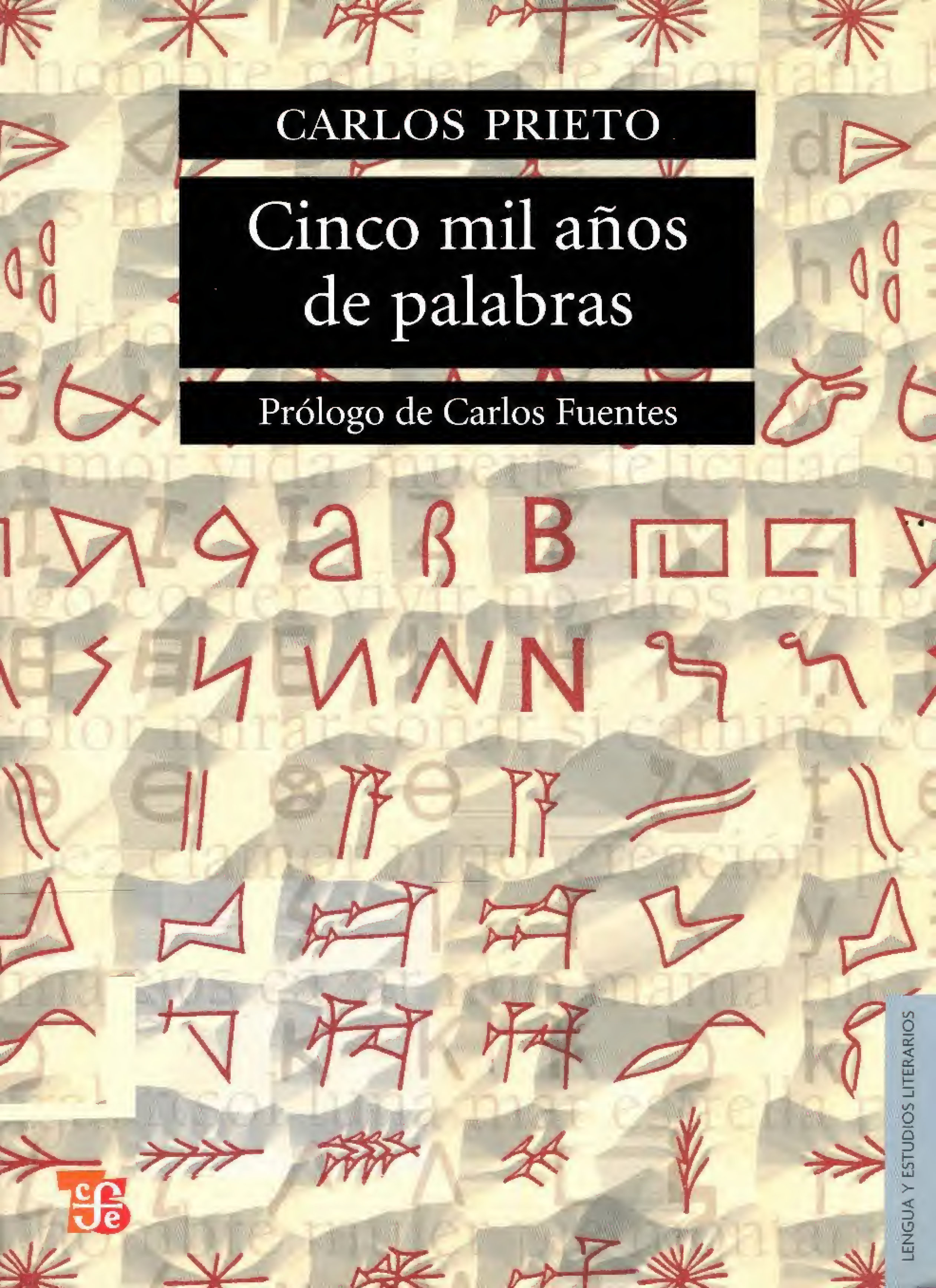

CARLOS PRIETO
Cinco mil años de palabras
Prólogo de Carlos Fuentes
LENGUA Y ESTUDIOS LITERARIOS
fce

Sección de Obras de Lengua y Estudios Literarios

CINCO MIL AÑOS DE PALABRAS

CARLOS PRIETO

CINCO MIL AÑOS DE PALABRAS

Comentarios sobre el origen, evolución, muerte y resurrección de algunas lenguas

Prólogo de
CARLOS FUENTES



FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

Primera edición, 2005
Primera reimpresión, 2006
Segunda reimpresión, 2006
Segunda edición, 2007
Tercera edición, 2010

Prieto, Carlos
Cinco mil años de palabras. Comentarios sobre el origen, evolución, muerte y resurrección de algunas lenguas / Carlos Prieto ; pról. de Carlos Fuentes. – 3ª ed. – México : FCE, 2010
311 p. ; 23 × 17 cm – (Colec. Lengua y Estudios Literarios)
ISBN 978-607-16-0189-6

1. Lingüística histórica I. Fuentes, Carlos, pról. II. Ser. III. t.

LC P140 Dewey 417.7 P667c

Distribución mundial

Diseño de portada: Teresa Guzmán Romero

Carretera Picacho-Ajusco, 227; 14738 México, D. F.
Empresa certificada ISO 9001:2000

Comentarios y sugerencias: editorial@fondodeculturaeconomica.com
www.fondodeculturaeconomica.com
Tel. (55)5227-4672 Fax (55)5227-4694

ISBN 978-607-16-0189-6

Impreso en México • *Printed in Mexico*

A María Isabel
A Juan Luis

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS

Debo expresar mi profundo agradecimiento a las siguientes personas:

En primer lugar, a mi hermano Juan Luis. Con su generosidad característica, revisó minuciosamente varios borradores y formuló múltiples sugerencias que mejoraron considerablemente el texto.

A Consuelo Sáizar, Joaquín Díez-Canedo y su equipo de colaboradores del Fondo de Cultura Económica, por su invaluable apoyo.

A Graciela de la Lama y Antonio Alatorre, que tuvieron también la amabilidad y paciencia de leer el manuscrito entero. Aportaron ideas y datos importantes y detectaron errores. Por supuesto, los errores que subsisten son imputables enteramente a mí.

A una serie de personas que me hicieron valiosas observaciones sobre temas específicos: Miguel León-Portilla, Ramón Xirau, Jean Meyer, Celso de Almeida, Rina y Enrique Arriola, Susana Crelis, Octavio Guerra, Mateo Morales, Jordi Jover, Álvaro y Alejandro Marías, Josep Ma. Millás, Dora Pellicer y Walkiria Wey.

Agradezco a Flora Botton su valiosa ayuda en relación con el capítulo "La familia sinotibetana".

Como siempre, a quien más debo es a mi esposa María Isabel, por su comprensión y apoyo permanentes.

PRÓLOGO

¿Cómo salimos del silencio? ¿Cuándo empezamos a hablar? ¿Por qué creamos un vocabulario? ¿Por qué pronunciamos palabras?

Estas cuestiones permanentes de la vida personal y colectiva fluyen como una constante en el magnífico libro de Carlos Prieto, *Cinco mil años de palabras.* Exponente de la más abstracta de todas las artes —la música, comparable en esto a las matemáticas—, Prieto desciende a la más concreta de las vocaciones: hablar, decir. El *Arte de la fuga* de Bach no posee, propiamente, concreción material. Requiere cuatro instrumentos o un teclado. Entra por el oído. Transforma el corazón y la mente. Afecta nuestra materialidad mediante una espiritualidad sin mácula.

En cambio, decir, hablar, es la moneda bien maculada del trato diario. Usamos palabras para amar, pedir, injuriar, exaltar, saludar. Gastamos las palabras en el roce diario del trabajo, el movimiento, el trato con amigos y extraños; el cariño con mujer e hijos, la blasfemia contra enemigos, la adulación de poderosos, la información, la noticia, la conclusión... Las palabras son la moneda de cobre de la vida diaria. Pero pueden ser el conducto que salva a las propias palabras de su condición consuetudinaria y las convierte en oro de la poesía y el pensamiento. Cuesta rebajar la música. Más aún cuesta elevar la palabra.

El extraordinario encanto de este libro de Carlos Prieto es que es obra de un gran artista musical empinado sobre la composición y el trato verbales. Recorremos con Prieto cosas que creíamos saber sobre las lenguas (en plural) y descubrimos lo que no sabíamos sobre lo que creíamos saber (en singular). No sé si de manera volitiva o espontánea, Prieto va organizando su recorrido por la galería de las lenguas como se organiza, históricamente, una orquesta. Pongamos que el latín es "lengua consorte" en la que todos los instrumentos de la orquesta pertenecen a la misma familia. Pero apenas se introducen otros elementos orquestales, la familia original se quiebra pero se enriquece. El violín se impone a la viola. Las cuerdas se diversifican y

organizan en cuatro: primero y segundo violines, violas y violoncelos. Posteriormente, se van añadiendo a la orquesta oboes y flautas, clarinetes, cornos, trompetas y trombones…

Imaginemos, como nos lo solicita Prieto, la evolución del latín —la "lengua consorte"— a las lenguas romances —la quiebra y diversificación del consorte—: español y portugués, francés y rumano, italiano y catalán. Y dentro de cada consorte quebrado, las variedades del habla culta y el habla popular, las supervivencias del pasado y las innovaciones del presente, los argots urbanos y las anacronías rurales, los lenguajes diversificados a partir de grupos y profesiones: el habla de la información y el habla del crimen, el de la política y el de la intimidad. La plaza pública tiene su lenguaje. La cama de los amantes, el suyo. Hay palabras para cantar. Hay palabras para insultar. Las gamas de una sola lengua —español o francés, inglés o ruso, hebreo o árabe— se multiplican y superponen. Carlos Prieto da cuenta puntual de esas aventuras de las lenguas, desde su inicio probable hasta, en ciertos casos, su próxima muerte. Extensión del inglés. Extinción del pericú.

Hay dos grandes temas que subyacen en el apasionante paseo lingüístico de Prieto. Uno es el origen mismo de las lenguas. "Babel" es un mito propio del pueblo judío, pero, nos indica Prieto, significa "confundir" y revela la intención divina de dividir a la humanidad separándola del verbo original que, en muchas mitologías, es el origen de todas las cosas: primero fue el verbo, dicen por igual la Biblia hebrea y el *Popol Vuh* maya. El filósofo de la España napolitana, Giambattista Vico, fue acaso el primer pensador que, en su *Ciencia nueva* (1726), dio al ser humano el papel protagonista de la Historia y a la Historia su instrumento de acción, el lenguaje. El mundo es obra de la Providencia pero la Historia es obra de los hombres y lo primero que crea la humanidad histórica es un lenguaje.

Lo que los hombres hacen, los hombres lo entienden: Historia y lenguaje. La variedad de lenguas indica la variedad de la experiencia y de la expresión humanas. Y aun en las lenguas análogas, la traducción completa no es posible. Lo similar en las lenguas es inseparable de lo que diferencia a las lenguas. De esta diversidad nace la disposición hacia el pluralismo cultural, en contra de las teorías abstractas de la uniformidad constante del ser humano.

Pero para penetrar la esencia de las lenguas se requiere algo que Vico llama "fantasía" y Coleridge "imaginación". A partir de los románticos, "ima-

ginación" es la capacidad individual de convertir la sensación en experiencia. Vico le da amplitud colectiva a la imaginación. Gracias a ella, el lenguaje nos permite acercarnos a sociedades enteras y, mediante el habla y la escritura, a nosotros mismos.

Todo indica que en los pueblos del origen, la imaginación verbal es fuerte y la imaginación razonante, débil. El poder de Homero lo ilustra. Podemos ser superiores a los griegos antiguos en conocimientos y humanidad, pero ellos nos aventajaron en poderío —maravilloso y elemental— de lenguaje. Hoy, en el extremo de nuestro discurso "moderno", nos preguntamos si ese vigor original se ha perdido y si las palabras se desgastan debido al empleo puramente publicitario, vacío, demagógico y consumista. ¿Qué significa: "Soy totalmente Palacio"? ¿A qué se refiere el presidente de México cuando exalta y protege su "Proyecto", sin más? ¿Qué quiere decir el presidente de los Estados Unidos de América cuando repite una y otra vez que habla en nombre de "los pueblos amantes de la libertad"?

¿Se proyectan estas vaciedades sobre algo más profundo e inquietante, a saber, el silencio enmascarado por la gesticulación verbal? En ese caso, habría que reclamar los derechos del silencio en el sentido de Wittgenstein: "De lo que no se puede hablar, guardemos silencio". Contra los altavoces de un lenguaje corrompido, autores teatrales modernos como Samuel Beckett y Harold Pinter oponen el valor de la pausa, los derechos del silencio como respuesta al angustioso reclamo de William Blake: "Habla, silencio". ¿Qué quiere decirnos Blake? ¿Que el silencio debe hablar o que el habla debe guardar silencio?

Tal es el dilema subyacente del lenguaje. Manifestarse como acción o como reflexión. Ser a la vez vehículo de creación y de destrucción.

El estimulante y erudito viaje de Carlos Prieto por la geografía de las lenguas nos devuelve a estas preguntas sobre el origen y destino de las palabras que usamos. Nos entrega, gran músico como lo es, una sinfonía coral conmovedora en la que los *cellos* hablan castellano, los violines francés, inglés los cornos, alemán los oboes, italiano los *píccolos*, ruso los bajos, chino las flautas, japonés las arpas, árabe los clarinetes, hebreo el piano… y, melancólicamente, cantan el último dálmata y el último maya…

CARLOS FUENTES
Londres, julio de 2004

INTRODUCCIÓN
Origen y propósito de este libro

Las lenguas son uno de los dones maravillosos del ser humano. Nos permiten comunicar las ideas más complejas y sublimes y absorber conocimientos en los más variados campos. Sin ese don no existirían las pirámides egipcias, el Partenón, la música de Bach, la Capilla Sixtina, los calendarios mayas, las computadoras, la exploración del espacio...

La lengua es una especie de vehículo mágico que mantiene vivo lo que pensaron muchos de nuestros antepasados hace milenios de años. Nos permite también dejar para el futuro testimonios múltiples del presente.

Una lengua común dota a un pueblo de una herramienta de enorme potencial y, como dice la metáfora bíblica, cuando la humanidad hablaba una sola lengua y construía la Torre de Babel, Dios mismo creó múltiples lenguas que sembraron la confusión y destruyeron el excesivo poder del hombre.

Este libro examina diversos aspectos de la historia de las lenguas, desde sus posibles orígenes hasta el presente, hasta la aparición de unas cuantas "megalenguas" y la extinción de miles de idiomas y dialectos. El libro está concebido para el lector común que, espero, pueda descubrir aspectos apasionantes, variados y frecuentemente divertidos que encierra el fenómeno de las lenguas.

Los primeros capítulos examinan los misterios del origen de las lenguas, a partir de la aparición del *Homo sapiens* sobre la Tierra, hace alrededor de 100 000 años. Consignan también cómo las 6 000 o 7 000 lenguas actuales están agrupadas en un número sorprendentemente pequeño de familias lingüísticas, o sea de grupos lingüísticos de origen común, y cómo, según algunas teorías, todos los idiomas podrían descender de una lejanísima y primigenia protolengua, cuya existencia no se ha podido comprobar pero que da pábulo a interesantísimas investigaciones.

Si nos remontamos al pasado y seguimos la pista de las lenguas y de las

palabras a lo largo de los siglos y de los milenios, nos esperan descubrimientos tales como el parentesco del español con lenguas aparentemente tan diferentes y geográficamente tan lejanas como el ruso, el hindi y el afgano, o con lenguas desaparecidas hace milenios, como el hitita de la Anatolia o el tocario de la China sudoccidental. Veremos a qué se debe y en qué consiste dicho parentesco.

Algunas de las principales lenguas de la Antigüedad, lenguas imperiales habladas durante milenios en extensas zonas, han desaparecido de la faz de la Tierra o bien han quedado confinadas a minúsculos y sorprendentes islotes, como es el caso del egipcio de la era faraónica.

Lenguas que en la Antigüedad no eran más que dialectos de pequeñas y primitivas tribus han crecido al punto de ser hoy dominantes y de arrasar con múltiples idiomas. El hebreo ha sido rescatado del borde de la extinción y ha experimentado un asombroso renacimiento.

Las religiones han tenido un papel crucial en la conservación e, incluso en ciertos casos, en salvar de la extinción a algunas lenguas, como el hebreo. El arameo —la lengua de Cristo— no ha desaparecido totalmente gracias a que sigue siendo la lengua litúrgica en la Iglesia ortodoxa siria, una de las más antiguas de la cristiandad.

Otorgo en este libro especial atención a todas las lenguas latinas, empezando por el latín y el español —este último objeto del capítulo más extenso— pero abarcando también otras lenguas menos conocidas, como el dálmata, el occitano, el sardo y el reto-friulano.

Para ilustrar la historia y evolución de lenguas germánicas y eslavas, escogí los casos de los dos idiomas más difundidos de dichas familias, el inglés y el ruso, respectivamente.

Examino también el origen y la importancia de las principales lenguas de México y del continente americano.

El chino mandarín —la lengua más hablada del mundo— había quedado fuera del temario de este libro, pero he corregido tan grave omisión y en esta edición he añadido un capítulo acerca del mandarín y de la familia sinotibetana.

Éstos son algunos de los temas de este libro que bien podría haberse titulado *Aventuras de las lenguas* o *Viaje a través del tiempo por los idiomas del mundo.*

No he analizado los casos de lenguas importantes como el hindi, el alemán o el japonés. He preferido concentrarme en las lenguas y los temas que me son más próximos y evitar, además, que el libro alcance dimensiones excesivas.

I. EL MISTERIO DEL ORIGEN DEL LENGUAJE Y DE LAS LENGUAS

1. ¿Misterio insondable?

El origen de las lenguas es un tema que ha atraído el interés del hombre desde la remota antigüedad. Cuenta Heródoto que el faraón egipcio Samético I (siglo VII a.C.) se lanzó a la búsqueda de la primera lengua y con tal propósito ordenó separar de sus respectivas familias a dos bebés recién nacidos que confió a un pastor con la orden de que los criara en completo aislamiento y anotara las primeras palabras que pronunciaran, incontaminados por lengua alguna. En ambos casos, su primera palabra fue *becos*. *Becos* resultó significar "pan" en la lengua frigia, que desde ese momento fue considerada por el faraón y sus sabios como la lengua primigenia de la humanidad.[1]

De lo que fue la poderosa y bellísima ciudad de Babilonia, a 80 kilómetros al sur de Bagdad, no quedan hoy sino montículos de tierra y piedras. En el acadio, la lengua de Babilonia, la ciudad se llamaba Babilani o Pórtico de los dioses.[2] En los terrenos del templo de Marduk, su principal dios, se elevaba el *Etemenanki*, o Casa de los fundamentos del cielo y de la tierra, un *zigurat* de 100 metros de altura consistente en una serie de siete pirámides escalonadas y que la posteridad conoció como la Torre de Babel. Según la Biblia, los babilonios pretendían alcanzar el cielo con su torre. Dios decidió hacer imposible tan ambicioso proyecto y sembró las más diversas lenguas entre los obreros. Ante la confusión reinante la torre no se pudo terminar. *Balal* significa "confundir" en hebreo, y de allí proviene el nombre de Babel. He aquí lo que dice el libro del Génesis acerca de la división de las lenguas:

[1] Teresa Moure, *Universales del lenguaje y linguo-diversidad*, Ariel, Barcelona, 2001 (Lingüística), p. 146n.

[2] Luigi Luca y Francesco Cavalli-Sforza, *The Great Human Diasporas. The History of Diversity and Evolution*, Perseus Publishing Books, EUA, 1995, p. 164.

> Era la tierra toda de una sola lengua y de una misma palabra... En su marcha desde Oriente los hombres encontraron una llanura en la tierra de Senaar y se establecieron allí. Dijeron: "Vamos a edificar una ciudad y una torre con una cima que llegue a los cielos y nos haga famosos por si tenemos que dividirnos por la tierra". Bajó Yahveh a ver la ciudad y se dijo: "He aquí un pueblo, pues tienen una sola lengua... Bajemos y confundamos su lengua, de modo que no se entiendan los unos a los otros". Y los dispersó de allí Yahveh por toda la tierra y dejaron de edificar la ciudad. Por eso se llamó Babel, porque allí confundió Yahveh la lengua de toda la tierra y desde allí los dispersó por la tierra toda.[3]

Los hebreos pensaban que el mundo había sido creado en 3761 a.C. Para ellos, el hebreo era la lengua original y única del hombre, desde la creación del mundo hasta la confusión de Babel.

En su tratado *De vulgari eloquentia* (1304-1307), Dante Alighieri afirma que una sola lengua madre dio origen a todas las lenguas y acepta la tradición bíblica según la cual el hebreo, la lengua hablada por Adán como don divino, fue la primera y única lengua de la humanidad hasta la construcción de la Torre de Babel.

En su primer viaje a América, Cristóbal Colón llevó un intérprete de hebreo para traducir la lengua de los pueblos que encontrara durante sus travesías. Hernán Cortés envió un intérprete de hebreo en la expedición de Álvaro de Saavedra a las Molucas en 1527.

La búsqueda de la lengua primigenia pareció una empresa inútil hasta hace pocos años. El plazo más lejano al que podemos remontarnos siguiendo con cierta claridad las pistas de las lenguas es de 5 000 años. Ello se explica porque las más antiguas escrituras conocidas del hombre datan precisamente de entonces, cuando los sumerios y los egipcios inventaron respectivamente los signos cuneiformes y los jeroglíficos.[4] En el pasado más remoto los datos se vuelven cada vez más escasos y oscuros. Llega un punto a partir del cual la carencia de datos es absoluta y el problema de la investiga-

[3] Génesis 11, 1-9.

[4] Las escrituras más antiguas conocidas son la sumeria y la egipcia (3000 a.C) y la del valle del Indo (2600 a.C.). La escritura china data de 1300-1400 a.C. La escritura mesoamericana, con sus primeros vestigios en Monte Albán, Oaxaca, data de aproximadamente 600 a.C.

ción del origen de las lenguas se torna de una extrema complejidad. La Sociedad Lingüística de París prohibió en 1866 la presentación de ponencias sobre dichos temas en sus congresos, para no perder tiempo ante la inutilidad de intentar explicar lo inexplicable.

Pero en nuestros días el tema se ha puesto de moda gracias al avance no sólo de la lingüística y la arqueología, sino principalmente de la genética y las ciencias cognitivas. Estas disciplinas están generando mucha información nueva y avanzan ahora juntas en la exploración del origen de las lenguas. Intentaré una aproximación al tema, lo que requiere una breve incursión en el terreno de la antropología.

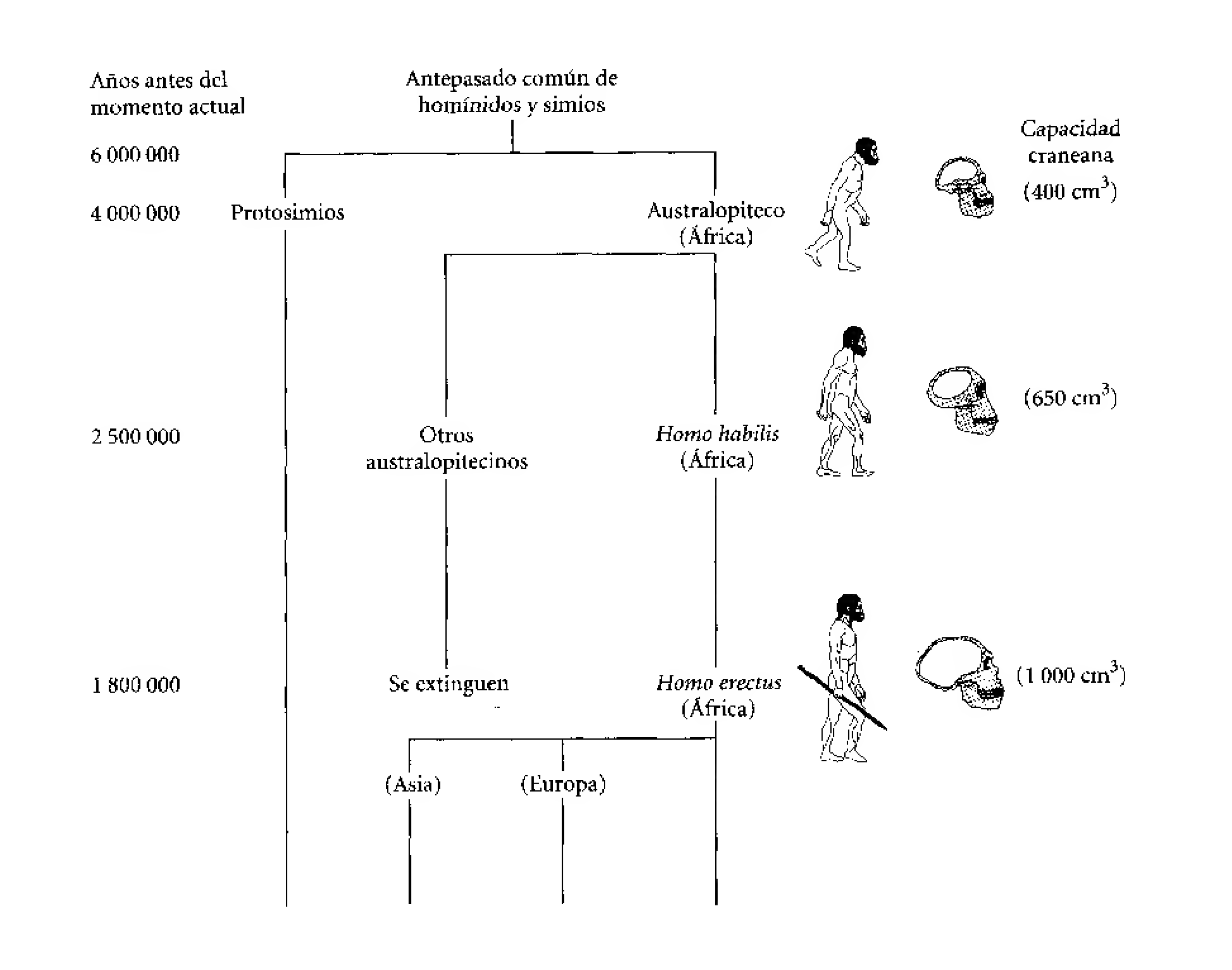
2. Del *Australopitecus* al *Homo sapiens sapiens*. Especulaciones sobre el origen de las lenguas

Los primeros homínidos, los *Australopitecus* u hombres-mono del sur, aparecen hace quizá cuatro millones de años en el centro de África. Su capacidad craneana era de 400 centímetros cúbicos. Hace 2.5 millones de años surge el primer *Homo,* el primero de nuestro género aunque no de nuestra especie, el *Homo habilis* —así llamado por su uso de herramientas—, a quien le siguió, hace cerca de 1.8 millones de años, el *Homo erectus* y, hace 300 000 años, el *Homo sapiens arcaico.* Los australopitecos y el *Homo habilis* no vivieron más que en África. El *Homo erectus* se originó también en ese continente pero migró hasta tierras lejanas, como lo prueban los fósiles del hombre de Pekín o *Sinanthropus,* el hombre de Java y diversos fósiles europeos.

El *Homo sapiens arcaico* dio origen a los neandertales[5] *(Homo sapiens neandertalis)* —que se extendieron por Europa y el Medio Oriente y que, por razones desconocidas, se extinguieron hace 30 000 años—, al *Homo sapiens arcaico* de Asia, que también se extinguió, y finalmente al *Homo sapiens sapiens*, nuestro antepasado, que surge también en el África Central hace alrededor de 130 000 años.[6] El diagrama 1.1 muestra esquemáticamente el árbol genealógico del género *Homo.*

[5] Así llamados por haberse encontrado en Neander Thal, o valle del Tal, en Alemania.

[6] De acuerdo con la teoría del Big-Bang, el tiempo y el universo se originaron hace 13 000 millones de años. La Tierra nace hace 4 500 millones de años. La vida se origina sobre la Tierra hace 4 000 millones de



Años antes del momento actual
Antepasado común de homínidos y simios
Capacidad craneana
6 000 000
4 000 000
Protosimios
Australopiteco (África)
(400 cm^3)
2 500 000
Otros australopitecinos
Homo habilis (África)
(650 cm^3)
1 800 000
Se extinguen
Homo erectus (África)
(1 000 cm^3)
(Asia)
(Europa)

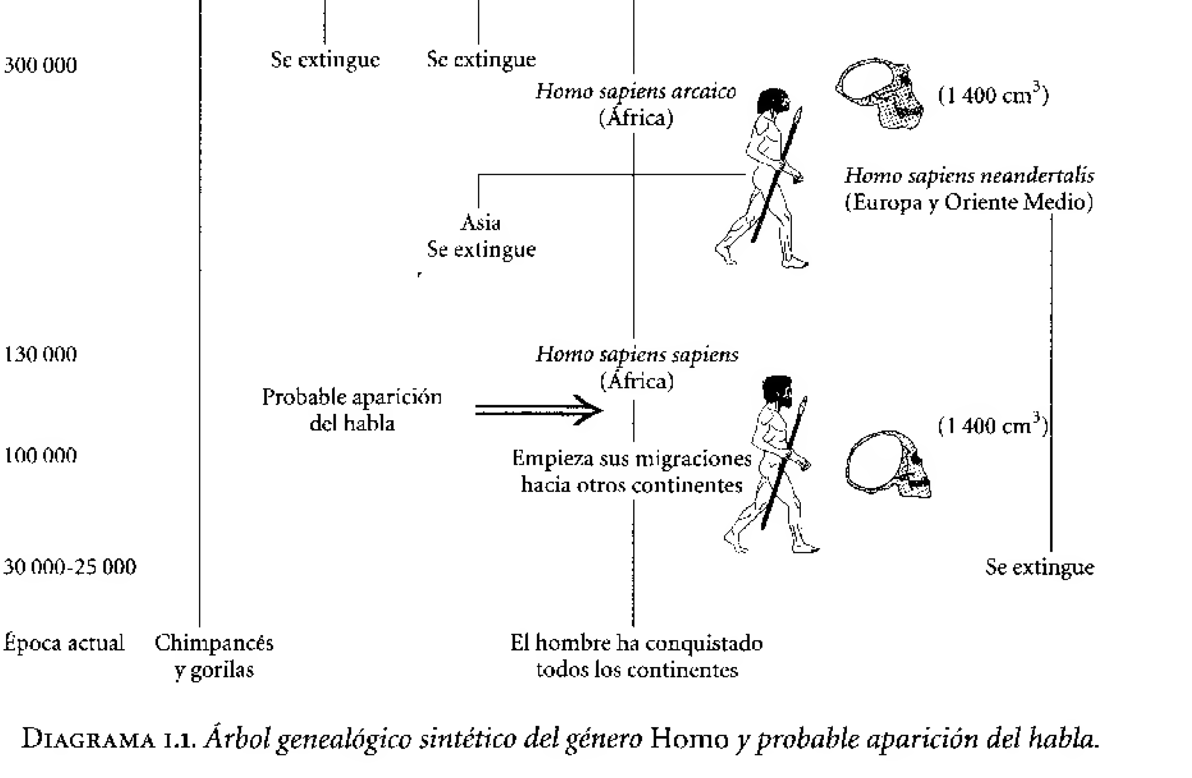


DIAGRAMA 1.1. *Árbol genealógico sintético del género* Homo *y probable aparición del habla.*

Existen razones para suponer que el habla es un fenómeno relativamente reciente, es decir, no anterior al *Homo sapiens sapiens*.[7]

El *Homo sapiens arcaico* alcanzó el volumen cerebral actual, que es de alrededor de 1 400 cm^3. Tanto el *Homo habilis* como sus sucesores —el *Homo erectus*, el *Homo sapiens arcaico* y los neandertales— carecían probablemente de las características físicas en la boca y la laringe necesarias para el habla.[8] Si hablaban, lo harían por medio de una lengua basada en unos cuantos sonidos elementales y, en el mejor de los casos, podríamos pensar que la lenta evolución fuera mejorando la "gramática elemental" —de la que hablaré un poco más adelante— en el cerebro del *Homo habilis* y sus sucesores.

Las lenguas *sapiens sapiens* —si acaso existieron— se extinguieron al desaparecer los neandertales, los *sapiens* arcaicos y sus antecesores, por lo que no pudieron haber influido en la lengua primigenia del *Homo sapiens sapiens*. Podemos suponer, pues, que la antigüedad máxima de dicha lengua o lenguas es de alrededor de 130 000 años y que todas las lenguas actuales provienen de aquel lejanísimo origen.[9]

El *Homo sapiens sapiens* de hace 130 000 años era un hombre prácticamente idéntico a nosotros. No es aventurado suponer entonces que lo caracterizaba la facultad del lenguaje.[10] Si por milagro apareciera uno entre nosotros, no nos llamaría excesivamente la atención, salvo por su vestimenta y su lengua incomprensible.

años. El *Homo sapiens* apareció en fechas extremadamente recientes en relación con la historia de la vida sobre la Tierra, hace 130 000 años. Si dijéramos que la vida apareció hace un año, el *Homo sapiens sapiens* apareció hace menos de 20 minutos.

[7] Los australopitecos, como los simios, carecían de las áreas cerebrales llamadas De Broca y Wernicke —que le confieren al cráneo una forma levemente asimétrica— y de una conformación en boca y laringe que permite la fonación. Los primeros *homo*, el *Homo habilis* y el *Homo erectus*, ya tenían dicha asimetría craneana, pero su volumen cerebral era pequeño, de 630 y 1 000 centímetros cúbicos, respectivamente.

[8] Luigi Luca y Francesco Cavalli-Sforza, *Genes, Peoples, and Languages*, University of California Press, Los Ángeles, 2000, p. 187.

[9] Paul Mellars escribe que el gen FOXP2 otorgó al *Homo sapiens sapiens* una capacidad lingüística inexistente en otros *homo*, y que la investigación genética ha probado que no existió mezcla genética entre el *Homo sapiens sapiens* y el neandertal (*Nature*, noviembre de 2004).

[10] Esto, sin embargo, es imposible de probar. Las lenguas no dejan fósiles, como no sean, muchos milenios más tarde, las inscripciones en piedra, hueso, etcétera.

3. Hipótesis sobre la monogénesis de las lenguas

El *Homo sapiens sapiens* surge en una pequeña zona del centro-sur del África. Con él aparece el lenguaje hablado. Durante el lentísimo proceso de sus migraciones, la manera de hablar de cada pequeño grupo humano se va diferenciando muy paulatinamente de la protolengua. Empiezan así a formarse las distintas lenguas. El idioma está en constante evolución. Ni nuestros padres hablan como nosotros ni nosotros como nuestros hijos. El español actual difiere considerablemente del latín de hace 2 000 años. ¡Imaginemos entonces cómo habrá cambiado una lengua a lo largo no de dos milenios sino de 100 milenios, y cómo habrá procreado idiomas radicalmente diferentes entre sí! Según esta teoría, todas las lenguas provienen de un antiquísimo idioma nacido en África hace unos 130 000 años.

Con esa tesis concuerdan lingüistas como el ruso Shveroshkin y el checo Blazech, así como Ruhlen, que escribe lo siguiente al respecto:

> Mi opinión es que todas las lenguas vivas provienen de una sola lengua hablada hace quizá 100 000 años, pero que esta lengua no era en ningún sentido primitiva. Era muy probablemente una lengua no muy diferente, en términos cualitativos, de las 5 000 lenguas habladas hoy. La mente de los humanos modernos no ha cambiado desde nuestra aparición en la Tierra y lo mismo se aplica a nuestras lenguas.[11]

Todas nuestras lenguas tienen complejidades parecidas y, de hecho, las lenguas "primitivas" parecen ser aún más complicadas que las actuales.[12]

Veamos sintéticamente cómo y cuándo aquellos hombres prehistóricos, su lengua primigenia y las lenguas de ella derivadas se extendieron por toda la superficie de nuestro planeta. Hace 100 000 años la población mundial era de 50 000 personas aproximadamente *(Homo sapiens sapiens)*, todas en África. Fue entonces cuando se iniciaron las migraciones hacia otros continentes. Luigi Cavalli-Sforza atribuye esta capacidad de migración al desarrollo del

[11] Merritt Ruhlen, *A Guide to the World's Languages*, vol. 1, Stanford University Press, 1991, p. 391.

[12] En inglés se han simplificado al extremo las conjugaciones verbales, y las lenguas romances han perdido prácticamente todas las declinaciones del latín.

lenguaje humano, que alcanzó hace 100 milenios su grado de complejidad actual y que permitió al hombre explorar, expandirse y desarrollar rápidos cambios tecnológicos.[13]

Las primeras migraciones se dirigieron al Oriente Medio, como pueden indicar los fósiles descubiertos en Israel, los más antiguos encontrados fuera de África.[14] Hacia 75 000 años a.C. llegaron a China y al sureste de Asia. Entre 60 000 y 40 000 años a.C. aprendieron a fabricar embarcaciones que los transportaron de Asia a Australia y Nueva Guinea.

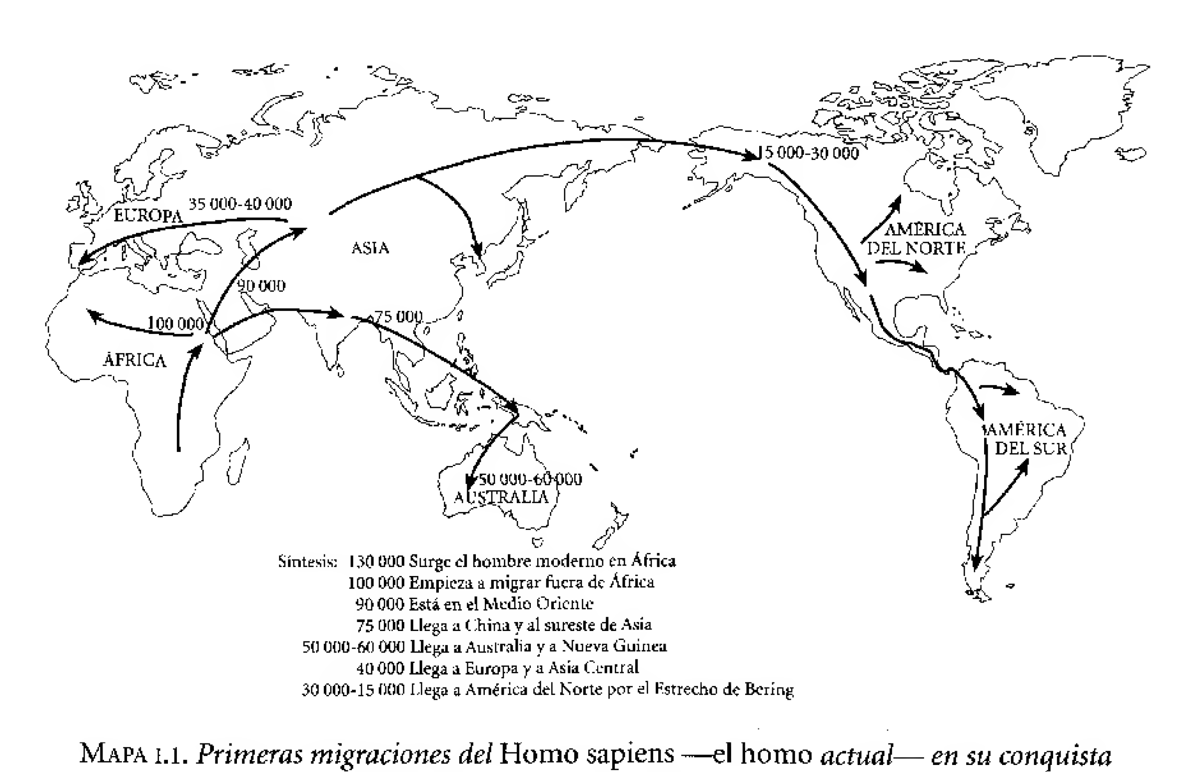
Los fríos del Asia Central y de Europa retrasaron hasta hace 35 000-40 000 años la llegada del *Homo sapiens sapiens* a esas regiones, de las que desplazó a los neandertales que vivían allí. Los recién llegados al Asia Central y a Europa vivían de la caza y de las plantas que recogían en los bosques y praderas. Los dibujos prehistóricos de las cavernas nos muestran la variada fauna de aquellas épocas. Causan asombro y admiración los dibujos de las cuevas de Lascaux en Francia y de Altamira en España, cuya antigüedad se remonta a 15 000-20 000 años.

A fines de 1994 fue descubierta en el valle del río Ardèche, en el sur de Francia, la cueva Chauvet, en la que se encontraron cientos de dibujos de animales —leones y leonas, rinocerontes, mamutes, osos, caballos, megaciervos— realizados con una habilidad y fidelidad notables y un profundo sentido artístico. La cueva Chauvet llama la atención no sólo por los dibujos, mucho más numerosos que en Lascaux o Altamira, sino por su antigüedad (30 000-32 000 años), apenas unos milenios después del arribo del *Homo sapiens* a Europa. Igual número de años nos separan de los pintores y cazadores de Lascaux y Altamira que a éstos de sus predecesores de Chauvet.

Finalmente, los *Homo sapiens sapiens* empezaron a pasar de Siberia al continente americano hace cerca de 15 000 años. Cruzaron por tierra, dado

[13] Aquellos hombres no habían alcanzado todavía dos etapas fundamentales en su desarrollo: la agricultura y la domesticación de animales. Vivían, por tanto, de la caza y de la recolección de vegetales y frutas en bosques y sabanas. Pero la caza no puede sustentar a una población creciente en un solo lugar. La superficie mínima en una sabana para satisfacer las necesidades de alimentación era de 1.3 kilómetros cuadrados por habitante. Para el hombre cazador no cabía más alternativa que migrar o morir de hambre. Es ésta la razón primera de las prodigiosas migraciones del *Homo sapiens*. Una segunda razón ha sido siempre —como en nuestros días— la búsqueda de tierras y ambientes más propicios para la vida humana.

[14] El análisis de los marcadores genéticos —técnica desarrollada apenas en años recientes— conduce a establecer el orden y las fechas aproximadas de las migraciones humanas. (Véase, por ejemplo, Cavalli-Sforza, *op. cit.*; Spencer Wells, *The Journey of Man*.)



MAPA I.1. *Primeras migraciones del* Homo sapiens —el homo *actual— en su conquista del mundo (años antes de la era actual).*

que las aguas no habían invadido aún lo que posteriormente se llamaría el Estrecho de Bering. Así terminó el *Homo sapiens* la conquista de la Tierra, con excepción de la Antártida.

El mapa 1.1 muestra sintéticamente las fechas y los itinerarios aproximados del hombre en la conquista de la Tierra.

4. Hipótesis sobre la poligénesis de las lenguas

Esta hipótesis se basa también en el surgimiento de la lengua al aparecer el *Homo sapiens sapiens*. Pero de acuerdo con ello, en vez de una lengua primigenia, aparecieron en diferentes zonas geográficas varias lenguas que no tuvieron ninguna relación entre sí y de las que descienden todas las familias lingüísticas. Sus coincidencias provienen de lo que Chomsky llama la "gramática universal", de la que hablaré más adelante.[15]

El instinto del lenguaje.[16] *La "gramática universal". El aprendizaje de las lenguas en los bebés*

Noam Chomsky ha revolucionado la lingüística y sentado las bases de la ciencia cognitiva.[17] Es autor de una serie de libros muy polémicos acerca de la "lingüística generativa", que preconiza la existencia en el cerebro humano de una "predisposición para el lenguaje", una "facultad para el lenguaje" y una "gramática universal" que explican tanto las grandes coincidencias que existen entre todas las lenguas como que el niño pueda aprender una lengua con el aporte de un número de datos lingüísticos que serían enteramente insuficientes si no estuviera ya dotado de una "gramática universal".

Según Chomsky, el cerebro humano —y sólo el cerebro humano— contiene un "programa" que puede construir una cantidad ilimitada de frases

[15] Chomsky, "Syntactic Structures".

[16] *El instinto del lenguaje* es el título de un libro de Steve Pinker, profesor de ciencias cognitivas del Instituto Tecnológico de Massachusetts (*The Language Instinct*, Perennial Classics, Nueva York, 2000).

[17] La ciencia cognitiva se dedica al estudio de la inteligencia, razonamiento, percepción, lenguaje, memoria y control del movimiento, por medio de diversas disciplinas tales como psicología experimental, lingüística, informática, filosofía y neurociencia.

por medio de un número finito de palabras. Este programa puede llamarse "gramática mental" o "gramática universal". Los niños desarrollan rápidamente esas complejas "gramáticas mentales" y aprenden cualquier idioma con facilidad asombrosa. Con un aporte mínimo de datos de quienes los rodean, los niños aprenden lenguas regidas por principios abstractos y muy sutiles. Por consiguiente, la mente de un niño tiene una capacidad innata para el habla —una "gramática universal"—, independiente de la inteligencia.

Durante los primeros meses de vida, la única forma de expresión de los bebés es el llanto, que denota hambre, sueño, malestar, dolor, frío o calor. Muy pronto empiezan a controlar la boca y la laringe, a producir sonidos y a reír. Entre los siete y los ocho meses, los bebés continúan la fantástica aventura de conquistar el idioma y empiezan a emitir sonidos como *ma-ma-ma*, *ba-ba*, *be-be*, *ya-ya*, *pa-pa*, precursores de sus futuras palabras. Poco antes de cumplir un año, empiezan a comprender algunas palabras y, poco después, a usarlas. El fonema */m/* y la sílaba *ma*, quizá la de más fácil emisión, es utilizada casi universalmente para decir *mamá* (*ma* en chino, *mat* en ruso, *mamma* en italiano, *mom* en inglés, *ama* en vasco, *man* en hindi, etcétera).

Cuando el bebé cumple alrededor de año y medio, su vocabulario empieza a crecer a extrema velocidad, a un ritmo mínimo de una palabra por cada dos horas de estar despierto,[18] y a formar combinaciones de dos palabras. Entre los dos y los tres años de edad, multiplica exponencialmente sus conocimientos y su capacidad de formar frases complejas.

A los cinco años, un niño —cuyos conocimientos generales son obviamente muy limitados— domina su lengua con una maestría que difícilmente alcanzará un adulto extranjero.

A los siete u ocho años de edad, termina la facultad del niño de aprender una nueva lengua sin acento alguno, y con la pubertad se cierra un ciclo. A partir de entonces disminuye notoriamente la capacidad de aprendizaje de una nueva lengua. La psicóloga Elissa Newport hizo una serie de pruebas en la Universidad de Illinois con inmigrantes chinos y coreanos que habían vivido 10 años o más en los Estados Unidos.[19] Los inmigrantes llegados entre los tres y siete años de edad tuvieron resultados idénticos a los de los nativos;

[18] Steven Pinker, *The Language Instinct*, Perennial Classics, Nueva York, 2000, p. 271.
[19] *Ibid.*, p. 296.

los llegados entre los ocho y los 15 años mostraron resultados progresivamente peores. Los que inmigraron después de haber cumplido 15 años tendieron a caer en trampas, a no detectar errores bastante evidentes en las pruebas de inglés hablado y obtuvieron los peores resultados, con una gran variación según su edad al llegar a los Estados Unidos.

Henry Kissinger nació en Alemania y llegó a los Estados Unidos cuando tenía 15 años. Kissinger habla y escribe muy bien el inglés, pero su marcadísimo acento alemán nunca ha desaparecido. El escritor Vladimir Nabokov, nacido en Rusia, llegó a ser un extraordinario escritor en lengua inglesa pero al hablar inglés demostraba inmediatamente su origen ruso. El propio Nabokov dijo: "Pienso como un genio, escribo como un gran autor y hablo como un niño".[20] Lo mismo se puede decir de Joseph Conrad, nacido en Ucrania y cuya lengua materna fue el polaco. Conrad llegó a escribir en inglés con maestría incomparable, pero su fuerte acento polaco hacía difícil la comprensión de su inglés hablado.

Señalé que un bebé aprende una lengua "con un aporte mínimo de datos de quienes lo rodean". Pero ese aporte mínimo es indispensable para activar el mecanismo del aprendizaje. Existen algunos casos documentados de bebés que pasaron sus primeros años sin contacto con seres humanos.[21] Algunos —muy pocos— habían crecido en el bosque alimentados por animales. Cuando se integraron a comunidades humanas, habían perdido total o parcialmente su capacidad de aprendizaje. En los Estados Unidos se dio el terrible caso de la niña llamada Genie, que pasó sus primeros años en un cuarto, encerrada por su padre y en completo aislamiento. Al ser liberada, fue prácticamente incapaz de aprender a hablar pese a los esfuerzos de connotados especialistas.

5. El lenguaje de los animales

La comunicación entre monos, perros, pájaros, delfines, ballenas y demás animales es un fenómeno conocido desde hace siglos. Las técnicas actuales de análisis han permitido profundizar el estudio de los mecanismos de comunicación entre los animales, en particular de los chimpancés —los pri-

[20] Steven Pinker, *op. cit.*, p. 296.
[21] Luigi Luca y Cavalli-Sforza, *Genes, Peoples...*, p. 195.

mates más cercanos a nosotros—[22] y de otros tipos de monos. El lenguaje más desarrollado analizado hasta hoy parece ser el de unos pequeños monos africanos, los *cercopitecos verdes* (llamados *vervets* en inglés). Se ha concluido que el vocabulario de los cercopitecos verdes consiste en unas cuantas palabras que significan "mono dominante", "mono subordinado", "mono peligroso", "leopardo", "águila", "serpiente", "babuino", "mamífero peligroso" y "manada rival". Ninguna de estas "palabras" se usa gramaticalmente. "Mono dominante", "mono subordinado" y "mono peligroso" no son conjuntos de dos palabras que tienen en común la palabra *mono*. Son simplemente gruñidos diferentes que evocan reacciones diversas. Cuando un mono emite los gruñidos que significan "leopardo", la reacción de la manada es huir hacia las copas de los árboles; cuando significan "serpiente", los monos se yerguen y miran hacia el suelo; cuando se trata de "águila", los monos se esconden, y así sucesivamente.

Es altamente probable que el vocabulario del cercopiteco exceda las 10 "palabras" y que comprenda hasta 100 instrucciones diversas. Pero es abismal la diferencia entre el "vocabulario" animal y el léxico humano, consistente en varios miles de palabras susceptibles de construir un número infinito de frases merced a sus diferentes combinaciones. La emergencia del lenguaje hablado fue, en palabras de Jared Diamond, el disparador del Gran Salto hacia Adelante de la evolución y el progreso del hombre.[23]

Nada en la historia de los animales permite hablar de "progreso". La conducta del chimpancé actual y de los demás animales no difiere de la de sus antepasados de hace centenares de milenios. Los lenguajes animales pueden sorprendernos, pero sólo permiten comunicaciones rudimentarias que no alcanzan en absoluto la categoría de idiomas.

El *Homo sapiens* es un primate, como lo son los chimpancés y los gorilas. Las tres especies descienden de un antepasado común del que se separaron hace unos seis o siete millones de años, según vimos en el diagrama I.1. En algún momento de la historia del *Homo sapiens* se produjo el chispazo o la mutación que originó la facultad milagrosa del habla, así como otras características de nuestra especie. Por razones ya explicadas, desconocemos cómo

[22] El hombre y el chimpancé tienen en común 98.4% de la estructura del ADN.

[23] Jared Diamond, *The Third Chimpanzee. The Evolution and Future of the Human Animal*, Harper-Perennia, Nueva York, 1993.

fueron las primeras lenguas del *Homo sapiens sapiens.* Lo que sí conocemos son las lenguas actuales de las tribus más primitivas de la Tierra, que han vivido en total aislamiento hasta hace muy poco. Las lenguas de las tribus de Nueva Guinea, apenas emergentes de la Edad de Piedra, o las de las tribus de la más remota Amazonia, son lenguas que de ninguna manera pueden calificarse como primitivas, es decir, como lenguas dotadas de un vocabulario muy limitado e incapaces de expresar ideas complejas.

II. LAS LENGUAS DE LA TIERRA

1. Número y distribución geográfica de las lenguas

Escribe George Steiner que los hombres son iguales en toda la Tierra. Todos respiran el mismo elemento químico y fallecen si carecen de él. Tienen el mismo número de dientes y de vértebras. Los etnógrafos dividen a la especie humana en cuatro o siete "razas",[1] dependiendo del tipo de clasificación utilizada. Existen seis tipos de sangre y tres tipologías de tamaños y estructuras óseas. Sería lógico, según Steiner, que las lenguas humanas también se dividieran en un número ínfimo, digamos media docena, de lenguas.[2]

Los pájaros de igual especie "hablan" el mismo lenguaje en todas las latitudes. Lo mismo ocurre con los lobos, los perros, las abejas y los demás animales. La realidad humana es radicalmente diferente. No se habla media docena ni medio centenar de lenguas. Hoy en el mundo se hablan entre 6 000 y 7 000 lenguas y dialectos[3] (véase el cuadro II.1).

El número de hablantes de cada lengua es también muy diverso. Existen nada más 10 "megalenguas", habladas por más de 100 millones de personas, y, en el polo inverso, 780 lenguas de menos de 150 hablantes. El 95% de las lenguas son habladas por grupos de menos de un millón de personas. El cuadro II.2 muestra la distribución de lenguas según el número de hablantes.

[1] Lo pongo entre comillas porque, en realidad, todos los humanos forman parte de una sola raza, la raza humana.

[2] George Steiner, *After Babel. Aspects of Language and Translation*, Oxford University Press, 1998, p. 52. (Hay edición en español del FCE: *Después de Babel: aspectos del lenguaje y la traducción*, 3ª ed., 2001.)

[3] La fuente es el Summer Institute of Linguistics (SIL), grupo misionero protestante interesado en las lenguas del mundo para la traducción y difusión de la Biblia en todos los países. Sus estadísticas generalmente son confiables.

Cuadro ii.1. *Distribución geográfica de lenguas y dialectos en 2000**

Región	*Número de lenguas vivas*	*Porcentaje del total*
Asia	2 197	32
África	2 058	30
Pacífico	1 311	19
América	1 013	15
Europa	230	4
Total	*6 809*	*100*

* Incluye cifras de febrero de 1999.

Fuente: Barbara F. Grimes (ed.), *The Ethnologue*, 13ª ed., Summer Institute of Linguistics, 1996.

Cuadro ii.2. *Distribución de lenguas según el número de hablantes nativos**

Número de hablantes	*Número de lenguas*	*Porcentaje de lenguas (en relación con el número total de lenguas habladas)*
Más de 100 millones	10	0.15
Entre 100 y 10 millones	70	1.0
Entre 10 y un millones	230	3.39
Entre un millón y 100 000	770	11.36
Entre 100 000 y 10 000	1 660	24.5
Entre 10 000 y 1 000	1 994	29.4
Entre 1 000 y 150	1264	18.7
Menos de 150	782	11.5
Total	*6 780*	*100.0*

* El número de lenguas, según Daniel Nettle y Suzanne Romaine, difiere levemente de la de *The Ethnologue*, consignado en el cuadro ii.1.

Fuente: Para el número de lenguas y hablantes, Daniel Nettle y Suzanne Romaine, *Vanishing Voices. The Extinction of the World's Languages*, Oxford University Press. Para la población mundial, Banco Mundial.

2. Las lenguas más habladas

Veamos primero la lista de lenguas más habladas, medidas por el número de hablantes nativos, o sea, las lenguas llamadas maternas o aprendidas en el seno familiar.

Cuadro II.3. *Los 20 idiomas más hablados*

Idioma	*Hablantes nativos (millones de personas)**	*Porcentaje de la población mundial***
Chino mandarín	900	15.0
Hindi	400	6.6
Español	344	5.7
Inglés	343	5.7
Árabe	234	3.9
Bengalí (Bangladesh, India)	206	3.4
Portugués	181	3.0
Ruso	159	2.65
Japonés	127	2.1
Punjabi (India)	105	1.75
Alemán	94	1.6
Chino Wu	82	1.4
Javanés (Java)	81	1.4
Telegu (India)	78	1.3
Coreano	76	1.3
Maratí (India)	74	1.2
Francés	70	1.2
Vietnamita	69	1.2
Tamil (India)	68	1.1
Urdu (India y Pakistán)	63	1.0
Veinte lenguas más habladas	3754	62.5
Diez lenguas más habladas	2999	50.0

* Rafael del Moral, "Las lenguas del mundo", en *Diccionario Espasa*, Espasa-Calpe, Madrid, 2002, p. 597. Cifras al año 2000.

** Porcentajes calculados de acuerdo con las cifras de población mundial proporcionadas por el Banco Mundial.

Las 10 lenguas más habladas representan 0.15% del total de lenguas, pero son habladas nada menos que por la mitad de la población mundial; 3 750 millones de personas, o sea 62.5% de la población mundial, tienen como idioma materno alguna de las 20 lenguas más habladas de la Tierra.

Si incluyéramos entre hablantes de una lengua, además de a los nativos, a aquellos que la han aprendido como segunda lengua —lengua vehicular o franca—, el orden cambiaría de manera importante. Los cuadros II.1-II.4 requieren varias aclaraciones.

CUADRO II.4. *Las 10 lenguas más habladas o "megalenguas", incluidas la lengua materna y la segunda lengua* *

Lengua	*Millones de hablantes*	*Países o regiones del mundo*
Chino mandarín	915	China, Taiwán, Singapur, Malasia
Inglés	722	EUA, Gran Bretaña, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, países de Asia, África y el Caribe, India, etcétera
Hindi	661	India, Mauricio
Español	365	Hispanoamérica, España, Estados Unidos, etcétera
Árabe	240	Del este de África al Golfo Pérsico y al Medio Oriente (todas las variedades)
Bengalí	206	Bangladesh, Nepal, India
Portugués	192	Brasil, Portugal, Angola, Mozambique, etcétera
Ruso	165	Rusia, antiguas repúblicas soviéticas, Europa del Este
Francés	129	Francia, Bélgica, Suiza, Luxemburgo, Canadá, países de África, Caribe, islas del Pacífico, etcétera
Japonés	127	Japón, Brasil, Estados Unidos

* Rafael del Moral, *op. cit.*, p. 597.

Como ya señalé, una *lengua materna* o *lengua nativa* es aquella que el individuo aprende en el seno familiar. *Lengua vehicular* o *lengua franca* es la que se aprende fuera del seno familiar y se utiliza para la intercomunicación allí donde conviven comunidades de lenguas diferentes. La principal es el inglés. El francés, el árabe, el hindi, el ruso y el suajili son también ejemplos de lenguas vehiculares, en tanto que no lo son lenguas tan importantes como el japonés o el alemán.

Las estadísticas acerca del número de lenguas y de sus correspondientes hablantes no son siempre confiables. Se prestan a confusión los enfoques en los que se estudian dialectos muy parecidos, el bilingüismo y lenguas casi idénticas pero habladas en países separados por grandes diferencias políticas o religiosas.[4] Por otra parte, existen muchas lenguas insuficientemente conocidas y que carecen de escritura. Es por tanto imposible establecer con precisión su número de hablantes.

3. Expansión y contracción en el número de lenguas: la extinción de las lenguas

Con la dispersión de los grupos humanos por la faz de la Tierra, la lengua primigenia de hace 130 000 años se fue transformando y paulatinamente se fue convirtiendo en los miles de idiomas que se hablan hoy. El número de lenguas se fue multiplicando durante los milenios pero, en algún momento, el proceso de multiplicación se detuvo y se inició un proceso de signo contrario. En nuestros días somos testigos de una veloz disminución del caudal lingüístico.

¿Cuándo y por qué se produjo tal inversión? Los idiomas se multiplican con el crecimiento y la dispersión de la población. Se extinguen a causa de la influencia de idiomas nacionales o imperiales, a cuya sombra numerosas lenguas minoritarias son paulatinamente absorbidas y acaban por desaparecer. El latín, por ejemplo, sustituyó al etrusco y a lenguas oscoumbras que se extinguieron en los primeros siglos de nuestra era, pero al contrario de estas lenguas, el latín dio origen, con el paso de los siglos, a un buen número de lenguas

[4] En las estadísticas, se presentan como dos lenguas diferentes el urdu, hablado en Pakistán, y el hindi, hablado en India, a pesar de que son casi idénticas.

romances y se extinguió como lengua viva. Se estima que una lengua se transforma en lenguas *filiales* bien diferenciadas en un periodo de 500 a 1 000 años.

El proceso de creación y desaparición de lenguas es continuo. Resulta una verdad de Perogrullo o digna de Monsieur de La Palice[5] el decir que el caudal lingüístico empieza a disminuir cuando el ritmo de extinción empieza a superar al de creación de idiomas. Este punto se dio a partir de mediados del siglo XVI. Es probable que el número de lenguas haya alcanzado entonces un máximo de alrededor de 15 000.[6]

La desaparición de lenguas fue ocasionada por múltiples factores, entre los que destacan las guerras de conquista, las enfermedades traídas por los conquistadores, que diezmaron las poblaciones aborígenes; el crecimiento del nacionalismo y la necesidad de hablar las nuevas lenguas de la administración, el comercio y la enseñanza. Durante el siglo XX se produjo un vertiginoso aumento en el número de hablantes de unas cuantas *megalenguas* a expensas de multitud de lenguas minoritarias. Esto fue resultado de las dos guerras mundiales, el surgimiento de la Unión Soviética en un territorio inmenso y plurilingüístico,[7] la industrialización, el servicio militar, el desarrollo de los transportes carreteros y ferroviarios, la radio (1920), la televisión (1950) y, en una palabra, la globalización. El hecho es que el número de lenguas y dialectos ha disminuido de un máximo probable de 15 000 a aproximadamente 6 800 a fines del siglo XX. Este fenómeno continúa a ritmo acelerado en nuestros días.

La extinción de lenguas recuerda la de las numerosas especies animales que desaparecen continuamente, aunque por distintas razones.

De la misma manera que se hace con las especies, podemos clasificar las lenguas en tres grupos:

- *Lenguas en extinción.* De los aproximadamente 6 800 idiomas actuales, poco más de 2 000 —30% del total— son hablados por menos de mil

[5] Bernard de La Palice, mariscal de Francia, fue objeto de una canción que, al parecer, terminaba con esta línea: "Una hora antes de su muerte, estaba todavía con vida". Ésta fue la primera "verdad de La Palice".

[6] Daniel Nettle y Suzanne Romaine, *Vanishing Voices. The Extinction of the World's Languages*, Oxford University Press, 2000.

[7] Más de 70 lenguas se extinguieron en la URSS durante el periodo soviético, ante el esfuerzo de crear nuevas generaciones de ciudadanos rusohablantes al gobierno central (Daniel Nettle y Suzanne Romaine, *op. cit.*, p. 196).

hablantes, como se vio en el cuadro II.2. En general, estas lenguas ya no son aprendidas por los niños y desaparecerán en no más de 50 años.

- *Lenguas en peligro.* Es probable que unas 2 000 lenguas adicionales ya no existan hacia el año 2100. En otras palabras, dentro de un siglo quedarán alrededor de 2 800 lenguas, es decir, menos de la mitad que en nuestros días.
- *Lenguas no amenazadas actualmente.* Las 2 800 restantes, encabezadas por las megalenguas.

Es muy rápido, pues, el ritmo de desaparición de lenguas. Aproximadamente 2 000 lenguas se extinguirán en los próximos 50 años, y 4 000 en un siglo. Ello representa, en promedio, 40 lenguas por año, o sea, 3.3 lenguas por mes. En cambio, unas cuantas, encabezadas por el chino mandarín, el inglés, el hindi y el español, crecen, prosperan y ocupan espacios cada vez mayores. Estas cuatro lenguas son habladas como lenguas nativas por más de 30% de la población mundial. Si incluimos a hablantes nativos y a quienes las han aprendido como segunda lengua, el porcentaje sube a más de 40%. Es irrefrenable la tendencia hacia la concentración de un creciente número de hablantes en un número cada vez menor de lenguas. En nuestro días, 100 lenguas son habladas por 95% de la población mundial. Dentro de un siglo serán alrededor de 15 a 20 las lenguas que sean habladas por 95% de la población.

Cada lengua que se extingue representa un enfoque humano que se pierde. La extinción colectiva de lenguas es un drama cultural de importancia que rara vez valoramos en su magnitud real. Miles de idiomas han desaparecido a lo largo de la historia. De la mayoría desconocemos incluso el nombre. Pero también han desaparecido las lenguas de algunas de las más grandes civilizaciones, como la sumeria y la egipcia. Del etrusco, la principal lengua preindoeuropea de Italia, no sabemos prácticamente nada. Palabras y lenguas habladas hoy en buena parte de la Tierra caerán en el olvido y serán apenas descoloridos jeroglíficos dentro de algunos milenios.

Lenguaje, idiomas, lenguas y dialectos

Existe una persistente confusión acerca de estos términos.

Lenguaje es el conjunto de sonidos articulados y de otras formas de comunicación que el hombre utiliza para manifestar lo que piensa o siente. Se puede hablar del lenguaje de la música, por medio del cual el hombre expresa las más profundas e inefables emociones. Se puede, por extensión, hablar del lenguaje de las ballenas, pero sería incorrecto decir que en México y en Japón hablamos lenguajes diferentes.

Lengua o *idioma* es el sistema de comunicación verbal propio de un pueblo o nación, o común a varios. El español, portugués, catalán y ruso son lenguas.

Dialecto es un término con dos acepciones. Es, en primer lugar, una lengua que forma parte de una unidad lingüística mayor o que deriva de un tronco común. Así, podemos decir que el español, el portugués y el catalán son dialectos derivados del latín. En su segunda acepción, es "un sistema lingüístico derivado de otro pero sin diferenciación suficiente frente a otros de origen común".[8] El término no tiene nada de peyorativo pero ocasiona discusiones a veces violentas. Tal como yo lo empleo en este libro, el tzotzil y el tzeltal son dialectos mayas, como el asturiano o el leonés son dialectos del español. El catalán, el gallego y el español son dialectos latinos, pero, al mismo tiempo, son tres lenguas diferentes.

4. Identificación y descubrimiento de las grandes familias lingüísticas

Las lenguas de la Tierra están agrupadas en familias lingüísticas, es decir, en grupos de lenguas que comparten orígenes comunes. Empezaré por el caso mejor estudiado, el de la familia indoeuropea.

[8] *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*, Espasa-Calpe, Madrid, 2001.

La familia indoeuropea

En 1783 sir William Jones llegó a Calcuta para ocupar un puesto de juez en el Tribunal Superior de la Compañía Británica de la India Oriental. Sir William era un lingüista aficionado y se puso a estudiar la antigua lengua llamada sánscrito. Con asombro se percató de ciertas semejanzas entre el sánscrito y otras dos lenguas de la Antigüedad, el griego y el latín. La palabra *padre* es *pitar* en sánscrito, *pater* en griego y en latín. *Madre* es *matar* en sánscrito y *mater* en griego y latín. Analizó otras numerosas palabras y en 1786 dictó en la Sociedad Asiática de Calcuta una conferencia en la que demostró la afinidad entre esas tres lenguas, "una afinidad mucho mayor que la que podría existir por mera casualidad; una afinidad tan fuerte que todo filólogo debe concluir que provienen de una rama común que quizá ya no exista".[9] Sugirió, por otra parte, la posibilidad de que el antiguo persa, el viejo germánico y el viejo celta pertenecieran también a la misma familia, como probaron años después los filólogos Franz Bopp, Rasmus Rask y Jacob Grimm.

Hoy sabemos que de ese tronco común provienen las lenguas latinas, germánicas, eslavas, celtas, el viejo persa y sus descendientes, el sánscrito y sus descendientes, el griego y muchas más.

El descubrimiento del origen común de las lenguas llamadas indoeuropeas a partir de entonces fue uno de los más trascendentales avances de la lingüística. El siguiente paso fue la búsqueda de su lugar de origen común. Si persas, indios, italianos, rusos, ingleses y demás "indoeuropeos" hablaban lenguas derivadas del mismo tronco, lógico era inferir que sus antepasados provenían de una misma zona geográfica.[10] Si analizamos una serie de palabras de diversas lenguas indoeuropeas y les seguimos la pista hacia el pasado remoto, se puede hacer una reconstrucción de la lengua de los primeros indoeuropeos y formarnos una idea del estilo de vida de sus habitantes. Se ha dicho que mucho se puede saber de la historia de un pueblo a través de su vocabulario. Por las palabras que usaban —tales como *caballo* o *invierno*—

[9] Conferencia de W. Jones en Calcuta, citada en McRum, Cran, MacNeil, *The Story of English*, Elisabeth Sifton Books, Viking, Nueva York, 1986, p. 51.

[10] Lo de "misma zona" es relativo. Si nos remontamos 100 milenios más, la zona geográfica de donde provinieran sería probablemente África, tal como vimos en el capítulo anterior.

se puede deducir que aquellos primeros indoeuropeos llevaban una vida seminómada, que tenían animales domésticos y cultivaban la tierra. Ninguna de las lenguas protoindoeuropeas contaba en su vocabulario con la palabra *mar*. El filólogo Friedrich Max Müller (1823-1900), quien desarrolló la paleontología lingüística, se dio a la tarea de identificar los términos geográficos, botánicos, zoológicos y climáticos comunes a esas lenguas. Si en las diferentes lenguas las palabras *oso, pino* y *nieve* son parecidas y, por el contrario, difieren los vocablos *león, palmera* y *cocodrilo,* se puede deducir que la patria común no era tropical, sino templada o fría; que la fauna incluía osos, y la flora, pinos.

Este tipo de análisis llevó a muchos indoeuropeístas a ubicar la patria común en las estepas del sur de Rusia y de Ucrania. Allí vivían los indoeuropeos hace 5 000-7 000 años, y de allí emigraron en muy diversas direcciones.[11]

El mapa II.1 muestra el recorrido de los pueblos indoeuropeos desde su probable lugar de origen. Dos innovaciones fundamentales contribuyeron a las migraciones de estos pueblos: la rueda y la domesticación del caballo. Oleadas de tribus se esparcieron hacia el oeste, este, norte y sur y llegaron a Grecia (los aqueos), al Asia Menor (los hititas), a Mesopotamia (los mitanos), a India (los arios) y a Europa (los celtas, itálicos, eslavos, bálticos, germánicos y otros). Tribus indoeuropeas que se habían detenido en el noroeste de Europa descendieron siglos después hacia el sur. Eran los bárbaros germánicos invasores del Imperio romano: francos, alamanes, suevos, visigodos, ostrogodos, vándalos y otros.

La familia indoeuropea es la mayor del mundo tanto por el número de hablantes como por su dispersión geográfica y por la importancia de sus distintos idiomas.

En el diagrama II.1 se advierte la integración de la familia lingüística indoeuropea, subdividida en 12 grupos lingüísticos, que representan en cifras redondas medio centenar de lenguas contemporáneas y varias docenas de dialectos, hablados por más de la mitad de la población mundial.

[11] Otras teorías, tales como la de los indoeuropeístas soviéticos Gamkrelidze e Ivanov (1984), indican que los indoeuropeos estarían establecidos hace 7 000-8 000 años en Armenia. Para el inglés Renfrew, la patria común era Anatolia (actual Turquía) y de allí iniciaron sus migraciones (Enrique Bernárdez, *¿Qué son las lenguas?,* Alianza Editorial, Madrid, 2001, pp. 86 y s.). La lengua de los que se quedaron sería el anatolio, que incluye lenguas como el hitita, que sería así lengua hermana y no hija del indoeuropeo.

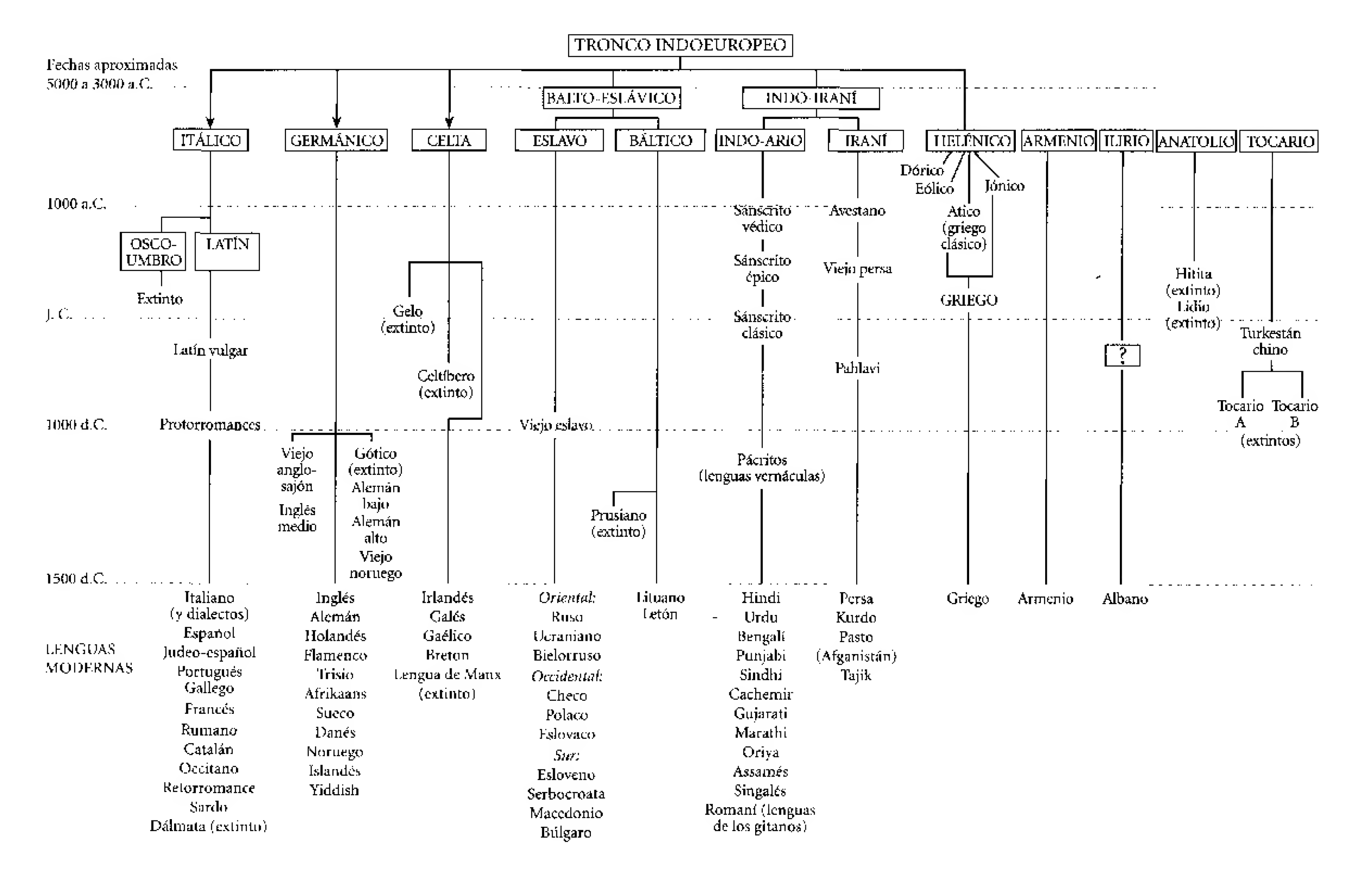
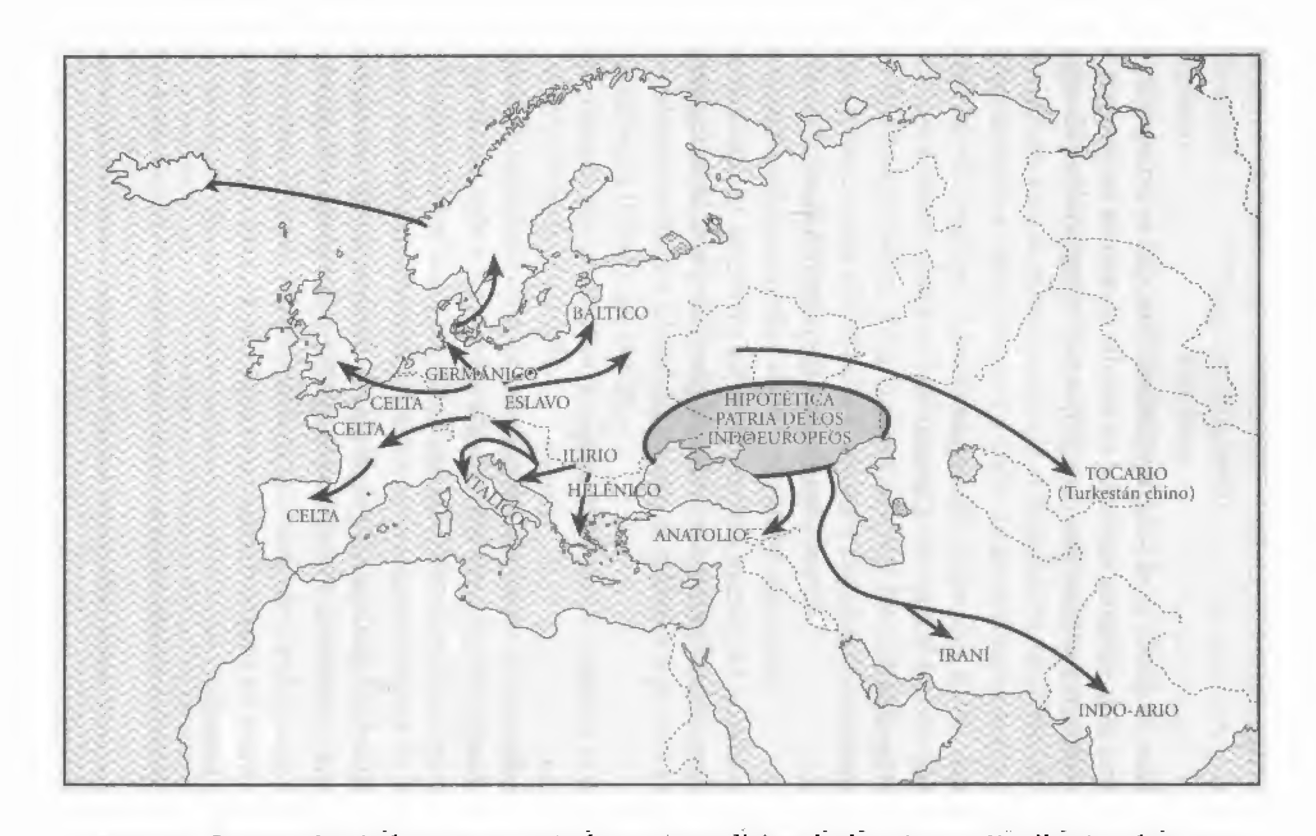


DIAGRAMA II.1. *La familia indoeuropea de lenguas.*



MAPA II.1. *La expasión indoeuropea según la teoría tradicional y la primera distribución de grupos lingüísticos indoeuropeos.*

Muy distintos destinos han conocido los diversos grupos; unos han crecido vertiginosamente en tanto que otros se han reducido a una mínima expresión.

Grupo itálico. Se divide en el subgrupo oscoumbro, que se extinguió, y el subgrupo latino. Más adelante analizaré en detalle el caso de las lenguas latinas. Aquí me limitaré a señalar que este grupo está integrado por las siguientes lenguas:

Italiano	Rumano
Español	Catalán
Judeo-español[12]	Occitano
Portugués	Sardo
Francés	Retorromance o retofriulano

Grupo germánico. De oscura existencia en los primeros 15 siglos de nuestra era, empezó a cobrar gran importancia a partir de 1500. Lo integran principalmente:

Inglés	Noruego
Alemán	Danés
Holandés	Islandés
Afrikaans[13]	Yiddish[14]
Sueco	Otras

Grupo eslávico. Al igual que el grupo germánico, partió de una oscura existencia hasta convertirse en uno de los principales grupos lingüísticos de nuestra época, sobre todo por la gran difusión del ruso. El grupo eslávico, que examinaré en mayor detalle en el capítulo XI, está constituido por las siguientes lenguas:

[12] Lengua hablada por los judíos sefarditas, es decir, los descendientes de los judíos expulsados de España en 1492.

[13] Lengua cercana al holandés, hablada sobre todo por los descendientes de los colonizadores holandeses en Sudáfrica.

[14] Alemán mezclado sobre todo con hebreo. *Yiddish* proviene de *jüdisch-deutsch sprache*, o lengua judío-alemana. *Jüdisch* se convirtió en *yiddish*.

Ruso	Búlgaro
Polaco	Macedonio
Bielorruso	Serbocroata
Ucraniano	Eslovaco
Checo	Esloveno

Grupo celta. Los celtas fueron de los primeros indoeuropeos en poblar Europa. Hacia el siglo III a.C. se extendían desde el Mar del Norte al Mediterráneo, y desde España hasta el Mar Negro. La Galia de los romanos era inicialmente el conjunto de regiones habitadas por los celtas (los *galli*). A partir del siglo I a.C., el nombre Galia se limitó a algo más que el territorio actual de Francia. Testimonio de su antigua extensión son los nombres que dejaron en Europa y Asia: Galia en Francia, Galicia en España, el país de Gales británico, la Galitzia en Polonia y la Galacia en Turquía.[15]

Las lenguas celtas que sobreviven hoy son las siguientes:

Irlandés. Hablada por 20% de la población de la República de Irlanda —donde es lengua oficial, junto con el inglés— y por un porcentaje menor en Irlanda del Norte.

Galés. Lengua oficial del País de Gales, junto con el inglés, y la más floreciente de las lenguas celtas.

Gaélico. Variedad del celta, llevada por los irlandeses al norte de Escocia, a partir del siglo V de nuestra era. En 1961 no quedaban sino 81 000 hablantes del gaélico, pero sólo para 1 000 personas era lengua única.[16]

Bretón. Hablada en diversos dialectos en la región francesa de Bretaña.[17]

La lengua de Manx (de la isla de Man). Se extinguió en 1974, con la muerte de Ned Maddrell, el último hablante de esa lengua.[18]

[15] El nombre de *celtas* (*Keltoi:* celta) aparece por primera vez en los autores griegos del siglo V a.C. En el siglo III a.C. se llama *gálatas* (*galatae*) a los celtas que en 279 llegaron a amenazar el santuario de Delfos dedicado a Apolo. El historiador Polibio emplea los nombres *celta* y *gálata* para designar indistintamente a los celtas localizados en Occidente u Oriente.

[16] Henriette Walter, *L'Aventure des languages en Occident*, Robert Laffont, París, p. 100.

[17] El bretón no es heredero directo del galo, que se extinguió, sino que fue introducido a la Bretaña por galeses y córnicos que huían de sus tierras ante la presión de las invasiones sajonas y anglas.

[18] Nettle y Romaine, *Vanishing Voices...*, p. 2.

Grupo báltico. Está integrado únicamente por el lituano y el letón.[19]

El griego. Lengua clásica por excelencia de la Antigüedad, el griego era además *lingua franca* en numerosas regiones de Grecia, Italia y el Asia Menor. Los primeros documentos en griego, descubiertos en Creta, datan del siglo XIV a.C.

Cuatro dialectos fueron los principales: el *jónico* —utilizado por Homero en la *Ilíada*, la primera obra literaria de la cultura occidental—, el *dórico* de Esparta, el *eólico* de Tesalónica y Lesbos, y el *ático,* la lengua de Atenas, vehículo de una obra literaria, filosófica y científica sin paralelo en la historia.

El griego alcanzó su máxima difusión en la época de Alejandro Magno. Los distintos dialectos se unificaron en la época helenística y formaron una lengua común o *koiné* que se utilizó durante 1 000 años. El griego continuó siendo la lengua oficial del Imperio romano de Oriente pero, a diferencia del latín, no procreó lenguas en sus territorios y se fue reduciendo paulatinamente hasta quedar restringido, en nuestros días, a Grecia y Chipre y a lo poco que queda de las antiguas colonias griegas del sur de Italia, Calabria y Córcega. En la región calabresa de Lecce existen aún nueve poblaciones de habla griega. La principal es Calimera ("Buen día", en griego). El griego actual, la lengua oficial de Grecia y cooficial de Chipre, es el *demótico*, que proviene de la *koiné* helénica.

El sur de Italia se llamaba Magna Grecia porque había allí más griegos que en la propia Grecia. La lengua de esa región siguió siendo el griego hasta hace seis o siete siglos. Quedan cerca de 20 000 hablantes de griego entre Italia y Córcega, en su mayoría ancianos. Hablan dialectos diferentes (el salento y el aspromonte) que están en peligro de extinción.

Es riquísimo el aporte lingüístico y cultural que hizo el griego a numerosas lenguas, empezando por el latín, como veremos más adelante.

El albano. La lengua de Albania y Kosovo está aislada, sin hermanos, dentro de la familia indoeuropea.

El armenio. Es un caso parecido al albano: miembro único de su grupo.

[19] Como veremos después, el letonio y el finlandés pertenecen a un grupo diferente, el urálico-yukaghir.

El hitita. Lengua desaparecida, que se habló en Anatolia (Turquía y norte de Siria). Su descubrimiento tuvo lugar a fines del siglo XIX, cuando se encontró un archivo de antiquísima correspondencia diplomática egipcia. Dos cartas en un idioma desconocido quedaron en el misterio hasta que excavaciones en Turquía en 1905-1907 arrojaron miles de tabletas inscritas en la misma lengua, probablemente la de los hititas mencionados en la Biblia. La lengua hitita[20] fue descifrada poco después y se piensa que podría formar parte de un grupo más amplio llamado anatolio.

Grupo iraní. Se advertirá en el diagrama II.1. que tanto las lenguas iraníes como las indoarias derivan de la misma rama indoiraní. Las iraníes tienen por tanto un parentesco más cercano con las de India que con los otros idiomas indoeuropeos. Notable similitud tienen las antiguas lenguas de Persia e India, el persa avestano y el sánscrito de los Vedas.

Los principales idiomas iraníes contemporáneos son:

Persa o farsi, en Irán.
Kurdo, en Irán, Turquía, Iraq y Siria.
Afgano (o pasto), en Afganistán.
Tajik, en Tajikistán.[21]

Grupo indoario. Las tradiciones religiosas de los arios, conquistadores de la India, se preservaron durante siglos mediante una rigurosa e increíble tradición oral, la de los Vedas o *Libros del conocimiento.* El más antiguo e importante es el *Rig-Veda* o *Versos del conocimiento,* y consta de 1 017 poemas en sánscrito. Datan aproximadamente de 1500 a.C. —varios siglos antes que la *Ilíada* y la *Odisea*— y no fueron plasmados por escrito sino hacia 600 a.C. Este libro constituye el más antiguo texto de la literatura indoeuropea. El

[20] Merritt Ruhlen, *A Guide to the World's Languages,* Stanford University Press, 1991, p. 55.

[21] El sufijo *-stan* significaba "tierra", "país", en viejo persa. Es el origen de los nombres de los países del Asia Central: Afganistán (país de los afganos), Tajikistán (de los tajikos), Turkmenistán (de los turkmenos), Kirguistán (de los kirguizes), Uzbekistán (de los uzbekos), Kazajstán (de los kazajos), y de regiones tales como Kurdistán (de los kurdos), Baluchistán (de los baluchis), etc. Pakistán es un curioso acrónimo compuesto con letras de las diversas regiones: P(unjab), A(fgania), K(ashmir), I(ran), S(ind), T(ujaristán), A(ganistán) y (balochistá)N. Al mismo tiempo significa "el país de los 'Paks'", los "espiritualmente puros" (véase Rahmat Ali en la bibliografía).

sánscrito es el padre de las lenguas indoarias, al igual que el latín lo es de las lenguas romances.

El idioma de las dos grandes obras épicas, el *Mahabharata* y el *Ramayana,* compuestas algunos siglos antes de Cristo, se conoce precisamente como sánscrito "épico".

El sánscrito "clásico" alcanzó su apogeo en los siglos IV a VI de nuestra era, en la época de los guptas. Grandes obras se escribieron entonces en el sánscrito clásico, que ha quedado desde entonces como lengua literaria de poca evolución. Sigue hoy usándose como lengua literaria y es uno de los idiomas nacionales de la India.

Las principales lenguas indoarias contemporáneas y las regiones donde se hablan son las siguientes:

Hindi (India)
Urdu[22] (India y Pakistán)
Bengalí (Bangladesh e India)
Punjabi (India)
Sindhi (India)
Cachemir (Cachemira)
Gujarati (India)
Marathi (India)
Oriya (India)
Asamés (India)
Romaní (lenguas de los gitanos esparcidos por el mundo)[23]
Singalés (Sri Lanka)

El tocario. Lengua desaparecida de China sudoccidental y descubierta a principios del siglo XX en dos variantes, llamadas, a falta de mejor nombre, tocario A y tocario B. Su descubrimiento en unos antiguos manuscritos fue una triple sorpresa. Primero, por tratarse de una lengua indoeuropea totalmente desconocida. Segundo, porque los manuscritos, escritos entre 600 y 800 d.C., se encontraron en las cuevas de un monasterio budista en el Turkestán chi-

[22] El urdu es prácticamente igual al hindi pero, al ser hablado en zonas predominantemente musulmanas, utiliza el alfabeto arabopersa y no el *devanagari* del hindi.

[23] Se podrá leer una breve explicación acerca del *romaní* en el capítulo IV.

CUADRO II.5. *Nombres de los números del 2 al 10 en diversas lenguas indoeuropeas*

Español	dos	tres	cuatro	cinco	seis	siete	ocho	nueve	diez
Sánscrito	dva	tri	catur	paca	sat	sapta	asta	nava	dasa
Griego	duo	treis	tettares	pente	hex	hepta	okto	ennea	deka
Latín	duo	tres	quattuor	quinque	sex	septem	octo	novem	decem
Francés	deux	trois	quatre	cinq	six	sept	huit	neuf	dix
Ruso	dva	tri	chetyre	pyat	shest	siem	vosiem	dieviat	diesiat
Inglés	two	three	four	five	six	seven	eight	nine	ten
Alemán	zwei	drei	vier	fünf	sechs	sieben	acht	neun	zehn
Hindi	do	tin	char	panch	chhe	sat	ath	nau	das

CUADRO II.6. *Algunas palabras usuales en diversas lenguas indoeuropeas*

Español	padre	madre	fray (hermano)[a]	sor (hermana)[b]	día	noche	nieve	nuevo	joven
Sánscrito	pitar	matar	brhatar	svasar	divasah	(ratrau)[d]	hima	newas	yuvan (o nava)
Griego	pater	mater	phrater	adelfi	mera	nuktos	nipha	neos	neos
Latín	pater	mater	frater	soror	dies	noctis	nivis	novus	juvenis
Francés	père	mère	frère	soeur	jour[c]	nuit	neige	nouveau	jeune
Ruso	(otiets)	mat'	brat	sestra	dien	noch'	sneg	novy	yunni
Inglés	father	mother	brother	sister	day	night	snow	new	young
Alemán	Vater	Mutter	Bruder	Schwester	Tag	Nacht	Schnee	neu	jung
Hindi	pita	man	bai	bahin	din	(rat)	(barf)[e]	naya	javan

[a] y [b] *Hermano* y *hermana* tienen también una etimología latina, pero diferente. Por eso utilicé los sustantivos *fray* y *sor*, cuyo origen es idéntico al de las otras lenguas.

[c] La palabra francesa *jour* también proviene del latín *dies* (día) pero del adjetivo *diurno* y no del sustantivo *dies*.

[d] Están entre paréntesis palabras de origen diferente del de la mayoría de las lenguas indoeuropeas.

[e] Probablemente de origen árabe.

no, a más de 1 500 kilómetros de la región más próxima de lengua indoeuropea, India, y, finalmente, porque la lengua resultó más cercana a las lenguas de Europa que a las indoarias. Fue una sorpresa análoga a la que produciría el descubrimiento en España de una lengua emparentada con el chino.

Algunos cuadros comparativos de las lenguas indoeuropeas. En los cuadros II.5. y II.6. aparece una serie de palabras que demuestran el parentesco de diversos idiomas indoeuropeos.

Existen numerosas palabras del sánscrito que tienen una semejanza bastante clara con su equivalente en lenguas latinas y otras lenguas indoeuropeas. El sánscrito *raja* significa *rex* en latín o *rey* en español. Son dos términos que provienen de la antigua raíz indoeuropea *reg-*, de la cual descienden también el inglés *right* (derecho) y el alemán *Reich* (reino). El sánscrito *maharajá* proviene de *maha* (magno) y *raja* (rey). El sánscrito *maha*, el griego *mega*, el latín *magnus*, los términos españoles *majestad*, *mayor*, *más*, *maestro* y muchos más tienen un antiquísimo ancestro común, la raíz indoeuropea *meg*.

Las familias lingüísticas. Vista de conjunto[24]

Eminentes lingüistas como Ruhlen y otros agrupan las 6 000 lenguas del mundo en 17 familias. Es una clasificación controvertida, pero que ha venido ganando adeptos entre los lingüistas. Veámosla a ojo de pájaro, por orden decreciente de número de hablantes.

1. *Familia indoeuropea.* 3 450 millones de hablantes. Ya fue objeto de comentarios detallados. Lenguas habladas hoy en toda Europa, América, India, Pakistán, Bangladesh, Irán y Afganistán.

2. *Familia sinotibetana.* 1 270 millones de hablantes. Lenguas de China, Tíbet, Nepal, India, Birmania (hoy Mianmar), Tailandia y Laos.

La familia sinotibetana se divide en dos grupos: el grupo chino —mandarín, wu, yue (cantonés), xiang, gan-kejia, min— y el grupo tibetano —tibetano y birmano—.

[24] Basado en Ruhlen, *A Guide to the World's Languages*, Stanford University Press, 1991, pp. 286-289. Las cifras de hablantes de lenguas indoeuropeas, sinotibetanas, afroasiáticas y altaicas provienen, por estar más actualizadas, de Rafael del Moral, "Las lenguas del mundo", en *Diccionario Espasa*...

El chino mandarín es la lengua más hablada del mundo y la principal de China, donde se llama *pǔtōnghuà* (lengua oficial). Algunas de las numerosas lenguas de China difieren tanto del chino mandarín que no permiten la intercomprensión. Ahora bien, el medio que permite la comunicación de todos los chinos es la escritura —la más antigua de la Tierra aún en uso—, basada en ideogramas y no en sistemas fonéticos o alfabéticos. Los ideogramas significan lo mismo, aunque en el habla sean radicalmente diferentes. Así, la literatura china es patrimonio de todas las lenguas chinas aunque éstas no sean inteligibles entre sí. Dos chinos de lenguas distintas se pueden entender perfectamente por escrito. Un buen número de ideogramas chinos se entienden incluso en países que lingüísticamente pertenecen a otras familias —como Japón y Corea— en los que la cultura china ejerció una poderosa influencia.

3. *Familia afroasiática o hamito-semítica.* 400 millones de hablantes. Abarca la mayor parte de las lenguas del Oriente Medio y varias del norte de África (árabe, hebreo, arameo, amárico, egipcio antiguo, chádico, cushítico, bereber, etc.). La familia afroasiática será tema del capítulo XIII.

4. *Familia altaica.* 350 millones de hablantes. Generalmente se divide en dos grupos: *a)* grupo altaico (turco,[25] turcomano, kirguizo, azerí, kazajo, mongol) y *b)* grupo coreano-japonés-ainú.

La homogeneidad de esta familia es motivo de grandes discrepancias entre lingüistas. Algunos ubican el coreano, el japonés y el ainú en tres familias diferentes.

5. *Familia áustrica.* 293 millones de hablantes. Sur de China, Vietnam, Camboya, Tailandia, Laos, Indonesia y Filipinas.

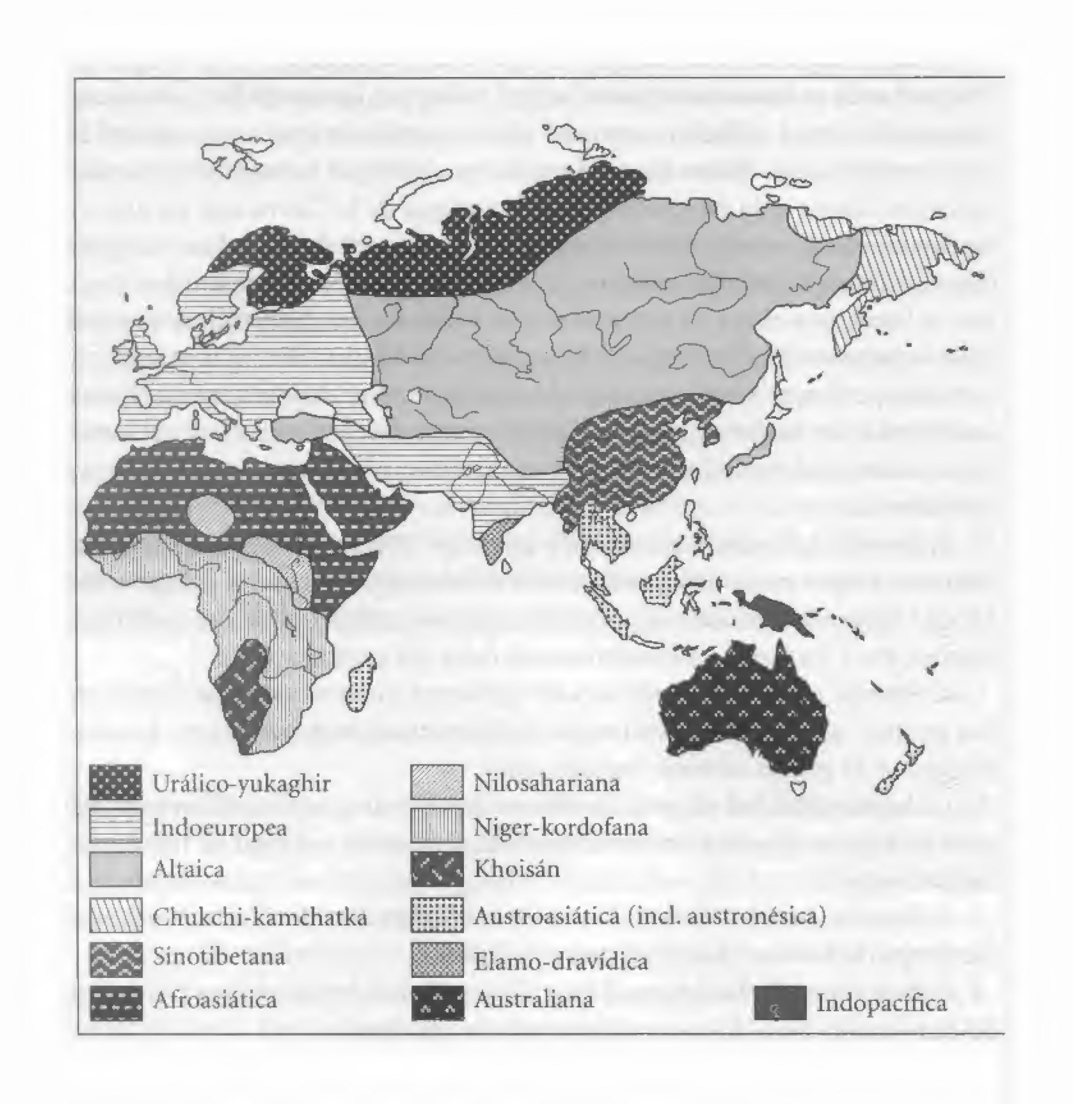
6. *Familia niger-kordofana.* 181 millones de hablantes. África Central y del Sur (suajili, zulú, fula, mandinka, yoruba, etcétera).

7. *Familia elamo-dravídica.* 145 millones de hablantes. Sur y oriente de India y sur de Pakistán.[26]

8. *Familia urálico-yukaghir.* 22 millones de hablantes. Abarca las lenguas

[25] Después de la caída de Constantinopla en 1453, el turco empezó a suplantar y finalmente a eliminar el griego, hasta entonces predominante en lo que es hoy Turquía.

[26] Los idiomas dravidianos se hablaban probablemente en toda la India y en Irán, y quizá fueron introducidos por pastores neolíticos, desplazados más tarde por los invasores arios de lenguas indoeuropeas. La Biblia menciona a los elamitas, cuya lengua, emparentada con los idiomas dravídeos, se hablaba hace 4500 años y se extinguió hace aproximadamente 2000 años.



MAPA II.3. *Distribución de las macrofamilias lingüísticas (según Greenberg/Ruhlen)*


Principales familias lingüísticas
Número de hablantes (millones de personas)
1. Indoeuropea 3 450
2. Sinotibetana 1 270
3. Afroasiática 400
4. Altaica 350
5. Austriaca 290
6. Niger-kordofana 181
7. Elamo-dravídica 145
8. Urálico-yukaghir 22
9. Amerindias 18
10. Otras 19
Esquimo-aleutiana
Na-dené
Amerindia

fino-ugrias como el húngaro —islote rodeado de lenguas indoeuropeas—, finlandés, estonio, lapón y carelio y el samoyedo y yukaghir de Rusia.

9. *Familia amerindia.* 18 millones de hablantes. Abarca todas las lenguas aborígenes de América Latina y algunas de los Estados Unidos, pero su homogeneidad es objeto de controversia. El capítulo XII trata en detalle esta familia.

10-17. Todas las demás familias tienen en su conjunto 19 millones de hablantes. Incluyen las familias khoisán (sur de África), nilosahariana (África central), australiana, indopacífica (Nueva Guinea, Islas Salomón, Timor, etc.), na-dené (Alaska, Canadá, los Estados Unidos), esquimo-aleutiana (Alaska, Canadá, Groenlandia, noreste de Rusia), chuchki-kamchatka y caucásicas (Georgia).

El mapa II.3 muestra la ubicación geográfica de las 17 familias lingüísticas mencionadas.[27]

Lenguas genéticamente aisladas

Merecen comentario aparte unas lenguas genéticamente aisladas, sin relación probada alguna con ninguna otra lengua. Se trata del etrusco (extinto), el sumerio (extinto), el vasco o euskera, el buruchasquí (norte de India), el nahalí (India central), el gilyak (Isla de Sajalín) y el ket (Siberia). En el capítulo IV retornaremos al tema del vasco.

5. La genética humana y las lenguas

Ha provocado gran repercusión en la lingüística el reciente descubrimiento hecho por geneticistas sobre la coincidencia de la clasificación de las lenguas y la de los grupos humanos según su parecido genético.[28]

En 1987, Greenberg publicó su clasificación de las lenguas del continente americano en sólo tres macrofamilias: la amerindia, la na-dené y la es-

[27] Aún más controvertidas son las teorías que agrupan a todas las lenguas de la Tierra en 12 familias —teoría que recibió recientemente el apoyo de genetistas— y la clasificación más extrema de las lenguas en sólo dos macrofamilias, la eurasiática y la nostrática (según el estadunidense Greenberg y los lingüistas rusos y soviéticos, encabezados por Illich Svitych).

[28] Cavalli-Sforza, *Genes, Peoples, and Languages*, University of California Press, Los Ángeles, 2000.

quimo-aleutiana. La publicación fue recibida con una tempestad de críticas y burlas pero, a medida que ha ido pasando el tiempo, se ha roto la unanimidad crítica. Lo notable es que la clasificación de Greenberg en tres macrofamilias coincide con las conclusiones de Cavalli-Sforza,[29] que clasificó la población americana en tres grupos humanos, de acuerdo con su tipología genética.[30]

6. Un contacto con las lenguas más antiguas

En octubre de 1999 hice una gira de conciertos por Sudáfrica. Su diversidad lingüística me llamó la atención. Durante la era de Mandela, Sudáfrica pasó de tener dos lenguas oficiales (el inglés y el afrikaans) a 11: inglés, afrikaans, zulú, khoisán, sotho del norte, sotho del sur, tswana, shangaan, swati, venda y ndbele.

Me detendré en la lengua o lenguas khoisanas,[31] por su interés lingüístico y sus características únicas. Estas lenguas provienen de los khoi (hotentotes) y san (antes llamados bosquimanos), originarios probablemente de las regiones de Tanzania y Etiopía, donde aparecieron los primeros *Homo sapiens*. Es muy probable, por tanto, que las lenguas khoisanas sean las más antiguas de la Tierra.[32] Estas lenguas poseen unos sonidos peculiares y únicos: los chasquidos o *clics*. Estos *clics* tienen representaciones escritas y equivalen aproximadamente a lo siguiente:

Símbolo	*Nombre en español*	*Sonido aproximado*
0	*Clic* labial	Un beso muy fuerte
//	*Clic* lateral	Chasquido para arrear un caballo
!	*Clic* alveolar	Ruido al descorchar una botella
/	*Clic* dental	Sonido de disgusto o fastidio

Fuente: Enrique Bernárdez, *¿Qué son las lenguas?*, Alianza Editorial, Madrid, 2001, p. 141.

[29] Luca y Cavalli-Sforza, *Genes, Peoples...*

[30] Las clasificaciones lingüísticas y genéticas en cuestión se aplican sólo, por supuesto, a los idiomas y a las poblaciones aborígenes americanas. Las migraciones europeas y africanas distorsionarían por completo el panorama.

[31] La lengua khoisán se divide en varios dialectos parecidos; se puede, pues, hablar de "lenguas khoisanas".

[32] Luca y Cavalli-Sforza, *op. cit.*, indica que las lenguas khoisanas son las más antiguas de las familias lingüísticas africanas, que, como es bien sabido, son las más antiguas de la Tierra.

III. EL LATÍN

1. Origen y expansión del latín

Con las migraciones indoeuropeas llegaron a la Península las lenguas itálicas. *El latín, la lengua hablada en la región del Latium*, o Lacio, empezó a imponerse a las lenguas vecinas con el crecimiento de Roma.

Roma, pequeño pueblo de agricultores establecidos en el pantanoso valle del Tíber, se encontraba entre dos brillantes pueblos: los etruscos en el norte y los griegos en el sur de la Península y en Sicilia.

Igual que en España se hablaban lenguas preindoeuropeas como el vasco, el ibero y el turdetano, en Italia la principal lengua anterior a las migraciones indoeuropeas era el etrusco.

Subsisten más de 10 000 inscripciones y algunos textos cortos que comprueban que el etrusco no sólo no era una lengua preindoeuropea sino que era un idioma genéticamente aislado, sin parecido con ninguno conocido.

El etrusco convivió algunos siglos con las lenguas itálicas y se extinguió hacia el siglo I d.C. La misteriosa lengua etrusca dejó su huella en el vocabulario latino en palabras que se caracterizan por el sufijo *-na* tales como *catena* (cadena), *persona*, *cisterna*, *linterna* y otras. Mecenas, el protector de las artes y de las letras, era descendiente de una noble familia etrusca. Fueron los etruscos quienes transmitieron el alfabeto griego a los romanos, quienes le agregaron algunas letras y lo adaptaron a sus requerimientos fonéticos.

Nada podía augurar el excepcional destino que aguardaba a la lengua de los modestos agricultores del *Latium*. La expansión romana se inició en el siglo III a.C. A fines del siglo II a.C. el poderío de Roma se había extendido ya a toda la zona mediterránea de Europa y África.

Ninguna lengua ejerció una influencia tan fundamental en el latín como el griego, cuya irradiación cultural era incomparable a lo largo de las costas mediterráneas. El griego era la lengua de las numerosas colonias griegas de Italia y Sicilia, en la que se escribieron múltiples obras que sirvieron de

modelo para la literatura romana. Grecia aportó términos como *idea, musica, poesis, philosophia, phantasia, mathematica, comoedia, tragoedia, scaena, rhythmus, chorus, athleta, schola, paedagogus* y muchos más relacionados con el refinamiento espiritual y material. Grecia misma se convirtió en una colonia romana, pero, como escribió el poeta Horacio, *Graecia capta ferum victorem cepit, et artes intulit agresti Latio* (la sometida Grecia dominó a su feroz vencedor e introdujo las artes en el rústico *Latium*).

El latín primitivo era la lengua de los campesinos, como lo comprueba la etimología de numerosas palabras latinas:

Cernere (de donde proviene *discernir*) era originalmente cribar el trigo u otra semilla.

Delirare viene de *lira* (surco de labranza). *Delirare* es salirse del surco, desvariar.

Rivalis era el que compartía un mismo *rivus*, un curso de agua para irrigar.

Legere (leer) es, en su origen, cortar, recoger (trigo, etc.). El moderno sentido de *leer* proviene de *legere oculis* (recoger con los ojos).

Un concepto tan etéreo como *verso* también tiene un origen labriego: *versus* era el surco que da la vuelta, la hilera; por extensión, la línea de escritura y, finalmente, el conjunto de líneas poéticas.

2. Apogeo del Imperio romano. El latín: lengua universal

La dinastía de los Antoninos ocupa el II siglo d.C., una de las épocas más tranquilas y prósperas de la humanidad gracias a los buenos gobiernos de la mayoría de los emperadores y a la consiguiente *pax romana*.

Como se puede ver en el mapa III.1, el imperio abarcaba Italia y sus islas circundantes, las provincias de Hispania, Galia —que se extendía hasta el Rin—, la isla de Bretaña hasta el Muro de Adriano —frontera con la Caledonia, o sea Escocia—, Dacia (Rumania), Iliria, Macedonia, Grecia, Asia Menor, Egipto y el norte de África. El Mediterráneo era un lago romano.

Como escribió Pirenne, "el magnífico internacionalismo de la civilización romana permitía a todos los súbditos del emperador viajar libremente



MAPA III.1. *El Imperio romano en la época de los Antoninos (siglo II d.C.)*

de las costas de Bretaña a los confines asiáticos, pudiendo hacerse entender por todas partes en una de las dos lenguas universales: el latín, en Occidente, y el griego, en Oriente, ambas conocidas por todos los hombres cultos. El libre cambio de mercancías, igual moneda y un derecho semejante hacían de todo el mundo mediterráneo un mismo Estado, donde el ciudadano romano se encontraba como en la propia Roma".[1]

Un viajero podía entenderse en latín de uno al otro confín del inmenso Imperio con la misma facilidad que un hispanohablante de nuestros días en el vastísimo mundo de la lengua española. El latín de entonces era universal, lo que no lo privaba de tener características diferentes según las provincias, tal como ocurre hoy con el español.

3. Las invasiones "bárbaras"

En el siglo III d.C. se inicia la decadencia del Imperio y las fronteras se hacen cada vez más vulnerables a la presión de los bárbaros,[2] tribus germánicas originarias de Escandinavia. Dos hechos hay que señalar por su importancia: el edicto de Caracalla y el reconocimiento del cristianismo como religión oficial.

El edicto de Caracalla otorgó en 212 la ciudadanía romana a todos los hombres libres del Imperio, lo que hizo que la aristocracia bárbara se asimilara totalmente a los romanos y se convirtiera, a su vez, en una fuerza asimiladora de los futuros invasores.

En 312, Constantino reconoce al cristianismo como religión oficial del Imperio romano, hecho que entrañó enormes consecuencias lingüísticas. La cohesión cultural del Imperio no se mantuvo sino gracias a la religión. De los siglos III al VI, las invasiones germánicas rompieron la unidad del Imperio romano de Occidente, pero en el siglo IV la población urbana se había convertido ya al cristianismo y empezaba la evangelización en las campiñas. El latín era la lengua oficial de la Iglesia y las abadías se convirtieron en los más importantes centros de conservación y divulgación de la lengua y de la cultura latina y cristiana.

[1] Jacques Pirenne, *Historia universal. Las grandes corrientes de la historia*, Éxito, Barcelona, 1963, p. 348.

[2] El término *bárbaro* proviene del griego *bárbaros*, originalmente "tartamudo", que luego dio "incomprensible" y finalmente "extranjero". Los *bárbaros* son, pues, los extranjeros.

Los vándalos pasan por varios países europeos y se instalan en el sur de España y en África (Túnez).

Los godos, provenientes del noroeste de Europa, se dividen en dos: los godos del oeste o visigodos, que se instalan en España y se asimilan a los vándalos que habían quedado en la Península Ibérica, y los godos del este u ostrogodos, que se instalan en Italia y fundan un vasto imperio, destruido en 553 por la reconquista de Justiniano.

Los francos se extienden lentamente hacia el sudoeste europeo.

Al final del siglo v, los burgundos poseían el valle del Ródano, Saboya y el Franco Condado; un reino visigodo se extendía sobre España y la Provenza; en el norte de Francia reinaba Sagrio, un general romano. Más al norte estaban los francos y, al este, los alamanes. En la isla de Bretaña, las invasiones de los anglos, sajones y yutos empujaron a los celtas hacia el oeste y hacia la península de Bretaña. En la rica provincia de África dominaban los vándalos.

El Imperio estaba, pues, deshecho. Las provincias, convertidas en estados bárbaros, quedaron aisladas entre sí. La ruptura de la unidad quebró la relativa uniformidad del latín hablado en las diversas provincias. La decadencia de las escuelas privó al latín hablado "de la contención que significaba el estudio y el ejemplo del latín clásico", como escribe Lapesa. Entre el latín hablado o latín vulgar y el latín clásico se fue creando una brecha cada vez mayor. Se aceleró la formación de dialectos que darían origen algunos siglos después a las lenguas que hoy conocemos como lenguas *romances*.[3]

El latín desapareció en dos provincias donde estaba firmemente implantado como lengua hablada: la isla de Bretaña, donde las invasiones anglas y sajonas terminaron por imponer sus lenguas germánicas, y la provincia de África, cuando la incontenible expansión islámica impuso una nueva religión y una nueva lengua, el árabe del Corán y de los conquistadores. De otra suerte, existirían hoy otras dos lenguas romances: el "británico" y el "africano" o "púnico".[4]

Las invasiones eslavas y magiares también redujeron el ámbito del latín de la Dacia, antes hablado desde el Adriático hasta el Danubio. Como vere-

[3] Del adverbio latino *romanice*, que significa "románicamente" o "según el modo de Roma".

[4] En la provincia romana de África, penetrada de la cultura grecorromana, nació en 354 san Agustín, el último gran filósofo de la Antigüedad. Murió en 430 y con frecuencia se toma esa fecha como el fin del mundo antiguo.

mos más adelante, el rumano quedó básicamente restringido a lo que después llegaría a llamarse Rumania, y en la costa del Adriático subsistieron, aisladas, pequeñas regiones de lenguas latinas.

En la época del latín tardío (siglos III a V d.C.), los monjes cristianos, en su propósito evangelizador, adoptaron con mucha más facilidad las expresiones populares y aceptaron términos griegos propios de la primera lengua de difusión del cristianismo, tales como *ecclesia*, *episcopus*, *angelus*, etc. San Jerónimo (354-430) tradujo la Biblia al latín en la versión llamada la *Vulgata* (*c.* 400). Durante los siguientes siglos la Iglesia quedó también sumida en la profunda decadencia que caracterizó a las antiguas provincias del Imperio romano, y el latín hablado y escrito por los monjes se fue alejando cada vez más del modelo clásico.

4. El renacimiento carolingio. Aparición de las lenguas protorromances[5]

Con Carlomagno *(Carolus Magnus)* se restablece el Imperio romano de Occidente en lo que fue el breve renacimiento carolingio. Fue coronado emperador por el papa León III, en Roma, el 25 de diciembre del año 800. La población de Roma —que había alcanzado el millón de habitantes en los siglos II y III— se había reducido a unas cuantas decenas de miles.

El imperio de Carlomagno abarcaba el territorio de Francia —con la excepción de la península bretona—, el de Alemania y gran parte de Italia, hasta un poco más al sur de Roma. Este imperio unificado —el primero estable desde el final del Imperio romano— requería instituciones centralizadas y una cierta unidad lingüística. De ahí el renacimiento relativo del latín como lengua de la administración y la enseñanza. Por tal motivo, Carlomagno hizo venir de York, Inglaterra, al monje Alcuino, a poner en práctica la enseñanza del latín para los monjes que ya no comprendían el latín de la *Vulgata*.

Curiosamente, fue durante este renacimiento del latín cuando aparecieron las lenguas escritas que se convertirían en las futuras lenguas romances.

[5] *Proto* significa "primero" en griego. Las lenguas protorromances son aquellas que, derivadas del latín, ya no son latín sino las primeras lenguas diferenciadas del latín, primera versión de las futuras lenguas romances.

Los nuevos letrados, que habían reaprendido el latín clásico, se burlaban de los barbarismos del latín de sus predecesores. Pero ese latín pleno de términos populares era accesible al pueblo, y los letrados dentro del gran imperio de Carlomagno se percataron de que la lengua hablada había evolucionado tanto que sus hablantes ya no podían comprender el latín clásico, que no habían estudiado. Los obispos reunidos en 813 en el Concilio de Tours decidieron que, para ser comprensibles, las prédicas y los sermones deberían decirse bien en *lingua romana rustica* o, según el caso, en *tudesco*, o sea, en lengua germánica. A partir de entonces, los clérigos empezaron a escribir —y por tanto a fijar— las lenguas que terminarían por remplazar al latín; sin embargo, todos los textos relativos a las disciplinas "serias", como la historia, la teología, las ciencias y las matemáticas, se continuaron escribiendo en latín y, por tanto, se siguió utilizando éste para su enseñanza.

No existe, obviamente, una fecha exacta de nacimiento de las lenguas romances, cuya evolución ha sido continua desde el inicio de su separación del latín. Lo que se puede afirmar es que en el siglo V los habitantes del antiguo Imperio romano creían hablar en latín, en tanto que en el siglo IX estaban conscientes de que su lengua popular era diferente del latín.

Se suele considerar que 813 es, pues, la fecha del primer reconocimiento de las lenguas romances y el año del "nacimiento" del protofrancés. Los primeros documentos en protofrancés —los *Juramentos de Estrasburgo*— datan de 842.

En Italia, un texto conocido como el *Indovinello Veronese*, de fin del siglo IX, es uno de los más antiguos documentos de los territorios del antiguo imperio escrito en protorromance. Ya no es latín pero tampoco protoitaliano.

Los *Placiti Cassinesi* (960-963), breves testimonios escritos por notarios de Monte-Cassino, son los más antiguos textos en protoitaliano.

Los primigenios textos en protoespañol son las *Glosas emilianenses* y las *Glosas silenses*, de fines del siglo X.

5. El Renacimiento. Vigencia del latín

Tras los largos siglos del Medioevo se inicia el Renacimiento hacia fines del siglo XIV. Los dialectos romances continúan su evolución pero los escritores

del Renacimiento regresan al latín clásico en toda su pureza ciceroniana. El latín clásico es la base de la educación.

La Universidad de la Sorbona, fundada en 1257, y todas las universidades europeas, tanto en los países latinos como en los germánicos, impartían sus cursos en latín.

A principios del siglo xiv Dante escribe la *Divina comedia* en italiano, en vez de latín, y explica esta decisión por su deseo de alcanzar un amplio círculo de lectores, incluyendo a las mujeres, que estaban excluidas del estudio del latín. Sin embargo, escribió en latín su obra *De vulgari eloquentia,* acerca de las lenguas.

El latín continuó siendo la lengua internacional de filósofos y científicos durante varios siglos. Sólo citaré, a guisa de ejemplo, algunos nombres. Erasmo de Rotterdam, o Desiderius Erasmus Roterodamus (1473-1543); Copérnico (1473-1556); Kepler (1571-1630); Descartes (1596-1650) escribió sus primeras obras en latín, publicó en francés su *Discurso del método* en 1637 y en 1644 apareció la traducción al latín; Francis Bacon (1561-1626), filósofo inglés, cuya obra *Novum Organum* es precursora de la ciencia moderna; Baruch Spinoza (1632-1677); Carl von Linné (1707-1778), autor de *Systema naturae*, creador del sistema de clasificación de las plantas; Jussieu (1748-1836), botánico francés, autor de *Genera plantarum secundum ordines naturales disposita;* Carl Friedrich Gauss (1777-1855), matemático alemán, autor de *Disquisitiones arithmeticae* (1801).

La evolución de las lenguas es producto del habla popular y no del habla culta. "Si a los cultos estuviera confiado dar aliento a los idiomas, todavía estaríamos hablando latín", escribió Alfonso Reyes.

6. El latín en nuestros días

En la enseñanza superior en Francia sólo se admiten las tesis en francés a partir de 1905. El socialista francés Jean Jaurès defiende en 1891 una tesis en latín acerca del socialismo alemán, prueba de la vitalidad del latín como lengua moderna en aquellos años. En Oxford y Cambridge, los discursos de recepción de los doctorados *honoris causa* se siguen diciendo en latín. Cuando fue fundada la Universidad de Harvard, en 1636, las reglas de admisión

requerían que los estudiantes fueran capaces de comprender a primera vista textos de Cicerón u otros clásicos y de conversar en latín.

La Iglesia católica es, en el siglo XXI, el último reducto del latín hablado. El latín siguió siendo la lengua de la liturgia de la misa y de los sacramentos hasta el Concilio Vaticano II (1962-1965). Aun hoy es la lengua de las encíclicas papales e idioma oficial del Vaticano.

Los lingüistas del Vaticano se han visto precisados a inventar algunos neologismos para expresar en la venerable lengua latina conceptos impensables para los romanos. Veamos algunos ejemplos:[6] ovni: *res inexplicata volans;* motocicleta: *birota automataria*; champú: *capitilavium*; personalidad importante (VIP): *amplissimus vir;* soltero: *solitarium;* donjuán: *iuvenis voluptuaries.*

Como es bien sabido, seguimos utilizando todos los días expresiones y palabras latinas, como las que aparecen en el cuadro III.2.

CUADRO III.2. *Algunas palabras y expresiones latinas vigentes actualmente*

a contrario sensu	factotum	post meridiem (p.m.)
a fortiori	forum	pro forma
ad libitum	gratis	quasi
ad nauseam	homo sapiens	referéndum
agenda	ídem	senior
álbum	in extremis	sine die
alias	in vitro	sine qua non
alma mater	interim	statu quo
alter-ego	ipso facto	sui generis
ante meridiem (a.m.)	junior	super
auditorium	lapsus cálami	symposium
curriculum vitae	lapsus linguae	ultimatum
duo	memorandum	ultra
errata	modus vivendi	veto
et caetera	motu proprio	villa
ex-cathedra	ómnibus	visa
ex-libris	persona non grata	vox populi
extra	plenum	

[6] Álex Grijelmo, *Defensa apasionada del idioma español,* Santillana, España, 1998, p. 325.

La expresión *alma mater* se aplica con toda propiedad a la universidad en la que realizó sus estudios una determinada persona, pero quienes la utilizan suelen desconocer su significado. *Alma* es el femenino del adjetivo *almus*, que quiere decir nutricio, amamantador, bienhechor. *Alma mater* equivale, pues, a madre amamantadora o madre nutricia, y de ninguna manera a alma madre. (*Alma* se dice *anima*, en latín.) Puede uno comprender ahora el disparate mayúsculo de un locutor que se refirió al director de su empresa como "el *alma pater* de la compañía", lo cual significa "el *padre amamantadora* de la compañía".

7. Los dioses, los días y los meses. Julio César y los calendarios

Los días de la semana llevan nombres de dioses romanos y de planetas,[7] con excepción de sábado y domingo:

Latín	*Significado*	*Español*
Dies Lunae	Día de la Luna	Lunes
Dies Martis	Día de Marte	Martes
Dies Mercurii	Día de Mercurio	Miércoles
Dies Jovis	Día de Júpiter	Jueves
Dies Veneris	Día de Venus	Viernes
Dies Saturni	Día de Saturno	Sábado
Dies Solis	Día del Sol	Domingo

El nombre *sábado* proviene del hebreo *sabbat* (descansar), vía el latín *sabbatum*. Domingo fue el nombre cristiano del *dies solis*, cuando se llamó *dies domini* o *dominica* (día del señor o domingo).

Los nombres de los días en italiano y francés recuerdan más claramente su origen latino: *Lunae Dies* > *lune di* > *lunedi* y *lundi*; *martis dies* > *marte di* > *martedi* y *mardi*, etcétera.

[7] El Sol y la Luna eran considerados planetas que, como los demás, giraban en torno de la Tierra.

También son de origen latino los nombres de los meses, que eran 10 (304 días) en el año primitivo romano:

Martius: mes de Marte, el dios de la guerra.
Aprilis: de *aperire,* abrir (es el mes en que abren las flores).
Maius: mes de la antigua diosa itálica Maia.
Junius: de la diosa Juno, diosa de la maternidad.
Quintilis: quinto mes.
Sextilis: sexto mes.
September: séptimo mes.
October: octavo mes.
November: noveno mes.
December: décimo mes.

Al calendario romano se le añadieron posteriormente dos meses:

Januarius: mes de Jano, el dios romano de dos caras, que protegía las puertas y miraba en dos direcciones.
Februarius: mes de las purificaciones, de *februare* (purificar).

Más tarde, cuando Julio César hizo la reforma del calendario y se introdujo el llamado calendario juliano, el principio del año se fijó en Januarius en vez de Martius. Se decretó después que a Quintilis, el quinto mes del año primitivo, se le cambiara el nombre por el de Julio César (Julius) y a Sextilis, por el del primer emperador, Augusto. Los nombres de los siguientes meses —september, october, november y december— no fueron modificados, con lo que se perdió la lógica del orden numérico.

8. Algunos rasgos comunes de la transición del latín clásico a las lenguas romances contemporáneas

La particularidad principal del latín clásico —que comparte con el protoindoeuropeo y con lenguas indoeuropeas arcaizantes como el ruso— es ser una lengua *sintética*, es decir que, merced a un sistema de declinaciones

(cambios o mutaciones en las terminaciones de las palabras), requiere un mínimo de palabras para expresarse. Lo contrario de lengua *sintética* es lengua *analítica*, como lo son hoy las lenguas romances.

En el latín clásico las palabras sufren mutaciones según sus casos gramaticales. Existen seis casos en las declinaciones latinas: nominativo, vocativo, acusativo, genitivo, dativo y ablativo, y no sólo se declinan los sustantivos sino también los adjetivos y los pronombres.

1. El *nominativo* contesta a la pregunta *¿qué?* o *¿quién?* y es sujeto del verbo.
2. El *vocativo* se usa para invocar, llamar a una persona (¡Oh, Dios!).
3. El *acusativo* es el caso del objeto o atributo directo del verbo y responde a la pregunta *¿qué?* o *¿a quién?*
4. El *genitivo* contesta a la pregunta *¿de qué?* o *¿de quién?*
5. El *dativo* responde a *¿a quién?* o *¿para quién?* y expresa el objeto o atributo indirecto del verbo.
6. El *ablativo* expresa la causa (por), el instrumento (con), la separación (de).

Unos cuantos ejemplos aclararán lo que a primera vista parece algo complicado.

Declinación del sustantivo rosa *(rosa):*

	Singular	*Plural*
Nominativo	*rosa* (la o una rosa)	*rosae* (las rosas)
Vocativo	*rosa* (¡oh, rosa!)	*rosae* (¡oh, rosas!)
Acusativo	*rosam* (la o una rosa)	*rosas* (a las rosas)
Genitivo	*rosae* (de la rosa)	*rosarum* (de las rosas)
Dativo	*rosae* (a la o para la rosa)	*rosis* (a o para las rosas)
Ablativo	*rosa* (de la o por la rosa)	*rosis* (a o por las rosas)

Las siguientes frases muestran el uso de algunas declinaciones:

Rosa pulchra est, "la rosa es bella". Caso nominativo. *Rosa* es el sujeto de la frase.

Rosam lego, "corto una rosa". Caso acusativo. *Rosam* es complemento directo.

Odor rosae, "el olor de la rosa". Caso genitivo. *Rosae* es complemento de nombre.

Odor rosarum, "el olor de las rosas". Caso genitivo plural.

Paulus Petrum verberat, "Paulo le pega a Pedro". *Paulus* es sujeto y es por tanto caso nominativo.

Petrum es la forma acusativa de Petrus.

Paulum Petrus verberat, "A Paulo le pega Pedro".

Obsérvese que se conserva el mismo orden de palabras que en la frase anterior y que lo único que cambia es el final de las palabras *Petrus* y *Paulus*. Ello basta para que el significado sea el inverso.

En las lenguas romances se han ido perdiendo casi todas las declinaciones,[8] que se han sustituido por preposiciones *(de, a, para, por)*. Por ello, las lenguas romances expresan lo mismo con más palabras:

Odor rosarum. Dos palabras
El olor de las rosas. Cinco palabras.

El latín carecía de artículos. El español, portugués, francés, italiano y rumano los formaron a partir de los demostrativos latinos *ille*, *illa*, *illos*, *illas* (ese, esa, esos, esas). En el caso del español, por ejemplo, *el* proviene de *ille*; *la*, de *illa*; *los*, de *illos*.

La forma sintética también se manifiesta en los verbos latinos. La adición del sufijo *-or* al radical de un verbo lo convierte en forma pasiva. Por ejemplo, *laudo* (yo elogio) es el presente del indicativo, y *laudor* (soy elogiado) es el presente del indicativo pasivo.

Un segundo ejemplo es el futuro del indicativo. En latín *amabo* es *yo amaré*. Pero esta forma española *amaré* proviene de la perífrasis que introduce un infinitivo: *amare habeo* (o sea, *he de amar* o *amar he*). Estas formas verbales se volvieron en apariencia sintéticas cuando el sufijo quedó soldado al infinitivo:

[8] En español quedan residuos de las declinaciones que hacemos, por supuesto, sin darnos cuenta:
"Yo voy": *Yo* es sujeto.
"Me vieron" (y no vieron a yo): *Me* es acusativo.
"Ven conmigo" (y no ven con yo).
"El premio es para mí" (y no para yo): *Mí* es dativo.

amar he: amaré
amar has: amarás
amar ha: amará, etcétera.

Lo mismo ocurrió en las demás lenguas romances.

Los comparativos y superlativos latinos se forman añadiendo un sufijo (una terminación determinada) a los sustantivos correspondientes:

Adjetivo	*Comparativo*	*Superlativo*
facilis (fácil)	*facilior* (más fácil)	*facillimus* (facilísimo)
similis (parecido)	*similior* (más parecido)	*simillimus* (parecidísimo)
doctus (sabio)	*doctior* (más sabio)	*doctissimus* (sapientísimo)
fortis (fuerte)	*fortior* (más fuerte)	*fortissimus* (fortísimo)
liber (libre)	*liberior* (más libre)	*liberrimus* (libérrimo)

Las formas sintéticas latinas de los comparativos se han perdido casi totalmente en las lenguas romances y, en el caso del español, sólo quedan casos como *mayor, menor, mejor* y *peor,* que provienen de *maior, minor, melior* y *peior.*

Las formas latinas de los superlativos se conservan en español, portugués e italiano y sólo en casos aislados en francés.

9. Evolución y vida del latín: las lenguas romances

Decir que el latín es una lengua muerta no es totalmente cierto. Sobrevive en su literatura y su cultura. Pero sobre todo sobrevive en la serie de lenguas a las que ha dado origen y que son el resultado de su evolución y de la suma de influencias extralatinas absorbidas. El latín que se hablaba en la república de Roma en el siglo II a.C. no era el mismo que habló Séneca en el siglo I d.C., ni mucho menos san Jerónimo en el siglo V. Pero no existe una discontinuidad que abruptamente separe al latín del español o del italiano contemporáneos. Me atrevo a suponer que así como los hispanohablantes podemos comprender, por lo menos en parte, el latín escrito, igual le ocu-

rriría a un escritor romano que por milagro se topara con el *Quijote* o la *Divina comedia*.

Todas las lenguas romances tienen una estructura básicamente latina y su léxico es latino en lo esencial. Para ilustrar algunas de las similitudes y diferencias del latín y de las 10 lenguas romances que examino en este libro, a continuación aparece el mismo texto (el *Padre Nuestro*) en las referidas lenguas:[9]

> *Latín.* Pater noster qui es in coelis, sanctificetur nomen tuum; adveniat regnum tuum. Fiat voluntas tua, sicut in coelo et in terra. Panem nostrum quotidianum da nobis hodie; et dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris et ne nos inducas in temptationem, sed libera nos a malo.
>
> *Italiano.* Padre nostro che sei nei cieli, sia santificato il tuo nome; venga il tuo regno, sia fatta la tua volontà, come in cielo così in terra. Dacci oggi il nostro pane quotidiano, rimetti a noi i nostri debiti, come noi li rimettiamo ai nostri debitori e non ci indurre in tentazione, ma liberaci dal male.
>
> *Español.*[10] Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, y perdona nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. No nos dejes caer en la tentación mas líbranos del mal.
>
> *Portugués.* Pai nosso que estais nos céus, santificado seja o vosso nome; venha a nos o vosso reino, seja feita a vossa vontade, assim na terra como no céu; o pão nosso de cada dia nos dai hoje; perdoai-nos as nossas ofensas, assim como nós perdoamos a quem nos tem ofendido; e não nos deixeis cair em tentação, mas livrai-nos do mal.
>
> *Catalán.* Pare nostre qui esteu en el cel, sigue santificat el vostre nom, vingui a nosaltres el voste regne, faça's la vostra voluntat així en la terra com en el cel; el nostre pa de cada dia doneu-nos avui i perdoneu-nos les nostres culpes aixi com nosaltres perdonem els nostres deutors i no permeteu que nosaltres caiguem en la temptació ans deslliuranos del mal.
>
> *Francés.* Notre Père, qui es aux cieux, que ton nom soit sanctifié, que

[9] Portal Christus.rex.com, en el que aparece la versión del *Padre Nuestro* en ¡1 025 idiomas!

[10] He escogido una versión antigua del *Padre Nuestro* para hacer más claras las comparaciones.

ton règne vienne, que ta volonté soit faite sur la terre comme au ciel. Donne-nous aujourd'hui notre pain de ce jour. Pardonne-nous nos offenses comme nous pardonnons aussi à ceux qui nous ont offensés. Et ne nous soumets pas à la tentation, mais délivre-nous du mal.

Occitano. Paire nòstre que siès dins lo cèl, que ton nom se santifique, que ton rènhe nos avenga, que ta volontat se faga sus la tèrra coma dins lo cèl. Dona-nos nòstre pan de cada jorn, perdona-nos nòstres deutes coma nosautres perdonam als nòstres debitors e fai que tombèm pas dins la tentacion mas deliura-nos del mal.

Sardo. Babbu nostru, chi stas in sos celos, santificadu siat su numene tuu; benjat a nois su rennu tuu; siat fatta sa voluntade tua comente in su celu in sa terra. Dae-nos oe su pane nostru cotidianu, perdona-nos sos peccados nostros comente nois los perdonamus; libera da onji tentathione, libera-nos a male.

Rumano. Tal nostru carele esti în ceruri, sfinteasca-se numele tau, vie împaratia ta, faça-se voia ta precum în cer asa pe pamînt. Pâinea noastra cea de toate zilele dane-o noua astazi si ne iarta noua pacatele noastre, precum si noi iertam pacatosilor nostri, si nu neduce pre noi in ispita, ci nescapa de cel rau.

Retofriulano. Pari nestri, che tu sês tai cîi, ch'al sedi santificât il to non, ch'al vegni il to ream, ch'e sedi fate la tô volontât come in cîl, cussì in tiere. Dànus vuè il pan che nus covente, parinus jù i nestris debits come che nô ur ai parìn jù ai nestris debitôrs e no sta molânus te tentazion, ma lìbèrinus dal mâl.

Dálmata (extinto). Tuota nuester, che te sante intel sit: sait santificuot el naun to. Vigna el raino to. Sait fuot la voluntuot toa, coisa in cil, coisa in tiara. Duote costa dai el pin nuester cotidiun. Et remetiaj le nostre debete, coisa nojiltri remetiaime a i nuestri debetuar. Et naun ne menur in tentatiaun, mui deliberiajne del mal.

10. Distancia relativa del latín

Por razones históricas que veremos más adelante, las lenguas romances evolucionaron de manera diversa, por lo que unas son más próximas al latín que otras. Es evidente que el francés se ha alejado más de la pronunciación

latina, ya que las palabras latinas han sufrido una mayor erosión en su camino hacia el francés. El rumano ha remplazado más palabras latinas por términos de orígenes distintos (eslavos, turcos y balcánicos).

Las lenguas romances se pueden clasificar de la siguiente manera:

Lenguas de evolución menor: italiano, español, portugués, catalán, occitano, sardo.
Lenguas de evolución media: retofriulano.
Lenguas de evolución mayor: francés, rumano.

Sería una tontería afirmar que una lengua es superior a otra o más pura porque está más próxima al latín. Y, sin embargo, en varias ocasiones se ha aducido como "ventaja decisiva" de una lengua su mayor parecido con el latín. El padre de Garcilaso de la Vega, que era embajador de la corona española ante el papa, quiso abrumar a su colega francés con la superioridad del español, y escribió en 1498 un texto a la vez español y latino:

> Presenta tú, Francia, et da tales campos, valles, tantas bestias feras et domésticas, tales et tam excellentes cavallos, vaccas, aves, carnes, lanas, panes et uvas, tales plantas tam odoríferas et medicinales, tales árbores tam diversas et tam fructuosas, tantos mineros et diversos minerales, tantas salinas et tam abundantes, et tantas et diversas perfectiones…[11]

Naturalmente, a su colega francés le hubiera resultado imposible escribir un texto que fuera al mismo tiempo latino y francés.

También el italiano se presta a escribir tales textos en latín y en italiano, como veremos en el capítulo VII.

[11] Antonio Alatorre, *Los 1001 años de la lengua española*, 3ª ed., Fondo de Cultura Económica, México, 2003, p. 293.

IV. EL ESPAÑOL[1]

Cualquier recorrido por el sur de España, por Extremadura o Andalucía, constituye un minicurso de historia de la lengua española. Llegamos, por ejemplo, a la antigua ciudad romana de Hispalia (Sevilla). Tras siglos de ser la capital de la Bética romana, se convirtió en una ciudad donde floreció la cultura árabe. El nombre de Hispalia se arabizó y se convirtió en Ishbilia, en los márgenes del Guadalquivir (de *wad*, río y *kebir*, grande). Admiramos allí el Alcázar (Al Qasar, el castillo), construido para defender a Ishbilia de los ataques de los castellanos cristianos que del norte avanzaban en la Reconquista. El antiguo minarete de la Giralda se convirtió en el campanario de la catedral de Sevilla —nombre castellanizado de Ishbilia—, catedral donde reposan los restos de Colón. Miles de arabismos entraron en la lengua de la Bética. El español mozárabe se fundió con el romance castellano y nació el español —difundido allende los mares, sobre todo por andaluces y extremeños— que amplió extraordinariamente su ámbito geográfico y fue poco a poco enriqueciéndose con americanismos.

1. La España prerromana: iberos, vascos, fenicios y celtas

Entre los más antiguos pobladores de España figuran los iberos, que vivían en la región del río Iber (el Ebro actual), de donde proviene el nombre de Iberia. Indicativos del nivel cultural alcanzado por los iberos son la escritura que inventaron y figuras y esculturas tales como la famosa Dama de Elche.

Los fenicios fundaron en 1100 a.C. la ciudad de Gáddir (Cádiz). La colonia púnica de Cartago sustituyó en el siglo v a.C. a las metrópolis fenicias de

[1] Entre los numerosos libros consultados acerca de la historia de la lengua española, dos fueron los que me guiaron principalmente: el muy ameno e interesante libro de Antonio Alatorre, *Los 1001 años de la lengua española* (Fondo de Cultura Económica, México, 1995), y la enciclopédica *Historia de la lengua española*, de Rafael Lapesa (9ª ed., Gredos, Madrid, 1981).

Tiro y Sidón y ocupó buena parte de la Península. Son de origen púnico o cartaginés los nombres de Cartagena (la nueva Cartago), Málaka (Málaga), Ebesus (Ibiza) y otros. El nombre romano de Hispania es, según Rafael Lapesa, la latinización de un nombre cartaginés que significa "tierra de conejos".

Las lenguas prerromanas tuvieron influencia en la pronunciación del latín en Hispania, pero su aportación al vocabulario fue tan sólo de poco más de un centenar de palabras, limitadas a "términos de significación sumamente concreta, referentes en su mayoría a la naturaleza y a la vida material",[2] tales como *arroyo, artiga, barda, barro, charco, manteca, perro.*

El vascuence es otra lengua preindoeuropea, contemporánea del ibero. Aportó vocablos al español como *alud, angula, arrabio, cencerro, chaparro, izquierdo,*[3] *muñeca, órdago, zamarra* (chamarra).

Los celtas fueron los primeros indoeuropeos en arribar a la Península. Pueblos célticos habían llegado anteriormente a Francia (los galos) y a las Islas Británicas (los bretones y los galeses). Los celtas dejaron huellas sobre todo en Portugal, Galicia (tierra de los galos) y en la región de la actual Soria, donde se aliaron con los iberos y fueron conocidos como celtíberos. Palabras celtas como *briga* (fortaleza) y *sego* (victoria) aparecen en los nombres de Conimbriga (Coimbra), Brigaetium (Benavente), Segontia (Sigüenza) y Segóvia (Segovia).[4] De *brigos* (fuerza), provino el español *brío.* Existen otros celtismos en español, pero no prerromanos sino aportados posteriormente por el latín que, a su vez, los había adoptado de los galos. Ejemplos son las palabras latinas *alauda* (alondra), *camisia* (camisa), *capanna* (cabaña), *carrus* (carro), *carpentarium* (carpintero), *cerevisia* (cerveza), y *salmo* (salmón).[5]

2. La Hispania romana

Roma le declaró la guerra a Cartago en lo que fue la segunda guerra púnica a raíz de la destrucción de Sagunto (Valencia) a manos del general cartaginés

[2] Rafael Lapesa, *Historia de la lengua española,* 9ª ed., Gredos, Madrid, 1981, p. 50.

[3] Sólo en español y portugués se utilizan las palabras de origen vasco *izquierdo* y *esquerda.* En italiano se dice, como en latín, *sinistra,* y en francés se dice *gauche,* palabra de origen oscuro.

[4] Lapesa, *op. cit.,* p. 19.

[5] *Ibidem,* p. 50.

Aníbal. España, antes sometida a Cartago, quedó dominada por Roma. Es legendaria la resistencia de Numancia, cerca de Soria, cuya población celtíbera prefirió suicidarse antes que rendirse a los romanos en 133 a.C.

Hispania era ya uno de los primeros focos de la cultura latina en el siglo I de nuestra era. El emperador Vespasiano concedió a toda España el derecho de ciudadanía romana. Con Trajano (98-117), el Imperio deja de ser romano para convertirse en universal. Ninguno de los emperadores de la dinastía antonina fue romano. Dos de los más notables fueron españoles: el propio Trajano y Adriano (117-138). Marco Aurelio (161-180), nacido en Roma, fue también de origen español. El latín se fue imponiendo en todo el país y sólo quedaron dos zonas aisladas en que sobrevivieron lenguas prerromanas: el extremo noroccidental (Galicia) —donde la lengua celta no se extinguió sino en el siglo VII—[6] y el noreste, donde el idioma vasco se conserva hasta nuestros días.

El latín fue cultivado con igual maestría en Roma y en Hispania. Fueron españoles, entre otros, Séneca *el Viejo,* Séneca *el Joven* —preceptor de Nerón—, el poeta Lucano, el geógrafo Pomponio Mela, el botánico Columela, Marcial y Quintiliano.

Sin embargo, ya en el siglo II, el latín, cuyo uso era general en Hispania, no era idéntico al de Roma. Siendo cuestor el futuro emperador Adriano (117-138), pronunció un discurso ante el Senado, y su peculiar acento despertó la risa de los senadores.

3. Las irrupciones de vándalos y visigodos

Los bárbaros penetraron en España en 409 por una calzada romana que atravesaba los Pirineos. Las primeras oleadas germánicas fueron la de los suevos, que se quedaron en el noroeste (Galicia), y la de los vándalos en la Bética, cuyo nombre árabe, *Andalus,* quedó implantado en la palabra Andalucía.

Los visigodos, expulsados de Tolosa por los francos, invadieron la Península y empujaron a los vándalos al África. Los visigodos establecieron su capital en Toledo y, por primera vez, bajo el primer rey godo, Ataúlfo, quedó uni-

[6] Henriette Walter, *L'Aventure des languages en Occident,* Robert Laffont, París, p. 100.

ficada una Hispania cristiana con independencia de todo imperio exterior.[7] La influencia lingüística visigoda no fue grande ni en el vocabulario ni en la pronunciación de los emergentes romances ibéricos. Los visigodos se romanizaron muy pronto y no existió la larga convivencia que tuvieron francos y galorromanos y que convirtió a Galia en Francia. De otra suerte, como señala Antonio Alatorre, España podría haberse llamado Gotia o Visigotia.

Alrededor de un centenar de palabras de los romances ibéricos provienen del germánico de los visigodos. Algunas de ellas son:

guerra, guardia, guardar, espía, riqueza, devastar, robar, guardar, botín, ganar, ropa, brote, ganso, gavilán, parra, tapa, rueca.

Nombres tan castizos como Alfonso, Rodrigo y Gonzalo son de origen visigótico, tal como se advierte en las siguientes etimologías:[8]

Alfonso < *Allfuns*; *all* (todo) y *funs* (preparado)
Adolfo < *adawulf*; *adal* (noble) y *wulf* (lobo)
Ildefonso < *Hildfuns*; *hilds* (lucha) y *funs* (preparado)
Álvaro < *Allwars*; *all* (todo) y *wars* (prevenido)
Fernando < *Frithnanths*; *frithu* (paz) y *nanth* (atrevido)
Gonzalo < *gundisalvus*; *gunthis* (lucha) y *bgails* (alegre)
Elvira < Gelovira; *gails* (alegre) y *wers* (fiel)
Rodrigo < *Hrothriks*; *hroths* (fama) y *riks* (poderoso)
Rosendo < *Rudesindus*; *Hrothsinths* < *hroths* (fama) y *sinths* (dirección)

4. La riquísima aportación lingüística y cultural de los árabes

En 711 desembarcan los árabes comandados por Tarik en lo que luego se llamó Gibraltar, y derrotaron a Rodrigo, el último rey godo, en la batalla de Guadalete. La conquista fue fulminante y en 718 estaba sometida toda la Hispania, con excepción de la zona montañosa de Asturias.

[7] Recordemos que desde 312 el cristianismo era la religión oficial del Imperio romano y que los visigodos habían sido pronto cristianizados.

[8] Lapesa, *Historia de la lengua...*, p. 121.

La Península fue en los primeros años un emirato sujeto al califa de Damasco. Abderramán I rompió esos lazos y Abderramán III (912-961) pasó de emir a califa[9] y fijó su capital en Córdoba.

Los siglos XI y XII fueron testigos del extraordinario florecimiento de la cultura árabe en España, bajo los reinos llamados taifas en que se dividió el califato. Córdoba y Toledo se convirtieron en focos de una cultura tan brillante que fueron comparados con las grandes ciudades italianas del Renacimiento y eran visitadas por sabios de toda Europa.

Los árabes fueron los grandes difusores en Occidente de la cultura griega y de los conocimientos del Oriente. Introdujeron el sistema indio de numeración con su concepto revolucionario del cero, gracias al cual toda Europa abandonó el sistema romano, tan inapropiado para cualquier cálculo matemático.[10] Para advertir la enorme ventaja de los nuevos números, basados en el uso del cero, basta con advertir la dificultad de hacer la siguiente suma y, sobre todo, la siguiente multiplicación, sin recurrir al sistema decimal:

Suma: MCMXLIX más DXLV = ?
Multiplicación: MCMXLIX multiplicado por DXLV = ?

Los árabes introdujeron numerosos cultivos nuevos, trajeron plantas de Persia y de la lejana China, y la agricultura y la jardinería alcanzaron niveles sin precedente.

La cultura hispano-hebrea conoció igualmente un extraordinario desarrollo que contó con personajes universales como Ibn-Gabirol (Avicebrón), Yehuda Halevi, Abraham ben Ezra y el filósofo Maimónides, que escribió sus principales obras en árabe y no en hebreo.

Es enorme la aportación lingüística del árabe a los romances de Hispania, como lo muestran los más de 4 000 arabismos que vinieron a enriquecer el vocabulario español y portugués. En el cuadro IV.1 podemos ver una pequeña muestra de ello.

[9] Emir proviene de *amir*: "jefe", "príncipe". Califa proviene de *jalifa*, "sucesor", "lugarteniente". Es el título de los príncipes que, como sucesores de Mahoma, ejercieron la suprema potestad religiosa y civil en Asia, África y España.

[10] En el capítulo XIV abordaré el tema de la evolución de los números.

CUADRO IV.1. *Algunos arabismos del español*

Plantas, flores, animales y productos	*Música y objetos de lujo*	*Diversos*
adelfa	laúd	azafata
albahaca	rabel	aduana
alhelí	tambor	tarima
azahar	alhaja	albornoz
azucena	marfil	tarifa
amapola	atabal (timbal)	almizcle
albaricoque		alfombra
albérchigo	*Matemáticas y ciencias*	almohada
jazmín	cero	
limón	cifra	*Construcción*
naranja	algoritmo	alarife (arquitecto o maestro de obras)
toronja	álgebra	añafil
arroz	cenit	adobe
alfalfa	acimut	alcoba
acelga	nadir	tabique
azafrán	alquimia	albañil
zanahoria	alambique	azulejo
ajonjolí		ajuar
algodón		alberca
alcanfor		
berenjena		

Llama la atención la palabra *azafata,* tan típica de la era de la aviación. *As-safat* significa en árabe "cesta", "canastillo". De allí derivó *azafata,* criada de la reina, quien le entregaba los vestidos y alhajas que se había de poner y los recogía cuando ésta se los quitaba.[11]

Salta a la vista el predominio de arabismos que empiezan con *al* o *a.* Ello se debe a la presencia del artículo árabe *al. Almíbar* es "el jarabe"; azúcar proviene de *al-zucar,* desapareciendo la letra *l,* y así sucesivamente.[12]

[11] En catalán, el término *safata* ha conservado su antiguo significado árabe y significa "bandeja".

[12] A su vez, varias palabras árabes provienen del sánscrito, como es el caso de *zucar* (azúcar), que proviene de *sakar.*

Cuadro iv.2. *Topónimos de origen árabe*

Algunos topónimos	*Topónimos híbridos (mezcla de latín y árabe)*
Alcalá (castillo)	Guadalupe (río del lobo, *wad:* río; *lupus:* lobo)
Alcázar (*al qasar:* el palacio)	Guadalcanal (río del canal)
Alhambra (la roja)	Sevilla (Ishbilia, arabización del nombre latino *Hispalia*)
Calatayud (castillo de Ayud)	Zaragoza (Saraqusta, arabización de *Caesar Augusta*)
Guadalajara (río de piedras, de *wad,* río, y *hajar,* piedra)	Badajoz (arabización de *pax augusta*)
Guadalquivir (de *wad,* río, y *kebir,* grande)	Guadiana (de *wad,* río, y *Anas,* nombre romano de ese río)
Medina (ciudad)	
Medinaceli (ciudad de Selim, de *medina,* ciudad, y Selim)	
Rambla (el nombre de la famosa avenida de Barcelona proviene de *ar-ramla,* arenal)	

Los topónimos de origen árabe son numerosísimos y en el cuadro iv.2 se incluyen unos cuantos, a guisa de ejemplo.

5. Influencias francesa y provenzal

En el siglo ix se descubrió en Compostela el sepulcro del apóstol Santiago. Ello tuvo importantes consecuencias lingüísticas, pues Compostela se convirtió en un lugar de peregrinación que rivalizó con Jerusalén por el número de fieles que acudían, procedentes de toda Europa, siguiendo el "camino francés", es decir, el que seguían los peregrinos procedentes de Francia. Se fundaron en España abadías de la orden cluniacense, fundada en Cluny (Borgoña) en 910 y que servirían como instrumento modernizador de la liturgia cristiana. Entre los siglos xi y xii los monjes y las abadías cluniacenses introdujeron al español numerosas palabras procedentes del francés, del provenzal y del catalán.

CUADRO IV.3. *Algunas palabras españolas de origen francés y provenzal**

Palabra en español	*Palabra originaria en francés*
mesón	*maison* (casa) (lugar donde se alojaba a los peregrinos)
viandas	*viande* (carne)
manjares	*manger* (comer)
homenaje	*hommage* (homenaje)
mensaje	*message* (mensaje)
coraje	*courage* (valor)
jamón (antes "pernil"[a])	*jambon*
trovar	del provenzal: hacer versos
español	del provenzal *espagnol*

* Antonio Alatorre, *op. cit.*, p. 111.
[a] *Jambon* viene de *jambe* (pierna) igual que *pernil* de pierna. En catalán *pernil* conservó su antiguo significado (jamón).

Es sorprendente que la palabra *español* sea un provenzalismo. Los habitantes de los diversos reinos de la Península se consideraban catalanes, aragoneses o castellanos, en tanto que los extranjeros que venían a Hispania consideraban *hispanioles* a sus habitantes. Según Rafael Lapesa, una etimología española hubiera conducido a llamar *hispaniano* o *espaniano* al ciudadano de Hispania o España, así como se llama italiano al ciudadano de Italia y castellano al de Castilla.

6. LOS PRIMEROS TEXTOS EN PROTOESPAÑOL: LAS *GLOSAS EMILIANENSES* Y LAS *GLOSAS SILENSES* (SIGLO X)

Los primeros documentos en protoespañol —una lengua que ya no es latín— son las denominadas *Glosas emilianenses* (del monasterio de San Millán de la Cogolla, en La Rioja) y las *Glosas silenses* (del monasterio de Silos, cerca de Burgos). Las glosas son anotaciones hechas al margen de textos latinos que traducen palabras latinas ya no habituales y de oscuro significado

CUADRO IV.4. *Glosas emilianenses y silenses (siglo x)*

Palabra en el original	*Glosa*	*Español actual*
abducta	levata	llevada, raptada
barbari	gentiles, paganos, mozlemos	bárbaros
comburátur	kematu siegat	quemado sea
damnétur	desonoratu siegat	condenado sea
exclúdere	separare, laiscare	excluir, separar, dejar
inválidi	débiles, aflitos	débiles, enfermos
ínvicem	uno con altro	de uno a otro
lapsus	cadutu	caído
si quis negat	si alguien non quisieret dare	si alguien niega
periurium	mentira	perjurio
poculum	la bebetura	la bebida

a expresiones comprensibles en lengua vernácula. El cuadro IV.4 muestra algunos ejemplos.[13]

7. LA RECONQUISTA: PROGRESIVA EXPANSIÓN DEL CASTELLANO

Con excepción de los reinos del norte de España, el resto de la Península había quedado bajo el dominio árabe. El latín se había fragmentado en una serie de dialectos locales bastante parecidos. El castellano era uno de ellos, hablado en una pequeña zona del norte, en torno a fortificaciones o castillos *(castellum)*, de donde proviene el nombre de Castilla. El dialecto hablado por el mayor número de habitantes de la Península era el mozárabe,[14] el romance hablado por los cristianos en todas las tierras de moros. Este romance retenía toda su estructura latina y, a pesar de la infiltración de numerosas palabras árabes, se encontraba más próximo al latín que el dialecto castellano.

La influencia de Castilla creció merced a una serie de alianzas y de conquistas sucesivas. La Reconquista se inicia en el norte, y el pequeño condado

[13] Antonio Alatorre, *Los 1001 años...*, pp. 105-106.
[14] *Mozárabe* significa simplemente "arabizado".

de Castilla va creciendo a expensas de los reinos vecinos. En 1029 asciende Fernando I como rey de Castilla y, tras derrotar al rey de León, se convierte en el rey de Castilla y de León. En 1212, Alfonso VIII de Castilla derrota a los moros en la crucial batalla de las Navas de Tolosa (Jaén). Fernando III aceleró el ritmo de la Reconquista y ocupó Úbeda en 1235, Córdoba en 1236 y Jaén en 1246.

Como escribe Alatorre, "el dialecto castellano avanzó desde el norte como una cuña, desplazando el galaico-portugués hacia el oeste y el aragonés y el catalán hacia el este. Hacia el sur fue desplazando el dialecto mozárabe... hasta convertirse en la lengua de Hispania, en el español",[15] igual que el dialecto de la pequeña región llamada Isla de Francia se impuso a los demás dialectos de la antigua Galia y se convirtió en el francés.

Primer texto de la literatura española: el Cantar de mío Cid *(siglo XIII)*[16]

El primer texto de la literatura que ya podemos calificar como española es el *Cantar de mío Cid* que, al igual que similares cantares, sigue el modelo de las canciones juglarescas francesas, como la *Chanson de Roland.* Los juglares recitaban de memoria el *Cantar de mío Cid,* compuesto hacia 1200. Lo conocemos gracias a que Per Abbat, o Pedro Abad, lo puso por escrito en 1307. El español del texto nos resulta bastante comprensible, tal como podremos advertir en el siguiente ejemplo, en el cual he incluido, entre corchetes, aclaraciones cuando no es inteligible el original.

Apriessa cantan los gallos e quieren quebrar albores [y el día está por amanecer]
quando llegó a San Pero el buen Campeador
con estos cavalleros quel'sirven a so sabor.
El abbat don Sancho, christiano del Criador,

[15] Antonio Alatorre, *Los 1001 años...*, p. 97.

[16] El *Cantar de mío Cid* relata las hazañas de Rodrigo Díaz (1026-1099), nacido en Vivar, cerca de Burgos. El Cid sirvió al rey castellano Sancho II y, a la muerte de éste, a su hermano Alfonso VI, quien lo exilió de Castilla. Las cenizas del Cid y de Jimena, su esposa, reposan en la catedral de Burgos.

rrezava los matines abuelta de los albores [rezaba los maitines al mismo tiempo que amanecía]
estava doña Ximena con çinco dueñas de pro
rrogando a San Pero e al Criador:
"¡Tú que a todos guías Vál a mío Çid el Canpeador!" [*vál:* imperativo de valer: ayuda, socorre]

Llamavan a la puerta, í sopieron el mandado [allí se enteraron de la noticia]
¡Dios, qué alegre fue el abbat don Sancho!
Con lunbres e con candelas al corral dieron salto [salieron de prisa]
con tan grant gozo rreçiben al que en buen ora nasco [al que en buena hora nació][17]

La obra de Alfonso X el Sabio

Toledo, la capital de Castilla, reconquistado en 1085, seguía siendo una ciudad mozárabe, donde brillaban las culturas árabe, judía y cristiana. En el siglo XII, el arzobispo Raimundo fundó allí su famosa Escuela de Traductores. Los antiguos textos griegos, que habían caído en el olvido en Europa, fueron rescatados por los árabes, quienes los tradujeron a su lengua. En dicha escuela fueron vertidos del árabe al latín y al castellano los clásicos de la filosofía y la ciencia griegas, como Platón, Aristóteles, Arquímedes, Euclides, Hipócrates y Ptolomeo. Toledo prefigura en los siglos XII y XIII el Renacimiento que siempre asociamos con Italia.

Trascendental es la obra del rey Alfonso X (1252-1284), en cuya corte trabajaban sabios cristianos. Alfonso X invitó a judíos eminentes que conocían bien el árabe a traducir al castellano numerosas obras científicas y filosóficas y, en particular, todas las grecolatinas que los emires de Córdoba habían hecho traducir al árabe. Alfonso *el Sabio* promovió, patrocinó y prologó obras fundamentales en romance, tales como la *General Estoria* —obra enciclopédica acerca de la historia universal— y la *Primera crónica general*, que es una historia de España desde sus orígenes.

Otra obra fundamental del taller de Alfonso X fue la colección de los 420

[17] *Poema de mío Cid*, edición de Ian Michael, Castalia, Madrid,1984, pp. 95-97 (Clásicos Castalia).

poemas religiosos en que consisten las *Cantigas de Santa María,* así llamadas por estar ligadas a la música con la que se cantaban. Las *Cantigas* no están escritas en castellano sino en galaico-portugués, pues no existía en Castilla una escuela de música y de poesía lírica como las de Portugal y Provenza. Son las *Cantigas* uno de los grandes tesoros de la literatura portuguesa así como de la música de la Edad Media.

Una de las obras traducidas al español en la época de Alfonso *el Sabio* fue el Libro de *Calila e Dimna,* a su vez una traducción árabe del siglo VIII de cuentos hindúes. Antonio Alatorre incluye en su multicitado libro[18] el siguiente cuento breve, antepasado de la fábula de la lechera, que muestra cómo era el español del siglo XIII y que, creo, vale la pena retranscribir:

> Dizen que un religioso avía cada día limosna de casa de un mercader rico: pan e miel e manteca e otras cosas de comer. E comía el pan e los otros comeres, e guardava la miel e la manteca, e colgólo a la cabeçera de su cama, fasta que se finchó[19] la jarra. E acaesçió que encaresçió la miel e la manteca, e estando una vegada [una vez][20] ascutado en su cama, començó a fablar entre sí e dixo assí: "Venderé lo que está en esta jarra por tantos maravedís, e compraré por ellos diez cabras, e empreñar se han, e parirán a cabo de cinco meses". E fizo cuenta de esta guisa, e falló que fasta cinco años montavan bien quatrocientas cabras. Desí dixo: "Vender las he e compraré por lo que valieren cient vacas, por cada quatro cabras una vaca o un toro, e avré simiente, e sembraré con los bueyes, e aprovechar me he de los bezerros e de las fembras e de la leche, e antes de los cinco años passados avré dellas e de la leche e de las mieses algo grande, e labraré muy noble casa, e compraré esclavos e esclavas. E esto fecho, casar me he con una muger muy fermosa e de grant linage e noble, e empreñar se ha de un fijo varón, cumplido de sus miembros, e castigar lo he [lo educaré] de los castigos de los reyes e de los sabios, e si el castigo e el enseñamiento non resçibiere, ferir lo he con esta vara que tengo en la mano muy mal".[21] E alzó la mano e la vara en diziendo

[18] Antonio Alatorre, *Los 1001 años...*, p. 125.

[19] Numerosas palabras perdieron el fonema /f/: *fasta* (hasta), *finchar* (hinchar), *fallar* (hallar), *ferir* (herir), *fermosa* (hermosa), *fembras* (hembras), *fablar* (hablar).

[20] *Vegada* sigue significando "vez" en asturiano.

[21] En esta frase hay cuatro verbos que muestran lo dicho en el capítulo anterior acerca de la formación del futuro: *casar me he* (me casaré); *empreñar se ha* (se preñará); *castigar lo he* (lo castigaré); *ferir lo he* (lo heriré).

esto, e dio con ella en la jarra que tenía en la cabeçera de la cama, e quebróse, e derramóse la miel e la manteca sobre su cabeça.

8. La importancia del año 1492 para la lengua española

El año de 1492 tiene una importancia fundamental no sólo en la historia mundial sino en la historia y la evolución de las lenguas. Destacaré cuatro hechos capitales: la toma de Granada, que marca el fin de ocho siglos de dominio árabe en España; la llegada de los españoles a América y, con ello, el principio de la expansión de la lengua española al continente americano y la incorporación de palabras provenientes de lenguas indígenas; la expulsión de los judíos de España y el origen de la lengua judeo-española, y la publicación de la primera gramática del castellano por Antonio de Nebrija (Nebrija era andaluz y su obra es un reconocimiento del castellano como la lengua de toda España. Se trata de la primera gramática de cualquiera de las lenguas romances).

9. Cambios en la pronunciación castellana, siglos XV al XVII

De fines del siglo XV a principios del siglo XVII ocurrieron cambios muy importantes en la pronunciación del castellano, que explican en parte las diferencias entre el acento de la mayor parte de España y el de Iberoamérica.

Tres sonidos de consonantes del castellano del siglo XV desaparecieron: la *s* francesa de *rose*, la *x* (sh) de *Quixote* o *xarabe* y la *j* y *g* como en francés *général*.

En cambio, apareció un nuevo sonido: el *th* inglés de *think* o de θ en griego. Salvo en Andalucía el sonido *ds* de *z* (adsucar, dsapato) se convirtió en θ (azúcar, zapato) y el sonido *ts* de *c* (tsielo, latso) se convirtió en ç (cielo, lazo). La variedad del español de las Américas y de las Islas Canarias proviene sobre todo del habla de Extremadura y Andalucía y predominantemente de la región de Sevilla, donde imperaba el "seseo". Por tanto, nunca existió en

Cuadro iv.5. *Algunos cambios en la pronunciación del español (siglos xv al xvii)*

Letra	*Palabra*	*Pronunciación fin de siglo xv*	*Pronunciación siglo xvii*
x	Quixote xarabe	Quishote sharabe	Quijote jarabe
s	siglo osso (el animal)	siglo (con *s* normal) osso	siglo oso (como hoy)
s	oso (del verbo osar)	oso (*s* como el inglés *rose)*	oso (como hoy)
	queso	queso (*s* como el inglés *rose)*	queso (como hoy)
c	cielo, laço	tsielo, latso	cielo, lazo (con la *th* del inglés *think* o θ) salvo en partes de Andalucía: sielo, laso
z	luz, zapato	luds, dsapato	luz, zapato (con la *th* del inglés *think* o θ) salvo en partes de Andalucía: sapato
	azúcar	adsúcar	azúcar (con la *th* del inglés *think* o θ del griego) salvo en partes de Andalucía: asúcar
j, g	general	zheneral (con *j* o *g* francesa)	general
h	herir, alhelí, halar	jerir, aljelí, jalar	herir, alhelí, halar (jalar en México)
h	hierro	fierro	hierro (fierro coexiste con hierro en América)

la América hispanohablante el sonido /ç/ y, por ello, *casa* y *caza* se pronuncian igual, tal como ocurre con *pozo-poso, cima-sima,* etcétera.

El caso de la *x* merece comentarios un poco más amplios. México, Quixote y caxa se pronunciaban *Méshico, Quishote* y *casha*. En 1605, Cervantes escribió Don Quixote así, con *x*. Paulatinamente, el sonido de la *x* se convirtió en *j*. En la octava edición de su diccionario, en 1815, la Real Academia Española, creada en 1713, prescribió que la letra *x* debería reservarse para el sonido *ks,* como en *examen*, y que debería ser sustituida por *j* en todos los demás casos, como los de *Méjico, Quijote*, o *caja*. En México, el nombre de nuestro país ya se pronunciaba como en la actualidad, pero persistió la vieja grafía, como en *Oaxaca* y otros nombres indígenas.[22] De ahí parte la diferencia en la ortografía de tales palabras entre España y México.[23]

El fonema /f/ con que empezaban palabras tales como *farina, ferir* o *filho* se conservaba en todos los dialectos peninsulares (galaico-portugués, asturiano, leonés, aragonés, mozárabe, catalán, etc.). Sólo en el dialecto castellano se perdió *(harina, herir, hijo).*

La /h/, hoy muda, era un sonido equivalente a la *j* suave de gran parte del mundo actual de habla española. Todavía en el siglo XVII el hampa sevillana pronunciaba *gerida* (herida), *mogino* (mohíno), *jumo* (humo).[24] Halar se pronunciaba *jalar*, tal como ha permanecido en México.

Como ya vimos la /f/ inicial latina se hizo muda. Fierro (de *ferrum*) se convirtió en hierro, salvo en América, donde *fierro* coexiste con *hierro. Hablar* se impuso a *fablar*.[25]

10. El español contemporáneo

Aquel dialecto hablado apenas en una pequeña zona fortificada del noreste de la Península Ibérica se ha convertido en una gran lengua internacional, la

[22] La *x* tiene en el español de México cuatro sonidos: *ks* como en *examen*, *j* como *Oaxaca*, *s* como *Xochimilco*, *sh* como mixiote.

[23] La vigésima edición del diccionario de la Real Academia (2001) ya acepta, por fin, la ortografía mexicana de México y Oaxaca, lo que debió haber hecho desde hace mucho tiempo.

[24] Lapesa, *Historia de la lengua…*, p. 379.

[25] En español se conserva la *f* en derivados de *hablar*, tales como *fábula*. Los dialectos no castellanos conservaron la /f/ inicial *(filho, fariña, farinha* en galaico-portugués para *hijo* y *harina)*. En portugués se conservó la /f/. Así, *hablar* se dice en portugués *falar*, *hacer* se dice *fazer*, etcétera.

tercera del mundo de acuerdo con el número de hablantes nativos. Es la lengua oficial de 21 países, goza de amplia difusión en otros varios más en distintos continentes y su difusión llega hasta la Antártida.

En el país que le dio origen vive poco más de 10% de la totalidad de hispanohablantes. México, con sus 100 millones de habitantes, se ha convertido en el mayor centro de la lengua española en el mundo.

Como antes vimos, los cambios fonéticos de los siglos XVI y XVII afectaron de manera diferente al español de Castilla, al de otras regiones de España como Andalucía y al de Hispanoamérica. Ahora bien, ni el español de España ni el de Hispanoamérica son uniformes. Diferentes son, por ejemplo, el español de Burgos, Oviedo, Madrid o Sevilla, como también lo son las hablas de la ciudad de México, La Habana, Bogotá, Caracas, Lima, Santiago o Buenos Aires.

Pese a no ser uniforme, el español de América comparte, en su conjunto, diferencias con el de la mayor parte de España. Sólo señalaré aquí tres.

La inexistencia en Hispanoamérica del fonema /z/ (o sea, *th* del inglés *think*). Dicho fonema no existía en el español del siglo XV y no era pronunciado por los españoles que participaron en la Conquista. /z/ no existió nunca en Hispanoamérica.

La desaparición en toda Hispanoamérica del pronombre *vosotros*, sustituido por *ustedes*. Lo mismo ocurre en Canarias y parte de Andalucía.

La desaparición en toda España del pronombre *vos*, que subsiste en un buen número de países hispanoamericanos.

El voseo y el origen de usted

Se llama voseo al uso del pronombre *vos* en vez de *tú* o alternado con *tú*.

En latín, el pronombre de segunda persona del singular era *tú*. El pronombre *usted* no existía. *Tú* era el pronombre único, que igual se usaba para dirigirse a un niño que al emperador.

El pronombre de segunda persona del plural era *vos*.

En latín tardío nació la costumbre de utilizar *vos* para dirigirse a personajes de elevada alcurnia. *Tú* se convirtió en el pronombre de confianza y *vos* en el de respeto, pero sin perder *vos* su calidad adicional de pronombre plural. Esta cos-

tumbre se extendió al español y a otras lenguas romances. El doble sentido de *vos* requirió que, en caso de posible confusión, se añadiera *otros* al pronombre *vos*, al dirigirse a dos o más interlocutores: *vos-otros*. *Vos-otros* se fue generalizando y se convirtió en *vosotros*, y el uso de *vos* se fue limitando al singular.

Lo mismo ocurrió con *nos*. Los personajes que merecían el *vos* empezaron a usar el *nos* en vez de *ego* (yo). Para evitar confusiones se empezó a distinguir entre *nos* y *nos otros*, hasta que el primero desapareció y el segundo quedó convertido en *nosotros*.

Surgimiento de usted

Vos (en singular) se fue degradando como tratamiento de respeto. Escribe Alatorre que en 1622 el gramático Ambrosio de Salazar les advierte a los franceses que no traduzcan su *vous* por *vos* porque en español *vos* es "afrenta muy grave".[26] *Vuestra merced* fue imponiéndose como nuevo tratamiento de respeto. Don Quijote se dirige de *tú* a Sancho Panza y de *vos* a un hidalgo. En cambio, Sancho siempre utiliza la forma de máximo respeto *Vuestra merced*, al dirigirse a don Quijote. *Vuestra merced* se convirtió sucesivamente en *vuesa merced, vosa merced, voacé, vusted, usted. Vuestra merced* y, por tanto, *usted* requieren el uso del verbo en tercera persona. *Usted* fue poco a poco desplazando a *vos* y lo eliminó en España hacia principios del siglo XVIII. Estos cambios fueron difundidos en los virreinatos y tanto en la Nueva España como en el Perú, *vos* desapareció casi por completo. Lo mismo ocurrió en Santo Domingo y en Cuba, que tenían un íntimo contacto con la metrópoli. El voseo ha quedado vigente en buena parte de Hispanoamérica, aunque con variantes según los países.

Recordemos que, en su origen, *vos* era pronombre de segunda persona del plural. Es lógico, pues, que en las regiones en las que domina el voseo, el pronombre *vos* se acompañe de formas verbales del plural. Las expresiones *vos decíme, andá* y *comé* provienen de *decidme, andad* y *comed. Vos sos, jugás* y *ganás* provienen de *vos sois, jugáis* y *ganáis*. El voseo no es incorrecto: es la supervivencia de formas verbales arcaicas, desaparecidas en otras regiones. Así

[26] Antonio Alatorre, *Los 1001 años*..., p. 271.

Cuadro iv.6. *El voseo en Hispanoamérica**

No se usa vos	*Alternan* vos *y* tú	*Predomina* vos
Cuba, Puerto Rico, Santo Domingo, casi todo México,[a] mayor parte del Perú y Bolivia.	Panamá, Colombia, Venezuela, Ecuador, extremos norte y sur del Perú, sur de Bolivia, Chile, Chiapas.	Argentina, Uruguay, Paraguay, América Central.

* Basado en datos recogidos personalmente y en R. Lapesa, *op. cit.*, p. 580.

[a] El voseo en México está limitado al estado de Chiapas, en particular a la zona que se extiende de Tuxtla Gutiérrez a la frontera con Guatemala.

lo reconoce el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*, que prescribe la siguiente conjugación para, por ejemplo, el verbo decir:

Presente del indicativo	*Imperativo*
digo	di (tú)
dices / decís	decí (vos)
dice	decid (vosotros)
decimos	digan (ustedes)
decís / dicen	
dicen	

Unidad de la lengua española

De la misma manera que el latín era la lengua en la que todos se entendían en la época del apogeo del Imperio romano, nos entendemos perfectamente en español de uno a otro confín del inmenso territorio hispanohablante. Por supuesto, existen diferencias regionales en acentos y vocabularios. En algunos países, la fuerte presencia indígena ha tenido influencia en el tono, el acento y el vocabulario. Pero, a pesar de todo, son menores las diferencias entre los distintos tipos de español que las que existen entre la lengua de Portugal y la de Brasil, o entre la de Francia y la del Canadá francófono o, más aún, entre la de Francia y la de Haití.

En España basta recorrer algunas decenas de kilómetros para percibir diferencias en la manera de hablar. Hay que recorrer cientos de kilómetros en Hispanoamérica para percibir diferencias semejantes.

Las lenguas indígenas de América enriquecieron la lengua española con numerosas palabras. Veamos unos cuantos ejemplos:

Del taíno:[27] *Ají, caimán, canoa, caníbal, carey, enaguas, güiro, hamaca, sabana, maíz, mamey, maní, colibrí, butaca, tiburón, huracán.*

Del náhuatl: *aguacate, cacao, chocolate, cacahuate, camote, equipal, ocelote, tomate, chicle, chile, jícara, cuate, coyote, hule, quetzal, tianguis, milpa, mezcal, pulque, malacate, tiza,*[28] *zapote.*

Del quechua: *alpaca, caucho, cóndor, guano, mate, pampa, papa, patata, vicuña.*

Del maya: *cigarro, cenote y henequén.*

Existen giros antiguos que subsisten en algunos países y que en otros se consideran arcaísmos. Existen también palabras y expresiones cuyo significado difiere según las regiones. Para evitar confusiones potencialmente embarazosas no sobra saber que ciertas palabras inocuas en algunos países tienen significados muy diferentes en otros. Citaré unas cuantas:

Pendejo significa en el Perú "persona astuta, taimada", y en lenguaje vulgar de Argentina y Uruguay, "muchacho", "adolescente", aparte de su sentido original que es "pelo del pubis". (Pendejo proviene del latín *pecten, -inis,* pubis.)

Chingar significa "colgar desparejamente el orillo de una prenda de vestir" en Argentina, Bolivia, Chile, Colombia.

Chingo, palabra malsonante en México, es un adjetivo que en Colombia quiere decir "excesivamente pequeño", "diminuto"; en Venezuela, "chato", "de nariz

[27] La lengua, hoy extinta, de los pueblos indígenas de La Española, Cuba y Puerto Rico, otras islas del Caribe y Venezuela.

[28] La palabra *tiza,* usada en España, nació en México y proviene del náhuatl *tizatl,* pero en México, en vez de *tiza* se usa el término *gis,* proveniente del latín *gypsum.* He aquí un curioso caso de intercambio lingüístico o de viaje sin regreso de las palabras *tizatl* y *gypsum.*

poco prominente", y en varios países de América Central, "corto" (de un traje) o "rabón" (de un animal).

Chingaste es, en El Salvador y Honduras, el residuo de granos molidos, como los del café.

Culo (del latín *culus*) es un término que se usa con naturalidad en España. Se habla del culo de una botella o de un vaso. Significa también la escasa porción de líquido que queda en el fondo de un vaso. El verbo *recular* es usado por todo el mundo, sin despertar la menor suspicacia.

Una serie de palabras tienen en algunos países connotaciones sexuales, tales como *cajeta* (Argentina); *concha, pico* (Argentina y Chile); *papaya* (Cuba); *almeja, polla* (España); *coger* (México, Argentina, Uruguay, Venezuela, Cuba); *conejo* (España), *bicho* (Puerto Rico).

Un titular del periódico argentino *La Nación* despertó el doble asombro de los lectores españoles:

> La hija del presidente agarró la polla de San Isidro que se corrió ayer a Buenos Aires.

No era para tanto. La "polla de San Isidro" es el premio en una de las principales carreras del hipódromo de San Isidro en la capital argentina.[29]

Hablas populares: Buenos Aires, Madrid, ciudad de México

Por supuesto, existen las hablas populares, las de los bajos fondos y las de las mafias, que sólo son cabalmente comprendidas en sus restringidos ámbitos, pero que no son representativas del lenguaje de un país. Veamos ejemplos de Buenos Aires, Madrid y ciudad de México:

[29] En lenguaje popular de España, *polla* significa *pene, y correrse* significa "tener un orgasmo".

Texto en lunfardo[30] *de Buenos Aires*[31]	*Versión en español corriente*
Acomodando el funyi la dejé ir.	Acomodando el sombrero, la dejé ir.
Fui bacán de la grela que me amuró una tarde, pasándose al cotorro de un farabute.	Fui amante manirroto de la mujer que me abandonó una tarde, pasándose a la vivienda de un hombre ruin.
Cayó en la mishiadura, la vi sin un morlaco a la pebeta linda que fue mi amor.	Cayó en la pobreza, la vi sin un peso a la mujer hermosa que fue mi amor.
¡Araca con las paicas, son berretines!	¡Cuidado con las mujeres, son ilusiones!
Volví a lo de la javie fulero y triste, me hice pierna en olvido.	Volví a lo de mi madre fanfarrón y triste, me hice diestro en olvido.
Pero una noche de esas, encurdelado, acanalé a un otario y caí en gayola.	Pero una noche de ésas, embriagado, acuchillé a un imprudente y fui preso.
¡Cómo lloré en la cana, acodado al pucho!	¡Cómo lloré en la cárcel, acodado al cigarro!
Todo por la percanta que me volteó la taba, papusa de un ranún en bulín de alquiler.	Todo por la mujer que me dio vuelta a la suerte, mujer de un hombre muy astuto, en pieza de alquiler.

He aquí unos cuantos términos lunfardos adicionales:

amasijar: castigar, matar
apoliyar: dormir
bacán: hombre que mantiene a una mujer, elegante, rico

[30] El lunfardo era originalmente el habla de los bajos fondos de Buenos Aires, pero su uso se extendió después al español de Argentina, en particular en el lenguaje de los tangos.

[31] Texto de la escritora Mercedes Estramil, enviado por mi amiga Susana Crelis.

espiantar: huir
fiaca: pereza
guita: dinero
laburo: trabajo
macana: mentira
mina: mujer
papusa: hermosa, muchacha

Ejemplo de diálogo entre dos jóvenes que dominan el argot madrileño (2002):[32]

Argot madrileño	*Versión en español corriente*
—¿Qué pasa, tronco? ¡Al loro, colega, ¿ése es tu buga?! ¡Lo has maqueao de competi!	—¿Cómo estás, amigo? ¡Anda, ¿ése es tu coche?! ¡Lo has decorado como para una competición!
—¡Ya te digo! Ejque cuando curraba en el Cortijo me sacaba mogollón de pasta, pero luego me petaron y me hicieron la púa.	—¡Sí! Es que cuando trabajaba en El Corte Inglés ganaba mucho dinero, pero luego me echaron y me hicieron una faena.
—Sí, ¿no? A mí me chaparon el garito que llevaba con mi barrio, porque hubo una movida del 15: ¡vinieron los picoletos y todo, chaval! Me dijeron que o ponía los talegos o me llevaban a juicio, y, como paso de ese rollo… ¡Cuarto de kilo, colega! ¡Me he quedao a dos velas!	—¿Sí? A mí me cerraron el bar que llevaba con uno de mi barrio, porque hubo un lío tremendo: ¡Vino la Guardia Civil y todo! Me dijeron que o pagaba o me llevaban a juicio, y como no quiero meterme en líos… ¡1 500 euros![33] ¡Me he quedado sin dinero!

[32] Agradezco el envío de este diálogo a mi joven amigo madrileño Alejandro Marías.
[33] 1 500 euros es el equivalente a 250 000 pesetas. Un millón en billetes antiguos de peseta pesaba cerca de un kilo.

—No me rayes, tronco, que ahora estoy yo currando en una sala que hay movida un día sí y otro también. ¡Como me finiquiten la cago!	—No me asustes, que ahora estoy yo trabajando en una sala[34] en la que hay peleas muy a menudo. ¡Como me echen he metido la pata!

Ejemplo del habla popular de ciertos sectores de la ciudad de México es el diálogo escrito por Carlos Fuentes, presentado en el II Congreso Internacional de la Lengua Española, en octubre de 2001:*

Diálogo original (de C. F.)	*Versión en español corriente*
—Quiobas manís, ¿qué jáis de la baraña?	—¿Qué tal, mi hermano, cómo la estás pasando?
—La mera neta, a todas margaritas.	—La verdad, muy bien.
—Pos yo te echo vidrio medio destorlongado.	—Pues yo te veo medio maltratado.
—Tú en cambio, bien fufurufo.	—Tú, en cambio, bien elegante.
—Es que me metí a la polaca y a mí pelones y mamones. Tú, en cambio, mírate que verijón.	—Es que me metí a la política y puedo hacer lo que quiera. Tú, en cambio, no te ves muy pulcro.
—Es que yo no sé pintar un tololoche.	—Es que yo no sé hacer negocios sucios.
—Oye, tú necesitas un jiricazo pa'ponerte más almeja.	—Oye, tú necesitas una inyección [de droga] para ver si te pones más listo.
—Pos que's más que la verdá, nomás me falta hacerle a la limonada.	—Pues, la verdad, nada más me falta pedir limosna.

[34] De fiestas, se entiende.
*Este diálogo fue inventado por Carlos Fuentes, con la asesoría del novelista Pedro Ángel Palou.

—Pues vidrios, mejor éntrale conmigo a la polaca.	—Pues mejor abre bien los ojos y entra conmigo a la política.
—N'ombre, la polaca es la casa de la risa.	—No, hombre, la política es un manicomio.
—Estás todo camote. ¿No necesitas laniza?	—Estás en un error. ¿Acaso no necesitas dinero?
—Un chirris.	—Un poco.
—¿Quieres estirar las de batir lodo?	—¿Acaso quieres morirte?
—Nel.	—No.
—Entonces ponte los cuatro fanales y vamos a todas margaritas.	—Entonces abre bien los ojos y todo nos saldrá muy bien.
—Tienes ínfulas de marciano, bato.	—Tienes ideas un poco raras.
—Pelones al chile. Éntrale conmigo a la jarcia. Vamos a girarle al jerez seco, al chicloso con mandarín y al chocolate con fumanchú.	—Así soy yo. Entra conmigo a los negocios sucios. Vamos a entrarle a las drogas.
—Ay, cuasimodo, tu vida es un huarachazo.	—Ay, mi hermano, para ti la vida es un baile.
—No le zacatees, manís; vamos a chillar con la lira y déjame darte un jiricazo pa'ponerte más almeja.	—No te eches para atrás, hermano; vamos a cantar con la guitarra y déjame darte una inyección [de droga] para ponerte más listo.
—Ataca matraca.	—Está bien, vamos.

Ni el lunfardo porteño, ni el argot madrileño ni ciertas hablas populares de la capital mexicana son espejo del español de Buenos Aires, Madrid o México. Los textos anteriores son un ejemplo de la gran diversidad de nuestra lengua dentro de su unidad fundamental.

Añado una nota personal. De los 21 países de lengua española, he tenido la ocasión de conocer 19, gracias sobre todo a mis giras musicales; los he recorrido ampliamente, con apasionado interés y con los oídos siempre atentos a percibir entonaciones, expresiones y palabras. En ninguno tuve la menor dificultad de comunicación y en todos me sentí como en el propio.

Cada país y cada región tiene, por supuesto, sus peculiaridades en el hablar, y pronto aprecia uno cómo las singularidades locales enriquecen nuestra lengua y la hacen más expresiva y más universal. Lapesa escribió:

> Es preciso que los hispanohablantes de unos y otros países nos oigamos mutuamente hasta que el uso normal de cada país sea familiar para los otros. Acomodando a nuestra situación lingüística el dicho terenciano, debemos adoptar este lema: "Hablo español, y no considero ajena a mí ninguna modalidad de habla hispánica".[35]

El *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española,* en su edición de 2001, incorpora 28 000 americanismos en artículos, acepciones y marcas, y finalmente corrige, en parte, la ausencia en ediciones anteriores de palabras y giros utilizados en países hispanoamericanos. La lengua española no es propiedad de España ni de ningún país hispanohablante, sino de todos.

Pablo Neruda escribió en su autobiografía unas frases memorables acerca de nuestra lengua:

> ¡Qué buen idioma el mío, qué buena lengua heredamos de los conquistadores torvos...! Éstos andaban a zancadas por las tremendas cordilleras, por las Américas encrespadas... Pero a los bárbaros se les caían de las botas, de las barbas, de los yelmos, de las herraduras, como piedrecitas luminosas que se quedaron aquí resplandeciendo... El idioma... Se lo llevaron todo y nos dejaron todo... Nos dejaron las palabras.[36]

[35] Lapesa, *Historia de la lengua...*

[36] Pablo Neruda, *Confieso que he vivido,* Barcelona, Plaza & Janés, 1994.

La literatura es la mejor prueba de la unidad de la lengua española. El idioma de Rubén Darío es el mismo que el de Neruda o García Lorca, Borges, Reyes, Paz, Fuentes, Carpentier, García Márquez, Mutis, Vargas Llosa y tantos otros cuyo origen no precisamos conocer para disfrutar de sus obras. Como dice Carlos Fuentes, "todos los libros, sean españoles o hispanoamericanos, pertenecen a un solo territorio. Es lo que yo llamo el territorio de La Mancha. Todos venimos de esa geografía, no sólo manchega, sino manchada, es decir, mestiza, itinerante, del futuro".

Lo mismo nos sugiere, en el fondo, el siguiente soneto de Unamuno:

La sangre de mi espíritu es mi lengua
y mi patria es allí donde resuene
soberano su verbo, que no amengua
su voz por mucho que ambos mundos llene.

Ya Séneca la preludió aun no nacida
y en su austero latín ella se encierra,
Alfonso a Europa dio con ella vida,
Colón con ella redobló la Tierra.

Y esta mi lengua flota como el arca
de cien pueblos contrarios y distantes,
que las flores en ella hallaron brote

de Juárez y Rizal, pues ella abarca
legión de razas; lengua en que a Cervantes
Dios le dio el evangelio del Quijote.

Alfonso Reyes escribió la siguiente anécdota, cuyos protagonistas fuimos mi padre, mi hermano Juan Luis y yo:

> Don Carlos Prieto, de la Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, hispanomexicano, descendiente de españoles, decidió ir de vacaciones a España, llevando a sus hijos para que conocieran la tierra de sus abuelos y apreciaran lo que era el habla auténtica española.

Entraron en auto por San Sebastián.

—Aquí no hagáis caso de lo que se habla —les previno—. Ésta es ciudad de turismo y, además, los vascongados de la región enturbian un poco el castellano. Pero mucho ojo, o mejor oído, cuando lleguemos a Valladolid, que es a España lo que Tours es a Francia.

Al pasar por Valladolid, don Carlos detuvo su automóvil y le preguntó a un guardia:

—¿Me hace usted favor de decirme por dónde se toma la carretera para Madrid?

Y el guardia le contestó:

—¡Tóo p'alante!

Y don Carlos, volviéndose a sus muchachos:

—Hijos míos, seguid hablando el castellano que se habla en México.[37]

Algunas características del español de México[37bis]

Veamos de manera sintética algunas de las expresiones y formas lingüísticas que caracterizan el español de México:

1. *Ustedes*. Como en toda Hispanoamérica y parte de España, el pronombre personal *vosotros* ha sido remplazado por *ustedes*.

2. *Indigenismos*. Como antes escribí, numerosas palabras de origen nahua y maya han enriquecido la lengua española, tales como:

Del náhuatl: *aguacate, cacao, chocolate, cacahuate, camote, equipal, ocelote, tomate, chicle, chile, jícara, cuate, coyote, hule, quetzal, tianguis, milpa, mezcal, pulque, malacate, tiza, zapote*

Del maya: *cigarro, cenote, henequén.*

Pero existen otros indigenismos que se utilizan sólo en México y en algunos países centroamericanos. Citaré algunos ejemplos:

[37] Alfonso Reyes, *Anecdotario*, ERA, México, 1968, p. 53.

[37bis] Particularmente interesante y conciso es el texto titulado *La formación del español novohispano y la gramática del español* de Concepción Company Company, que presentó en el Congreso de la Academia de la Lengua en Tzintzuntzan, Michoacán, el 24 de enero de 2008. He tomado varios ejemplos procedentes de este texto.

Achichincle: ayudante (úsase en tono despectivo)
Agüitarse: entristecerse, abatirse
Apapachar: mimar
Elote: mazorca
Molcajete: mortero
Tatemar: quemar

3. *Diminutivos.* Los diminutivos de los sustantivos se utilizan en todos los países de lengua española para denotar menor tamaño en el objeto designado (perro, perrito, etcétera).

En México existe, como decía el padre Ángel María Garibay, un verdadero abuso de los diminutivos.

"*Unos huevitos con frijolitos y chilito*", puede escucharse en el restaurante, aunque no esté uno ordenando huevos, frijoles y chiles diminutos.

Los diminutivos se utilizan no sólo para significar un menor tamaño sino para modificar el sentido del referente. Por afecto, como escribe Concepción Company, la amiga gorda será la *gordita* aunque pese cien kilos; las rubias de cualquier tamaño serán las *güeritas,* sobre todo si son guapas; por humildad, el mexicano tenderá a hablar de su *terrenito,* aunque éste sea de dimensiones considerables.

Otro rasgo distintivo del español de México —compartido con Perú, Bolivia y Ecuador— es el frecuente diminutivo de adverbios. *Ahora* se convierte en *ahorita, ahoritita,* o incluso *ahorititita* (o bien *horita, horitita* y *horititita*). Lo mismo ocurre con *cerca, cerquita* y *cerquitita; después* y *despuesito, luego* y *lueguito* y otros adverbios.

4. *Empleo de fórmulas de cortesía que en otros países hispanohablantes suenan innecesarias.*

"*¿No sería usted tan amable de llevarme al aeropuerto?*", en vez de "*Al aeropuerto por favor*". "*¿Lo molesto con una cuchara?*" en vez de "*Una cuchara, por favor*".

Si un mexicano dice: "*Los invito a cenar a su casa*", hay que entender que la casa a la que se refiere es la del propio anfitrión y no la de los invitados. Se comprende el desconcierto de una joven pareja española recién llegada a México cuando un amigo amablemente dijo: "*Los invitamos a cenar* a su casa".

5. *Empleo de construcciones posesivas redundantes del tipo* "Me duelen mis pies"; "¿Cómo quiere su carne: con su salsita y sus cebollitas?"

6. *Conjugación peculiar del verbo haber.*

El verbo haber, si es auxiliar, se conjuga normalmente. He visto, has visto; habré leído, habrás, habrá; habría, habrías; hubiera, hubieras, etcétera.

Pero el verbo haber debe usarse sólo en infinitivo, en gerundio y en tercera persona en expresiones como *haber visto; habiendo visto* y *hay o hubo personas*, etcétera.

Las siguientes frases contienen errores gramaticales en el uso del verbo haber, tal como se tiende a utilizar en México:

"*Habemos varios aficionados a los toros*", en vez de "*Somos varios los aficionados a los toros*".

"*Hubieron muchas víctimas del huracán*", en vez de "*Hubo muchas víctimas del huracán*".

7. *Uso peculiar de preposiciones* como *siempre* y de adverbios como *hasta*. "*¿Siempre sí vienes?*" que significa "*¿Por fin sí vienes?*"; "*¿Siempre sí o siempre no?*", o sea "*¿Definitivamente sí o no?*"

El adverbio *hasta* como equivalente de *no antes de*. Pero "*Hablaré hasta las 10 de la noche*" es una frase ambigua pues se puede interpretar "*que terminaré de hablar a las 10 de la noche*" o bien "*que empezaré a hablar a las 10 de la noche*".

El fenómeno de la comprensión

Ya se mencionó que la unidad de la lengua española es indiscutible, por encima de las diferencias regionales. Frecuentemente, lo que no se entiende, se adivina. Un ejemplo notable al respecto es el siguiente texto de Cortázar, en el que el papel de la imaginación es esencial para su comprensión:

> Apenas él le amalaba el noema, a ella se le agolpaba el clémiso y caían en hidromurias, en salvajes ambonios, en sustalos exasperantes. Cada vez que él procuraba relamar las incopelusas, se enredaba en un grimado quejumbroso y tenía que envulsionarse de cara al nóvalo, sintiendo cómo poco a

> poco las arnillas se espejunaban, se iban apeltronando, reduplimiendo, hasta quedar tendido como el trimalciato de ergomanina al que se le han dejado caer unas fílulas de cariaconcia. Y sin embargo era apenas el principio, porque en un momento dado ella se tordulaba los hurgalios, consintiendo en que él aproximara suavemente sus orfelunios. Apenas se entreplumaban, algo como un ulucordio los encrestoriaba, los extrayuxtaba y paramovía, de pronto era el clinón, la esterfurosa convulcante de las mátricas, la jadehollante embocapluvia del orgumio, los esproemios del merpasmo en una sobrehumítica agopausa. ¡Evohé! ¡Evohé![38] Volposados en la cresta del murelio, se sentían balparamar, perlinos y márulos. Templaba el troc, se vencían las marioplumas, y todo se resolviraba en un profundo pínice, en niolamas de argutendidas gasas, en carinias casi crueles que los ordopenaban hasta el límite de las gunfias.[39]

Casi la tercera parte de las palabras —más de 50— son inexistentes, inventadas, lo que no impide que el significado del párrafo sea bastante claro: se trata de un apasionado encuentro amoroso.

Número de hispanohablantes en el mundo

El cuadro IV.7 muestra la población de los países hispanohablantes. La población de Hispanoamérica más España suma 370 millones de personas. No todas hablan español. En Paraguay y en Guatemala, la proporción de hispanohablantes es de 55 y 64%, respectivamente. Se estima que 94% de los 370 millones de personas, o sea 350 millones, son hispanohablantes.

El censo de los Estados Unidos de 2000 arroja un total de 35 millones de hispanos,[40] de los cuales son hispanohablantes 70%, es decir, cerca de 25 millones. Agregamos medio millón en Filipinas y 2.5 en otras regiones y obtenemos un total de 377 millones de hispanohablantes en el mundo.[41]

[38] *¡Evohé!* es el grito de las bacantes para invocar a Baco.

[39] Cortázar, *Rayuela*, Barcelona, Seix Barral, 1984.

[40] "Hispanos" o "latinos" son definidos para el censo del año 2000 por el Office of Management and the Budget (OMB) como "a person of Cuban, Mexican, Puerto Rican, South or Central American or other Spanish culture or origin, regardless of race".

[41] Esta cifra es mayor que la que presenté en el cuadro II.2 (365 millones). La diferencia proviene probablemente de que las estadísticas que utilicé en esta sección son un poco más recientes.

Cuadro iv.7. *Número de hispanohablantes en el mundo en 2000*

País	*Millones de habitantes**
México	98
Colombia	42
España	39
Argentina	37
Perú	28
Venezuela	24
Chile	15
Ecuador	13
Cuba	11
Guatemala	11
República Dominicana	8
Bolivia	8
Honduras	6
El Salvador	6
Nicaragua	5
Paraguay	5
Puerto Rico	4
Costa Rica	4
Uruguay	3
Panamá	3
Millones de habitantes en Hispanoamérica y España	370
Hispanohablantes de Hispanoamérica y España	350
Estados Unidos. Población hispana	35[a]
Hispanohablantes en Estados Unidos	25
Filipinas. Hispanohablantes	0.5[b]
Otros hispanohablantes	1.5
Hispanohablantes de los EUA, Filipinas y el resto del mundo	27
Total de hispanohablantes en el mundo	377

* Banco Mundial, *The Little Data Book*, 2002.
[a] US Census 2000, Brief, mayo de 2001.
[b] Academia Filipina de la Lengua Española, 2002.

El español en los Estados Unidos

En la historia de las migraciones humanas no tienen precedente, por su magnitud, aquellas que en las últimas décadas del siglo xx han llevado a los Estados Unidos a muchos millones de mexicanos, puertorriqueños, centroamericanos, cubanos, dominicanos y, en general, latinoamericanos hispanohablantes. Más de 35 millones de hispanos viven en los Estados Unidos y constituyen la cuarta mayor concentración de hispanohablantes del continente, después de México, Colombia y Argentina.[42]

De los hispanos, 75% nació fuera de los Estados Unidos y llegó entre 1980 y 2000 (casi 45% en la década de los noventa). Es ésta una de las razones por las cuales son pocos los hispanos que no hablan español. Los hispanos constituyen la principal minoría en los Estados Unidos, habiendo sobrepasado a la negra u afroamericana. Los de origen mexicano constituyen 60% de la comunidad hispana.

En muchas ciudades del sur y del oeste de los Estados Unidos, los mexicanos son mayoría y habitan territorios que fueron parte de México y, antes, de la Nueva España, y en otros estados del país se han registrado notables incrementos de inmigrantes hispanohablantes. En la ciudad de Nueva York viven más de dos millones de hispanos. Miami es una ciudad mayoritariamente hispanohablante y Los Ángeles está a punto de serlo. Las masivas emigraciones hispanas a los EUA responden a razones complejas. La principal es que países como México, que se han caracterizado hasta fechas recientes por una elevada tasa de crecimiento demográfico, no han podido generar suficientes empleos razonablemente remunerados para su creciente población. Al mismo tiempo, los Estados Unidos, con sus altas tasas de desarrollo económico, se han visto precisados a importar mano de obra trabajadora y de bajo costo.

En algunos estados, particularmente en Nuevo México, existen núcleos de hispanohablantes que merecen un comentario aparte. Encontré hace años, en una reunión en el Instituto de Estudios Chicanos de la Universidad de California, en Los Ángeles, a unas personas cuyo total dominio del español me sorprendió. Les pregunté cuándo habían llegado de México, ellos o

[42] Censo del año 2000, Office of Management and the Budget, Gobierno de los Estados Unidos de América.

sus padres, y me contestaron que nunca, que sus antepasados vivían en lo que se llama ahora Nuevo México desde que formaba parte de la Nueva España.

La importancia de la lengua española en los Estados Unidos justificó la fundación, en 1973, de la Academia Norteamericana de la Lengua Española.

Las consideraciones anteriores no deben conducirnos a la conclusión de que el futuro del español está asegurado en los Estados Unidos, ya que son las oleadas de inmigrantes las que mantienen su supervivencia. Si la corriente migratoria cesara, los descendientes de los actuales hispanohablantes dejarían de hablar su lengua en dos o tres generaciones.[43]

La invasión de anglicismos

Hemos visto cómo el español se formó merced al aluvión aportado por una serie de lenguas, encabezadas por el latín pero integrado por otras muy diversas. En nuestros días, es el inglés el que aporta el mayor contingente de palabras al vocabulario mundial, incluyendo, por supuesto, al español. Las aporta por dos razones. La primera, por ser el idioma dominante en buena parte del mundo y porque a muchos les parece "elegante" usar términos anglosajones en vez de los que ya existen en sus propias lenguas. La segunda razón consiste en el adelanto científico y tecnológico de los Estados Unidos y otros países anglófonos, que ha requerido la creación de todo un nuevo vocabulario especializado que se infiltra en las otras lenguas, a veces incluso sin cambio alguno. El 80% de las comunicaciones en la internet se hacen en inglés. Casi todas las computadoras están diseñadas para la lengua inglesa y los diccionarios de sus programas informáticos suelen adolecer de graves defectos. Tal como lo dice Álvaro Mutis, causa desazón leer textos en ese "castellano sometido al vértigo de la informática", que es más bien "una sarta de anglicismos ligeramente españolizados".[44]

[43] Las emigraciones masivas de hispanos disminuirán en el futuro. México ha reducido considerablemente su ritmo de incremento demográfico y en alrededor de 10 años ya no contará con excedentes tan abundantes de mano de obra.

El caso cubano es diferente. Las razones han sido políticas además de económicas, y un gran número de los emigrados cubanos, en los primeros años de la Revolución, fueron miembros de las clases alta y media, dotados de una excelente preparación. Ello explica la gran influencia de la comunidad cubana en la vida económica y política de los Estados Unidos, sobre todo en Florida.

[44] Participación en el I Congreso de la Lengua, Zacatecas, 1997.

Es lógico que parte del vocabulario anglosajón pase al español. Palabras como radar (iniciales de *radio detecting and ranking*), sonar (de *sound navigation ranking*), modem (de *modulation-demodulation*), quásars (de *quasi-stellar radio source*), bits (*binary digits*), quarks y otras han adquirido carta de ciudadanía en español. Casualmente, la mayor parte proviene de términos latinos.

Otras palabras que han permeado al español se originan simplemente en la ignorancia, la cursilería o el complejo de inferioridad. Daré sólo unos cuantos ejemplos:

Ropa casual. En español, *casual* significa fruto de la casualidad. Llevar un pantalón casual quiere decir, pues, llevar uno escogido al azar.
Restaurante Santiago's, en vez de Restaurante Santiago, como si la grafía *Santiago's* fuera señal de mayor distinción.
Informal significa incumplidor y no, como en inglés, carente de formalidades.

Términos cibernáuticos (particularmente horrendos):
Deletear, en vez de *borrar*
Surfear la internet, en vez de *navegar* por la red
Uplodear un file, en vez de *enviar un archivo*
Clickear, en vez de *pulsar* o *presionar*
Linkar, en vez de *enlazar*
Downlodear un file, en vez de *copiar un archivo*
Estar on line, en vez de *estar conectado*

Al oír esta sarta de palabras, piensa uno en los versos de Rubén Darío:

¿Seremos entregados a los bárbaros fieros?
¿Tantos millones de hombres hablaremos inglés?
¿Ya no hay nobles hidalgos ni bravos caballeros?
¿Callaremos ahora para llorar después?[45]

Está muy bien "importar" términos cuando no existen en español o cuando tienen una etimología grecolatina afín a nuestra lengua. Lo critica-

[45] Rubén Darío, *El cisne*, cit. en Álex Grijelmo, *Defensa apasionada del idioma español*, Santillana, España, 1998.

ble y casi indignante es desvirtuar o deformar el sentido de palabras existentes en nuestro vocabulario, o corromper nuestra lengua al dar una forma vagamente castellana a expresiones anglosajonas.

El spanglish

El spanglish es la mezcla de palabras de la lengua española y el inglés, y es fruto de una relación de desigualdad, según Roberto González Echevarría, profesor de literatura hispánica y comparada en la Universidad de Yale. Es básicamente la lengua de los hispanos pobres en los Estados Unidos y en zonas fronterizas, muchos de los cuales son analfabetos tanto en inglés como en español. También dice González Echevarría que

> los hispanos educados [que hablan spanglish]... tienen una motivación diferente: algunos se avergüenzan de su origen e intentan parecerse al resto usando palabras inglesas y traduciendo directamente las expresiones idiomáticas inglesas. Hacerlo, piensan, es reclamar la calidad de miembro de la corriente mayoritaria. Políticamente, sin embargo, el spanglish es una capitulación; indica marginalización, no liberación.[46]

Sin embargo, el spanglish es un hecho. La convivencia de dos lenguas siempre conduce a las mezclas, como el spanglish, o el portuñol o muchas más. A continuación presento un miniglosario de spanglish:

bíldin: edificio (de *building*).
boila: caldera (de *boiler*).
carpeta: alfombra (de *carpet*).
chatear: charlar (de *chat*).
chopear: ir de tiendas (de *shop*).
cuora: 25 centavos (de *quarter*).
dar p'atrás: devolver (de *give back*)
deliberar: entregar (de *deliver*).

[46] En los diarios *Clarín* y *The New York Times*, 1997, traducción de Elisa Carnelli.

estró: pajita (de *straw*).
grosería: mercancía (de *grocery*).
guachimán: vigilante (de *watchman*).
güelfar: beneficencia (de *welfare*).
jaigüey: autopista (de *highway*).
jamberga: hamburguesa (de *hamburguer*).
jangear: vagar (de *hang out*).
jara: policía (de O'Hara, apellido irlandés muy común entre los miembros de la policía de Nueva York).
liquear: gotear (de *leak*).
lonchear: comer (de *lunch*).
llamar pa'trás: devolver la llamada (de *call back*).
marqueta: mercado (de *market*).
nogüey: de ninguna manera (de *no way*).
partaim: trabajador a tiempo parcial (de *part time*).
printear: imprimir (de *print*).
rapista: violador (de *rapist*).
trábol: problema (de *trouble*).
troca: camión (de *truck*).

El caso de las Islas Filipinas

El primer contacto de España con las Filipinas se remonta a 1521, cuando la expedición comandada por Magallanes arribó a Samar, una de las islas del archipiélago filipino.[47] La conquista de las Filipinas fue, en gran medida, obra de la Nueva España. Del puerto de la Navidad, Jalisco, salió en 1564 la flota comandada por Miguel López de Legazpi, que arribó en 1564 a las islas de Samar, Leyte y Cebú y que fundó Manila en 1569. En 1565, el joven Felipe de Salcedo, nacido en México y nieto de Legazpi, inició desde Cebú el viaje de retorno a la Nueva España, contando con la dirección náutica de Andrés de Urdaneta, compañero de Elcano en la primera circunnavegación de

[47] Se podrá encontrar documentación muy completa sobre las expediciones españolas por el Pacífico en el libro de mi padre, Carlos Prieto, *El Océano Pacífico, navegantes españoles del siglo XVI*, Ediciones de la Revista de Occidente, Madrid, 1972.

la Tierra. Cinco intentos anteriores habían fracasado pero Urdaneta encontró la ruta deseada, siguiendo las corrientes por el norte del Pacífico, a lo largo del paralelo 42, para llegar hasta las costas de California, dirigirse al sur y arribar a Acapulco en octubre de 1565, 130 días después de su partida de Filipinas. Ésa fue la ruta o el "tornaviaje", como se llamó, que durante 250 años siguieron el Galeón de Manila y la Nao de Acapulco impulsando el comercio entre Filipinas, China, México y España.

Las Islas Filipinas dependieron del virreinato de la Nueva España desde 1672 hasta la independencia de México en 1821. La corona de España reasumió entonces el gobierno de las Filipinas hasta que pasaron a depender de los Estados Unidos en 1898.

El español de las Filipinas absorbió, por tanto, numerosos mexicanismos, tales como *petate, jacal, chiquihuite, tamal, nagoas, mecate*.[48]

A partir de 1898 el gobierno estadunidense impulsó en Filipinas la enseñanza del inglés en sustitución del español. También en 1898 Puerto Rico pasó a ser territorio estadunidense. Sin embargo, toda la población puertoriqueña sigue hablando español, en tanto que en Filipinas sólo quedan pequeños núcleos hispanohablantes. La razón de tal diferencia es que el español siempre fue una lengua de minorías en las Filipinas. Era la lengua literaria, la de la enseñanza, la administración, los grandes negocios y las clases dirigentes, pero siempre hubo en las Filipinas grandes sectores que continuaron hablando su lengua materna, el tagalo y otros idiomas. El español fue una de las lenguas oficiales de las Islas Filipinas hasta fechas muy recientes, pues no fue sino en 1987 cuando la presidenta de la República, Cory Aquino, decretó su anulación.

La Academia Filipina de la Lengua Española sigue viva y activa, en testimonio de la permanencia del idioma español. Según Guillermo Gómez Rivera, miembro de dicha Academia, en 2002 quedaban alrededor de medio millón de hispanohablantes. Escribe Gómez Rivera:

> Es verdad que nunca fueron todos los habitantes de las Islas Filipinas los que tuvieron el idioma español como su lengua materna. Pero tampoco es justo decir que este idioma nunca se habló en Filipinas en escala nacional.

[48] Alfonso Trueba, *La conquista de Filipinas*, Jus, México, 1959.

> El mero hecho de que el español empezó a ser el idioma oficial de las Islas Filipinas desde el 24 de junio de 1571, día de la fundación de Manila como la ciudad cabecera del Estado Filipino bajo la corona de España, hasta 1987, año en que se promulgó la cuestionable constitución de la presidente Corazón *Cory* C. Aquino, bien puede poner en solfa a todos aquellos que digan que este idioma nunca se habló en Filipinas.
>
> Siendo idioma oficial durante tantos siglos debe entenderse que fue el idioma de la judicatura, de la legislatura y de las escrituras y las publicaciones oficiales, como judiciales, de este archipiélago.
>
> También es innegable que existe un cuerpo de obras literarias, en fin una tradición literaria, por autores filipinos desde 1593, año en que se fundó la primera imprenta en estas islas, hasta el presente.
>
> Quedan casi medio millón de filipinos que todavía son de habla hispana, fuera de los de habla criolla que suman más de un millón aparte...[49]

La lengua tagala, hoy lengua oficial de las Filipinas junto con el inglés, incorporó a su vocabulario múltiples palabras españolas, tales como *kabayo, asukal* (azúcar), *serbesa, bintana* (ventana), *kuwarto* (cuarto de dormir), *katre* (catre), *almohadón, kubrekama, eskoba, kómoda, bentilador, adobo, adobado, salseado, relyeno, asado, sancucha, binagre, kalhe* (calle), *bangketa, kalsada, bangko, alkantarilya, karpinteriya, mansyon, kabanya, pantalán* y muchas más. Por otra parte, por las razones mencionadas anteriormente, también numerosos nahuatlismos subsistieron en el tagalo.

Las Islas Marianas

Las Islas Marianas también formaron parte de los territorios españoles hasta 1898. En Agaña, capital de Guam, quedan menos de mil hispanohablantes,[50] pero llama la atención la existencia de una Sociedad Cervantina, que tiene por objeto mantener vivo el estudio de la lengua y de la literatura española.[51]

[49] Guillermo Gómez Rivera, *El idioma español en las Filipinas,* internet: *La página del idioma español,* junio de 2002.

[50] Sergio Zamora, *La lengua española,* en la internet.

[51] Carlos Prieto, *El Océano Pacífico...,* p. 109.

11. Algunas curiosas etimologías

Remontarse al origen de las palabras nos confronta a veces con etimologías curiosas e inesperadas. Tal es el caso de los siguientes ejemplos:

Nada. Proviene del latín *res nata*, "cosa nacida o asunto". *Rem nata non fecit:* no hizo el asunto o no hizo nada. *Res nata* perdió *res* y quedó *nata*, origen de *nada* en español y portugués.

Curiosamente, en otras lenguas romances ocurrió lo contrario: *res nata* perdió *nata* y subsistió *res*, origen de *rien* (nada) en francés y de *res* en catalán y en occitano. Así "no servirá de nada" se dice en catalán *no servirá de res* y en francés *ça ne servira à rien.*

Nadie. Proviene de *natus* (nacido) y *nati* (nacidos). Primitivamente se empleó en frases negativas: *Homines nati non fecerunt* (personas nacidas no lo hicieron), que dio en español *nadie no lo hicieron*, *naiden no lo hizo* y finalmente *nadie lo hizo.*

Hígado. Un plato muy apreciado en Roma era el *jecur ficatum*, o sea, el hígado de ganso cocinado con higos. Con el tiempo, el plato pasó a ser conocido simplemente como *ficatum*, y después ese término se aplicó al órgano, en general, y ya no al plato. *Ficatum* es, pues, el origen de *hígado, figado, ficato* y *foie* en español, portugués, italiano y francés, respectivamente.

Señor. Es bien claro que proviene del latín *senior* (más viejo), comparativo de *senex* (viejo). El mismo origen tiene el portugués *senhor*, el italiano *signore*, el francés *(mon)sieur* e incluso el inglés *sire* o *sir.* Pero los términos *señorita, senhorita* o *signorina*, que designan generalmente a una mujer joven y soltera, etimológicamente significan *más viejecita.*

Canícula. Proviene del latín *canicula,* "perrita", derivado de *canis,* término que designa a Sirio en *Canis Major,* la Constelación del Gran Perro. Por extensión designa la época de intenso calor durante la cual Sirio aparece y se pone con el sol.

Canario, Canarias. A propósito de perros o de canes, añado que la abundancia de estos animales le llamó la atención al rey de Numidia, Juba II, en una visita que hizo en el siglo I d.C. a las islas posteriormente llamadas Canarias. Plinio *el Viejo* narró el viaje y escribió que el rey Juba denominó a este lugar *Insula*

Canaria, en latín, Isla de los Canes. Ése es también el origen del nombre de las aves cantoras originarias de tales islas y hoy conocidas como *canarios*.[52]

Canalla. *Canalla* era antiguamente un conjunto de canes, y de tal significado proviene nuestra palabra *canalla*, que hoy designa a la gente baja, ruin.

Escribir. Escribir proviene del latín *scribere*, "trazar caracteres". *Scribere* tiene su origen, a su vez, en el indoeuropeo *squeribh*, "realizar incisiones". Las letras latinas provienen, como veremos en el capítulo XII, del primer alfabeto propiamente dicho, el alfabeto cuneiforme fenicio, cuyo sistema gráfico consistía en imprimir "cuñas", o sea, realizar incisiones en la arcilla con ayuda de una caña tallada. El término *escribir* se remonta, pues, a los orígenes de la escritura, hace más de 3 300 años.

Mariachi. Una versión muy difundida pero errónea es que *mariachi* proviene del francés *mariage* (matrimonio), por la costumbre entre franceses de casarse con música durante la época de Maximiliano. Jean Meyer ha demostrado que la palabra *mariachi* es anterior a la Intervención francesa.[53] Meyer localizó un documento de 1852 en el que el cura de Rosamorada, cerca de Tepic, escribe que "… ya sabemos cuántos crímenes y ecsesos se cometen por estos puntos Mariachis…" En la lengua pinutl (lengua hermana del cora) *mariachi* o *mariache* significaba "tarima" o "estrado". La palabra *mariachi* proviene del nombre de un árbol de la familia de las acacias, con cuya madera se hacían las tarimas para los bailes. Todavía en 1908, Enrique Barrios de los Ríos utiliza la palabra *mariachi* como equivalente de *tarima* al hablar de fiestas en Santiago Ixcuintla, población cercana a Rosamorada: "… entre una y otra tienda hay un mariachi. Es éste una tarima de pie y medio de alto, dos varas de longitud y una de anchura, donde toda la noche y aun de día, se bailan alegres jarabes al son del arpa, o de violín y vihuela, o de violín, redoblante, platillos y tambora, en cuarteto aturdidor".[54]

Tololoche. Se utiliza este término en México para nombrar actualmente al contrabajo, sobre todo en los grupos de música popular.

No hay unanimidad acerca de la etimología de *tololoche*. Según Gabriel Pareyón,[55] lo más probable es que dicha palabra provenga del maya *mek'loch*,

[52] Ricardo Soca, página web: *La página del idioma español*, 12 de octubre de 2002.

[53] Jean Meyer, "El origen de mariachi", en *Esperando a Lozada*, Colegio de Michoacán, 1984, pp. 256-268.

[54] *Ibid.*, p. 264.

[55] Gabriel Pareyón, *Diccionario de la música en México*, Secretaría de Cultura de Jalisco, Guadalajara, 1995, p. 553.

"lo que se abraza". El término se aplicó primero a un instrumento parecido al contrabajo e inventado a fines del siglo XIX en Yucatán (de allí su etimología maya). El tololoche cayó en desuso pero la palabra se extendió por todo México para nombrar al contrabajo.

Según Francisco Santamaría[56] la palabra *tololoche* proviene más bien del náhuatl *tololontic*, "redondo".

Gachupín. Proviene del nombre de Francisco Cachopín, que vivía en 1545 en Laredo (España) y se apropió de un tramo de calle donde estaba la mejor toma de agua. Los vecinos se opusieron y la Chancillería de Valladolid les dio la razón. El poeta Jorge de Montemayor presenció estos acontecimientos y en su obra *Diana* se burló de los presuntuosos *Cachopines*. La obra fue muy leída tanto en España como en América, y los primeros criollos americanos, hijos de los conquistadores, empezaron a aplicar el término despectivo *cachopín* a los españoles que llegaban de la Península a ocupar los más codiciados puestos, desplazando a los criollos que se sentían con mayores derechos. Desde entonces, *gachupín* significa "español residente en Hispanoamérica" y tiene una connotación despectiva.[57]

Tocayo. Del náhuatl *tocaitl* , "nombre", y de la forma adjetival *tocayo* "el que tiene el nombre".[58]

12. Comentarios acerca de la ortografía

Comparada con la caótica ortografía del inglés y del francés —de las que hablaré en posteriores capítulos—, la ortografía del español es relativamente sencilla.

A diferencia del inglés y del portugués, la ortografía actual es universalmente aceptada en todos los países de lengua española, a pesar de que dista de ser enteramente fonética. Veamos a continuación algunas discrepancias entre grafía y pronunciación.

[56] Gabriel Pareyón, *Diccionario de la música...*, p. 553.

[57] Esta etimología aparece en Antonio Alatorre, *Los 1001 años...*, p. 279n.

[58] Agradezco esta información al doctor Miguel León-Portilla. El término *tocayo* aparece por primera vez en 1555, en la primera edición del *Diccionario* de fray Alonso de Molina. De no ser de origen náhuatl, el término probablemente existía en alguna otra lengua romance.

El fonema /b/ se escribe con dos grafías: *b* y *v*, como en *burro* y *vaca*. En el español de toda Hispanoamérica y de España se ha perdido la distinción entre *v* y *b*.

El fonema /z/ sólo se pronuncia en parte de España. En Hispanoamérica, Canarias y sur de España dicho fonema es inexistente. *Cazar* y *casar* se pronuncian igual: *casar.*

El fonema /g/ se escribe de dos maneras: *g* y *gu*, como en *gota* y *guerra.*

El fonema /h/ está prácticamente extinto. La *h* es muda en palabras como *hombre, humo*, etc., en todas las regiones hispanohablantes, con poquísimas excepciones en partes rurales de Extremadura y Andalucía. La *h* se mantiene sólo por razones etimológicas.

El fonema /j/ se escribe de tres maneras: *j, g, x* como en *ejercicio, general* y *México.*

El fonema /k/ se escribe de tres maneras: *c, qu* y *k,* como en *Cuba, queso* y *kilómetro.*

El fonema /ll/ es pronunciado por pequeñas minorías. Sólo en regiones de España, como Burgos, y partes de Colombia, Ecuador y Bolivia se hace la distinción entre *poyo* y *pollo.*

El fonema /rr/ se escribe con dos grafías: *r* y *rr* como en *rosa* y *arroz.*

Aparte de los fonemas, las tildes o acentos plantean dificultades a muchos hispanoescribientes.

Debido a las consideraciones anteriores, surgen periódicamente propuestas de reformar la ortografía para acercarla más a la fonética. Algunas propuestas extremas sugieren un cambio en las tildes y una reducción en el número de letras. Veamos dos ejemplos al respecto:

> Priméras líneas de *El injenióso idálgo Don Cijóte de La Máncha* de Migél de Zerbántes i Saabédra: En ún lugár de La Máncha de cuyo nónbre nó ciéro acordárme, nó á múcho tiénpo ce bibía ún idálgo de los de lánza en astilléro, adárga antígua, rrozín fláco i gálgo corredór.[59]

> Primeras líneas de *Cien años de soledad,* de García Márquez: Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento, el koronel Aureliano Buendía abía de recordar akella tarde remota en ke su padre lo yebó a konozer el

[59] David García-Enríquez, *La reforma de la ortografía del castellano,* 1996, dgaladi@mizar.am.ub.es.

yelo. Makondo era entonzes una aldea de beinte kasas de barro y kañabrava konstruidas a la orilla de un río de aguas diáfanas ke se prezipitaban por un lecho de piedras pulidas, blancas y enormes, como webos preistóricos.[60]

En el I Congreso de la Lengua, celebrado en Zacatecas, México, en 1997, el propio Gabriel García Márquez levantó una gran polémica cuando declaró:

Jubilemos la ortografía, terror del ser humano desde la cuna: enterremos las haches rupestres, firmemos un tratado de límites entre la ge y la jota, y pongamos más uso de razón en los acentos escritos, que al fin y al cabo nadie ha de leer lagrima donde diga lágrima ni confundirá revólver con revolver. ¿Y qué de nuestra be de burro y nuestra ve de vaca, que los abuelos españoles nos trajeron como si fueran dos y siempre sobra una?

La principales razones que han frenado los intentos reformistas de nuestra ortografía han sido las siguientes:

- La ortografía es un factor unificador de la lengua. Si en cada uno de los 20 países hispanohablantes se efectuaran reformas, el resultado sería caótico y se resquebrajaría la unidad de la lengua española.
- Una nueva ortografía haría anticuados todos los libros anteriores a la reforma y la adaptación a las nuevas normas entrañaría costos importantes.
- El respeto a las etimologías. Octavio Paz escribió acerca de la propuesta de eliminar las haches: "Tampoco estoy de acuerdo con la supresión de la hache. Si queremos saber adónde vamos, hay que saber de dónde venimos". Otro premio Nobel, Camilo José Cela, fue más categórico: "No se hicieron por capricho las reglas ortográficas; tienen una razón de ser. Las palabras tienen un sentido etimológico… Cuando era catedrático, a los alumnos que tenían una sola falta de ortografía les suspendía. En eso hay que ser inexorables".

Termino reproduciendo un anuncio visto recientemente en Madrid: "Curso de español y clases de hortografía para extranjeros".

[60] Grafía según propuesta de J. Mosterín, citado en Álex Grijelmo, *Defensa apasionada del idioma español.*

13. El gallego

El gallego —que forma parte de la subfamilia gallego-portuguesa— es una lengua hablada en la Comunidad Autónoma de Galicia y en regiones colindantes de Asturias, León y Zamora.

El gallego tiene un gran parecido con el portugués, del que se separó en el siglo XIV. Dejó de escribirse desde mediados del siglo XVI y desapareció como lengua culta.[61] A su decadencia se sumó en 1780 la obligatoriedad de la enseñanza del castellano en Galicia.

En la segunda mitad del siglo XIX se inició una reacción en favor del gallego y de otras lenguas regionales. Destacados escritores empezaron a publicar obras en esta lengua. La primera y más famosa fue Rosalía de Castro, cuyo libro *Cantares gallegos* se publicó en 1863.

A principios del siglo XX, el gallego había recuperado su categoría de lengua literaria, y en 1936 se reconoció su cooficialidad junto con el castellano, pero fue cancelada durante los años franquistas. La Constitución de 1978 volvió a reconocer la cooficialidad del gallego.

Su léxico y gramática son próximos a los del portugués. Pero la vecindad del gallego con el castellano ha influido de manera importante en la lengua. El castellano ha invadido parte del léxico gallego. Como el español, y a diferencia del portugués, el gallego conserva la *c* o *z* interdentales (como en *caza*); conserva también la *ch* fuerte de *choza* y no distingue entre *b* y *v*.

14. El *asturianu* o *bable*

El asturiano forma parte del dialecto más amplio llamado astur-leonés, hablado originalmente en Asturias, centro y oeste de Santander, norte y oeste de León y otras regiones. El dialecto castellano conquistó primero las ciudades, que se convirtieron en foco de difusión de dicha lengua. Posteriormente, como ha ocurrido en otros países con las lenguas locales, la educación escolar, el incremento de las comunicaciones y el servicio militar han ido reduciendo cada vez más el uso del asturiano.

[61] Rafael del Moral, "Las lenguas del mundo", en *Diccionario Espasa...*, p. 210.

Asturias no ha sido ajena al fenómeno de exaltación de los valores regionales, de los cuales el habla forma parte. Sin embargo, el asturiano nunca ha tenido la difusión de otras lenguas de España como el catalán o el gallego, y su recuperación se antoja difícilmente alcanzable. También se le conoce como *bable*, onomatopeya que significa "el habla confusa y balbuciente de las personas de lenguaje imperfecto".[62] Es una palabra de la misma familia que el inglés *babble* y el francés *babiller* (balbucear). ¡Muy lejos de mí el considerar imperfecta la lengua original de Asturias! Por ello, sólo usaré el término *asturianu*.

Existen personas y organizaciones en Asturias que pugnan por la difusión y estudio del *asturianu*. No es infrecuente ver tachados los nombres de Oviedo y Gijón en las carreteras asturianas, sustituidos por Uvieu y Xixón. Vi tachado el nombre de Bueño, pueblo cercano a Oviedo, remplazado por Bueñu.

Uno de los problemas a los que se enfrenta el *asturianu* es que no existe una normalización de la lengua y que los dialectos varían de región a región. A medida que se va acercando a Galicia, el dialecto tiende a parecerse cada vez más al gallego, hasta finalmente confundirse con él.

La Xunta pola Defensa de la Llingua Asturiana publicó en 1996 un *Llibru blancu de la recuperación y normalización llingüística d'Asturies*.

Para dar un ejemplo de un texto en *asturianu*, copio noticias sobre música aparecida en la página web del *asturianu:* Asturies.com, y, más concretamente, en el *Diario Electrónico Asturianu:*

> 30/06/2002. Esta selmana atropamos delles noticies sobre'l mundu de la gaita. El gaiteru Jose Angel Hevia acaba d'estrenar la so nueva paxina web, diseñada pola empresa asturiana Triskelmedia. Nella podemos topar distintes secciones onde ver una biografía sobre'l gaiteru, discografía, noticies, y otres secciones más artístiques como "web clips" o "poemas visuales".
>
> El gaiteru Flavio Rodríguez Benito, presenta un "Cursu de Gaita" editáu con Trabe, que consiste nun CDROM interactivu n'asturianu, nel que vamos poder topar datos sobre la historia de la gaita, biografíes de famosos gaiteros, cómo son les gaites pel mundu, les partes de la gaita asturiana, la correcta postura del gaiteru, escales, tables y exercicios, adornos, cursos de distintos niveles y variaos conseyos. Amás incluye la novedá de tener parti-

[62] Corominas, *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Gredos, Madrid, 1967.

tures que puen facese sonar nel ordenador. En poco tiempu tamién va salir al mercáu otru métodu de gaita, pero esta vegada fecho pol gaiteru Jose Manuel Fernández "Guti".

Precisamente la banda de gaites dirixida por Flavio Rodríguez "La Raitana" ta acabando la grabación d'un discu. El CD tendrá pieces tradicionales y composiciones del so direutor; delles canciones grabáronse en direuto nel muséu de la sidra de Nava.

A medida que recorremos el norte de España de este a oeste, la lengua vernácula se va alejando del castellano y acercando al portugués. Así, en Cantabria se habla castellano, salvo en la zona limítrofe con Asturias. El *asturianu* tiene rasgos comunes con el gallego que, a su vez, es próximo, como ya mencioné, al portugués. Lo demuestra el ejemplo siguiente, en el que volvemos a comparar la oración del *Padre Nuestro:*

Asturiano. Padre nuesu que tas en cielu: santificáu seya'l to nome, amiye'l to reinu, fáigase la to voluntá lo mesmo na tierra qu'en cielu. El nuesu pan de tolos díes dánoslo güei, perdónamos les nueses ofenses lo mesmo que nós facemos colos que mos faltaren; nun mos dexes cayer na tentación, y llíbramos del mal.

Gallego. Noso pai que estás no ceo, santificado sexa o teu Nome, Veña a nós o teu Reino, e fágase a túa vontade, aquí na terra como no ceo, o noso pan de cada día, dánolo hoxe, e perdóano-las nosas ofensas, coma tamén nós perdoamos a quen nos ten ofendido, e non nos deixes caer na tentación, mais líbranos do mal.

Portugués. Pai nosso que estais nos céus, santificado seja o vosso nome; venta a nos o vosso reino, seja feita a vossa vontade, assim na terra como no céu; o pão nosso de cada dia nos dai hoje; perdoai-nos as nossas ofensas, assim como nós perdoamos a quem nos tem ofendido; e não nos deixeis cair em tentação, mas livrai-nos do mal.

15. Judeo-español, ladino o sefardí

En 1492 los Reyes Católicos expulsaron de España a los judíos que se negaran a ser convertidos al cristianismo, medida que representó una lamentable

pérdida para la cultura hispánica. Cerca de 200 000 judíos españoles o sefardíes se establecieron inicialmente en Portugal, el norte de África, los Balcanes, Turquía, el Asia Menor y en los Países Bajos.

El término *sefardí* proviene de Sefarad, el nombre hebreo de España. Durante la Edad de Oro de la cultura hispano-hebraica, los judíos españoles se llamaban a sí mismos *sefardim*.[63] El ilustre filósofo judío cordobés Maimónides, del siglo XII, era llamado "Maimónides el Sefarad".

Sefardíes son los judíos españoles y sus descendientes. No son sefardíes ni los judíos conversos que permanecieron en España ni aquellos que siguieron practicando su religión en secreto, llamados *marranos* en la España de la época, *cristãos novos* en Portugal y *chuetas* en Mallorca.

Muchos sefardíes conservaron la lengua española con notable fidelidad. Al no convivir en países de lengua española, el español sefardí o judeo-español dejó de evolucionar y conservó muchas de las características del español de 1492. La lengua de los judíos españoles es conocida con numerosos nombres: espanyol, espanyolit, judío-español, judeo-español, judezmo, haketia (en Marruecos), ladino y otros. Yo utilizaré aquí el término judeo-español.

La segunda Guerra Mundial y el holocausto hitleriano diezmaron terriblemente la población sefardí, particularmente la de Grecia, Yugoslavia, Rumania y Alemania, y se produjo una nueva diáspora, ahora a los Estados Unidos, Israel y América Latina.

La población sefardí actual es de unas 400 000 personas que viven sobre todo en Israel, los Estados Unidos, Turquía, Marruecos, Francia, Bélgica, Inglaterra e Iberoamérica. En Israel, donde viven 300 000 sefarditas, la hebraización está minando la vitalidad del judeo-español.

Desde el inicio, en 1846, de la prensa en judeo-español en Esmirna, hasta 1970, aparecieron 310 publicaciones en judeo-español, principalmente en Salónica, Constantinopla, Sofía, Esmirna y Nueva York.[64] Hoy quedan apenas unas cuantas. La única revista ladina que se publica en Israel se titula *Aki Yerusalayim* (Aquí Jerusalén). La revista judía *Alom*, que se publica semanalmente en Turquía, no contiene sino una página en judeo-español.

[63] *Sefardim* es el plural en hebreo de sefardí.

[64] Renée Karina Revah Donath y Héctor Manuel Enríquez Andrade, *Estudios sobre el judeo-español en México*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1998, p. 111.

Se ha dicho que el judeo-español es como una especie de museo viviente de la lengua castellana del siglo XV. Lo es en su fonética, morfología y vocabulario, aunque la lengua se desarrolló de manera algo diferente en Levante que en África del Norte.

El judeo-español retuvo la serie de fonemas que el español perdió en el siglo XVI y a los que hice referencia anteriormente.[65] Los repito aquí para mayor facilidad del lector.

La *x* en palabras tales como *páxaro, xabón, caxa, paxa, Quixote,* se pronuncia como la *ch* francesa o la *sh* inglesa.

La *c* antes de *e, i,* y la *z* se pronuncia *s.*

La *j* y la *g* de palabras como *juntos, joya, gente* se pronuncia como la *j* inglesa en *joy.*

La *s* en *casa, cosa,* y la *ç* en *façer* se pronuncian como la *s* francesa o inglesa en *rose.*

A continuación consigno unas cuantas palabras del judeo-español y su equivalente español:

agora: ahora
prove: pobre
guevo: huevo
guérfano: huérfano
kantava: cantaba
kavdal: caudal
kovdisiya: codicia
sivda: ciudad
mercar: comprar
trocar: cambiar
muestro: nuestro
mansevez: juventud

El judeo-español asimiló y castellanizó palabras del hebreo, del turco y de algunas otras lenguas. El verbo turco *dayanmak* significa "resistir". En judío español se dice *dayanear.* El francés originó varias palabras pintorescas. El verbo *s'amuser* (divertirse) se transformó en *samizarse; mademoiselle* en *mamuaseles; affaires* (negocios) en *aferes; hésiter* (dudar) en *hesitar,* etcétera.

El lenguaje sagrado hebreo produjo algún verbo notable como *akunyadar* o *akunyadear* (acuñadar), o sea, cumplir con la ley levítica que obliga al hombre a casarse con su cuñada si queda viuda.

Los proverbios son un elemento importante del judeo-español. He aquí varios, que apenas han cambiado en el español moderno:

[65] Paloma Díaz-Mas, *Los sefardíes. Historia, lengua y cultura,* Riopiedras Ediciones, Barcelona, 1997, p. 105.

Quen bien te quere te face llorar
Quien más tiene más quiere
Más vale un paxaro en la mano que ciento volando
Mas vale uno conocido que uno por conocer
Mas vale ser coda de leon y no cabeza de raton
Quien se echa con criatura s'alevanta pisado (orinado)

Se han creado en varios países organizaciones orientadas a la transmisión de las tradiciones sefardíes a las nuevas generaciones. En París se organizó en 1979 la Asociación Vidas Largas, cuyo propósito es defender y promover el idioma judeo-español y cuyas actividades se extienden a Marsella, Lyon y Ginebra.

Moshé Saul dirige un programa diario en judeo-español en la radio nacional de Israel, con el siguiente objetivo, expresado en sus propias palabras:

> Empesar en una verdadera "Operasión Renasensia" ke mos permetera, si se realizan muestras esperansas, de meter en marcha un proseso cultural a la fin del kual es posible ke se termine la agonia del Djudeo-Espanyol i ke muestra lengua torne a ser avlada i escrita por un numero mas i mas grande de personas... Pensamos expandir muestras aktividades a otros kampos tambien, empesando de la organizasion de kursos de Djudeo-Espanyol para todos los ke keren embezarlo, pasando por konferensias, seminarios i tatradas folkloricas i asta la produksion de filmos i video-kasetas sovre temas atados a muestra istoria i kultura.[66]

El Instituto Benito Arias Montano, fundado en Madrid en 1940, se subtitula "de estudios hebraicos, sefardíes y de Oriente Próximo", y publica en Madrid desde 1941 la revista *Sefarad.*[67]

A diferencia del yiddish, hablado por numerosos miembros de la comunidad ashkenazi de México, el judeo-español está a punto de extinguirse en nuestro país. La razón es sencilla: la mayor parte de los sefardíes emigraron a México provenientes del Oriente Medio y su lengua era el judeo-español. Al

[66] *Aki Yerusalayim* 9, 3-4, citado en Paloma Díaz-Mas, *Sephardim. The Jews from Spain,* University of Chicago Press, 1992, p. 201.

[67] Paloma Díaz-Mas, *op. cit.*, p. 253; Renée Karina Revah Donath y Héctor Manuel Enríquez Andrade, *op. cit.*

llegar a un país de lengua española, su habla se castellanizó rápidamente. En nuestros días, sólo los inmigrantes sefardíes de más de 65 años hablan judeo-español y lo utilizan para comunicarse entre sí. La siguiente generación lo entiende pero ya no lo habla.

16. El misterio del vasco[68]

Tal como vimos en el capítulo II, existen unos cuantos idiomas cuya afiliación genética permanece en el más profundo misterio. Son idiomas que se han conservado gracias a ser hablados en regiones remotas de difícil acceso hasta hace algunos años.

El ejemplo más notorio es el del vasco o euskera, hablado por unas 630 000 personas en España y 80 000 en Francia.[69] El vasco es el único idioma prerromano y precelta, o sea, preindoeuropeo, que subsiste en Europa. Quizá esté emparentado con el ibero (extinto) o, como dice Cavalli-Sforza, sea una reliquia del periodo neolítico, relacionado con el idioma hablado por los cromañones, los primeros hombres modernos en poblar Europa.[70]

Es notable cómo la estructura genética de la población vasca le confiere también a este pueblo ciertas características especiales. La "distancia genética" entre los pueblos se puede medir por las diferencias de frecuencia de determinados genes. Para la mayor parte de los genes humanos, la diferencia es cercana al cero. Pero si analizamos la frecuencia del gen RH negativo, encontraremos que la frecuencia de este gen es de 41.2% en Francia, 41.1% en Inglaterra, 40% en la antigua Yugoslavia y 50.4% entre los vascos.[71] Mayor sería la diferencia si la población vasca no estuviera tan mezclada, como lo está ahora, con la de otras regiones de España.

La lengua vasca o euskera ha renacido en España gracias a su reconocimiento como lengua oficial, junto con el español, en las tres provincias de la Autonomía Vasca (Álava, Vizcaya y Guipúzcoa), a partir de la constitución

[68] En realidad, no deberíamos incluir al vasco dentro de este capítulo acerca del español, porque la relación genética entre ambos idiomas es nula. Lo incluyo aquí por razones estrictamente prácticas.

[69] Rafael del Moral, "Las lenguas del mundo", en *Diccionario Espasa...*, p. 192.

[70] Algunos teóricos han pretendido encontrar similitudes entre el euskera y las lenguas del Cáucaso, pero dicha tesis carece de rigor científico.

[71] Luca y Cavalli-Sforza, p. 21.

de 1978 y gracias a la enseñanza obligatoria en las escuelas de un vasco oficial, llamado batua, que busca eliminar las notorias diferencias existentes entre los diversos dialectos vascos.

El vasco está naturalmente impregnado de palabras de origen español y, a su vez, ha dejado algunas huellas en el español. Son de origen vasco palabras tales como *alud, angula, aquelarre, arrabio, bahía, boruca, cencerro, chaparro, izquierdo, ganzúa, pelotari, muñeca, órdago, zamarra.*

17. El caló gitano[72]

Durante una gira de conciertos que hice por la India, se llevó a cabo en el estado de Rajastán un congreso internacional de gitanos que me llamó la atención. Gitanos españoles organizaron unos conciertos de *cante jondo* cuyo éxito fue extraordinario. Pronto empezaron a comprobar la existencia de extrañas similitudes entre ciertas palabras de su lengua, el *caló,* con las lenguas locales, y a sentir, emocionados, que su música despertaba hondos ecos en Rajastán y también tenía algunas similitudes con ragas de la música india.

Dichas similitudes lingüísticas y musicales no son ni extrañas ni casuales.

Está generalmente aceptado que los gitanos son de origen indio. En diversas oleadas salieron del norte de la India hacia Persia hace más de un milenio y continuaron su marcha hacia Europa por la costa mediterránea.

A partir del siglo XIV existen referencias escritas acerca de su llegada o paso por diversos lugares de Europa.[73] Se les encuentra en Corfú en 1346, en los Balcanes hacia 1348-1378, en Bolonia y Roma en 1422, en España en 1425, en París en 1427, en Rusia en 1500, en Polonia en 1509 y en Suecia en 1515. La primera mención de gitanos aparece en España en 1425 en un salvoconducto de Alfonso V de Aragón al jefe de una tribu errante llamado don Juan de Egipto Menor, pero tribus adicionales siguieron llegando hasta fines del siglo XV.

En su camino hacia Europa, las primeras tribus se agruparon en una región de Grecia conocida como Pequeño Egipto o Egipto Menor. Por tal

[72] Tampoco deberíamos incluir al *caló* gitano dentro de este capítulo acerca del español porque la relación genética entre ambos idiomas es nula. Lo incluyo aquí, como en el caso del vasco, por razones estrictamente prácticas. Algunas palabras de la lengua romaní gitana se han infiltrado en el español.

[73] Jean-Paul Clébert, *Les Tsiganes,* Arthaud, París, 1961.

razón se les llamó *egiptanos,* de donde proviene el término *gitano,* en francés, *gitane,* y en inglés, *gypsy* (de *Egyptian*).

Las palabras *tsigane,* en francés, *cigano* en portugués, *zíngaro* en italiano y *cíngaro* en español, tienen un origen aún más curioso. *Athinganos* significa en griego "el que no quiere tocar ni ser tocado". Entre algunos gitanos existía la costumbre de no tocarse, en actitud que recuerda las reglas de las castas superiores de la India para preservar su pureza. Existió una secta de magos gitanos que seguían las reglas de no tocarse y que se conocieron como los *athinganos,* en griego, y *tchingiane,* en turco, y que llegó a Europa procedente del Medio Oriente. Al desaparecer la secta, sus nombres griego y turco sobrevivieron para denotar ya no a aquellos magos sino, genéricamente, a todos los gitanos.[74]

El descubrimiento del origen indio de los gitanos no fue el resultado de investigaciones históricas sino lingüísticas y, luego, antropológicas. En efec-

CUADRO IV.8. *Algunas palabras españolas de origen caló*

Palabras de origen caló usuales en español	*Significado*	*Origen y observaciones*
cate	golpe, bofetada	Del sánscrito *kastham,* "madero"
camelar	engañar, seducir, enamorar	Del sánscrito *karara,* "amor"
chalao	loco	
chaval, chavo	niño, joven	Probablemente del viejo hindi *javan,* "joven"
churumbel	niño, muchacho, hijo	
chunga	burla	
calé	gitano	Del hindi *kala,* "negro"
menda	yo	Del sánscrito *mam,* "a mí"
pañi	agua	Del hindi *pani,* "agua"
parné	dinero	Del sánscrito *pandu,* "pálido" (el término se aplicó a las monedas de plata)

[74] Leblon Bernard, *Les Gitans d'Espagne,* Presses Universitaires de France, Paris, 1985.

to, se descubrió que la lengua de los gitanos, o, más bien, sus dialectos, eran de origen indoeuropeo y, más precisamente, indoario. Derivan del sánscrito, a través de lenguas habladas en el norte de la India y de las que empezaron a diferenciarse hace más de un milenio, cuando iniciaron sus emigraciones. La lengua de los gitanos se conoce como el romaní (de *ron*, "hombre").[75] Bajo la influencia de las lenguas europeas, el romaní se convirtió en una docena de dialectos (los romaní válaco, balcánico, sintí, cárpato, el caló de los gitanos españoles, etcétera).

La palabra *caló* significa "negro". De ahí proviene el nombre que a sí mismos se dan los gitanos españoles, los *calés*, y el de su dialecto, el *caló*.

Numerosas palabras del caló son ya usuales en español.

¿Quién nos iba a decir que el mexicano que habla de chavos y de cates está usando palabras que han venido rodando desde las estepas rusas hasta la India, de la India a España y de España a México?

Se equivoca quien crea que el caló es hoy una simple derivación del español. Las siguientes frases lo comprueban:[76]

Lachón chibeses.	Buenos días
Chamuya ostre or caló?	¿Habla usted el gitano?
Unga, yes flime.	Sí, un poco.
Baribusis garapalis.	Muchas gracias.

El caló de los gitanos de España, Portugal e Iberoamérica está en vías de extinción.

[75] El teatro gitano de Moscú se llama *Teatro Romany*.
[76] Anotadas en Granada como resultado de conversaciones con gitanos andaluces.

V. EL PORTUGUÉS

1. El periodo prerromano. La Lusitania romana. Invasiones bárbaras

Es idéntica la historia inicial de las lenguas portuguesa y española. Ambas provienen del mismo latín hablado en la Península Ibérica durante los primeros siglos de nuestra era. La uniformidad política, cultural y lingüística de Hispania fue rota por las invasiones germánicas; fue apenas entonces cuando empezaron a divergir los protorromances.

Antes de la llegada de los celtas indoeuropeos (1 000 a.C.), Portugal estaba habitado por turdetanos y lusitanos cuya huella no parece discernible en la futura lengua nacional. Los celtas se implantaron en el norte de Portugal y en Galicia y su repercusión en el futuro galaico-portugués fue algo mayor que en el español. Su influencia se advierte, para empezar, en los nombres de Galicia (país de los galos, o sea, celtas) y de ciudades tales como Clunia (Coruña), Brácara (Braga), Aebura (Évora) y Conimbriga (Coimbra).

Después de conquistar Hispania, los romanos la dividieron en Hispania Citerior (o cercana) e Hispania Ulterior (o lejana). En 27 d.C. Hispania quedó dividida en tres provincias: la Tarraconense al norte, la Lusitania al oeste y la Bética al sur. Bajo el emperador Caracalla (siglo III d.C.) el noroeste de la Península se convirtió en una provincia separada, la Gallaecia Asturica. La Lusitania romana —que no equivale exactamente al Portugal actual— estaba limitada al norte por el río Duero pero se extendía hacia el este y abarcaba ciudades como Salamantica (hoy Salamanca) y Emerita Augusta (hoy Mérida), antigua capital de Lusitania.

El nombre de Portugal, cuyo origen es Portu Cale, no apareció sino después de la caída de Roma.

Las invasiones germánicas vinieron en varias oleadas. La primera trajo a los suevos, que se instalaron a partir de 411 d.C. en el noroeste de la Península, en la futura Galicia, en torno a Brácara (hoy Braga). Los visigodos lle-

garon en 585 y reinaron hasta la llegada de los árabes en 711. Tal como ocurrió con el español, la influencia de las lenguas germánicas en el portugués fue muy limitada. Las palabras portuguesas de origen germánico no pasan de 100 y son las mismas del español.[1]

2. El árabe y su aportación a la lengua portuguesa

Los árabes iniciaron la conquista de Hispania en 711. En 713, la Lusitania y la Galaecia habían quedado bajo el dominio moro. En siete años conquistaron toda la Península, con excepción de las montañas del norte.

El dominio árabe fue particularmente intenso en el sur de la Lusitania y duró casi cinco siglos. La Reconquista se inició en el norte. Oporto fue retomado en 1000, Coimbra en 1064, Lisboa en 1147. Al caer Faro, en el Algarve, en manos cristianas en 1249, terminó la era del predominio árabe en Portugal, casi dos siglos y medio antes de la caída de Granada. Dado el dominio multisecular de los árabes, la lengua recibió una influencia enorme. Existen alrededor de 4 000 palabras derivadas del árabe. Quizá subsista un mayor número de arabismos en portugués que en español, pues en este último han quedado en el olvido algunos que antes eran de uso común.

Los ejemplos del cuadro v.1 muestran la amplitud y la variedad de los términos heredados del árabe y las frecuentes coincidencias entre portugués y español.

3. La formación de la lengua galaico-portuguesa. Las *Cantigas de Santa María*

La lengua que con la Reconquista vino del norte fue absorbiendo las características del habla mozárabe del sur y se fue formando el galaico-portugués, hablado tanto en Galicia como en la región del futuro Portugal, que se constituyó como reino independiente en 1085, después de la reconquista de Toledo.

Igual que ocurrió con la lengua española, los peregrinajes a Santiago de

[1] Véase el capítulo IV.

Cuadro v.1. *Arabismos del portugués*

1. *Términos de construcción y administración*
   - *açoteia*, azotea
   - *adobe*, adobe
   - *alberca*, alberca, tanque, vivero
   - *albufeira*, albufera
   - *alcácer*, alcázar, fortaleza
   - *alcáçova*, castillo fortificado
   - *alcaide*, alcalde
   - *aldeia*, aldea
   - *alfândega*, aduana
   - *alferes*, alférez
   - *alfoz*, área vecina, distrito
   - *alicerce*, cimientos
   - *aljube*, cárcel
   - *almoeda*, almoneda
   - *almoxarife*, almojarife, encargado de un depósito militar
   - *alverca*, vivero de peces, pantanal
   - *armazem*, tienda de abarrotes
   - *arrabalde*, arrabales
   - *arraial*, campamento
   - *atafona*, molino manual o movido por cabalgaduras
   - *atalaia*, atalaya
   - *azulejo*, azulejo
   - *chafariz*, fuente pública
   - *recife*, arrecife
   - *refém*, rehén

2. *Plantas, productos y animales*
   - *açúcar*, azúcar
   - *açucena*, azucena
   - *alacrau, alacrã,* alacrán
   - *alcachofra*, alcachofa
   - *alcatrão*, alquitrán
   - *alcatraz*, alcatraz (ave)
   - *álcool*, alcohol
   - *alecrim*, romero
   - *alface*, lechuga
   - *alfarroba*, algarrobo
   - *alfazema*, alhucema, lavanda, espliego
   - *alforreca*, medusa
   - *algodão*, algodón
   - *arroz*, arroz
   - *atum*, atún
   - *azeite*, aceite
   - *azeitona*, aceituna
   - *cenoura*, zanahoria
   - *javali*, jabalí
   - *laranja*, naranja

3. *Profesiones*
   - *alfaiate*, sastre
   - *almocreve*, arriero
   - *alveitar*, albéitar, veterinario
   - *alvanel*, pedrero

4. *Otros*
   - *adufe*, especie de pandero
   - *alaúde*, laúd
   - *alcatifa*, alcatifa, alfombra
   - *alfinete*, alfiler
   - *algarismo*, guarismo
   - *álgebra*, álgebra
   - *algibeira*, bolsillo. (*Dicionario de algibeira*, dicc. de bolsillo)
   - *algoritmo*, algoritmo
   - *almofada*, almohada
   - *almude*, almud (antigua medida)
   - *anafil*, antigua trompeta morisca
   - *arroba*, arroba
   - *cifra*, cifra
   - *marfim*, marfil
   - *nadir*, nadir
   - *rabeca*, violín, violín popular (Brasil)
   - *zenith*, cenit
   - *zero*, cero

Compostela y la existencia de abadías francesas en el "camino francés" entrañaron la adopción en galaico-portugués de numerosas palabras francesas y provenzales tales como *granja* (granja), *rua* (calle), *monge* (monje) y *freire* (fraile).

Los romances de caballería y las instituciones feudales francesas dejaron palabras como *torneio, arauto, duque, dama, palafrém, vergel, batalha, jaula, proeza, ligeiro, cobarde, coragem, linhagem, mensagem* y *viagem.*

De la lírica de los provenzales provienen *trovar, trovador, refrão* (refrán) y *jogral* (juglar).

Mencioné en el capítulo anterior que uno de los primeros tesoros de la literatura portuguesa fue la colección de 420 poemas religiosos llamados las *Cantigas de Santa María,* compuestos en el taller del rey de Castilla, Alfonso X, *el Sabio* (1252-1284). Fueron escritos en galaico-portugués por no existir en Castilla una escuela de música y poesía lírica como las de Portugal y Provenza.

4. Los grandes navegantes portugueses de los siglos xv y xvi y la expansión de la lengua portuguesa

La historia de la lengua portuguesa está inexorablemente ligada a los descubrimientos de los grandes navegantes portugueses de los siglos xv y xvi. Enrique *el Navegante* (1394-1460) fue quien promovió y financió los grandes viajes que permitieron conocer mejor la geografía del mundo.

En enero de 1500 el navegante español Vicente Pinzón fue el primer europeo en llegar al Brasil, y tres meses después, como resultado del Tratado de Tordesillas, Pedro Álvarez Cabral toma posesión de la costa del Brasil en nombre del rey de Portugal. Es éste, obviamente, un momento clave en la expansión de la lengua portuguesa. Brasil es hoy el principal país lusohablante.

Fernando de Magallanes (Magalhães), navegante portugués al servicio del rey de España, pasa en 1520 al Océano Pacífico por el estrecho que llevará su nombre. Fue él quien bautizó como Pacífico al mar al que llegó tras una navegación de varios meses por las turbulentas aguas del Atlántico sur.

Bartolomeu Días llegó en 1547 hasta el extremo sur de África, al que dio el nombre de *Cabo de Boa Esperança.*

La presencia de los portugueses en ultramar dejó huella en la lengua portuguesa. Del oriente provienen, entre otras, las siguientes palabras, varias de las cuales pasaron a otras lenguas:

De la India: *bengala* (tela, bastón de India), *andor* (camilla), *pagode* (pagoda), *chita* (tejido de algodón), *lacre* (laca)
De Turquía: *paxá* (pachá)
De Persia: *xale* (chal)
De China: *chá* (té), *mandarim* (mandarín)
De Japón: *biombo* y *leque* (abanico)
De Malasia: *canja* (caldo de gallina), *chávena* (taza para café o té)

El fenómeno también ocurre a la inversa; es decir, la huella portuguesa se advierte en países africanos con topónimos tales como *Natal* (de la palabra portuguesa que significa *Navidad*), *Camerún (Río dos Camarões), Lagos, Gabón* (de *gabão, gabán*), *Alto Volta* y muchas más.

El portugués clásico: Camões

El portugués clásico nace con Luís Vaz de Camões (1524?-1580), autor del poema épico *Os Lusíadas* (1572), cuyo tema central es el descubrimiento por Vasco da Gama del camino marítimo a India (1497-1499).

5. Brasil

Brasil cuenta en 2004 con 170 millones de habitantes, contra 10 millones en Portugal. Brasil ha enriquecido de manera importante el vocabulario de la lengua portuguesa por la doble influencia de las lenguas indígenas del Brasil, como el tupí-guaraní, y de las lenguas africanas habladas por los numerosos esclavos llevados al Brasil, principalmente a las zonas cañeras de Bahia y del noreste del país.[2]

[2] El novelista Jorge Amado, recientemente fallecido, nació y vivió en Bahia, capital de la negritud brasileña, y siempre utilizó un lenguaje rico en palabras y expresiones de origen africano.

Ejemplos de palabras indígenas y africanas son los siguientes:

Del tupí-guaraní:

mandioca: mandioca
tapioca: tapioca
abacaxi: piña
ananás: piña
amendoim: cacahuate
jacaré: cocodrilo
jibóia: boa
carioca: habitante de Rio de Janeiro (viene de una palabra que en tupí significa "casa del blanco").

De lenguas africanas:

banana
cachimbo: pipa
candonga: halago, mimo y, además, en Brasil, contrabando
quindim: dulce brasileño
macaco: macaco, mono
quitanda: local comercial o feria
senzala: aldea tradicional (Angola)

Origen y uso de você

Você proviene de *Vossa mercê* y, como *usted,* exige la tercera persona del singular en el verbo. *Você* es pronombre de confianza, de "tratamento íntimo entre iguais, ou de superior para inferior", como dice el *Diccionario Aurelio.*[3] En Brasil casi ha desaparecido la forma familiar *tú,* salvo en los estados del sur y sobre todo en Rio Grande do Sul, quedando *você* como forma familiar. El pronombre de respeto, el equivalente de usted, es *o senhor…, a senhora…* No ocurre lo mismo en Portugal, donde el pronombre *tú* se utiliza igual que en español.

[3] *Diccionario Aurelio,* Rio de Janeiro, 2000.

6. Algunas características del portugués

Sólo destacaré aquí algunas de las principales peculiaridades del portugués.

Fonética

La existencia de una gran riqueza vocálica salta inmediatamente al oído. El portugués comparte con el francés un número de vocales orales y una serie de vocales y diptongos nasales de los que carecen las demás lenguas romances.

En tanto que el español tiene cinco vocales (a, e, i, o, u), el portugués tiene doce sonidos vocálicos: a, ã, e, é, ê, i, î, o, ó, ô, u, û.

Tiene, además, vocales y diptongos nasales de los que carece el español, tales como en las palabras S*ão* Paulo, ent*ão*, Cam*õe*s, l*ã*, b*om*, b*em*.

Daré tres ejemplos de los matices vocálicos del portugués.

En español, las tres *o* de *sonoro* suenan igual. En portugués, *sonoro* tiene tres sonidos diferentes: la primera *o* es como la del español; la segunda es una *o* abierta, que tiende a *a*, y la tercera es cerrada, tendiendo a *u*.

La palabra portuguesa *kermesse* tienen tres *e*. Las tres suenan de modo diferente.

Avô (*o* cerrada) significa abuelo; *avó* (*o* abierta) significa abuela.

Es también notoria la diferente sonoridad de *s*, que depende de su ubicación en la palabra. La *s* de *santo* suena como en español; la *s* de *rabos* suena casi *sh*.

El portugués incluye varios sonidos de consonantes que se perdieron en el español:

- *v*, perdido en español, en el que suena igual que b;
- el sonido de la *ch* francesa o la *sh* inglesa, representado en portugués por *x* o *ch* (Quixote, churrasco);
- el sonido de la *j* francesa (Janeiro);
- la *z* de *zebra* o de *zangar* (irritar, encolerizar, molestar) suena como la *s* de *rose* en inglés y francés.

La caída de la *l* y *n* intervocálicas latinas es típica del portugués:

Latín	*Portugués*	*Español*	*Francés*
dolo(rem)	dor	dolor	douleur
diabo(lum)	diabo	diablo	diable
volare	voar	volar	voler
paloma	pomba	paloma	palombe
tenere	ter	tener	tenir
luna	lua	luna	lune
rana	rã	rana	(grenouille)

Los grupos latinos *pl* y *cl* dieron en portugués *ch* y en español *ll*, en tanto que se conservaron sin cambio en francés.

Latín	*Portugués*	*Español*	*Francés*
pluvia	chuva	lluvia	pluie
plenus	cheio	lleno	plein
plorare	chorar	llorar	pleurer
clavem	chave	llave	clé

Verbos

Los verbos mantienen formas que en otros idiomas romances son arcaicas. Ejemplo de ello es el futuro del subjuntivo (arcaico en español); el pluscuamperfecto, como en español, pero arcaico en francés, y el infinitivo personal, forma exclusiva del portugués. Ejemplos:

1. Futuro del subjuntivo del verbo *ter* (tener): Enviarei o dinhero se *tiver* tempo. [Enviaré dinero si tengo tiempo].
2. Pretérito mais que perfeito (pluscuamperfecto) de *receber:* Quando você recebeu o prêmio, eu ja o *recebera* [Cuando recibiste el premio, yo ya lo había recibido].
3. Infinitivo personal de precisar. Por eles *precisarem* de dinheiro, trabalharam muito. [Porque necesitaban dinero, trabajaron mucho].

Días de la semana

Con excepción de *sábado* y *domingo*, los nombres de los demás días de la semana difieren de las otras lenguas romances:

Español	*Portugués*
lunes	segunda feira
martes	terça feira
miércoles	quarta feira
jueves	quinta feira
viernes	sexta feira
sábado	sábado
domingo	domingo

El término portugués *feira* —que viene del latín *feria,* originalmente "día de fiesta"—, se extendió a los días de la semana por razones eclesiásticas.[4]

7. Las reformas ortográficas

La lengua portuguesa ha sido objeto de una serie de reformas ortográficas tendientes a simplificar la escritura y a acercarla más a la fonética corriente.

Una importante reforma se llevó a cabo en 1931, cuando la Academia de Ciencias de Lisboa y la Academia Brasileña de Letras convinieron, entre otros, los siguientes cambios:

1. Eliminación de consonantes mudas: *cetro* por *ceptro,* etcétera.
2. Eliminación de consonantes dobles: *Sábado* por *sabbado,* con excepción de la doble *ss (russo)* o doble *rr (carro).*
3. Eliminación de la *h* muda intermedia *(comprender* por *comprehender),* con excepción de los compuestos en que la *h* es inicial del segundo elemento *(inhumano).*

[4] En el lenguaje eclesiástico, en español *feria* es también "cualquiera de los días de la semana, excepto el sábado y domingo. Se dice *feria segunda,* el lunes; *tercera,* el martes, etcétera" *(Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española).*

4. Eliminación de la *s* del grupo *sc (ciencia* por *sciencia)* y del apóstrofe (*deste* por *d'este).*
5. *qu* sustituye a *k* (*quilômetro* por *kilómetro).*
6. *c* sustituye a *ch* en todos los casos de consonante oclusiva sorda *(k).*
7. *w* se cambia por *u* o *v. W* sólo subsiste en nombres extranjeros.
8. *f, r* y *t* sustituyen a los grupos *ph, rh* y *th (teatro* por *theatro).*
9. *i* sustituye a *y (simpatía* por *sympathia).*
10. *s* sustituye a *z,* salvo en nombres propios *(Luiz).*
11. *n* sustituye al grupo *mp* cuando se ha caído la *p* etimológica *(pronto* en vez de *prompto).*

En 1991 se firmó un acuerdo de unificación de la ortografía, válido, por lo menos en teoría, para los siete países en los cuales el portugués es lengua oficial y que mencionaremos más adelante.[5]

8. El portugués de Brasil y el de Portugal

A pesar del citado acuerdo, las diferencias lexicales, ortográficas y principalmente gramaticales entre las lenguas escritas del Brasil y de Portugal conducen a que algunos libros tengan dos ediciones, una para cada país. Diversos escritores brasileños y portugueses aceptan ciertas modificaciones en sus textos, sobre todo de construcción gramatical, a fin de ser publicados en Portugal o en Brasil, según sea el caso. Esta práctica, por supuesto, no se aplica a las grandes figuras, como Saramago, que jamás permitirían la menor alteración.

Muchos portugueses sienten un cierto recelo ante la lengua del Brasil y se quejan de que "su idioma" se escapa de su control. Los hay que arguyen que los brasileños "tratam a gramática a pontapés" (tratan la gramática a puntapiés) pero al mismo tiempo admiran la creatividad y la musicalidad lingüísticas de los brasileños.

[5] *Acordo ortográfico da lingua portuguesa. Decreto do Presidente da República do 23 de Agosto (1991),* Lisboa, Imprenta Nacional, citado en H. Walter, *L'Aventure des langues en Occident,* Robert Laffont, París, 1994, p. 531. Estas reformas contrastan radicalmente con el inmovilismo ortográfico que, como veremos más adelante, tiene sumidas en la incoherencia las ortografías del francés y del inglés.

Palabras y expresiones populares del Brasil están infiltrándose poco a poco en el habla de Portugal. El portugués de Brasil y el de Portugal siguen siendo, obviamente, una misma lengua, pero sus diferencias de acentos y de vocabulario son mayores que en español.

9. El parecido del portugués y el español

Algunas experiencias personales

Una de las dificultades del aprendizaje del portugués para los hispanohablantes estriba en su parecido con el español. Por gravedad se desliza uno con demasiada facilidad a ese híbrido llamado "portuñol".

Permítaseme contar una de mis primeras experiencias con la lengua portuguesa. En 1990 di un concierto en el fabuloso teatro Amazonas, en Manaus, en la confluencia del Río Negro y el Amazonas. Decidí modificar el programa y anunciar yo mismo en qué consistían los cambios. Preparé unas cuantas frases en portugués y las ensayé un par de veces ante dos doctos brasileños que me corrigieron un poco la dicción y me aseguraron que las frases estaban en un portugués perfecto. Al terminar el concierto, dos señoras fueron muy amables de ir a saludarme al camerino y me felicitaron por mi breve intervención, "dicha en un castellano tan puro y tan claro que logramos comprenderla perfectamente". Fue ésta una lección de humildad que me quedó profundamente grabada.

Trampas del portugués

La proximidad del portugués y el español en ocasiones produce desconcierto a los hispanohablantes.

- Quien habla de *problemas resolvidos* o *países desenvolvidos* no se está equivocando: los adjetivos *resuelto* y *desarrollado* son, en portugués, *resolvido* y *desenvolvido*, respectivamente.
- Quien dice que el teatro Amazonas de Manaus fue construido durante el apogeo de la *borracha*, no se refiere a ninguna mujer embriagada, sino al

auge del caucho. Una *borracharia* no es una cantina; es un establecimiento donde se venden o arreglan neumáticos.

- *Vou pegar meu violoncelo* no significa que la voy a emprender a golpes contra mi violoncelo. Quiere decir que lo voy a tomar en las manos.
- Para dar conciertos en Brasil y Portugal ubican a los artistas en los *palcos* de los teatros y al público en *camarotes. Palco* significa "escenario" y los *camarotes* son los "palcos".
- A los peatones se les dice *pedestres* y a los clientes (en una tienda) *freguêses.*
- Al cepillo de dientes se le llama *escova dos dentes. Vou escovar os dentes* significa "Me voy a lavar los dientes".
- Parece un contrasentido decir que se va a barrer el piso con una *vassoura. Vassoura* no es "basura" sino "escoba".
- Si se encuentra alguien en la desagradable situación de sufrir de estreñimiento, debería comprar una medicina contra *a prisão do ventre* (prisión del vientre), elocuente expresión sobre los alimentos encarcelados en el vientre. *O ministro sem pasta sofre de prisão do ventre* significa que el ministro sin cartera sufre de estreñimiento.
- *Esquisito* significa "estrafalario". Por tanto, es natural la expresión de disgusto y desconcierto de la señora de una casa en Brasilia cuando un diplomático cortés pero que no dominaba el portugués le dijo: *Senhora, o jantar foi esquisito!* (¡Señora, la cena fue extravagante!)
- *Tirar os sapatos* quiere decir "Quitarse los zapatos".
- *Vidro* es frasco. *Molho* (como *mojo* en español) significa "salsa", y *salsa* quiere decir "perejil". Por tanto, *um vidro de molho de salsa* es un "frasco de salsa de perejil".
- *Taça* es una copa con pie: *uma taça de champagne.*
- *Ginete* significa "caballo de raza fina". *Passa no seu ginete um cavaleiro andante*: "Pasa sobre su corcel un caballero andante".
- Si le dicen que la sopa tiene una *barata,* no celebre prematuramente el bajo precio de la sopa. *Barata* es una "cucaracha".
- No necesito explicar que en el español de México, el verbo *chingar* y todos sus sonoros y múltiples derivados deben utilizarse con precaución. En cambio, el verbo *xingar* (de diferente origen que *chingar*[6] y que se pronuncia

[6] *Xingar* viene del quimbundo angolés *kuxinga*, "injuriar".

shingar) es absolutamente inofensivo. Significa "injuriar", "insultar", y sus derivados *xingação* y *xingamento* no tienen acepción peyorativa alguna. *O chinguei de louco:* "lo taché de loco"; *basta ja com estos xingamentos:* "basta ya de insultos".

- Palabra muy altisonante de la lengua portuguesa es *porra*, que significa "miembro viril" pero que se utiliza como un *carajo* un poco más violento. Puede uno imaginar los problemas que sufrió en el Brasil el ex presidente de Panamá, don Belisario Porras y Porras durante su gestión como embajador.[7] Por si fuera poco, don Belisario fue, además, embajador en Portugal, y se cuenta que el último rey portugués, don Manuel, al enterarse que debía recibir al embajador Porras y Porras, exclamó: "¡Lo que molesta es la insistencia!"

10. Importancia del portugués en el mundo

El portugués ocupa el séptimo lugar mundial en número de hablantes (181 millones en 2000).[8] Su importancia es creciente en vista del desarrollo del Brasil y del notable progreso que se advierte en Portugal. Pero el portugués se habla, además, en otros países, como señalé en páginas anteriores. Aunque no todos sus habitantes son lusófonos, las ex colonias portuguesas de África han conservado el portugués como lengua oficial y constituyen el grupo llamado PALOP (Países Africanos de Lengua Oficial Portuguesa), cuyos miembros son Angola, Cabo Verde, Guinea-Bissau, Mozambique y São Tomé e Príncipe.

El portugués se conserva en Timor, recientemente independizado de Indonesia. En Goa, antigua colonia portuguesa en la India, solamente la población mayor de 40 o 50 años conserva el portugués, por lo que está condenado a desaparecer en algunas décadas. En Macao, recientemente devuelto a la soberanía china, el portugués casi ha desaparecido.

El Premio Nobel de Literatura se otorgó en 1998 por primera vez a un escritor de lengua portuguesa, José Saramago. Antes ya habían sido considerados candidatos a dicho premio los portugueses António Lobo Antunes y

[7] Alfonso Reyes, *Aduana lingüística*, en *Obras completas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1962, t. XIV, p. 164.

[8] Rafael del Moral, *op. cit.*, p. 597.

José Cardoso Pires y el brasileño Jorge Amado. Entre los mayores escritores portugueses de fin del siglo XIX y principios del XX habría que citar a Eça de Queiroz (1845-1900) y a Fernando Pessoa (1888-1935), el extraordinario poeta cuyas diferentes personalidades se reflejaron en sus heterónimos Álvaro de Campos, Alberto Caeiro y Ricardo Reis.

Fue Machado de Assis (1839-1908), nacido en Rio de Janeiro, quien por primera vez elevó la literatura del Brasil al más alto nivel internacional. De origen modesto, hijo de padre mulato y de una lavandera de las Azores, vivió los primeros años de su vida en una sociedad en la que aún imperaba la esclavitud y fue el fundador y primer presidente de la Academia Brasileña de Letras.

Jorge Amado, uno de los escritores más importantes y prolíficos del Brasil y ganador del premio Camões en 1994, fue traducido a más de 50 idiomas y algunas de sus novelas merecieron cerca del centenar de reediciones. Saramago se refirió a su muerte, en 2001, como "una enorme pérdida para nuestra lengua y para la literatura internacional".

Para dar término a este capítulo, cito la opinión de Alfonso Reyes acerca de la lengua portuguesa:

> Lengua cien veces ilustre la portuguesa. Ilustre por ser la expresión de una grande epopeya histórica que dejó sus huellas en todo el mundo conocido, y todavía supo abrir al esfuerzo humano nuevos caminos. Navegación y descubrimiento, civilización y conquista: tales las proezas del pecho siempre invicto, lusitano. Con razón descubre Valéry Larbaud este rastro real en el testimonio de las palabras suntuarias, las que designan objetos de lujo y cosas preciosas. Lengua también ilustre por sus tesoros literarios, madruga a descubrir las formas de la lírica independiente cuando todavía no podía atreverse con ellas nuestro castellano central. El mismo rey don Alfonso *el Sabio*, que da su unidad a la prosa castellana, tiene que pasarse a la otra lengua vecina, al galaico-portugués de los trovadores, cuando se ensaya con los metros líricos para cantar los loores de Santa María.[9]

[9] Alfonso Reyes, *op. cit.*, p. 166.

VI. EL FRANCÉS

NO EXISTE con el francés la intercomprensión, por lo menos parcial, que se da entre los hablantes del español, el italiano, el portugués y el catalán. Tres diferencias evidentes separan al francés de sus lenguas hermanas:

- El francés ha perdido toda variedad de acentuación tónica. Todas las palabras son agudas.
- Las palabras francesas, a lo largo de los siglos, han sufrido una usura o erosión que ha derivado en palabras con un número menor de sílabas que sus lenguas hermanas.
- En tanto que el latín y el español tienen cinco vocales (a, e, i, o, u),[1] el francés tiene 11 vocales orales y cuatro vocales nasales.

CUADRO VI.1. *Las vocales francesas*

Vocales francesas (orales)	*Equivalente español*	*Vocales francesas (nasales)*	*Equivalente español*
a (patte)	a	an (franc)	—
â (pâte)	—	ain, ein (nain, frein)	—
é (thé)	e	on (front)	—
ai (lait)	—	un (un, brun)	—
e, eu (je, jeu)	—		
eû (jeûne)	—		
i (lit)	i		
o (pomme)	o		
ô, au (rôtir, paume)	—		
ou (loup)	u		
u (lu, vu)	—		

[1] El latín tenía cinco vocales cortas y cinco vocales largas.

1. Los galos

Desde el siglo v antes de nuestra era, Francia y otros países de Europa occidental estaban poblados por celtas indoeuropeos, conocidos como galos en Francia, galeses en la Gran Bretaña y celtíberos y celtas en España y Portugal.

Los galos dominaban Bélgica, parte de Suiza y casi todo el territorio de la Francia actual, donde crearon una serie de reinos unidos por el mismo culto druida. No lograron dominar la región del Mediterráneo, en la que desde el siglo iv existía la gran ciudad griega de Marsella y donde los romanos fundaron en el siglo ii a.C. la Provincia Narbonensis, la Provenza, que enlazó Italia con las posesiones romanas de España. La Provenza fue la primera zona de lengua latina de Francia y la que sufrió menos la influencia de los dialectos germánicos al producirse las invasiones bárbaras a partir del siglo iv d.C.

La guerra de las Galias

Julio César irrumpió en la Galia en 58 a.C. y, tras una larga y cruenta guerra descrita por el propio Julio César en la *Guerra de las Galias*, derrotó al adalid galo Vercingetórix y estableció el dominio romano en todo el territorio.

Como dice el primer párrafo de la *Guerra de las Galias:*

LIBER PRIMUS
Gallia est omnis diuisa in partes tres, quarum unam incolunt Belgae, aliam Aquitani, tertiam qui ipsorum lingua Celtae, nostra Galli appellantur. Hi omnes lingua, institutis, legibus inter se differunt.

PRIMER LIBRO
La Galia está dividida en tres partes: una habitada por los belgas, otra por los aquitanos, la tercera por los que en su lengua se llaman celtas y en la nuestra, galos. Todos ellos difieren unos de otros por la lengua, las instituciones y las leyes.

Tras la conquista romana, el latín, hablado por el ejército conquistador, se convirtió en la lengua de la administración, el comercio y la enseñanza. El latín no remplazó inmediatamente a los dialectos galos, que subsistie-

ron hasta el siglo IV y más tarde incluso en regiones montañosas de difícil acceso.

Influencia de las lenguas galas

El contacto entre el latín y el galo tuvo una doble influencia: por una parte, en el acento del latín hablado en las Galias y, por otra, en el vocabulario. El sustrato[2] galo influyó, por ejemplo, en el vocabulario numérico y en articulación de fonemas tales como la /u/. Los galos utilizaban un sistema numérico basado en el veinte, desconocido para los romanos. Ése es el origen de palabras como *quatre-vingt* (ochenta), *quatre-vingt dix* (noventa), etc. Hasta el siglo XVII subsistieron palabras como *trois-vingt, six-vingt* y sus derivados.[3] Algunas palabras galas pasaron las fronteras y se adoptaron en toda la Romania,[4] tales como *char*, que pasó al latín como *carrus*, *camisia* (camisa) y *braca* (pantalón). Menos de un centenar de palabras de origen galo permanecen en el francés. Algunos ejemplos son los siguientes:[5]

alouette: alondra
bouc: macho cabrío
brasser: fabricar cerveza
brasserie: cervecería
briser: romper
bruyère: brezo
char: carro
cloche: campana
craindre: temer
lieue: legua
lotte: rape
mouton: borrego
sapin: abeto
saumon: salmón
sillon: surco
valet: criado
vassal: vasallo

[2] Se llama sustrato a una lengua dominada que influye en la lengua dominante que la va erradicando paulatinamente.

[3] El francés de Bélgica y Suiza difiere del de Francia en la terminología numérica: en vez de *soixante dix, quatre-vingts, quatre-vingts dix,* los belgas y los suizos dicen *septante, octante, nonante* (igual que en español setenta, ochenta, noventa y no sesenta-diez, cuatro-veintes, etcétera).

[4] La Romania es el conjunto de países latinizados dominados por Roma.

[5] Es interesante mencionar que el origen galo de una palabra francesa se da por válido solamente si cumple con tres condiciones: no existir en latín clásico, existir en el bajo latín y tener un parecido indiscutible con palabras de las lenguas celtas existentes hoy (irlandés, bretón, galés).

2. Las invasiones germánicas

La Galia romana conoció un largo periodo de prosperidad. Los romanos no sólo aportaron una nueva lengua; construyeron importantes vías de comunicación y la Galia quedó, durante casi cinco siglos, plenamente integrada a la economía internacional. Ello cambió a partir de las invasiones bárbaras.

Con excepción de la antigua Provincia o Provenza, la Galia fue ocupada principalmente por cuatro pueblos germánicos: los francos en el norte; los visigodos en el sur, los alamanes al este y los burgundos en Borgoña, Franco Condado y Ródano-Alpes. Fueron los francos quienes tuvieron una mayor importancia en la formación del francés, por lo cual sólo me referiré a ellos.

Los francos ocupaban el territorio de la actual Bélgica. Bajo su rey Clodoveo, conquistaron la Galia. Un embajador del Imperio romano de Oriente vino desde Bizancio para otorgarle el título de cónsul romano. Los últimos estados en incorporarse al reino franco de Clodoveo fueron la Provenza y la Septimania.[6] Los dominios de Clodoveo presentaban, por ello, un carácter híbrido: en el norte, los francos conservaron durante más tiempo su lengua, usos y costumbres; al sur del río Loira, la Galia siguió siendo totalmente galorromana. Por esta razón, los dialectos del sur permanecieron más próximos al latín y los del norte reflejaron más el impacto de las pronunciaciones germánicas, en particular de la *r* gutural.

A la muerte de Clodoveo, el reino se desmanteló entre sus hijos y se perdió la unidad que había tenido la Galia bajo el Imperio romano. Ello propició la formación de dialectos regionales. Las regiones y los pueblos de la Galia quedaron aislados durante los siguientes cuatro siglos, y el latín hablado anteriormente se fue fragmentando en una serie de dialectos, las lenguas de *oïl* en el norte, las lenguas de *oc* en el sur y el franco-provenzal en el sureste. Más adelante regresaremos a este tema.

[6] La Septimania corresponde aproximadamente a la región actualmente conocida como Languedoc.

Influencia del cristianismo en la lengua

En tanto que las invasiones germánicas contribuyeron a romper la unidad lingüística de la Galia, la difusión del cristianismo actuó en sentido contrario, o sea, en el de preservar la unidad del latín.

El latín, que a partir del siglo IV remplazó al griego como lengua oficial de la liturgia cristiana en Occidente, empezó a desempeñar un papel unificador por ser la lengua de la instrucción en las escuelas y la de los centros eclesiásticos en los que la gente solía reunirse. Nada señala tan elocuentemente la creciente influencia del cristianismo como la conversión en 496 de Clodoveo, rey de los francos, que poco antes se había casado con Clotilde, princesa cristiana burgunda.

La última invasión germánica: los vikingos o normandos y su huella en la lengua

Entre los siglos IX y X, piratas escandinavos de lengua germánica, conocidos como vikingos o normandos (*nor-mandos:* hombres del norte), atacaron las costas del norte y oeste de Francia. Carlos *el Simple* terminó por cederles la parte de su territorio, que se llamará el ducado de Normandía. En 60 años, los invasores, convertidos al cristianismo, fueron completamente romanizados. Como hombres de mar que eran, los vikingos dejaron huellas en el lenguaje marítimo, con palabras tales como *crabe* (cangrejo), *homard* (langosta), *quille* (quilla), *turbot* (rodaballo) y *vague* (ola).

La palabra normanda *bec,* análoga al alemán *bach* (riachuelo), se reconoce en nombres de poblados como Annebec, Beaubec, Bolbec, Caudebec y otros.

3. Carlomagno y sus descendientes. Primeros documentos en protofrancés: los *Juramentos de Estrasburgo* y las *Glosas de Reichenau*

En las páginas acerca del latín expliqué la paradoja de que fuera durante el breve renacimiento carolingio, periodo durante el cual renació el latín, cuan-

do fue reconocida la existencia de las lenguas protorromances a raíz del Concilio de Tours de 813, que permitió el uso de la *lingua* romana rústica en los sermones. El año de 813 es considerado en Francia como el momento del nacimiento —mejor debería decirse del reconocimiento— del protofrancés.

El imperio germánico de Carlomagno y de su hijo Ludovico Pío incluía los territorios de Francia. Al fallecer este último, estalló una guerra entre sus tres hijos, Luis, Carlos y Lotario, que aspiraban cada uno a un reino de riqueza semejante. Se acordó dividir el imperio en tres regiones paralelas: la occidental (la futura Francia) fue atribuida a Carlos *el Calvo;* la oriental (la futura Alemania) a Luis *el Germánico,* y Lotario recibió la parte central (llamada Lotaringia, o sea, Lorena).[7] Esta división fue ratificada en 843 por el Tratado de Verdún. El año anterior, Luis y Carlos se pusieron de acuerdo para obligar a su hermano Lotario a aceptar dicho reparto y se prometieron ayuda mutua por medio de unos juramentos solemnes firmados en "tudesco" y en "romance". El texto de los llamados *Juramentos de Estrasburgo* nos ha llegado gracias a un documento titulado *La historia de las divisiones entre los hijos de Luis el Piadoso,* escrito por Nithard, contemporáneo y pariente de los príncipes.[8]

Los *Juramentos de Estrasburgo* tienen la doble importancia de haber sido la base de la fundación de la nación francesa y el primer texto conocido escrito enteramente en protofrancés. Unas líneas de dichos *Juramentos* dicen lo siguiente:

> Pro Deo amur et pro christian poblo et nostro comun salvament,
> [Por el amor de Dios y por el pueblo cristiano y nuestra común salvación,]
>
> d'ist di in avant, in quant Deus savir et podir me dunat,
> [de este día en adelante, en cuanto Dios saber y poder me dé,]
>
> si salvarai eo ist meon fradre Karlo, et in auidha et in cahuna cosa,
> [así ayudaré yo a este mi hermano Carlos, tanto en ayuda y en cada una cosa,]
>
> sicum om per dreit son fradra salvar dift.
> [así como (todo) hombre por derecho a su hermano ayudar debe.]

[7] Destinada a desaparecer y causar innumerables conflictos entre Francia y Alemania.
[8] Michèle Perret, *Introduction à l'Histoire de la langue française,* Sedes/HER, París, 1999, p. 37.

Cuadro vi.2. *Las* Glosas de Reichenau*

Latín de la Vulgata	*Protofrancés*	*Francés actual*	*Español*
oves	berbices	brebis	ovejas
singulariter	solamente	seulement	solamente
coturnix	quacolla	caille	codorniz
vespertiliones	calvas sorices	chauves-souris	murciélagos
Gallia	Francia	France	Francia
jecor	ficato	foie	hígado

* Henriette Walter, *Le Français dans tous les sens*, Robert Laffont, París, 1988, p. 68.

Otro valioso documento en la historia de la lengua francesa es el conocido como *Glosas de Reichenau,*[9] escritas en el siglo viii. Así como las *Glosas silenses y emilianenses* en el caso de la lengua española, las *Glosas de Reichenau* son una especie de diccionario latín-lengua vernácula. Las *Glosas de Reichenau* contienen 1 300 palabras latinas de la *Vulgata* de difícil comprensión con su traducción al protofrancés de la época.

En el cuadro vi.2. se advierte la desaparición en protofrancés y en francés de numerosos términos latinos y, en otros casos, su alejamiento.

4. La lengua germánica de los reyes de Francia: influencia del fráncico sobre el francés

El fráncico —o sea la lengua germánica de los francos— coexistió largamente con el latín de la época e influyó, por tanto, en el vocabulario y en la evolución fonética del francés. No existen, sin embargo, sino poco más de 400 palabras de origen germánico en el francés, de las que citaré algunos ejemplos.

Términos de la vida rural: *gerbe* (gavilla, haz), *blé* (trigo), *bois* (bosque, madera), *fourrure* (piel de animal), *framboise* (frambuesa), *jardin* (jardín), *troupeau* (rebaño), *crapaud* (sapo).

[9] Reichenau, isla en el lago de Constanza (Alemania del Sur), famosa por su abadía benedictina en la cual se redactaron las *Glosas de Reichenau*.

Nombres de colores: *blanc* (blanco), *bleu* (azul), *gris* (gris), *blond* (rubio), *brun* (moreno).

Otros: *crèche* (pesebre), *cruche* (jarra), *danser* (danzar), *écharpe* (faja, bufanda), *fauteuil* (sillón), *flacon* (frasco), *guérir* (curar), *guerre* (guerra), *hache* (hacha), *laid* (feo), *orgueil* (orgullo), *poche* (bolsa), *honte* (vergüenza), *marquis* (marqués), *baron* (barón), *maréchal* (mariscal), *regarder* (mirar), *rôtir* (asar), *soupe* (sopa).

El contacto con el fráncico, sumado a la anterior influencia gala, originó una marcada evolución fonética en el latín hablado en Francia que explica, como ya señalé, que el francés se haya distanciado mucho más de la pronunciación latina que el italiano, el español, el portugués, el catalán o las lenguas del sur y del sureste de Francia (las lenguas de *oc* y el francoprovenzal).

Tuvieron que transcurrir aún 150 años y darse un cambio de dinastía para que los reyes de Francia dejaran de expresarse en lengua germánica. Se cree que el primero en hablar francés o protofrancés como lengua materna fue Hugo Capeto, fundador de la dinastía capetiana, que llegó al poder en 987.

5. El nombre de Francia. El francés viejo. La *Canción de Rolando*. El francés medio

El término *Francia* sufrió una serie de cambios antes de referirse al país que hoy se llama Francia.

El nombre aparece en el siglo VI para designar la región renana originaria de los francos. A partir del siglo VIII, *Francia* empieza a remplazar el nombre de *Galia*. Bajo Carlomagno, designa la totalidad de su imperio y, al final del siglo IX, al escindirse el imperio en tres reinos, de acuerdo con el Tratado de Verdún, se distinguen tres Francias: la *Francia Occidentalis*, la *Francia Media* y la *Francia Orientalis*. Sólo la *Francia Occidentalis* conservará después el nombre de *Francia*.

Carlos *el Calvo* crea en 847 el *ducado de Francia*, dominio de los futuros Capetos, entre los ríos Loira y Sena. Más tarde se llamó *Francia* e *Isle de France* (Isla de Francia) a la parte norte del ducado de Francia, centrada en la Isla de la Cité, en París. El francés de esa región acabará imponiéndose a los diversos dialectos franceses. La Isle de France fue sede de los reyes de

Francia desde el primer Capeto. La extensión del nombre de *Francia* vendrá con la ampliación de los poderes y territorios del rey, primero bajo los Capetos y luego bajo los Valois.

Esta breve historia de la evolución del nombre de Francia aclara, en parte, los motivos de la fragmentación dialectal que ocurrió en Francia durante la Edad Media, en virtud del aislamiento de campesinos y señores, en las tierras de estos últimos, en torno a sus castillos. Un campesino del Limosín poco comprendía a un borgoñón o a uno de la Isla de Francia.

Aún mayores eran las diferencias de los dialectos del norte de Francia (las lenguas de *oïl*) con los dialectos de las regiones al sur del río Loira (las lenguas de *oc*) que, como vimos, estuvieron menos expuestos a la influencia de las lenguas germánicas. Los términos *oïl* y *oc* provienen nada menos que de Dante. El gran escritor escogió una sola palabra, el adverbio afirmativo *sí*, para diferenciar y clasificar varias lenguas romances. Encontró que *sí* se dice *si* en Italia (del latín *sic*), *oc* en el sur de Francia (del latín *hoc*) y *oïl* en el norte de Francia (del latín *hoc ille*). De ahí los términos *lenguas de oc* (hoy *occitano*) para las lenguas del sur de Francia, y *lenguas de oïl* para las del norte.[10]

El dialecto de la Isla de Francia era uno entre muchos pero ocurrió un hecho capital en 987 cuando Hugo Capeto, duque de Francia, fue nombrado rey. Su territorio era pequeño pero disfrutaba de una ubicación privilegiada gracias a los ríos Sena, Marne y Oise y a la feracidad de los graneros de trigo de la Brie y de la Beauce. Su riqueza propició el crecimiento del reino. En 1180, cuando fue coronado rey Felipe el *Augusto,* los límites de Francia se habían extendido al sur y al este. En torno a la corte se fue desarrollando un movimiento literario de prestigio creciente, lo que contribuyó a que empezara a imponerse el dialecto de esta región sobre los del resto del reino.

La literatura de esa época se caracteriza por las *chansons de geste*, grandes relatos épicos como la *Canción de Rolando*, la poesía cortesana (muy influida por la poesía de los trovadores de las lenguas de *oc*) y la literatura popular como el *Roman de Renart* (sátiras alegóricas de animales).

He aquí un ejemplo del francés viejo de la *Canción de Rolando* (*ca.* 1180), con una traducción literal al español:

[10] *Hoc* significa "ese" o "eso" en español. Es bastante común que se utilice *eso* en español, como equivalente de *sí*. *Hoc ille* significa "ese eso". *Hoc ille* se contrajo a *oïl*, origen de *oui*. Las lenguas de Italia fueron llamadas por Dante "lenguas de sí".

Dist Oliviers: Paien ont grand esforz;	Dijo Oliveros: Los paganos tienen grandes fuerzas;
De noz Franceis mei semble aveir poi:	De nosotros franceses me parece que hay pocos:
Compaign Rodlanz, kar sonez vostre corn,	Compañero Rolando, por favor sonad vuestro corno,
Si'l odrat Charles, si retornerat l'ost.	Que lo oiga Carlos y el ejército retornará.

El francés medio: François Villon

La era del llamado *francés medio* se da entre 1350 y 1600. Es entonces cuando se constituye el sistema lingüístico que dio origen al francés moderno. Bastante más comprensible a los oídos actuales es ya la poesía de François Villon (1430-1463):

Povreté tous nous suyt et trace:	La pobreza a todos nos sigue y alcanza:
Sur les tombeaulx de mes ancestres,	Sobre las tumbas de mis ancestros,
Les ames de quelz Dieu embrasse,	Las almas de los cuales Dios abrace,
On n'y voyt couronnes ni sceptres.	Uno no ve coronas ni cetros.

6. El francés: asunto de Estado. Siglos xvi y xvii

Fundamental en la historia del francés es el documento llamado *Reales Órdenes de Villers-Cotterêts*, firmado en 1539 por Francisco I. Las *Reales Órdenes* consagran la victoria del francés como lengua oficial al estipular que todos los actos administrativos deberán ser comunicados y publicados en francés y no en latín, como hasta entonces era la norma.

Unos años antes, en 1530, Francisco I creó una institución que significó un cambio en relación con los eclesiásticos tradicionalistas de la Sorbona, donde todos los cursos se impartían en latín. Se trata del Colegio de las Tres Lenguas (hebreo, griego y latín), que se convertiría después en el Colegio

Real, actual Colegio de Francia. Fue ahí donde, por vez primera, un pequeño núcleo de profesores enseñó cursos de alto nivel en francés.

Algunos datos ilustran el progreso del francés escrito en relación con el latín:

- En 1501 nueve de cada diez libros publicados en París estaban en latín.
- En 1523 aparece la primera traducción al francés del Nuevo Testamento, obra de Jacques Lefebvre d'Etaples.
- A partir de 1550, el número de libros publicados en francés supera a los que aparecen en latín.[11]

Creación de la Academia Francesa

Richelieu creó en 1635 la Academia Francesa para forjar una lengua clara, elegante y precisa, a la altura del reino unificado. El artículo XXIV de los estatutos precisa que "la función principal de la Academia será trabajar con todo cuidado y toda la diligencia posible para dar reglas ciertas a nuestra lengua y volverla pura, elocuente y capaz de tratar las artes y las ciencias".

En 1637 René Descartes publica *Le Discours de la Méthode*, primera obra filosófica escrita originalmente en francés.

7. El siglo XVIII: primacía del francés en Europa

El prestigio de la cultura y de la lengua francesas fue enorme en el siglo XVIII. Los preceptores e institutrices franceses cubren Europa. Federico II de Prusia hace construir su palacio de Sans-Souci según el modelo de Versalles, y en 1742 renueva la Academia de Berlín, cuyos trabajos y deliberaciones se harán desde entonces en francés.

En España coexisten las figuras del *petimetre (petit maître)*, personaje ridículo y que se viste siguiendo las modas francesas, y la del *afrancesado*, hombre culto que habla correctamente el francés y que intenta implantar en

[11] Joël Cornette, artículo en la revista *L'Histoire*, núm. 248, noviembre de 2000, París, p. 42.

España las ideas de la filosofía de las Luces. En Polonia y en Rusia se aprende con particular interés. La lengua se convierte en el idioma de la diplomacia, y los grandes tratados se redactan en francés, que sustituye al latín.

8. La Revolución francesa: el fomento de "la lengua de la libertad" a expensas de los dialectos locales

Durante el siglo XVIII el francés se impuso progresivamente en las ciudades, pero en el campo las lenguas locales seguían prevaleciendo. La Revolución francesa dio pábulo a los primeros ataques radicales a las lenguas locales.

Dice Talleyrand en su informe de 1791 a la Asamblea Constituyente: "Las escuelas primarias van a poner fin a esta extraña desigualdad: la lengua de la Constitución y de las leyes será enseñada a todos y esta multitud de dialectos corruptos, último resto de la feudalidad, deberán, por fuerza, desaparecer. La fuerza de las cosas lo demanda".[12]

A fines del siglo XVIII la mayoría de los franceses no hablaba o hablaba incorrectamente el francés. Barère, en nombre del Comité de Salud Pública, dice a la Convención el 8 de Pluvioso del año II (27 de enero de 1794): "El federalismo y la superstición hablan bretón; la emigración y el odio de la república hablan alemán; la contrarrevolución habla italiano y el fanatismo habla vasco. Rompamos estos instrumentos del daño y del error".[13]

La Convención decide el envío inmediato de maestros "que deberán enseñar todos los días la lengua francesa y la Declaración de los Derechos del Hombre a todos los jóvenes ciudadanos de ambos sexos en las regiones en donde no se habla francés".

El abate Grégoire entrega a la Convención en 1794 su *Informe sobre la necesidad de eliminar las lenguas locales y de universalizar el uso de la lengua francesa*, y dice:

> Se puede uniformar la lengua de una gran nación, de tal manera que todos los ciudadanos puedan comunicar sin obstáculos sus pensamientos. Esta empresa, que no ha sido realizada plenamente por ningún pueblo, es digna

[12] Henriette Walter, *op. cit.*, p. 116.
[13] Jean François Chenet, *L'Histoire*, noviembre de 2000, p. 52.

> del pueblo francés que centraliza todas las ramas de la organización social y que debe velar con todo celo y lo antes posible por consagrar, en una República una e indivisible, el uso único e invariable de la lengua de la libertad.[14]

A pesar de estas disposiciones, las lenguas locales sobrevivieron, sobre todo en el campo. Su debilitamiento definitivo fue consecuencia de la Ley Jules Ferry de Instrucción Pública, de 1882.

9. Siglo xix: la Ley Ferry. Siglo xx: el reconocimiento de los idiomas locales

La Ley Ferry de 1882 impuso la obligatoriedad escolar del francés junto con la prohibición absoluta de utilizar en la escuela los dialectos locales, incluso durante el recreo, so pena de humillantes sanciones. Uno de los objetivos de dicha ley era contribuir a eliminar las diferencias entre franceses y ayudar a los ciudadanos más atrasados a tener igualdad de oportunidades.[15]

Otros factores que contribuyeron a debilitar el uso de las lenguas locales fueron la industrialización generalizada, el servicio militar, el desarrollo de los transportes carreteros y ferroviarios, la radio (1920) y la televisión (1950).

Pero la situación empezó a cambiar a partir de la segunda mitad del siglo xx. La Ley Deixonne de 1951 permite la enseñanza pública del vasco, el bretón, el catalán y el occitano, lo que dio pie a la fundación de escuelas primarias que enseñan en las lenguas nacionales, tales como las "Bresolas" en la región catalana, las "Diwan" en Bretaña y las "Ikastolas" en el País Vasco.

La "amenaza" del inglés

Las autoridades gubernamentales francesas determinaron que la competencia de la lengua inglesa representaba una amenaza real para el francés y que la "importación" de palabras angloamericanas se volvía excesiva, particular-

[14] Michèle Perret, *op. cit.*, p. 61.

[15] Estos mismos propósitos adujeron diversos gobiernos, entre ellos los del México del siglo xix y buena parte del siglo xx, al alentar el estudio del español a expensas de las lenguas indígenas.

mente después de la segunda Guerra Mundial. Las comisiones ministeriales de terminología y de neologismos, creadas a partir de 1972, emitieron disposiciones oficiales que hicieron obligatorio para la administración francesa el uso de términos franceses en vez de los de la lengua inglesa. Cuatro ejemplos: en el tenis no debe decirse *tie-break* sino *jeu décisif; baladeur* sustituye a *walkman*, *logiciel* a *software* y, el más reciente, *courriel* a *e-mail*.[16]

10. El francés en el mundo

Es obvio que el francés es una lengua internacional que traspasó hace mucho tiempo las fronteras de Francia. Fue la lengua de la diplomacia europea desde la época de Luis XIV hasta el Tratado de Versalles, que puso fin a la guerra de 1914-1918. A partir de entonces, el francés ha perdido terreno, principalmente ante el creciente peso del inglés. Sin embargo, sigue ocupando un papel fundamental en la comunidad internacional. Es hoy, junto con el chino, el inglés, el español, el ruso y el árabe, lengua oficial en las Naciones Unidas, donde es hablada por 48 delegaciones de un total de 159. Se conserva como una de las grandes lenguas de la cultura, el arte y la ciencia.

El francés es hablado como lengua materna por 70 millones de personas y, si se toma en cuenta el número de personas que lo hablan como segunda lengua, el número llega a cerca de 129 millones.[17]

Es única lengua oficial en Francia, sus Departamentos de Ultramar (Guadalupe, Martinica, Guayana francesa, Saint-Pierre-et-Miquelon y La Reunión) y sus Territorios de Ultramar (Mayotte, Nueva Caledonia y Wallis-et-Futuna), además de en 13 países africanos:[18] Benin, Burkina Faso, Congo, Costa de Marfil, Gabon, Guinea, Mali, Niger, Ruanda, Senegal, Togo, República Centroafricana y República Popular del Congo.

Como lengua oficial[19] junto con alguna otra, se habla en Bélgica (con el flamenco y el alemán); Luxemburgo (con el alemán y el luxemburgués); Sui-

[16] Decreto publicado por el *Journal Officiel* el 30 de junio de 2003.

[17] Michèle Perret, *op. cit.*, p. 71.

[18] Es única lengua oficial pero, por supuesto, no la única lengua hablada en esos países.

[19] Es difícil estimar el número de francófonos de lengua materna en la mayor parte de los países africanos citados aquí. En todo caso, son minoritarios.

za (con el alemán, el italiano y el romanche); Canadá (con el inglés); Haití (con el criollo); Las Comores, Seychelles y Vuanatú; Polinesia francesa (con el tahitiano); Burundi (con la lengua local); Camerún (con el inglés); Madagascar (con la lengua local); Rwanda (con la lengua local y el inglés), y Tchad (con el árabe).

11. Comentarios acerca de la ortografía

La ortografía del francés procede, por supuesto, de la ortografía latina. Las 23 letras del alfabeto latino no incluían ni la *j* ni la *v*. A pesar de la insuficiencia de las letras latinas para representar todos los sonidos del francés naciente, la escritura en el siglo XII era casi fonética, como se puede advertir en los siguientes ejemplos:

Palabra	*Ortografía siglo XII*
clair (claro)	cler
hier (ayer)	ier
femme (mujer)	fame
abbé (abate)	abe

Con el propósito de evitar confusiones en los textos jurídicos y administrativos, se introdujeron en el siglo XIII modificaciones ortográficas, recurriendo generalmente a las etimologías latinas: *vint* (veinte) se convierte en *vingt* (equivalente de *viginti*) para evitar confusiones con *vint* (pretérito de *venir); doit* (dedo) adquiere una *g (doigt)* para no confundirse con *doit* (presente del verbo *devoir*); en cuanto a la palabra *sain* (santo) se recurrió al latín *sanctus* para escribir *saint* y diferenciarlo de *sain* (sano), y así sucesivamente.

En el siglo XVI se introducen las consonantes *j* y *v* en los textos escritos y en el XVIII se establece una "nueva" ortografía. Desaparecen consonantes interiores no pronunciadas. *Mesme* y *teste* se escribirán *même* y *tête*, respectivamente, pero este esfuerzo simplificador se quedó trunco al no generalizarse. De ahí que subsistan, por ejemplo, *baptême, sculpteur, compter* y muchas palabras más en las que también son mudas las consonantes interiores. Gracias a Voltaire, *étais* y *Français* remplazan a *étois* y *François*, palabras en las cuales *ois* se pronunciaba *ais*.

La tercera edición del *Diccionario de la Academia* (1740) es la base de la ortografía moderna, pero no es sino a partir de la sexta edición (1835), basada en una ortografía etimológica, cuando adquiere un papel normativo. Se introducen letras griegas *(analise* y *misantrope* se escribirán *analyse* y *misanthrope)* y se reintroducen consonantes suprimidas. El respeto a la ortografía se vuelve obligatorio tanto en la universidad como en la administración pública.

En el siglo XX se suceden sin éxito proyectos adicionales de reformas ortográficas. La más reciente fue la de 1990, promovida por el primer ministro Michel Rocard y preparada por el Consejo Superior de la Lengua Francesa. Se trataba de una reforma mínima, que sólo afectaba 1 200 palabras, pero fracasó debido a la reacción negativa de la opinión pública. No deja de ser notable —y aun admirable— que la intención de suprimir el acento circunflejo y otras minucias haya suscitado tan encendida protesta de grupos masivos de lectores.

La ortografía francesa es en nuestros días un sistema extremadamente complicado, cuya carencia de lógica sólo es superada por el inglés. Como pequeña muestra de sus incoherencias ortográficas, véase el cuadro VI.3.

CUADRO VI.3. *Algunas incoherencias de la ortografía francesa*

Ortografía igual pero pronunciación diferente:

ch suena como *k* en *choléra* pero como *sh* en *chirurgien*
qu suena como *k* en *équilibre* pero como *cu* en *équateur* o *équilatéral*
emme suena como *am* en *femme* pero como *em* en *gemme*
mon suena como *e* en *monsieur* pero como *mon* en *monseigneur*
ent es mudo en *couvent* (empollan) pero suena como *en* en *couvent* (convento)

El fonema /s/ tiene seis ortografías diferentes para pronunciaciones iguales:

s: *sale* (sucio)
ss: *caisse* (caja)
c: *cité* (ciudad)
ç: *français* (francés)
sc: *sceau* (cubeta)
t: *inertie* (inercia)

La ortografía francesa ha dado origen a apasionadas controversias. Transcribo a continuación algunos comentarios al respecto:

> La ortografía es el principio de la literatura [Sainte-Beuve].

> Es bien conocido el absurdo de nuestra ortografía, que es, en verdad, una de las invenciones más tontas del mundo. Es una colección de errores etimológicos artificialmente fijados por decisiones inexplicables [Paul Valéry].

> ¿Qué interés tiene simplificar la ortografía so pretexto de que unos jóvenes cretinos son rebeldes a su aprendizaje? [Théophraste].[20]

> La ortografía francesa tiene sólo dos siglos de retraso [Catach].

Una de las transformaciones del francés en relación con el latín y otras lenguas romances es, como antes indiqué, la reducción silábica. Debido a la "usura" fonética que ha sufrido el francés, existe un número mucho mayor de palabras con una o dos sílabas en esta lengua que en latín o en otras lenguas romances. Ello es evidente en los ejemplos del cuadro VI.4.

Por tal motivo, existe en francés un enorme número de palabras homófonas, es decir, palabras con significado diferente pero que se pronuncian de la misma manera. Veamos dos casos particularmente notables.

CUADRO VI.4. *Ejemplos de la compresión silábica del francés*

Latín	*Español*	*Portugués*	*Italiano*	*Francés*
claritate	claridad	claridade	clarità	clarté
muro	muro	muro	muro	mur
ficatum	hígado	fígado	fegato	foie
acqua	agua	agua	acqua	eau
tempus	tiempo	tempo	tempo	temps

[20] Théophraste era el seudónimo de un famoso editorialista de los años 1960-1980.

Sain, saint, sein, seing,[21] *cin(q):* sano, santo, seno, firma, cinco.
Ver, vert, vers, verre, vair: gusano, verde, hacia, vidrio, vero.[22]

El francés se presta particularmente, por la razón anterior, a los juegos de palabras llamados calambures o retruécanos:

Gall, amant de la reine, alla, tour magnanime
galamment de l'Arène à la Tour Magne à Nîmes [Marc Monnier].
[Gal, amante de la reina, se fue a la vuelta, magnánimo
galantemente de la Arena a la Torre Magna en Nimes.]

Entre deux mots, il faut choisir le moindre [Paul Valéry].[23]
[Entre dos palabras (males) hay que escoger la menor.]

On s'enlace, puis on s'en lasse; c'est l'amour [Sacha Guitry].
[Nos abrazamos, nos cansamos; es el amor.]

Quand on est Maure, c'est pour longtemps.[24]
[Cuando uno es moro (muerto), es para rato.]

Que d'écrits vains! Que d'écrivains![25]
[¡Cuántos escri(tos) vanos, cuántos escribanos!]

A veces, el calambur es accidental:

Et le désir s'accroît lorsque l'effet se recule[26] [Corneille, *Polyeucte*].

[21] *Seing* proviene del latín *signum* y significa "firma".

[22] El francés *vair* significa "vero", o sea la piel de marta cebellina; en heráldica significa un cierto tipo de esmaltes que cubren el escudo.

[23] Henriette Walter, *Le Français dans tous les sens*, Éditions Robert Laffont, París, 1988, p. 260. Hace un juego de palabras por la misma fonética de *mots* (palabras) y *maux* (males)

[24] Alphonse Allais, citado en Thierry Leguay, *Dans quel état j'erre? Trésors de l'homophonie*, p. 17, Mots et Cie, París, 2001. Hace un juego de palabras por la misma fonética de *Maure* y *mort*.

[25] Alphonse Allais, citado en Thierry Leguay, *op. cit.*, p. 17.

[26] Henriette Walter, *op. cit.*, p. 260. Como este calambur es menos claro, explicaré que la línea citada podría también sonar como la siguiente: "Et l'effet s'accroît lorsque les fesses reculent".

Je suis romaine, hélàs!, puisque mon époux l'est[27] [Corneille, *Polyeucte*].

Por su claridad silábica el español tiene menos palabras homófonas, pero también permite calambures como los siguientes —aunque el segundo tiene que echar mano de palabras extranjeras—:

Y mi voz que madura
y mi bosque madura
y mi voz quemadura
y mi voz quema dura [Xavier Villaurrutia].[28]

Kants y Nietzsches y Schopenhauers
ebrios de cerveza y azur
iban, gracias al calembour,
a tomarse su chop en Auer's [Rubén Darío].

Veamos tres ejemplos adicionales que juegan con las homofonías del francés:

En una recepción, una señora, al presentarle a Victor Hugo al embajador ruso Kisslev, le dijo: "Moi, j'aime beaucoup Monsieur Kisslev", a lo que el poeta repuso: "Moi, je prefère Madame Qui s'couche".
[Kisslev: quien se levanta
Qui s'couche: quien se acuesta.]

Les Arabes du Caire sont anti-sémites et les sémites sont anti-Caire.[29] [*anti-Caire:* anticuarios.]

Les Russes sont généralement très propres. On a raison de dire, en parlant d'eux: les populations slaves.[30]

[27] Confusión de *époux l'est* y *poulet* (pollo).
[28] Este calambur presupone, evidentemente, que el hablante "sesée".
[29] Raymond Devos, citado en Thierry Leguay, *op. cit.*, p. 38.
[30] Los rusos son generalmente muy limpios. Se tiene razón, al hablar de ellos: las poblaciones eslavas. (*Populations slaves* se pronuncia igual que *populations se lavent*, "poblaciones se lavan".)

La compresión silábica del francés da origen a los dos siguientes trabalenguas, de exóticas sonoridades:

Mon thé m'a ôté ma toux. Qui m'a ôté ma toux? Mon thé m'a ôté ma toux.
Pronunciación aproximada:
Monté maoté matú. ¿Kimaoté matú? Monté maoté matú.
[Mi té me quitó mi tos. ¿Quién me quitó mi tos? Mi té me quitó mi tos.]
La pie niche haut. L'oie niche bas. Où niche l'hibou? L'hibou niche ni haut ni bas.
Pronunciación aproximada:
Lapinishó. Luanishbá. ¿Unishlibú? Libunish nionibá.
[La picaza anida alto. La oca anida bajo. ¿En dónde anida el búho? El búho no anida ni alto ni bajo.]

Las homofonías del francés explican que se haya podido dar una diferencia tan inesperada como cómica entre el texto dictado por un profesor en una escuela francesa y lo escrito por un alumno:[31]

Texto dictado: "... les poules sortirent du poulailler dès qu'on leur avait ouvert la porte"
Texto escrito: "... les poules sortirent du poulailler; des cons leur avaient ouvert la porte"[32]

Otro alumno cometió un error peor en un dictado acerca de la conversión del rey franco Clodoveo (Clovis) y de sus soldados al cristianismo, religión de la esposa de Clodoveo:

Texto dictado: "Clovis embrassa le culte de sa femme, et tous ses soldats firent de même..."
Texto escrito: "Clovis embrassa le cul de sa femme, et tous ses soldats firent de même..."[33]

[31] Henriette Walter, *op. cit.*, p. 261.

[32] Texto dictado: "Las gallinas se salieron del gallinero desde que les abrieron la puerta". Texto escrito: "Las gallinas se salieron del gallinero; unos pendejos les abrieron la puerta".

[33] Texto dictado: "Clodoveo abrazó el culto de su esposa y todos los soldados hicieron lo mismo". La confusión entre el texto dictado y el escrito proviene de la similitud entre *culto* y *culo*.

VII. EL ITALIANO

1. Observaciones acerca de las lenguas de Italia

Tras la caída de Roma, el territorio que hoy conocemos como Italia quedó dividido en una multitud de pequeños estados que no volvieron a unirse sino a mediados del siglo xix. Por tal razón proliferaron en Italia cientos de dialectos, muchos más que en España, Francia o Portugal.

Italia no tiene una lengua oficial. Se hablan en el país múltiples idiomas y dialectos, de los cuales los más importantes son: piamontés, lombardo, veneciano, napolitano, genovés, romanesco, toscano, umbro, calabrés, siciliano y sardo. Por razones que luego examinaremos, el idioma literario de Florencia y la Toscana es el que se convirtió en la lengua principal de Italia, es lo que hoy denominamos el italiano.

Hispania estaba tan romanizada como Italia en los primeros siglos de nuestra era, en la época anterior a las invasiones bárbaras. El latín de Hispania y el de Italia sufrieron influencias parecidas en su largo transitar hasta convertirse en las lenguas actuales. Por ello, cuatro lenguas tienen una notable similitud: el español, el portugués, el catalán y el italiano.

Alfonso Reyes escribió al respecto:

> Son muchos los peligros de la cercanía. Poseer a la vez, y poseer a la perfección, cuatro lenguas afines y que se perturban entre sí, y aun atajan el aprendizaje por lo mismo que se entre-adivinan, como el castellano, el portugués, el italiano y el catalán, yo lo refuto por el mayor acrobatismo. Esto es, al pie de la metáfora, hazaña tan sutil como partir un cabello en cuatro. Junto a esto, me río del árabe que habla alemán o del malgacho que traduce a Góngora.[1]

[1] Alfonso Reyes, *op. cit.*, p. 164.

El italiano conserva más palabras idénticas al latín que la mayor parte de las demás lenguas romances. Tan es así que se logró escribir un pequeño poema que está en perfecto latín y, al mismo tiempo, en perfecto italiano:[2]

Te saluto, alma Dea, Dea generosa,
O gloria nostra, o veneta regina!
In procelloso turbine funesto
Tu regnasti serena; mille membra
Intrepida prostrasti in pugna acerba;
Per te miser non fui, per te non gemo,
Vivo in pace per te. Regna, o beata!
Regna in prospera sorte, in pompa augusta,
In perpetuo splendore, in aurea sede!
Tu serena, tu placida, tu pia,
Tu benigna, me salva, ama, conserva![3]

2. Influencias "bárbaras" y de Bizancio

Influencias ostrogodas

Al finalizar el siglo v, en vísperas de la caída del otrora inexpugnable Imperio romano, el latín de las Italias ya había evolucionado considerablemente, aunque no existiera conciencia de ello.

A partir de la caída de Roma, las lenguas germánicas empiezan a dejar su huella en el latín vernacular. Primero fueron, al finalizar el siglo v, los ostrogodos quienes dejaron palabras como las siguientes, comunes a varias lenguas romances:[4]

anca: anca	*bianco:* blanco
arpa: arpa	*blondo:* rubio (*blond,* en francés)

[2] El español también se presta a los mismos ejercicios. En los siglos xvi y xvii se escribieron muchas poesías en lengua latina y a la vez en lengua española. Vimos un ejemplo en el capítulo iv.
[3] Mario Pei, *The Story of Language,* A Mentor Book, Nueva York, 1960, p. 281.
[4] Henriette Walter, *L'Aventure des langues en Occident,* Robert Laffont, París, 1994, pp. 154-155.

bragia: brasa
bruno: moreno (*brun,* en francés)
falvo: amarillo oscuro
grigio: gris
guardare: mirar (*regarder,* en francés)
guarire: defender, guarecerse
orgoglio: orgullo
panca: banca

Influencias bizantinas

En 533, Justiniano, el emperador romano de Oriente, derrotó a los ostrogodos que ocupaban el sur de Italia. Como sabrá el lector, la lengua del Imperio romano de Oriente era el griego y, por tanto, el latín italiano, que ya había absorbido en la Antigüedad la influencia de esta lengua; con Justiniano volvió a recibir una nueva oleada de palabras griegas, que sobreviven hasta nuestros días.

Los longobardos o lombardos

Entre los posteriores invasores germánicos, los que mayor influencia ejercieron fueron los longobardos o Lombardos, que se instalaron en el norte de Italia en 568 y que establecieron un vasto reino que llegaba hasta el sur de Roma y que duró dos siglos. Algunas palabras del italiano contemporáneo cuyo origen se remonta a los lombardos son las siguientes:[5]

baruffa: disputa
ricco: rico
scaffale: estantería
scherzo: broma
stracco: cansado
spaccare: romper
zaino: mochila
zazzera: greñas, pelambrera

Los francos

Los longobardos fueron vencidos por los francos comandados por Carlomagno en 774. Los francos estaban ya fuertemente romanizados y no es por

[5] Henriette Walter, *L'Aventure...*, pp. 155-156.

lo tanto fácil precisar si ciertas palabras italianas tienen origen francogermánico o galorromano. De la lengua de los francos viene *guadagnare*, ganar, *guanto,* guante, y *trappola*, trampa. Los adverbios *troppo* en italiano y *trop* en francés (demasiado) vienen del germánico *truppa*, tropa. Fueron introducidos al italiano vía el francés con el significado inicial de *mucho* y luego mudaron su sentido a *demasiado.*

3. Las huellas árabes

El árabe dejó también su impronta en los dialectos de Italia. Sicilia estuvo bajo la dominación de los árabes durante más de dos siglos y medio, de 827 a 1091. Pero los demás estados italianos y no sólo Sicilia absorbieron numerosos términos árabes debido a la importancia comercial de este pueblo en la cuenca del Mediterráneo y a su superioridad en los campos de la astronomía, matemáticas, agronomía y medicina.

Algunos ejemplos de palabras importadas en aquella época:

alcali: álcali
alcool: alcohol
algoritmo: algoritmo
azimut: azimut
carcioffo: alcachofa
magazzino: tienda
melanzana: berenjena
nadir: nadir
spinacci: espinacas
zafferano: azafrán
zenit: zenit
zucchero: azúcar

La palabra *assassino* designaba en el siglo XI a los adeptos de la secta chiita de los *Asesinos*, que no eran sino los seguidores de Hassan Al-Sabbah. El término cambió de significado en Italia en el siglo XIII y pasó a las demás lenguas europeas.

Siglos después volverían a entrar en los dialectos italianos palabras de origen árabe, vía la dominación española de Cerdeña, Sicilia, Nápoles y Milán.

4. El más antiguo documento protorromance: el *Indovinello Veronese* (siglo IX)

Se recordará que el Concilio de Tours fue el primero, en 813, en recomendar a los sacerdotes decir sus sermones "in rusticam romanam linguam" para ser comprendidos por los feligreses. Pero fue en Italia donde se encontró el documento más antiguo en protorromance: la *Adivinanza de Verona*[6] *(L'Indovinello Veronese),* del siglo IX, que transcribo a continuación:

Se pareba boves,	Parecían bueyes,
alba pratalia araba,	araban un campo blanco,
alba versorio teneba,	tenían una carreta blanca,
nero semen seminaba.	sembraban una semilla negra.

La solución de la adivinanza es "la mano que escribe". Los bueyes son los dedos; el campo blanco es el pergamino; la carreta blanca es la pluma de ave y la semilla negra son las líneas escritas. Ya no es latín pero no es aún italiano.

5. El más antiguo texto en italiano: *I Placiti Cassinesi* (960-963)[7]

Un siglo después del *Indovinello* aparece el primer texto en lo que puede considerarse italiano antiguo. Se trata de cuatro breves testimonios redactados por notarios acerca de unos bienes pertenecientes a monasterios de Monte-Cassino, cerca de Padua. Son los llamados *I placiti cassinesi* (960-963). Están redactados en uno de los dialectos italianos del centro de la península y podrían equipararse a las *Glosas silenses* españolas o a los *Juramentos de Estrasburgo* franceses.

El epitafio del papa Gregorio V, fallecido en 995, destaca que el pontífice hablaba tres idiomas: el francés, el "vulgar" y el latín. El "vulgar" era, por supuesto, la lengua hablada por el pueblo romano.[8]

[6] Jean Marie Klinkerberg, *Des Langues romanes,* 2ª ed., De Boeck&Larcier, Bruselas, 1994, p. 181.
[7] Bruno Migliorini, *Storia della lingua italiana,* 10ª ed., Tascabile Bombiani, 2002, pp. 90-93.
[8] *Ibidem,* p. 63.

6. Huellas del francés, el provenzal y la poesía siciliana

A partir del siglo XI numerosos trovadores provenzales se trasladan a Italia y se pone de moda la poesía en provenzal. Trovadores italianos escriben en esa lengua. Otros escriben en francés, lengua de alta cultura. El gran viajero Marco Polo, por ejemplo, escribió en francés la crónica de sus viajes por el Extremo Oriente.

En Sicilia, más alejada de las influencias francoprovenzales, nace una poesía en siciliano. El llamado *dolce stil nuovo* de esta poesía tiene tal influencia que el siciliano se adopta en varias regiones como lengua literaria a expensas de las lenguas locales, que quedan como dialectos hablados. Su influencia se extiende hasta la Toscana.

7. La influencia decisiva de la literatura florentina del *Trecento:* Dante, Petrarca, Boccaccio. El toscano, lengua oficial. El Renacimiento

En España el impulso religioso de la Reconquista convirtió al dialecto de Castilla en la lengua española y en Francia fue la serie de alianzas políticas la que dio al dialecto de L'Ile de France un papel preponderante hasta convertirlo en el francés. En Italia fue la literatura la que le dio a la lengua florentina y toscana su papel de "italiano oficial".

El toscano llevaba siglos siendo una lengua escrita y literaria, pero no llegó a alcanzar un brillo y prestigio incomparables sino hasta el *Trecento*, o sea, el siglo XIV, gracias a tres escritores florentinos: Dante (1265-1321), Petrarca (1304-1374) y Boccaccio (1313-1375). Si bien se reconocía la superioridad del toscano como lengua escrita, ya desde entonces se discutía con intensidad la "questione della lingua".

En su libro *De Vulgari Eloquentia*, Dante se refirió a las "miles de lenguas vernáculas de Italia" y analizó cada uno de los principales dialectos en búsqueda de la lengua "digna" de Italia. No se inclinó por ninguno. Calificó al dialecto de Roma como "turpissimus" (el más feo); le disgustaron los modis-

CUADRO VIII.1. *Ejemplos de términos musicales de origen italiano*

accelerando	lento
adagio	molto adagio
adagio ma non tanto	opera
allegro	partita
allegro con brio	piano
allegro maestoso	ritardando
allegro molto	rubato
allegro non troppo	scherzo
andante	sforzando
andante con moto	sonata
apoggiatura	staccato
appassionato	toccata
cantabile	viola
con fantasia	violino
concerto	violoncello
forte	vivace
fortepiano	

mos de la Toscana; los dialectos de la Romania le parecieron "demasiado blandos y femeninos", en tanto que juzgaba que los de Brescia, Verona, Padua y Venecia eran "demasiado rudos". El toscano se fue imponiendo poco a poco y ya Maquiavelo (1469-1527), entre otros, escribió en la lengua florentina.

La primera academia europea de una lengua se fundó en 1583. Se trata de la Accademia della Crusca,[9] ferviente partidaria de la adopción del florentino como lengua de toda Italia. La primera edición del diccionario de la Academia apareció en 1612 y constituyó un acontecimiento destacado en la historia de la lengua italiana.

La brillantez de la literatura, la pintura, la música y el arte en la Italia del siglo XVI ha conducido, en general, a ubicar los principios del Renacimiento en el norte del país, principalmente en la Toscana.

El descubrimiento en Italia de las artes y la filosofía griegas y romanas

[9] *Crusca* significa "paja". La Academia buscaba separar *la paja del trigo* en materia lingüística, es decir, depurar la lengua.

equivalía al *renacer* del gran arte clásico. El auge de los estudios de la lengua y la literatura helénica y romana provocó la introducción o reintroducción de numerosas palabras griegas y latinas en los dialectos italianos y en las lenguas de los demás países de cultura latina.

El esplendor de la música italiana renacentista también redundó en que muchos términos musicales usados internacionalmente provengan de la península, como se puede advertir en el cuadro VIII.1.

También nació en Italia, aunque varios siglos antes, la terminología de las notas musicales usada en los países latinos *(ut [do], re, mi, fa, sol, la, si)* así como la de los países germanos y anglosajones *(A, B, C, D, E, F, G).* Doy información más detallada al respecto en el epílogo de este libro.

8. Unificación de Italia: el toscano y persistencia de los dialectos

Cuando Italia se unificó políticamente en 1861, el toscano seguía siendo un idioma minoritario dentro de un mar de dialectos, tantos que, aunque parezca mentira, un cuento de Boccaccio fue traducido a ¡700 dialectos![10]

El escritor milanés Manzoni escribió su novela *I promessi sposi* (Los novios) en un lenguaje muy influido por el dialecto milanés. Poco después, en 1827, visitó Florencia y quedó prendado de la lengua hablada y literaria toscana. "Me lavé mi ropa en las aguas del Arno",[11] dijo. Decidió entonces rescribir su novela en una lengua desprovista de arcaísmos y próxima a la lengua hablada florentina. Esta nueva versión apareció en 1842, fecha importante en la historia de la lengua y de la prosa italianas.

A fines del siglo XIX, el toscano hablado empieza la conquista de Italia. Dos libros de extraordinaria popularidad contribuyeron a su difusión: *Pinocchio* (*Pinocho*, 1880), de Collodi, y *Cuore* (*Corazón*, 1886), de Edmundo de Amicis. Numerosas palabras toscanas se adoptan en el italiano común. Pero no fue sino hasta el siglo XX cuando el toscano se generalizó y se convirtió verdaderamente en el "italiano". El periodismo, la influencia dominante de la

[10] Bruno Migliorini, *Storia della lingua italiana, op. cit.*, p. 153.
[11] *Ibidem*, p. 165.

radio y la televisión, el servicio militar, la industrialización y la movilidad social fueron los factores que más influyeron en la expansión del italiano.

Se calcula que en 1861 tan sólo 8.5% de los italianos hablaban la lengua "nacional". El porcentaje subió a 19% en 1950 y a 60.4% en 1988.[12]

De los muchos dialectos italianos que subsisten, los más hablados son el veneciano, el napolitano, el lombardo y el siciliano. No incluyo aquí el sardo, por considerarlo una lengua aparte, de la que hablaré en detalle en el capítulo IX.

Los dialectos de la familia italiana se pueden clasificar en tres grandes grupos, que, de norte a sur, se refieren en el cuadro VII.2.

En la provincia del Veneto, 74.6% de la población continúa hablando el veneciano en familia. Estas cifras alcanzan 73% en Sicilia y 59% en la Campania y los Abruzzi.[13]

La creciente importancia económica, política y social del gran triángulo industrial Milán-Turín-Génova está dando una influencia creciente a los dialectos de esta zona.

CUADRO VII.2. *Los dialectos italianos*

Dialectos septentrionales	*Dialectos toscanos*	*Dialectos centro-meridionales*
Grupo galo-itálico	*Toscano (Florencia)*	*Umbro*
piamontés (Turín)	cismontano	romanesco (Roma)
lombardo (Milán)	ultramontano (Córcega)	marquesano (Pesaro, Ancona)
genovés (o ligur) (Génova)		abruzés
emiliano-romañol		napolitano
		apuliano
Grupo veneciano (Venecia)		lucaniano
		calabrés
		siciliano

[12] Bruno Migliovini, *Storia della lingua italiana, op. cit.*, p. 191.
[13] Henriette Walter, *L'Aventure des langue d'Occident, op. cit.*, p. 190.

CUADRO VII.3. *Importancia de las lenguas locales en Italia*

Lengua o dialecto	*Número de hablantes**
italiano	54 300 000
lombardo	8 700 000
napolitano-calabrés	7 000 000
siciliano	4 700 000
piamontés	3 000 000
veneciano	2 100 000
genovés o ligur	1 850 000

* Rafael del Moral, *op. cit.*, p. 552.

El cuadro VII.3 muestra la considerable importancia de las hablas locales en Italia.

Como es natural, los diversos dialectos se influyen mucho entre sí. Sólo citaré aquí el ejemplo de la palabra tan generalizada *ciao*, que se utiliza tanto para saludar como para despedirse y cuyo uso se ha extendido a muchos países. *Ciao* proviene del dialecto veneciano y su origen es la palabra *schiavo* (esclavo), usada como despedida cortés en la expresión "soy tu esclavo".

Para dar una idea de las diferencias entre los diversos dialectos, transcribo a continuación unos párrafos del mismo texto en italiano, veneciano, milanés, ligur, siciliano y calabrés:[14]

Italiano. Padre nostro che sei nei cieli, sia santificato il tuo nome; venga il tuo regno, sia fatta la tua volontà, come in cielo così in terra.

Veneciano. Pare Nostro che Te si nei ciei, sia santificà el to nome; vegna el to regno, sia fata ea To voeontà in tera così come ea xe fata nei ciei.

Milanés. Pader noster, che te see in ciel; che 'l sia santificaa el tò nòmm; che 'l vegna el tò regn, che 'l sia pur faa quell che te voeut tì, tant in ciel, come in terra.

Ligur. Poae nostro che sei nei çê, o vostro nomme seja santificao.Vegna o vostro regno, si faza a vostra voentae comme in çê, cosi in taera.

[14] Portal Christus.rex.com.

Siciliano. Patri nostru cca si 'n celu, sia santificatu 'u nomi teu; venga 'u to rregnu, sia fatta 'a tò voluntati, comu 'n celu accussì 'n terra.

Calabrés. Patre nuorru chi sta ntru cielu, chi sia santificatu u nume tuoio, venisse u riegnu tuoio, se facisse a vuluntà tuoia, sia ntru cielu ca nterra.

Una comparación más sencilla es la siguiente:

Español	*Italiano*	*Veneciano*	*Milanés*	*Ligur*	*Calabrés*	*Siciliano*
padre	padre	pare	pader	poae	patre	patri
cielo	cielo	ciei	ciel	çê	cielu	celu
nombre	nome	nome	nòmm	nomme	nume	nomi
tierra	terra	tera	terra	taera	terra	terra
voluntad	volontà	voeonta	voeut	voentae	vuluntà	voluntati

9. La curiosa evolución de "Vostra Signoria"

Mencioné en otros capítulos la conversión de *vuesa merced* y de *vossa merced* a *usted* y *você* en español y portugués, respectivamente. La segunda persona del singular italiano tiene un origen parecido, ya que la forma respetuosa de dirigirse a alguien era antiguamente *Vostra Signoria* o *Vossa Eccellenza.* Dichas expresiones fueron después remplazadas por un pronombre, pero puesto que *Signoria* y *Eccellenza* son nombres femeninos, el pronombre adoptado fue también femenino: *Lei,* que significa "ella". Sería análogo a que, al dirigirse a un personaje masculino en español se dijera "¿Su Señoría se encuentra bien?" y que posteriormente la frase se contrajera a "¿Ella está bien?" En italiano *lei scrive* significa "ella escribe" en tanto que *Lei scrive,* con mayúscula, quiere decir "usted escribe".

10. "Falsos amigos"

Existen entre las lenguas latinas muchas expresiones que alguien ha llamado "falsos amigos", porque parecen idénticas a pesar de tener significados diferentes, como las que se citan a continuación:

- *Equipaggio* en italiano y *équipage* en francés significan *tripulación* y no "equipaje".
- *Salire* en italiano significa "subir"; *salir* en francés significa "ensuciar".
- *Sale* significa "sal" en italiano y "sucio" en francés.
- "Pardonnez moi de vous avoir pissé", quiso excusarse un español ante una francesa a la que bailando le dio un pisotón involuntario. *Pisser* no significa "pisar" sino "orinar".
- *Subir* en francés no es equivalente a *subir* en español. Significa "padecer".
- *Uma secretaria com cadeiras giratórias* no significa en portugués una ágil y bien formada secretaria, sino *una oficina con sillas giratorias.*
- *Burro* es "mantequilla" en italiano.
- *La matita è calamitata* quiere decir en italiano "el lápiz está imantado", pues *calamita* significa "imán". Se entiende bien en el siguiente juego de palabras:

Quella ch'era la mia mèta	La que era mi meta
ora è la mia metà.	es ahora mi mitad.
Quella ch'era calamita	La que era un imán
ora è calamità.	es ahora una calamidad.

VIII. EL CATALÁN[1]

El catalán no es solamente una de las dos lenguas oficiales de Cataluña sino que se habla en otras dos autonomías de España (Valencia y las Islas Baleares), en Andorra, en Francia (en el Rosillón) y en Italia (en la Isla de Cerdeña, en la región de Alguer).

El catalán se divide en dos grupos: el catalán oriental: Gerona, Barcelona y Tarragona, el Rosellón francés (capital: Perpiñán), las Islas Baleares y Alguer, en Cerdeña; y el catalán occidental: Andorra,[2] Lérida, Valencia y Aragón.

Al unirse en 1137 el reino de Aragón y el condado de Cataluña, el catalán fue, junto con el aragonés, lengua oficial del reino y de la administración. El catalán extendió su dominio por el oeste mediterráneo y sobre la isla de Cerdeña. Es éste el origen del catalán hablado en nuestros días en Alguer, cuya municipalidad decretó recientemente la obligatoriedad de su enseñanza.[3]

Cuadro viii.1. *Hablantes de catalán**

País	*Número de hablantes*
España (Cataluña, Baleares parte de Valencia y de Aragón)	6 750 000
Francia (Rosellón)	260 000
Andorra	20 000
Italia (Cerdeña)	30 000
Total	7 060 000

* Rafael del Moral, *op. cit.*, p. 120.

[1] Agradezco la información que me proporcionó Josep Ma. Millás, presidente del Òmnium Cultural, sobre todo acerca de la historia de la lengua catalana durante los siglos xix y xx.

[2] El catalán es lengua oficial de Andorra, pero la insólita forma de gobierno de ese pequeño país da un papel dominante al francés y al español.

[3] Jean-Marie Klinkenberg, *Des Langues romanes*, 2ª ed., De Boeck&Larcier, Bruselas, 1994, p. 222.

CUADRO VIII.2. *Origen de algunas palabras españolas, portuguesas, catalanas, francesas y occitanas**

Latín arcaico	*Español*	*Portugués*	*Latín moderno*	*Catalán*	*Francés*	*Occitano*
comedere	comer	comer	*manducare*	menjar	manger	manjà
fervere	hervir	ferver	*bullire*	bullir	bouillir	bouli
triticum	trigo	trigo	*bladum*	blat	blé	blat
metus	miedo	medo	*pavore*	por	peur	paor
foetire	heder	feder	*putere*	pudir	puer	pudir
fabulare	hablar	falar	*parabolare*	parlar	parler	parlar
mensa	mesa	mesa	*tabula*	taula	table	taula
perna	pierna	perna	*camba*	cama	jambe	camba
quaerere	querer	querer	*volere*	voler	vouloir	voler
Latín moderno	*Español*	*Portugués*	*Latín arcaico*	*Catalán*	*Francés*	*Occitano*
vota	boda	boda	*nuptiae*	noces	noces	nòças
cordario	cordero	cordeiro	*agnellu*	anyell	agneau	agnèu
coratione	corazón	coração	*cor*	cor	coeur	còr
maneana	mañana	manhã	*matutinu*	matì	matin	matin
ad minutu	a menudo	a miudo	*subinde*	sovint	souvent	soven
(res)nata	nada	nada	*res(nata)*	res	rien	res (reu)
naricae	nariz	nariz	*nasu*	nas	nez	nas

* Josep M. Nadal y Modest Prat, *Història de la llengua catalana*, vol. I, Edicions 62, Barcelona, 1996, p. 68.

El catalán es hablado por 7 060 000 personas, como muestra el cuadro VIII.1. Según estadísticas recientes, 89% de la población catalana habla catalán, 70% en Baleares y 49% en Valencia.

1. ALGUNAS CONCORDANCIAS CON LOS ROMANCES GÁLICOS

El catalán tiene un fuerte parecido con el español. Sin embargo, su léxico tiene frecuentes concordancias con la latinidad gálica, o sea, con el francés y el

occitano. Numerosas palabras catalanas, francesas y occitanas provienen, a diferencia del español y del portugués, de bases latinas distintas, bien sea del latín arcaico o de un latín más moderno, como se podrá advertir en el cuadro VIII.2.

Para expresiones impersonales tales como *se dice*, *se pensaba*, etc., el catalán puede usar el pronombre *se*, igual que el español, y también comparte con el francés el derivado del latín *homo* (las palabra *hom* en catalán y *on* en francés):

Español	*Catalán*	*Francés*
se dice que…	*hom dis que…*	*on dit que…*
se pensaba que…	*hom pensava que…*	*on pensait que…*

2. Ramón Llull, creador del catalán literario

La lengua utilizada para la poesía lírica europea fue, en su origen, el provenzal. El catalán escrito recibió un impulso definitivo con Ramón Llull (1233-1315), personaje extraordinario nacido en Mallorca. Fue el primero en escribir obras filosóficas en una lengua románica —el catalán— en vez del latín. Llull, notable lingüista, escribió su obra en prosa sobre todo en catalán, aunque también en latín y en árabe, y su obra poética en provenzal.[4] El influjo del provenzal persistió largo tiempo en la poesía catalana, pero a partir del siglo XIV la lengua de los trovadores se catalanizó definitivamente.

3. Decadencia y renacimiento del catalán

La literatura catalana brilló intensamente en los siglos XIV y XV pero entró en decadencia a partir de la gran crisis del XVI-XVII.[5] El filólogo, humanista e historiador Antoni de Capmany (1742-1813) no fue el único en expresar

[4] Llull fue contemporáneo de Alfonso X, *el Sabio*, en cuya corte trabajaban sabios árabes, judíos y cristianos y donde se traducían del árabe obras científicas y filosóficas.

[5] El desplazamiento, desde el descubrimiento de América, del comercio internacional de los puertos del Mediterráneo a los del Atlántico significó la decadencia de la Confederación catalano-aragonesa, agravada por la reducción demográfica debida a la peste, la ruralización y la despoblación de la región catalana.

visiones pesimistas acerca del futuro de la lengua catalana: en 1779 justifica la versión castellana de un texto antiguo en catalán diciendo que "la lengua catalana... es ya anticuada en el mayor número de vocablos y por otra parte sería inútil copiarla en un idioma antiguo provincial, muerto hoy para la república de las letras y desconocido del resto de Europa".[6]

Se produce una situación de diglosia, es decir que el castellano adopta las funciones de lengua escrita, pública y literaria, y el catalán queda relegado a ser lengua oral, familiar y popular.

En el capítulo sobre el francés vimos cómo las ideas emanadas de la Revolución francesa condujeron a combatir las lenguas locales con el propósito de imponer el francés, "la lengua de la libertad", como lengua común. En España, las ideas liberales y la Constitución de Cádiz también llevaron a potenciar el español como elemento básico de cohesión nacional a expensas de las lenguas locales, incluido el catalán.

Esta tendencia continuó a lo largo del siglo XIX. En 1857, la Ley de Instrucción Pública dictada por el ministro Moyano indica que "la Gramática y Ortografía de la Academia Española serán texto obligatorio y único para estas materias en la enseñanza pública".[7] El catalán queda prohibido en el registro civil en 1870, en los documentos notariales en 1874 y en las leyes de juicios civiles en 1881.[8]

A pesar del indudable declive del catalán en el siglo XIX, en 1833 se inicia un fenómeno conocido como la *Renaixença* (Renacimiento), con la publicación de la oda *La Pàtria,* de Bonaventura Carles Aribau. En 1857 se restauran los *Jocs Florals,* que contribuyeron también a la recuperación del catalán como lengua literaria, aunque el español, favorecido por su condición de lengua oficial única, seguirá siendo la más importante en Cataluña. Ya en el siglo XX, momentos importantes en la historia de la lengua catalana fueron la creación, en 1907, por Prat de la Riba, del Institut d'Estudis Catalans y la publicación, en 1932, del *Diccionari General de la Llengua Catalana,* de Pompeu Fabra, que supuso un avance fundamental en la normalización lingüística del catalán.

[6] Antoni Ferrando y Miquel Nicolás, *Panorama d'història de la llengua,* Tàndem Edicions, Valencia, 1997, p. 146.

[7] *Ibidem,* p. 143.

[8] *Idem.*

El catalán recibió un empuje oficial durante la República y la breve experiencia de la Generalitat (1931-1939).

4. La Guerra Civil y el franquismo

Tras la victoria de Franco, se suprimieron el estatuto de autonomía de Cataluña y el derecho de enseñar el catalán en las escuelas y de usarlo en los ámbitos administrativos, en la prensa, la radio, el comercio e incluso en las iglesias. Franco dejó bien claro en 1938 cuál era su política en materia lingüística: España se organiza en un amplio concepto totalitario, por medio de instituciones nacionales que aseguren su totalidad, su unidad y su continuidad. El carácter de cada región será respetado, pero sin perjuicio para la unidad nacional, que la queremos absoluta, con una sola lengua, el castellano, y una sola personalidad, la española.[9]

Entre 1939 y 1941 no se publicó una sola obra en catalán. En 1946 se publicaron 12 títulos, y en 1968, 512.[10] Esta laguna fue llenada parcialmente por editores de México y Argentina. En México —tierra que acogió a numerosos y brillantes catalanes emigrados durante la Guerra Civil— se publicaron bastantes libros en catalán, empezando por la colección de Clásicos Catalanes.

Al terminar la Guerra Civil, y dada la poca difusión del catalán, la mayoría de los escritores catalanes prefirieron escribir en español.

A pesar de la represión franquista, organizaciones tales como el Ómnium Cultural, fundado en Barcelona en 1961, realizaron una importante labor en defensa de la lengua y la cultura catalanas.

5. La Constitución española de 1978 y el estado actual del catalán

La Constitución española de 1978 declaró lenguas oficiales, junto con el español, al catalán en Cataluña y a sus variedades valenciana y balear en la comunidad valenciana y en las islas Baleares, respectivamente.

[9] Antoni Ferrando y Miquel Nicolás, *Panorama d'història...*, p. 172.
[10] Rafael del Moral, *op. cit.*, p. 119.

El artículo 3° de la Constitución establece que: "*1)* El castellano es la lengua española oficial del Estado. Todos los españoles tienen el deber de conocerla y el derecho a usarla. *2)* Las demás lenguas españolas serán también oficiales en las respectivas comunidades autónomas de acuerdo con sus estatutos".

La enseñanza del catalán es ahora obligatoria en las escuelas de la Generalitat y la literatura en catalán vive una era de renacimiento.

Muchas personas en Cataluña y en el resto de España, incluidos destacados intelectuales catalanes, temen que la actual política del gobierno de la Generalitat esté atentando contra la Constitución al crear condiciones de discriminación en contra de la lengua española y de los hispanohablantes. Entre los múltiples intelectuales preocupados por esta situación están los miembros del Foro Babel.[11]

Sería lamentable y violatorio de la Constitución que se diera en Cataluña un trato de ciudadanos de segunda a aquellos hispanohablantes que no hablan o no dominan el catalán, como también lo sería que los niños catalanes no aprendieran bien tanto el catalán como el español, siendo este último el idioma oficial de España y uno de los idiomas de mayor difusión mundial.

6. Dos textos en catalán

El 23 de abril de 2002, día de san Jorge (sant Jordi), patrono de Cataluña, se enfrentaron el Barcelona y el Real Madrid en el Camp Nou de Barcelona, en un juego de futbol de la Liga de Campeones de Europa. El juego despertó un interés extraordinario. He aquí un extracto de la crónica del diario catalán *El Periódico*, del 24 de abril, con la correspondiente traducción literal al español:

Bon Barça, mal resultat (0-2)	Buen Barcelona, mal resultado (0-2)
La gran decepció.	La gran decepción.
L'equip blaugrana va dominar gran	El equipo azulgrana dominó gran
part del partit però va tenir	parte del partido pero ha tenido
mala sort davant la porteria.	mala suerte ante la portería.
El partit va seguir un camí	El partido ha seguido un camino

[11] Foro Babel, *El nacionalismo y las lenguas de Cataluña*, Ediciones Áltera, Barcelona, 1999.

inimaginable, amb un Barça portentós
que devorava el Madrid amb una
facilitat insultant, tocant
la pelota, jugant com mai
i, a més, lliutan tamb una
agresivitat desconeguda, empès
pel cor de Luis Enrique
i guiat per la insolència i la
mestria del jove Motta. Llevat
d'una acció de Raúl que va
desbaratar Bonano, el Barça
es pensava que ho tenia tot sota control.
Es va equivocar.
L'esperava un final desolador.
En el moment més inoportú, el
Barça de sempre. Aquest equip feble
que amb una bufada ja és a terra.
Van bufar Zidane i McManaman.
I així que el drac blanc va sortir del cau
y va fer caure sant Jordi
del cavall.

inimaginable, con un Barsa
portentoso que devoraba al Madrid
con una facilidad insultante, tocando
la pelota, jugando como nunca
y, además, luchando con una
agresividad desconocida, empezando
por el corazón de Luis Enrique
y guiados por la insolencia y la
maestría del joven Motta. Llevado
de una acción de Raúl que ha
desbaratado Bonano, el Barsa
pensaba que lo tenía todo bajo
control. Se ha equivocado.
Le esperaba un final desolador.
En el momento más inoportuno, el
Barsa de siempre. Este equipo débil
que ante un resoplido cae por tierra.
Han soplado Zidane y McManaman.
Y así el dragón blanco salió de
su guarida e hizo caer a san Jorge
del caballo.

Para terminar, transcribo un ejemplo de poesía catalana contemporánea. Se trata de "Estiu/Verano", del gran escritor y gran amigo Ramón Xirau, traducido al español por Andrés Sánchez Robayna.[12]

Estiu, branques, ocells
taronges, branques
dels tarongers
molt fines i nuoses,
tot és precís, exacte.

Es precís l'horitzó,
és precisa la ratlla

Verano, ramas, pájaros
naranjas, ramas
de los naranjos
muy finas y nudosas,
todo es preciso, exacto.

Preciso el horizonte,
precisa la raya

[12] Ramón Xirau, *Poemes/Poemas*, Ediciones Toledo, México, 1990.

de la lluna en el ponent daurat.
Es precisa la barca
rems
del taronger en la tarda.

Oh Món, com és puntual
el teu miracle.
Estiu, barca del taronger
bella i exacta.

de la luz en el poniente dorado.
Es precisa la barca,
remos
del naranjo en la tarde.

Oh Mundo,
qué puntual tu milagro.
Verano, barca del naranjo
bella y exacta.

IX. LAS OTRAS LENGUAS ROMANCES

1. El occitano

El occitano es una lengua o, mejor dicho, un conjunto de lenguas de cercano parentesco, habladas en el sur de Francia por aproximadamente 920 000 hablantes, sobre todo de avanzada edad.[1]

Recordemos que la palabra *occitano* proviene del término "lengua de *oc*", empleado por Dante en su tratado *De Vulgari Eloquentia*.

El occitano abarca varias lenguas muy interrelacionadas que se agrupan en dos tipos: el noroccitano (limusín, auvergnat y provenzal alpino) y el sudoccitano u occitano medio (languedociano y provenzal [marítimo, gascón y bearnés]).

Fue el occitano el primer idioma romance en que se creó una verdadera literatura. En los siglos XII y XIII, conocido como provenzal o limusín, fue la lengua literaria de los trovadores (Bernard de Ventadour, Marcabrú, Peire Vidal, Rimbaut de Vaqueiras, Arnaut Daniel, Jaufré Rudel). Tuvo una fuerte influencia en las lenguas literarias de la Francia del norte, de Italia, Portugal y España. El catalán Ramón Llull (1233-1315) escribió en provenzal su obra poética. El provenzal fue lengua importante tanto literaria como en los campos jurídico y administrativo.

A partir del siglo XV el occitano cae en decadencia en virtud del vigor del francés y se fragmenta en los varios dialectos arriba mencionados.

El occitano experimentó un renacimiento a mediados del siglo XIX gracias a siete poetas provenzales que crearon el movimiento poético llamado el *Félibrige*. Su más destacado exponente fue Frédéric Mistral, cuya poesía rebasó ampliamente las fronteras de la Provenza, al grado de obtener en 1904 el premio Nobel de Literatura.[2]

[1] Rafael del Moral, *op. cit.*, p. 349.

[2] El *Félibrige* pretendió infructuosamente crear una ortografía común a los diversos dialectos occitanos, con miras a recrear una lengua común, pero el objetivo no se cumplió plenamente.

Un ejemplo de la poesía de Mistral es el siguiente:[3]

Cante uno chato de Prouvènço	Canto a una joven de Provenza
Dins lis amour de sa jouvenço	En los amores de su juventud
A través de la Crau, vers la mar dins li blad,	A través de la Crau, hacia el mar en los trigales,
Umble escoular dou grand Oumèro	Humilde escolar del gran Homero
Leu la vole segui. Coume èro	Quiero seguirla. Como era
Rèn qu'uno chato de la terro	Nada más una muchacha de la tierra
En foro de la Crau se n'es gaire parla	Fuera de la Crau, se habló poco de ello

Prosa occitana contemporánea:

Lo nom de trobador designa ara un poëta un pauc foligaud que canta l'amor, las jovenetas, la prima. Aquel sens s'aplica pas gaire als Trobadors occitans que visquèron subretot als sègles dotzen e tretzen. Eran plan mai que de simples cantaires de charmes. An creat e espandit una de las mai grandas civilisacions conegudas dins lo monde entièr.[4]

[El nombre de trovador designa ahora a un poeta un poco superficial que canta al amor, las jóvenes, la primavera. Ese sentido no se aplica a los trovadores occitanos que vivieron sobre todo en los siglos XII y XIII. Eran mucho más que simples cantores de encantos. Han creado y expandido una de las más grandes civilizaciones conocidas en el mundo entero.]

2. El rumano

El rumano es la lengua romance más alejada del latín, por haber sido la más aislada de la influencia de Roma y de los demás países latinos.

[3] Frédéric Mistral, *Mireio*, canto primero, citado en Henriette Walter, *Le Français dans tous les sens*, Robert Laffont, París, 1988, p. 149.

[4] Nouvel, *L'Occitan sans peine*, Assimil, 1975, citado en Jean-Marie Klinkenberg, *Des Langues romanes*, De Boeck&Larcier, París, Bruselas, 1999, p. 223.

La Dacia, ubicada al norte del Danubio y cerca del Mar Negro, fue la última tierra conquistada por Roma (101-106 d.C.) y llegaba en el segundo siglo de nuestra era desde el Adriático, Iliria y Macedonia hasta el Danubio. En 271 d.C., los romanos salieron de Dacia, cuya lengua era el latín, bajo la amenaza de los godos. Arribaron no sólo los godos germánicos sino los hunos (magiares) y las oleadas eslavas. Los colonos romanizados se refugiaron en los Cárpatos y no regresaron a las llanuras rumanas del Danubio sino 1 000 años más tarde. Para entonces los hunos se habían establecido en las tierras de la futura Hungría y los eslavos en Iliria, Macedonia y la costa oriental del Adriático.

El rumano actual se divide en cuatro grupos: *1)* el dacorrumano, el más importante, hablado en Rumania y en Moldavia —los dos países cuya lengua nacional es el rumano— y en las zonas limítrofes de Serbia, Bulgaria, Hungría y Ucrania; tiene alrededor de 25 millones de hablantes; *2)* el arumano cuenta con 100 000 a 200 000 hablantes llamados arumanos o válacos, dispersos en Grecia, Macedonia, Bulgaria y Albania, *3)* el istrorrumano, en vías de extinción, hablado por menos de 1 000 personas en la región de Ucka Gora, en Croacia, y *4)* el meglenorrumano, hablado por unas 15 000 personas en una comunidad musulmana del noreste de Salónica y del sur de Bulgaria.

El rumano conjuga características muy conservadoras, próximas al latín, con innovaciones y originalidades importantes. En algunos aspectos, el latín rumano siguió un rumbo diferente al de las otras lenguas romances. Tomemos el ejemplo del pronombre demostrativo latino *ille*, origen de los artículos definidos de las principales lenguas romances. En rumano, el artículo definido también proviene de *ille*, pero se escribe al final del sustantivo al que se refiere y no antes. De ahí que *el lobo* —*lupus* en latín— se diga *lupul* en rumano.

El genitivo, que se perdió en las lenguas romances, se conserva en el rumano. Así: *omu* = "hombre"; *omul* = "el hombre"; *omului* = "del hombre". *Cal* es "caballo"; *calul* es "el caballo"; *calul vecinului* significa "el caballo del vecino".

El futuro de los verbos no se forma, como en el resto de las lenguas latinas, adhiriendo al infinitivo el verbo *haber*. En español, por ejemplo, el futuro de cantar fue *cantar he*, que luego se convirtió en *cantaré* (en francés *chanterai;* en portugués *cantarei*). En rumano el futuro se forma usando el

verbo *querer* con el infinitivo. *Voi cântàs*, literalmente "quiero cantar", significa "cantaré".

Las influencias eslavas y la adopción en Rumania del cristianismo ortodoxo son algunas de las razones que explican las diferencias entre el rumano y las demás lenguas romances. Los más antiguos textos rumanos, que datan del siglo XV, están escritos en caracteres cirílicos.[5] El vocabulario rumano está, por tanto, lleno de palabras eslavas que, en su mayoría, tienen sinónimos latinos. Tiempo, por ejemplo, se dice *vreme* (en ruso *vremya*) o bien *timp* (del latín *tempus*).[6] La relación de Rumania con Moscú y con las otras metrópolis ortodoxas (Atenas y Bizancio) fue el origen de la absorción de palabras griegas y turcas.

Sin embargo, el rumano es, en su estructura, una lengua latina. Veamos unos ejemplos:

Latín vernacular de Dacia (la futura Rumania): "Multum est dulcis sic formosa lingua quam verbamus".[7]
Rumano actual: "Mult e dulce si frumuosa limba ce vorbim".
Español: "Muy dulce y hermosa es la lengua que hablamos".

Latín	*bonus panis*
Español	*buen pan*
Rumano	*bun pâine*
Italiano	*buon pane*
Francés	*bon pain*
Portugués	*bom pão*

Termino con un texto un poco más largo, en rumano y en español:

Pe un conoscator al limbii latine si a doua-trei limbi romanice occidentale il surprinde, la lectura unui romansaua unei nuvele romînesti, numarul de

[5] En Moldavia, ex república soviética, se utilizó el alfabeto cirílico hasta su independencia de la antigua URSS.

[6] En algunos casos se perdieron las palabras de origen latino. *Amor, carus, amare, sponsa* se dicen en rumano *dragoste, drag, a iubi* y *nevasta*, todas de origen eslavo.

[7] Mario Pei, *The Story of Language*, A Mentor Book, p. 282.

cuvinte pe care nu le înțelege, fiindcă nu le găsește un corespondent în bagajul său lexical latino-romanic.[8]

[Un conocedor de la lengua latina y de dos o tres lenguas romances occidentales se sorprende, a la lectura de una novela o un cuento rumanos, por el número de palabras que no comprende y para las cuales no encuentra correspondientes en el bagaje del léxico latino-romance.]

3. El sardo

El sardo, en sus dos variedades principales, el logudorés y el campidanés, es la lengua hablada en la isla italiana de Cerdeña. La hablan cerca de 1 200 000 personas.

El sardo es la más conservadora y arcaica de todas las lenguas romances y es por ello la más cercana al latín clásico. Conserva sin cambio las vocales latinas. El latín *centum* (con la *c* pronunciada como *k*) es *kentu* en sardo, en tanto que en italiano, español, portugués y francés es *cento*, *ciento*, *cento* y *cent*, respectivamente. Dante, en su libro sobre las lenguas,[9] escribió que el sardo "es una imitación simiesca de la *grammatica*, o sea, del latín".

Cerdeña, uno de los primeros territorios conquistados por los romanos fuera de la península (238 a.C.), se convirtió en uno de los graneros de Roma. Cerdeña se fue aislando a partir del siglo I de nuestra era, quizá porque el comercio, esencialmente marítimo al principio de la expansión romana, fue poco a poco remplazado por el comercio terrestre. El latín de Cerdeña no sufrió, por ello, las transformaciones lingüísticas que afectaron a toda la Romania a partir de entonces. La relación con la península italiana quedó rota en el siglo V, cuando Cerdeña cayó bajo el dominio de los vándalos.

En tanto que los artículos en la mayor parte de las lenguas romances provienen de los demostrativos latinos *ille, illa, illos*,[10] los artículos sardos

[8] Jean-Marie Klinkenberg, *op. cit.*, p. 163.

[9] Dante Alighieri, *De Vulgari Eloquentia*, Felice Le Monnier, Florencia, 1948.

[10] Los artículos españoles *(el, la, los, las)* y franceses *(le, la, les)* provienen de *ille, illa, illud*. Lo mismo ocurre con los artículos italianos, portugueses, catalanes y rumanos.

provienen de los demostrativos latinos *ipse, ipsa, ipso* e *ipsos. Sos militares,* en sardo, significa "los militares"; *sa tzente* significa "la gente".

Ejemplo de texto en sardo contemporáneo:[11]

> E sos militàres depian fàge sudíru e sa bàse militàre permanente de la pònne in sos territorioso Orgulèsoso. No podian istàre sos pastòres, non podia andàre sa tzente a fae linna ne a aràre su derrénu; nessun podia traballàre in kústu kàmpu. Soltántu sos militàres depiànd abarràre innói. E sa tzente kàda mandzánu s'iana a ive po'li narrare deddu andàre, ke Orgosolo no keriado àrmas, mas bolia fábbrikas e atros trabàllos.

> [Y los militares debían hacer ejercicio de tiro y poner la base permanente en el territorio de Orgosolo. No podían quedarse los pastores, no podía ir la gente a hacer leña ni a arar el terreno; nadie podía trabajar en este campo. Sólo los militares debían quedarse allí. Y la gente cada mañana iba allí para decirles que se fueran, que Orgosolo no quería armas, mas quería fábricas y otros trabajos.]

En los primeros siglos de nuestra era, el latín de Cerdeña era parecido al de Córcega y, probablemente, al de la provincia romana de África.[12] La lengua de Córcega se toscanizó progresivamente a partir del dominio de Pisa durante los siglos XI a XIV.

Cerdeña estuvo cuatro siglos bajo dominio español, de 1327 a 1720. Residuos de aquellos siglos son el islote de catalán que queda en la región de Alguer y palabras de evidente origen español tales como *kalentura* y *ventana.*

El vocabulario sardo conserva también influencias de la presencia judía en el siglo I d.C. Así, *viernes* se dice en sardo *kenapura,* del latín *coena pura* (cena pura).[13]

[11] Jean-Marie Klinkenberg, *op. cit.*, p. 183.

[12] Ya mencioné, en el capítulo acerca del latín, que la provincia latina de África estaba totalmente romanizada y que el latín que allí se hablaba fue barrido por el árabe durante la fulgurante expansión islámica del siglo VII d.C.

[13] Los judíos de África usaban el mismo término, pues el viernes era el día en que preparaban los alimentos del sábado, su día santo.

4. El retofriulano o retorromance

El conjunto retofriulano es residuo de un bloque lingüístico que abarcaba buena parte del masivo alpino hasta la costa adriática y que correspondía a la antigua provincia romana de Retia. De ahí el nombre *retorromance*.

Las lenguas retofriulanas o retorromances se dividen en tres grupos: *1)* el friulano, hablado por 600 000-700 000 personas en el noreste de Italia, en la costa adriática, lindando al norte con Austria, al este con Eslovenia y al oeste con el Veneto italiano;[14] *2)* el romanche, hablado por unas 35 000 personas en el cantón de los Grisones, en el sureste de Suiza (debido a su aislamiento en diversos valles de las montañas, el romanche no es homogéneo y se divide a su vez en los dialectos llamados *sursilvan*, *sutsilvan*, *surmiran*, *vallader* y *puter*; sin embargo, se ha elaborado un *koine* o romanche unificado, el *rumantsch Grischun* o romanche grisón, que es desde 1996 la cuarta lengua nacional de Suiza, hablada por 42% de la población del cantón de los Grisones, aunque sólo por poco menos de 1% de la población suiza); el romanche está amenazado de extinción por la creciente presencia del alemán y del italiano; *3)* el ladino, hablado por 30 000 personas en cinco valles de los Alpes Dolomíticos en el noreste de Italia, también está dividido en diversos dialectos en peligro de extinción.

Debido a la diversidad de las lenguas retofriulanas, la intercomprensión no es posible entre todos sus hablantes. La más homogénea es el friulano, pero el ejemplo siguiente muestra la considerable diferencia entre el friulano y el *rumantsch Grischun*:

Friulano	*Rumantsch Grischun*	*Español*
Pari nestri, che tu sês tai cîi, ch'al sedi santificât il to non, ch'al vegni il to ream,ch'e sedi fate la tô	Bab noss, ti che es en tschiel. Sanctifitgà vegnia tes num. Tes reginavel vegnia tan	Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, hágase tu voluntad así en la

[14] Importantes grupos de inmigrantes friulanos viven en Argentina y los Estados Unidos. Existen publicaciones, emisiones de radio y televisión y programas en internet en friulano.

volontât come in cîl, cussì in tiere.	nus. Tia geglia daventia sin terra sco en tschiel.	tierra como en el cielo.

Un ejemplo adicional de friulano:

Il sît "Friûl in Rêt" al nas sul inprin dal 1996 cul fin di sperimentâ lis gnovis tecnologjiis telematichis intal contest des lenghis di minorance... O podarin savê cussì ce che al sucêt tes comunitâts furlanis di Sidney, Paris... Il sît furnî informazions, proponi iniziativis, contribuî cun critichis costrutivis, etc... permet di creâ une sorte di "comunitât virtuâl dai furlans".[15]

[La página "Friul en la Red" se produce desde 1996 con el fin de experimentar con las nuevas tecnologías telemáticas en el contexto de las lenguas de las minorías... Podrán saber así lo que sucede con las comunidades friulanas de Sidney, París... La página provee informaciones, propone iniciativas, contribuye con críticas constructivas etc... permite crear una suerte de "comunidad virtual de los friulanos".]

Daré, finalmente, un ejemplo del romanche sursilvano:

La finamira dil cuors ei igl entruidamnet pratic alla capientscha ed al diever dil lunatg de scartira della Surselva. Ultra de quei vegn dau in imagen arrundau della cultura retoromana cun accent special silla cultura sursilvana.

[El fin del curso es la introducción práctica a la comprensión y al uso de la lengua escrita de la Surselva. Además de lo cual dará una imagen de la cultura retorromana, con un acento especial sobre la cultura sursilvana.]

5. El dálmata: crónica de una muerte reciente

Descendiente del latín implantado en las costas de Dalmacia por los romanos antes de la era cristiana, la lengua dálmata existió hasta fines del si-

[15] Copiado de internet, página "Friul in Rêt", agosto de 2001.

glo XIX; más exactamente hasta 1898, cuando murió Tuone Udaina, el último dalmatohablante.

Se hablaba el dálmata en la costa adriática de Croacia y en las islas costeñas. Existían dos dialectos, el *veglioto* en el norte y el *raguso* en el sur. Los archivos de Ragusa, hoy Dubrovnik, y de Zara, hoy Zadar, guardan documentos de la literatura dálmata de los siglos XIII a XVI. La estructura del dálmata era totalmente romance, y su vocabulario, latino en su mayor parte; contenía también un buen número de palabras eslavas. Se escribía con caracteres latinos.

Transcribo a continuación una entrevista grabada de Tuone Udaina,[16] en lo que son las últimas palabras registradas de una lengua a unas cuantas semanas de su extinción:

Yu yay foyt a skol day tsink yayn e dapú yu yay stat a skol tra yayn.
[Yo fui a la escuela desde los cinco años y después me quedé en la escuela tres años.]

Yu yay studyút fenta i vapto yayn, yu yay studyút.
[Yo he estudiado hasta mis ocho años, yo he estudiado.]

E dapú el mi twota si o amalwót e yu dzay dal su patrawn, monsir 'awr véskovi.
[Y después mi padre se enfermó y fue a casa de su patrón, monseñor el obispo.]

Dekaja el mi twota: "Yu non lo potaja lasúr a skol, perké ju non potaya kaminúr ple".
[Dijo mi padre: "Yo no lo puedo dejar en la escuela, porque ya no puedo caminar".]

Yu awás kwatri pire: ke-l dzay fure a menurle al dizmún e a la sar levurle a kwotsa.
[Tengo cuatro ovejas: que vaya a a hacerlas pastar en la mañana y en la noche llevarlas a casa.]

16 Jean-Marie Klinkenberg, *op. cit.*, p. 171.

X. EL INGLÉS: DE OSCURO DIALECTO A LENGUA CUASI UNIVERSAL

Historia del inglés en seis actos

1. Primer acto: de Britannia a Englaland

La isla de Bretaña formó parte durante varios siglos del Imperio romano. Era la provincia de Britannia. Fuera del imperio quedaban Caledonia[1] (Escocia), separada de Bretaña por el Muro de Adriano, e Irlanda, ambas pobladas por celtas no romanizados.

Aunque Britannia no se romanizó tanto como otras provincias del imperio, el latín era lengua de uso común en las ciudades, en tanto que eran las lenguas celtas las que imperaban entre los habitantes, mucho más numerosos, del campo y las montañas. El poeta Marcial presumía que sus poemas eran leídos en la lejana Britannia en 96 d.C.

Las legiones romanas permanecieron en Britannia más de cuatro siglos. Las últimas tuvieron que retirarse en 410, llamadas a defender a la debilitada Roma de los invasores germánicos, por lo que Britannia quedó a merced de otras tribus germánicas. En 449 entraron las primeras oleadas de invasores: anglos, sajones y yutos, procedentes de las costas continentales del Mar del Norte y del Mar Báltico que hablaban dialectos cercanos e inteligibles entre sí. Durante siglo y medio, los celtas cristianos lucharon desesperadamente contra los brutales invasores. "Nunca se vieron tales matanzas en esta isla", consigna una crónica de los propios anglosajones.[2] Dejó de hablarse el latín y desapareció la posibilidad de que se hubiera desarrollado otra lengua romance, el "británico".

Las poblaciones celtas nunca se asimilaron a los invasores. Lucharon continuamente hasta quedar refugiados en tierras de Irlanda, Cornualles, Gales y Armórica (Bretaña francesa). Los invasores se referían a ellos como

[1] Caledonia: del galés *Gaedeldoine*, "Tierra de los galeses".

[2] *The Anglo-Saxon Chronicle*, citado en McRum, Cran, MacNeil, *op. cit.*, p. 60.

wealas ("extranjeros"), de donde proviene el nombre inglés *Welsh* con que se les conoce hoy a los galeses.[3]

Las lenguas celtas no tuvieron, por ello, ningún impacto en la lengua puramente anglosajona que se imponía en la isla. Sólo quedó una serie de patronímicos: *O', Mc, Mac, Ap.* (*O'Henry:* hijo de Henry; *Mac Arthur,* hijo de Arthur; etcétera).[4]

Los nombres *Angli* y *Anglia* fueron entrando en el lenguaje. En 601, el papa Gregorio I llama *Rex Anglorum* al rey Aethelbert de Kent. El pueblo era llamado *Anglecynn* (*Angle-kin*) y su lengua, *Englisc.* Algún tiempo después, el país ya no era conocido como *Britannia* sino como *Englaland,* es decir, *la tierra de los anglos, Inglaterra.*

2. Segundo acto: repercusión de la conversión al cristianismo

La cristianización de Inglaterra se inició en 597. Según las tradiciones, fue el futuro papa Gregorio *el Grande* quien envió una misión evangelizadora, integrada por 50 monjes y encabezada por quien llegaría a ser san Agustín (tocayo del de Hipona).

Las tribus que intentarían convertir eran de conocido salvajismo. El futuro san Agustín y sus compañeros desembarcaron en Kent, el pequeño reino de Aethelbert. *El Venerable* Beda[5] cuenta la llegada de los misioneros a la corte de Kent en los siguientes términos:

> Siguieron las instrucciones del rey, se sentaron y predicaron la palabra de la vida al rey y a su corte y el rey dijo: "Vuestras palabras y promesas son honestas; son palabras nuevas e inciertas y no puedo aceptarlas y abandonar las creencias que siempre he tenido junto con toda la nación inglesa. Pero como vosotros habéis viajado desde muy lejos y puesto que puedo ver que sois sinceros en vuestros deseos de impartir a nosotros lo que con-

[3] Los celtas siguen prefiriendo llamarse *Cymri,* su viejo nombre.

[4] *O'* significa, en rigor, "del clan de". Así, *O'Henry* quiere decir "del clan de Henry".

[5] *El Venerable* Beda (673-735) es conocido, sobre todo, como el autor de la *Historia eclesiástica del pueblo inglés.*

sideráis verdadero y excelente, no os haremos daño. Os recibiremos hospitalariamente y nos ocuparemos de daros lo que necesitéis. No os prohibiremos hacer vuestras prédicas y convertir a quienes podáis a vuestra religión".[6]

El rey cumplió su palabra y la misión se llevó a cabo sin obstáculos. La evangelización de Inglaterra fue un proceso gradual que ocupó siglo y medio. Se construyeron iglesias y monasterios que se convirtieron en la principal fuente de la educación y divulgación de la cultura. Las abadías y las escuelas regidas por monjes italianos y bizantinos fueron focos de la gran cultura clásica. Como escribe Jacques Pirenne: "Ha podido decirse, con justeza, que Inglaterra fue para la Europa medieval lo que Jonia había sido para Grecia: la cuna lejana de su pensamiento. En Canterbury, York y Oxford no cesó de formarse una minoría selecta tan culta que cuando Carlomagno trató de reavivar la cultura en la Galia hubo de recurrir a sus maestros".[7] La lengua inglesa se enriqueció con la adopción de numerosas palabras latinas —de las cuales sobreviven hoy más de 400— y con la introducción de conceptos abstractos que llevaron a dar nuevos significados a palabras anglosajonas existentes.

3. Tercer acto: las invasiones de los vikingos

La corte de Wessex del rey Alfredo *el Grande* había alcanzado una cultura superior a la de la Francia carolingia. Fue entonces cuando se iniciaron los primeros asentamientos de los vikingos daneses. Alfredo luchó denodadamente contra ellos, los convirtió al cristianismo y extendió sobre ellos su autoridad, al menos parcialmente. El tratado de Wedmore reconoció la división de Inglaterra en dos partes: los daneses ocuparon el norte y los anglosajones el sur.

La expansión escandinava continuó por Europa y alcanzó su apogeo durante el reino del danés Canuto *el Grande*, que se instaló en Londres y dirigió un gran imperio marítimo que abarcaba Dinamarca, Noruega, Ingla-

[6] McRum, Cran, MacNeil, *op. cit.*, p. 65.
[7] Jacques Pirenne, *Historia universal*, II, Editorial Éxito, Barcelona, 1963, p. 82.

terra y parte de Suecia. Su corte era la más culta y brillante de Europa, y Londres se convirtió en uno de los grandes centros de Occidente. El imperio de Canuto *el Grande* se deshizo a su muerte, en 1035.

El impacto del danés viejo sobre la lengua inglesa fue considerable pero es más difícil de evaluar que el del latín debido a que tanto el inglés viejo como el danés viejo eran lenguas germánicas muy similares. Pero se puede decir que el impacto fue doble. Alrededor de 900 palabras del inglés tienen un origen escandinavo (*get, hit, leg, low, root, skin, sky, same, want, wrong,* etc.). Desaparecieron las declinaciones del inglés, que fueron sustituidas por la utilización de preposiciones. Por ejemplo, en el inglés viejo, *se cyning* es *the king* (el rey) en tanto que *thaem cyninge* es *to the king* (al rey). En inglés viejo se decía *one stan (one stone)* y *two stanas* (*two stones*).[8] A partir de entonces, los plurales fueron tendiendo a diferenciarse de los singulares por una *s* final (*dog, dogs; house, houses; cat, cats; boat, boats,* etc.) salvo en palabras como *man, men; woman, women; child, children,* y *ox, oxen.*

4. Cuarto acto: la invasión normanda

El francés, lengua oficial de Inglaterra

Los normandos, piratas vikingos que se establecieron en las costas francesas, no tardaron en ser cristianizados y romanizados, por lo que pronto hablaron el dialecto protofrancés.

Guillermo, duque de Normandía, concibió el ambicioso plan de conquistar Inglaterra y desembarcó en Hastings en 1066. La victoria normanda fue completa y en la cruenta batalla de ese nombre murió Harold, el último rey de lengua inglesa en tres siglos.

La nueva corte y la nobleza no hablaban sino francés y latín. Obispos y abades normandos remplazaron al clero anglosajón en catedrales y monasterios. La victoria normanda en Hastings tuvo inmensas repercusiones en la lengua de Inglaterra. Como escribió M. Pei, "la invasión normanda fue como una bomba que destruye un dique y provoca una inundación. La

[8] H. R. Loyn, *The Norman Conquest*, Dover, New Jersey, 1984.

corriente de palabras francesas que se introdujeron en el inglés a partir de 1066 ha seguido sin interrupción hasta nuestros días".[9]

Muchísimas palabras francesas se incorporaron al vocabulario jurídico, tales como: *equity, judgement, felony, perjury, attorney, bailiff, bar, summons, proof, bail, fine, prison, arrest, accuse, pardon, trespass, arson, larceny, fraud, estate, tenant, heir, justice,* etcétera.

Del francés provienen también términos militares: *army, navy, peace, enemy, arms, battle, defense, soldier, vanquish, conquer,* etcétera.

¿Y qué decir de la terminología culinaria? Es, por supuesto, enteramente francesa: *dinner, supper, taste, fruit, salad, grape, biscuit, cream, toast, gravy, oyster, venison, veal, mutton, pork, beef* y muchas más.

El francés, con toda su herencia del latín y del griego, fue como un aluvión que provocó un extraordinario enriquecimiento de la lengua inglesa. Así se originaron los numerosos sinónimos o cuasi sinónimos que caracterizan al inglés, pues los viejos términos anglosajones tienen su equivalente en palabras procedentes del francés. Los cuadros X.1 a X.3 presentan apenas un pequeño muestrario de este tipo de sinónimos.

La corte inglesa era francohablante y utilizaba, en vez de los de origen vernáculo, múltiples términos franceses que persisten hasta nuestros días.

CUADRO X.1. *Sustantivos sinónimos de la lengua inglesa según su origen*

Del inglés viejo	*Del francés*	*Del inglés viejo*	*Del francés*
bough	branch	lord	sire, sir
doom	judgment	might	power
folk	people	selfishness	egotism
looking glass	mirror	smell	odor
spell	enchantment	time	age, epoch
thrift	economy	trip	voyage
weariness	lassitude	work	labor
healing	cure		

[9] Mario Pei, *The Story of English*, Fawcet, Premier Book, Nueva York, 1965, p. 41.

Cuadro x.2. *Verbos sinónimos de la lengua inglesa según su origen*

Del inglés viejo	*Del francés*	*Del inglés viejo*	*Del francés*
to acknowledge	to confess	to spit	to expectorate
to ask	to question, interrogate	to lead	to direct
		to help	to assist
	to demand	to give up	to abandon
to begin	to commence	to rise	to ascend, to mount
to die	to perish		
to end	to finish	to put up with	to tolerate
to hide	to conceal	to win	to gain
to fight	to combat	to seethe	to boil
to wish	to desire	to end	to finis
to know	to perceive	to die	to perish

Cuadro x.3. *Adjetivos sinónimos de la lengua inglesa según su origen*

Del inglés viejo	*Del francés*
blunt	brusque
clever	intelligent
deep	profound
hearty	cordial
holy	saint
inner	interior
kingly	royal, regal
lonely	solitary
loving	amorous
nice	pleasant
old	ancient
raw	crude

Se come *beef* (*boeuf*) y no *ox*, *veal* (*veau*) y no *calf*, *pork* (*porc*) y no *pig*, *mutton* (*mouton*) y no *sheep*, etcétera.

Numerosos apellidos ingleses y nombres de profesiones provienen del francés, como los siguientes:

Butcher, de *boucher*, "carnicero"
Carpenter, de *charpentier*, "carpintero"
Mason, de *maçon*, "albañil"
Tailor, de *tailleur*, "sastre"
Bollinger, de *boulanger*, "panadero"

El patronímico *Fitz*, tan común en los apellidos ingleses, también es una importación del franco normando *fils* (hijo). *Fitzgerald* es, pues, equivalente de *Geraldson*.

Los normandos introdujeron entre 10 000 y 12 000 palabras al vocabulario del inglés.[10] La magnitud de esta revolución se refleja en que tres quintas partes del vocabulario inglés proviene del francés, del latín y del griego, y tan sólo una quinta parte del anglosajón escandinavo. La otra quinta parte tiene su origen en otras lenguas.

La invasión de términos franceses queda claramente de manifiesto en frases como la siguiente:

Inglés	Francés
The commander in chief of the armed forces has ordered the destruction of the bases presently occupied by the enemy.	*Le commandant en chef des forces armées a ordonné la destruction des bases présentement occupées par l'ennemi.*

Nada ilustra con mayor claridad la influencia del francés que dos famosas divisas. *Honni soit qui mal y pense*, reza la de la Orden de la Jarretera (Order of the Garter), la orden británica de caballería más antigua y elevada. Y *Dieu et mon Droit*, nada menos que la divisa del reino.

[10] H. R. Loyn, *The Norman Conquest...*, 1984.

5. Quinto acto: Chaucer, Caxton, la Biblia del rey Jaime, Shakespeare

Chaucer (1340-1400)

Geoffrey Chaucer es la primera gran figura de las letras inglesas. El primer impresor inglés, William Caxton, en su peculiar ortografía, llamó a Chaucer "the first founder and embelissher of our English" ("el primer fundador y embellecedor de nuestro inglés"). La lengua del gobierno seguía siendo el francés, pero Chaucer —de viejo nombre francés, *Chaussier* (zapatero)— escribió en inglés. Su lenguaje incorpora todos los cambios introducidos al inglés desde la conquista normanda.

Sus *Canterbury Tales (Cuentos de Canterbury)* son probablemente el primer monumento de la literatura inglesa. He aquí un ejemplo del inglés de Chaucer:

Original de Chaucer	Inglés literal contemporáneo
So hote he lovede, that by nightertale	*So hot he loved that by night time*
He sleep namore than dooth a nightengale.	*He slept no more than does a nightingale.*
Curteys he was, lowly and servisable,	*Courteous he was, lowly and helpful,*
And carf beforn his fader atte table	*And carved before his father at the table*

Su inglés incorpora algunas palabras del francés que no resultan evidentes. En los *Cuentos de Canterbury* encontramos la siguiente frase acerca de un caballero: *He was a verray parfit gentil knyght.* Reconocemos del inglés *he was a knyght* (hoy *knight*): era un caballero. Reconocemos del francés *parfit gentil (parfait gentil):* perfecto gentil. Pero la palabra *verray* no es tan clara. Proviene también del francés *vrai* o *véritable* (verdadero). *Verray*, y después *very*, eran un adjetivo que significaba "verdadero" en su origen. No fue sino después cuando *very* se convirtió en el adverbio *muy.*

Caxton

La influencia del editor William Caxton en el inglés fue decisiva. Introdujo la primera imprenta en Inglaterra en 1476 y, gracias a él, se publicaron las obras de Chaucer y otros poetas. Pero, además, su decisión de basarse en el inglés de Londres otorgó desde entonces un papel primordial al inglés londinense, con sus giros, pronunciación y muy peculiar ortografía.

La versión autorizada de la Biblia: la Biblia del rey Jaime

La historia de las primeras publicaciones de la Biblia en inglés está llena de dramas. La traducción de las Sagradas Escrituras hecha por John Wyclif hacia 1380 fue suprimida y le ocasionó a Wyclif ser considerado hereje. Sólo la Iglesia podía difundir la palabra de Dios, y una traducción no autorizada ponía en riesgo la autoridad y la palabra de la Iglesia. William Tyndale publicó en 1525 una traducción del Nuevo Testamento del griego al inglés y fue ejecutado por haber cometido tal osadía.

Enrique VIII desafió en 1534 la autoridad del papa y rompió los lazos de la Iglesia inglesa con Roma. En los siguientes años se publicaron varias traducciones de la Biblia que se convirtieron en los libros más leídos del siglo XVI, con el consiguiente impacto en la lengua inglesa. Ninguna lo tuvo tanto como la Biblia del rey Jaime, llamada "La versión autorizada", publicada en 1611. La traducción corrió a cargo de una serie de sabios, dirigidos por John Bois, *fellow* del College of St. John de Cambridge y enamorado de la Biblia, que leyó en hebreo, según cuenta la leyenda, cuando tenía tan sólo seis años de edad. La Biblia del rey Jaime, escrita en un inglés poético, elegante y conciso, utiliza deliberadamente un vocabulario reducido a nada más 8 000 palabras, principalmente anglosajonas, para ser comprensible por el mayor número de lectores. El objetivo se cumplió a tal grado que "La versión autorizada" se ha vendido masivamente desde 1611 hasta nuestros días y es considerado el libro de mayor impacto jamás publicado en lengua inglesa.

Shakespeare

Fue y sigue siendo extraordinaria la influencia de Shakespeare en la lengua inglesa. Su vastísimo vocabulario excede las 30 000 palabras, muchas de ellas tomadas tanto de los dialectos populares como de las refinadas expresiones de la corte. Tiene, además, una asombrosa capacidad de adaptación e invención de insólitas palabras y combinaciones de palabras que han quedado firmemente arraigadas en el inglés. Veamos una pequeña muestra:

It's all Greek to me: no entiendo nada
It's high time: ya es hora
To tongue somebody: regañar a alguien
To out-Herod somebody: ser muy cruel
Laughing stock: objeto de burla
Tongue-tied: enmudecido, con la lengua atada
All's well that ends well: todo está bien cuando termina bien
Good riddance: ¡Qué liberación!
It was a foregone conclusion: la conclusión era obvia
Salad days: años verdes (que evocan la juventud)
The green-eyed monster: el monstruo de ojos verdes (los celos)
The witching hours: la hora en que salen las brujas, la medianoche
Brave New World: Un nuevo mundo feliz.[11]

6. Sexto acto: el inglés contemporáneo

Una lengua es como un río en cuya corriente se mezclan las aguas de todos sus afluentes. El inglés sería entonces como el Amazonas, el río con el mayor caudal del mundo.

En su estructura, el inglés es una lengua germánica, descendiente del anglosajón. En su léxico es, como vimos, una lengua riquísima en palabras de origen latino. El inglés se caracteriza por su capacidad aparentemente ilimitada de absorber palabras del más diverso origen. Unos cuantos ejemplos:

[11] El título de la obra de Aldous Huxley proviene de Shakespeare.

Del español: *armada, embargo, anchovy, cocoa, potato, cockroach* (de cucaracha), *stampede* (de estampida), *mosquito, tobacco, canoe, ranch, lasso, bronco, bonanza, guerrilla.*

Del hebreo y yiddish: *sapphire, camel, sabra* (nativo de Israel), *shtik* (negocio), *shamus* (detective), *meshuggener* (tipo loco), *shlemiel* (bobo), *schmuck* (loco, tipejo), *shlock* (un artículo sin calidad), *yenta* (mujer chismosa), *chutzpah* (descaro), *kosher* (auténtico, no adulterado), *kibitzer* (mirón que ofrece consejos no pedidos, especialmente en juegos de cartas o ajedrez).[12]

Del alemán: *delicatessen (Delikatesse), fresh (frech*: impertinente), *hoodlum* (de la palabra bávara *Hoadlum*), *kindergarten, rifle* (de *Riffel), no way! (keinesweg), and how! (und wie).*[13]

Del ruso: *tsar, vodka, pogrom, knut.*

Del hindi: *pundit, loot, bandanna, bungalow,*[14] *cot, polo, thug.*

Del japonés: *tycoon.*

Contrariamente a las lenguas latinas, que con sus academias o a veces mediante los gobiernos imponen una especie de aduana que pretende controlar la importación de palabras foráneas, el inglés recibe todo y el uso es el que filtra la adopción de nuevas palabras. Los diccionarios estadunidenses e ingleses son los que contienen un mayor número de palabras.

En el *Oxford English Dictionary* aparecen 500 000 palabras, en tanto que el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* de 2001 tiene cerca de 100 000 palabras y algo menos el de la Academia Francesa.

¡Qué notable recorrido el de este idioma, inexistente cuando Julio César desembarcó en las costas de Britannia! En vida de Shakespeare, el inglés era hablado por menos de siete millones de personas y sólo en los confines de las pequeñas islas inglesas.[15] El inglés se ha convertido en el primer idioma global.

[12] El elevado número de palabras provenientes del yiddish se debe en parte a la preponderancia de los judíos estadunidenses en los medios de comunicación. El término *yinglish* significa la mezcla de yiddish e inglés, igual que *portuñol* se refiere a la mezcla de portugués y español; *spanglish*, a la del español y el inglés, y *franglais*, a la del francés y el inglés.

[13] Desde 1776 inmigraron a los Estados Unidos unos siete millones de alemanes. Hay en los Estados Unidos 12 Berlines, siete Germantowns, cinco Fredericks y cuatro Bismarcks. (Robert McRum, *op. cit.*, p. 264.)

[14] De *bengla*, literalmente *casa en el estilo de Bengala*.

[15] Robert McRum, *op. cit.*, p. 19.

Cuadro x.4. *Algunas abreviaciones del inglés*

mobile vulgus	mob
public house	pub
omnibus	bus
television	TV
facsimile	fax
radio detecting and ranging	radar
sound navigation ranging	sonar
compact disc	CD
electronic mail	e-mail
digital video disk	DVD
modulation-demodulation	modem
binary digit	bit
son of a bitch	sob
also known as	aka
as soon as possible	asap
absent without leave	awol

Más de la mitad de las revistas científicas y técnicas del mundo están escritas en este idioma, como lo está 80% de la información contenida en las computadoras del mundo. Aparte de los 343 millones de personas que lo hablan como lengua materna en el mundo anglófono (Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, etc.), el inglés es la segunda lengua en muchas naciones y es la lengua de la administración en diversos países de Asia y África.

Como ha ocurrido con las lenguas en general, el inglés se ha simplificado a lo largo de los siglos. Perdió sus declinaciones, los pronombres personales *ye*, *thou* y *thee* (tú, usted y vosotros) así como los pronombres posesivos *thy* y *thine* (tuyo y suyo) y sus correspondientes conjugaciones *thou art, thou wert*, etc. (tú eres, tú eras, etcétera).

Los plurales tienden a ser regulares. La extrema simplificación de las conjugaciones se advierte a continuación:

amo	*I love*	amé	*I loved*
amas	*you love*	amaste	*you loved*
(usted) ama	*you love*	(él) amó	*he loved*
(él) ama	*he loves*	amamos	*we loved*
amamos	*we love*	amaron, amasteis	*you loved*
aman, amáis	*you love*	amaron	*they loved*
aman	*they love*		

Es característica del inglés su tendencia a crear abreviaciones. Ya del siglo XVII data la abreviación *mob* (multitud), proveniente de *mobile vulgus* (multitud en movimiento) (véase el cuadro X.4).

El dominio tecnológico de los Estados Unidos ha creado todo un vocabulario que debe conocer cualquiera que aspire a no ser un analfabeta cibernético: *interface, software, on-line, diskette,* CD *Rom, modem, bits,* etcétera.

Una ortografía caótica

El caos de la ortografía inglesa es insuperable. Sólo la ortografía del francés rivaliza con la inglesa en desorden fonético, aunque no llega a igualarla. ¿Cuáles son las razones de este fenómeno? El ruso y las lenguas latinas —con excepción del francés— se caracterizan por sus fonemas bastante definidos. Sus vocales y consonantes son, con ciertas excepciones, claras, casi inconfundibles. El inglés, en cambio, carece de las letras y los signos para representar toda su amplia y compleja gama sonora. Además, ha resultado hasta ahora refractario a cualquier intento de reforma ortográfica. Veamos algunas de las dificultades que plantea la ortografía inglesa.

- El sonido *sh* se puede obtener de ¡14! maneras diferentes: *shoe, sugar, mansion, mission, nation, suspicion, ocean, nauseous, conscious, chaperon, schist, fuchsia, pshaw.*
- La combinación de las letras *ough* produce siete sonidos diferentes: *through,* a través (suena como zru en español), *thorough,* completo (zorou); *enough,* bastante (inof); *hiccough,* hipo (hiccop); *bought,* compró (bot); *dough,* harina (dau); *bough,* rama (bou).

- Palabras escritas de manera idéntica suenan de modo diferente: la ciudad de *Houston* se pronuncia *jiuston*; la calle neoyorquina de *Houston* se pronuncia *jauston*. *Lead*, pronunciado *led* es plomo; pronunciado *liid* es conducir. *Tear*, pronunciado *tiir* es lágrima; pronunciado *ter* es romper. *Read*, pronunciado *riid* es leer: pronunciado *red* es leído. *Wind*, pronunciado *uind* es viento; pronunciado *uaind* es *dar cuerda*. *Row*, pronunciado *rou* es *línea*; pronunciado *rau* es *pelea*.
- Las mismas letras —las que están en itálicas— se pronuncian de modo diferente en los siguientes pares de palabras: rev*i*se-rev*i*sion; decl*a*re-decl*a*ration; insp*i*re-insp*i*ration; s*i*gn-s*i*gnature.

Se atribuye a George Bernard Shaw la invención de la palabra *ghoti* para ilustrar la total carencia de lógica del inglés. Según Shaw, *ghoti* se pronuncia *fish* (pez) tomando GH de enough, O de women, TI de *action*.

La ortografía inglesa, fijada en la época de Caxton, ha sido objeto de modificaciones ligeras que no han contribuido a resolver su insuperable caos.

El gran defensor del inglés de los Estados Unidos, Noah Webster, publicó en 1828 su monumental *An American Dictionary of the English Language*. Webster defendió siempre la independencia del inglés americano pero mantuvo que el "cuerpo del idioma es el mismo que en Inglaterra y es necesario conservar su igualdad".[16] El diccionario de Webster tuvo una gran influencia en la ortografía estadunidense. A él se deben ciertas simplificaciones que siguen distinguiendo hoy la ortografía estadunidense de la británica, como las que se muestran en el cuadro X.5.

Los intentos de reforma radical han fallado todos.[17] George Bernard Shaw legó una importante porción de su fortuna a quien desarrollara un buen sistema ortográfico simplificado.[18] Sugirió la creación de un alfabeto totalmente fonético de 42 letras, pero el problema ha sido, hasta hoy, insoluble y nadie ha podido hacerse acreedor a dicho legado.

Las lenguas tienen una lógica interna que nada tiene que ver con la lógi-

[16] Robert McRum, *op. cit.*, p. 242.

[17] Citaré sólo un ejemplo. Hace medio siglo, Mont Fosdick, político inglés, propuso que se suprimieran las letras *c*, *q*, *x* y que las vocales se hicieran corresponder a las de lenguas como el español o el italiano: *Sins Sheikspiers taim dher haz bien ei greiter oltereishun in dhu Inglish languij dhan Ai am propozing nau* (Since Shakespeare's time there has been a greater alteration in the English language than I am proposing now).

[18] McRum, *op. cit.*, p. 47.

Cuadro x.5. *Algunas diferencias entre las ortografías inglesa y estadunidense*

Inglés británico	*Inglés de los Estados Unidos*
re	*er*
theatre, centre	theater, center
ce	*se*
defence, offence	defense, offense
our	*or*
colour, honour	color, honor
gg, ll	*g, l*
waggon, traveller	wagon, traveler
ise	*ize*
apologise	apologize
masque	mask
plough	plow
kerb	curb
draught	draft
tyre	tire
gaol	jail

ca matemática. Se da en inglés el caso de que, por ejemplo, *a cellist* plays *in a recital but an actor* recites *in a play,* o bien que *you* drive *in a* parkway *but* park *in a* driveway.

Cuando las palabras se funden unas con otras, como ocurre en el lenguaje hablado, frases que suenan prácticamente igual en inglés tienen significados diferentes:

Some others I've seen. [He visto a otros].
Some mothers I've seen. [He visto algunas madres].

The good can decay many ways. [Lo bueno puede decaer de muchas maneras].
The good candy came anyways. [Los buenos caramelos vinieron de todos modos].

The stuff he knows can lead to problems [Los asuntos que conoce pueden crear problemas].
The stuffy nose can lead to problems [La nariz congestionada puede crear problemas].

Algunos acrónimos y palabras de origen interesante

OK u *Okay*. Pocas palabras han ocasionado tanto debate como ésta. Según el profesor Alan Read, de la Universidad de Columbia, la primera vez que apareció este término por escrito fue en el periódico *Boston Morning Post* del 23 de marzo de 1839, como abreviación humorística de *Orl Korrect* (en vez de *all correct*). En la campaña de Martin Van Buren para la presidencia de los Estados Unidos se formó un grupo para apoyarlo. Como le decían *Old Kinderhook*, el grupo se llamó *Democratic OK Club*, lo cual parece haber reforzado el sentido de *OK*.

Dollar. Proviene del alemán *thaler*, nombre vulgar de las monedas de plata acuñadas en el siglo XVI a partir del mineral de Joachimsthal, en Bohemia, entonces parte del Sacro Imperio Románico.

Jeep. Proviene de *G. P. (General Purpose)*: automóviles buenos para todo (segunda Guerra Mundial).

G. I. Significa "miembro de las fuerzas armadas de los Estados Unidos y, especialmente, soldado". El término proviene de *Government Issue* (Emitido por el Gobierno) y se aplicaba originalmente a los artículos producidos por el gobierno.

Jeans. Los pantalones llamados *jeans* deben su nombre a la ciudad italiana de Genoa (Génova), llamada *Gene* por muchos europeos del siglo XVI y que fue la primera en utilizar la tela *denim* para los *jeans*.

Denim. A su vez, la tela llamada *denim* debe su nombre a que se fabricó inicialmente en la ciudad francesa de Nîmes.

Sandwich. Proviene del nombre del almirante inglés John Montagu, conde de Sandwich, cuya afición al juego era tal que, para no sufrir interrupciones, se hacía servir a su mesa de juego algo de carne entre dos tajadas de pan.

Fuck. Este término *(joder)* se ha usado por escrito desde el siglo XII y parece que su origen más probable es el verbo holandés *fokken* (alemán *ficken*) (pegar). Se ha dado a su origen otras interpretaciones pintorescas pero erróneas como las siguientes:

- Los policías de la era victoriana preferían utilizar un eufemismo en sus informes acerca del motivo de arresto de prostitutas y escribían *F.U.C.K.*, iniciales de *For Unlawful Carnal Knowledge.*
- Las iniciales inglesas de *Fornication Under Command of the King.*

Handkerchief (pañuelo). Incluyo esta palabra porque es un ejemplo de los numerosos híbridos surgidos del contacto del francés viejo con el anglosajón. *Chief* proviene del francés *chef,* derivado a su vez del latín *caput,* "cabeza". *Kerchief* viene del francés viejo *couvrechef,* literalmente "cubrecabeza". Cuando a *kerchief* se le agregó *hand,* "mano", la prenda adquirió el sentido de "pañuelo".

Robot. Proviene del checo *robot,* que significa "trabajador".[19]

Yankee. Una de las teorías más verosímiles atribuye el origen de *yankee* al apodo holandés *Jan Kaas* (Juan Queso). Los ingleses empezaron a aplicarlo a comerciantes holandeses y, al cabo de cierto tiempo, el apodo se generalizó en Nueva Amsterdam (Nueva York).[20]

Cajun. Cuando los ingleses se apoderaron en 1716 de la colonia francesa de Acadia (hoy Nueva Escocia, en Canadá), muchos franceses emigraron a Luisiana, y en los Estados Unidos el término *Acadian* se convirtió en *Cadian* y finalmente en *Cajun,* tal como en la cocina *cajun.*

[19] Karl Capek, escritor checo de ciencia ficción, escribió en 1923 una historia en la cual las máquinas se adueñaban del poder e implantaban circuitos eléctricos en los seres humanos para convertirlos en trabajadores esclavos llamados *robots.*

[20] El término se aplica hoy a los estadunidenses del noreste y, en particular, a los neoyorquinos.

So long. Esta expresión tan común proviene del árabe *salaam* (paz), a través del malayo *salang,* que las tropas coloniales británicas importaron a la Gran Bretaña.[21]

Una conversación confusa

Termino este capítulo con una hipotética e intraducible conversación entre el presidente George W. Bush y la asesora de Seguridad Nacional de los Estados Unidos, Condoleeza Rice, acerca de Hu Jin-tao, cuando acababa de ser nombrado nuevo presidente de China.

PRESIDENT BUSH: Condi! Nice to see you. What's happening?
NATIONAL SECURITY ADVISOR CONDOLEEZA RICE: Sir, I have the report here about the new leader of China.
BUSH: Great. Lay it on me.
RICE: Hu is the new leader of China.
BUSH: That's what I want to know.
RICE: That's what I'm telling you.
BUSH: That's what I'm asking you. Who is the new leader of China?
RICE: Yes.
BUSH: I mean the fellow's name.
RICE: Hu.
BUSH: The guy in China.
RICE: Hu.
BUSH: The new leader of China.
RICE: Hu is leading China.
BUSH: Now what are you asking me for?
RICE: I'm telling you Hu is leading China.
BUSH: Well, I'm asking you. Who is leading China?
RICE: That's the man's name.
BUSH: That's who's name?
RICE: Yes.
BUSH: Look, Rice. I need to know the name of the new leader of China. Get me the Secretary General of the U. N. on the phone.

[21] Mario Pei, *The Story of Language,* A Mentor Book, Nueva York, 1960, p. 134.

RICE: Kofi?
BUSH: No, thanks.
RICE: You want Kofi?
BUSH: No.
RICE: You don't want Kofi.
BUSH: No. But now that you mention it, I could use a glass of milk. And then get me the U. N…

XI. EL RUSO: LA PRINCIPAL LENGUA ESLAVA

1. Mi interés por el ruso

Mi interés por la lengua y la cultura rusas empezó cuando inicié mis estudios universitarios en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT). En su Biblioteca Musical escuché por primera vez, en 1955, una sinfonía de Shostakovich. Me impactó profundamente y, al poco tiempo, había yo escuchado toda la obra grabada de este compositor y leído todas las partituras que de él tenía la biblioteca.

Mi interés por Shostakovich pronto se extendió a la lengua, la historia y la cultura rusas. Me inscribí en el Departamento de Ruso del MIT y tomé todos los cursos que allí se impartían.

Por una serie de casualidades, la oportunidad de ir a Rusia se me presentó en 1959. Durante ese año vino a México una delegación oficial soviética encabezada por Anastás I. Mikoyán, a la sazón viceprimer ministro de la URSS, habilísimo político, uno de los pocos en sobrevivir a las purgas desde la era de Lenin. La misión oficial soviética incluyó, en un recorrido por la capital de Nuevo León, una visita a la Fundidora Monterrey, empresa en la que yo trabajaba. El intérprete oficial sufrió una indisposición temporal y, a falta de mejor opción, tuve que remplazarlo. Acompañé durante algunas horas a Mikoyán, al embajador soviético Bazykin y a otros delegados. Al despedirse, Anastás I. Mikoyán me dijo: "Usted, amigo Prieto, debería ir a conocer la Unión Soviética. ¿No le interesaría ir?" "Por supuesto: me interesaría no sólo ir, sino quedarme algún tiempo y tomar cursos intensivos de ruso." "Le encargo a usted, camarada Bazykin, que organice el viaje y la estancia de nuestro amigo Prieto", terminó ordenándole Mikoyán al embajador, dejándome estupefacto.

A los dos años y medio —así de lenta era la burocracia soviética— recibí una llamada del embajador Bazykin. El viaje estaba arreglado así como mi inscripción en la Universidad Lomonosov de Moscú. El 11 de septiembre de

1962 llegué a Moscú. Era yo uno de los poquísimos estudiantes occidentales y de los aún más escasos mexicanos en aquel país. Se vivía la época de Nikita Jrushchov, el primer renovador tras la terrible dictadura de Stalin.

Aquella primera estancia fue para mí de un interés apasionante. Hube de regresar muchas veces en giras de conciertos que me permitieron conocer Rusia desde el Báltico hasta Siberia y prácticamente todas las antiguas repúblicas soviéticas.

2. El ruso y la familia eslava de lenguas

Las lenguas eslavas se dividen en tres grupos: *1)* oriental (ruso, bielorruso y ucraniano); *2)* occidental (checo, eslovaco y polaco) y *3)* grupo del sur (esloveno, serbocroata, macedonio y búlgaro).[1]

El ruso es la principal lengua eslava, con 159 millones de hablantes nativos, más 110 millones que lo hablan como segunda lengua en las antiguas repúblicas soviéticas y en los países hasta hace poco sometidos a la Unión Soviética en Europa.

Las lenguas eslavas tienen un marcado parecido entre sí, quizá como el

Cuadro xi.1. *Algunas palabras comunes en lenguas eslavas**

Español	*Ruso*	*Ucraniano*	*Bielorruso*	*Polaco*	*Checo*	*Búlgaro*	*Serbio*
madre	mat	mati	matsi	mas, matka	matka, mater	maika	mati
padre	otiets	otets	batska	ojciec	otec	batska	otats
hermano	brat	brat	brat	brat	bratr	brat	brat
hermana	siestra	siestra	siastra	siostra	sestra	siestr	siestra
cabeza	golova	golova	galava	glowa	hlava	glav	glava
corazón	serdse	sertse	sertsa	serce	srdce	sirtse	srtse
mano	ruka	ruka	ruka	reka	ruka	ryka	ruka
pie	noga	noga	naga	noga	noha	noga, krak	noga

* Todas estas lenguas se escriben con caracteres cirílicos, con excepción del polaco y del checo. La transliteración a caracteres romanos es, pues, una aproximación. No incluí el eslovaco ni el macedonio, también fuertemente parecidos.

[1] *Yug* significa "sur". Por lo tanto, *yugoeslavo* significa "eslavo del sur".

que existe entre español, portugués, italiano y catalán. El cuadro XI.1 muestra algunas palabras comunes en diversas lenguas eslavas.

3. Breve historia de la lengua rusa

El antiguo eslavo o protoeslavo. Las lenguas eslavas

Desde el segundo milenio antes de la era cristiana vivían tribus indoeuropeas de lengua protoeslava en tierras que, aunque no se puede precisar con seguridad, se estima que correspondían a las de la Lituania actual. Algunas de esas tribus descendieron durante varios siglos hasta las grandes llanuras situadas entre los ríos Vístula y Dniéper, o sea lo que hoy corresponde a Polonia, Bielorrusia y Ucrania.

Las tribus eslavas continuaron durante siglos hablando básicamente la misma lengua protoeslava. En el siglo VI d.C., los eslavos se expandieron hasta el río Elba al oeste y el Adriático al sur y atravesaron los Montes Cárpatos y el Danubio hasta llegar a Macedonia.

Las invasiones magiares y la presión germánica rompieron la unidad eslava y aislaron a los eslavos del sur. Fue entonces cuando empezaron a diferenciarse, muy paulatinamente, los dialectos eslavos. Un ejemplo curioso de dicha diferenciación es el destino del nombre del emperador Carlomagno (742-814). El nombre entró a las lenguas eslavas en su forma germánica *Karl*, que se convirtió en el nombre genérico de *rey* y tomó un rumbo diferente en las diversas lenguas. "Rey" se dice *król* en polaco, *korol* en ruso, *král* en checo, *kral* en búlgaro, *kralj* en serbocroata y *králj* en esloveno.

Impacto de la conversión al cristianismo. San Cirilo y san Metodio. El alfabeto cirílico. Importancia del eslavo eclesiástico

A mediados del siglo IX salieron de Bizancio dos misioneros griegos, los hermanos Cirilo y Metodio, hombres sabios y grandes lingüistas, con la encomienda de evangelizar a los pueblos eslavos. Aprendieron bien el dialecto macedonio y empezaron su misión evangelizadora. Se dieron además a la

tarea de crear un alfabeto adecuado para representar los sonidos eslavos. Para ello utilizaron letras del alfabeto griego y adaptaron caracteres de los alfabetos arameo y hebreo. Su alfabeto se llamó *glagolítico* (del eslavo *hlagolati:* "hablar"). Una de las más antiguas reliquias de la escritura glagolítica es el Misal de Kiev, de principios del siglo x, un fragmento de la liturgia romana traducida del latín al viejo eslavo.

Discípulos de san Cirilo simplificaron en el siglo x el alfabeto glagolítico, desde entonces llamado "cirílico". Más adelante describiré sus características. Cirilo y Metodio tradujeron los evangelios y la liturgia cristiana a una versión en eslavo antiguo, que se usó inicialmente en Moravia, el primer estado eslavo. Así nació el "eslavo eclesiástico", lengua litúrgica común a los diversos pueblos eslavos. Es éste un hecho fundamental en la historia de las lenguas eslavas, pues el "eslavo eclesiástico", o "eslavo antiguo", fue la primera lengua escrita de la mayor parte de los pueblos convertidos.[2] Los eslavos occidentales no pudieron resistir el empuje del imperio germánico, y el latín y los caracteres latinos remplazaron al eslavo eclesiástico y al alfabeto cirílico. Por tal motivo, se escriben con caracteres latinos el checo, el eslovaco, el polaco y el croata. Utilizan el alfabeto cirílico el ruso, el ucraniano, el bielorruso, el serbio, el macedonio y el búlgaro. Hablé del serbio y del croata como si se tratara de lenguas diferentes. No lo son. El serbocroata es una sola lengua pero se da el caso curioso de que los croatas, tradicionalmente católicos, escriben con caracteres latinos en tanto que los serbios son ortodoxos y utilizan el alfabeto cirílico.[3]

Vladimir I. La conversión de Rusia. Impacto en la lengua

En los tiempos de san Cirilo y san Metodio, pueblos escandinavos dirigidos por Rurik se apoderaron de los territorios del norte de Rusia y establecieron su centro en Novgorod. Oleg, su sucesor, se instaló en Kiev y, por haber

[2] Cirilo y Metodio fueron canonizados posteriormente y son considerados "los apóstoles de los pueblos eslavos".

[3] El caso fue aún más curioso en el pasado. La misma lengua se llamó y se escribió de tres maneras diferentes según la religión de sus hablantes: serbio, escrito en caracteres cirílicos por los ortodoxos; croata, con caracteres latinos por los católicos, y bosnio, escrito en caracteres arábigos por los bosnios musulmanes.

logrado unir el sur con el norte, es considerado el fundador de Rusia. Ello explica el origen escandinavo de nombres considerados típicamente rusos como Igor, Oleg y Olga. Vladimir I, descendiente de Oleg, introdujo oficialmente el cristianismo en Rusia en 988. Utilizó para ello procedimientos originales, según relata la pintoresca *Crónica de los años pasados*, de 1113.[4] Envió primero a embajadores suyos a conocer los diversos ritos religiosos. La ley del Islam les disgustó. Encontraron que la misa católica en latín carecía de belleza. En cambio, quedaron deslumbrados con la misa en griego que presenciaron en Bizancio y ésa fue la razón por la que Vladimir optó por la religión y los ritos que allí se celebraban. La elección de Vladimir I tuvo consecuencias históricas fundamentales al inclinar el cristianismo ruso hacia el Oriente y, finalmente, hacia el cristianismo ortodoxo.

Es por tanto natural que muchas palabras griegas entraran al vocabulario ruso. Citaré algunos ejemplos relacionados con la religión: *evanguelie, ikona, monastyr, diakon, anguel* y *arjanguel*, y algunos nombres propios: *Gueorgui, Elena, Sofía, Stepan, Nikolai, Fiodor* y *Yevgueni*.

Lengua escrita y lengua vernácula en Rusia

El periodo más antiguo de la literatura rusa data de los siglos XI al XIII y se conoce como el periodo de Kiev o Pre-Mongol, por ser inmediatamente anterior a la invasión de los tártaros. Se trata básicamente de crónicas religiosas escritas en el viejo eslavo.

El *Evangelio de Ostromir*[5] data de 1056-1057 y contiene una serie de lecturas de evangelios para uso en la iglesia y palabras y expresiones que traducen al protorruso; el texto está escrito básicamente en eslavo antiguo. Este documento es quizá el equivalente ruso de las *Glosas silenses* y *emilianenses*, los primeros documentos en protoespañol.

La *Crónica de los años pasados*,[6] de 1113, es el primer libro de historia antigua de Rusia. Fue escrito por dos frailes del monasterio de Kiev-Pechersk, Néstor —considerado el primer historiador ruso— y Nikon.

[4] John Lawrence, *A History of Russia*, Meridian Books, 1978, p. 32.

[5] El texto, titulado *Ostromirovo Evangelie*, se encuentra en la Biblioteca Pública Estatal de San Petersburgo.

[6] Titulado *Povest Vremennikh Let*.

Entre 1185 y 1187 apareció la *Crónica de la Campaña de Igor*,[7] la crónica más notable de la Rusia kievana y obra maestra de la literatura épica medieval. Es un relato anónimo de la fallida campaña emprendida por el príncipe Igor de Novgorod-Seversk en 1185 contra los polovetsianos y en el que el autor reclama la unión de todos los príncipes para salvar a Rusia.

Impacto de las invasiones mongoles

En tanto que los primeros documentos escritos en protoespañol y protofrancés datan de los siglos X y XI, en Rusia se continuó escribiendo durante largos siglos en eslavo antiguo y no en "protorruso". Dos razones principales lo explican: la primera, que el eslavo era más parecido a los dialectos de las Rusias que el latín a las lenguas vernáculas de Francia, Italia o España y, la segunda, que Rusia estaba relativamente aislada del resto de Europa y las invasiones mongolas la habían sumido en el atraso. El dominio de los tártaros mongoles se inició en 1238, cuando las huestes de Batú Khan, nieto de Genghis Khan, sometieron vastos territorios rusos. Rusia permaneció más tiempo como una sociedad semifeudal y no conoció el fenómeno del Renacimiento, con todo lo que implicó en la evolución del pensamiento, de las artes y de las ciencias. En la época de Dante (1265-1321), Rusia estaba bajo el yugo de los tártaros. El establecimiento del Estado ruso unificado data de 1480, cuando Rusia terminó de liberarse de los 250 años de dominación tártara y se instauró el poder autocrático en Moscú bajo Iván III *el Grande*.

Apenas en 1564, año del nacimiento de Shakespeare, vio la luz el primer libro impreso en Rusia, *Vida y epístolas de los apóstoles*, escrito en eslavo eclesiástico.[8] Fedorov publicó en 1574 en Lvov, entonces en Polonia, la primera gramática elemental de la lengua rusa, un libro titulado *Ruso elemental*.[9] Sólo en 1759, 10 años después del nacimiento de Goethe, apareció la primera revista rusa, *Trudoliubyvaya Pchelá* (La abeja industriosa).

En tanto que el español y el portugués heredaron miles de palabras del

[7] *Slovo o Polku Igoreve.*

[8] La imprenta occidental nació hacia 1450, inventada por Gutenberg. Uno de los primeros libros impresos por Gutenberg fue una Biblia en latín (1455). El primer libro impreso en la Nueva España data de 1534.

[9] El único ejemplar existente se conserva en la biblioteca de la Universidad de Harvard.

árabe, la influencia de las lenguas tártaras se advierte sólo en algunos centenares de palabras. Lo primero se debe al brillo de la cultura árabe y a su prolongada presencia en territorio ibérico. Lo segundo se explica por el relativo atraso cultural de los tártaros.[10] Los tártaros no aportaron a Rusia, como dijo Pushkin, ni el álgebra ni a Aristóteles. Sin embargo, su organización administrativa, comercial y militar era más avanzada que la de los rusos, lo que originó la adopción de numerosas palabras especializadas de origen tártaro.[11]

Moscú: la tercera Roma

Iván III *el Grande* estaba casado con Sofía, sobrina del último emperador bizantino Constantino XI. La boda fue solemnemente celebrada en 1472 en Roma por el papa Paulo II, que aspiró en vano a que esta boda contribuyese a la reunificación de las iglesias ortodoxa y católica. Constantinopla cayó ante los turcos musulmanes en 1453 y con ello terminó el Imperio romano de Oriente. Siglos antes había caído Roma ante los bárbaros. La caída de Constantinopla —la segunda Roma— dejaba a Moscú como el único depositario de la verdadera fe cristiana y como heredero de Roma. En la mente de Iván III y de Sofía, Moscú se convirtió en la tercera Roma. Iván adoptó el nombre de Zar, palabra rusa derivada de César. Iván sería el nuevo César, el Zar, con todos los poderes materiales y espirituales que ello implicaba. Estos hechos contribuyeron al mesianismo que caracterizaría a Rusia durante siglos y que, transformado, renacería con Lenin en 1917.

[10] La presencia multisecular de los mongoles —generalmente llamados tártaros cualquiera fuera su origen— marcó las costumbres y la cultura rusas. Éste no es el lugar para examinar ese asunto; sólo diré que existe un componente genético tártaro en parte de la población rusa, como son los casos de Turgueniev, Bulgakov, Ajmatova, Rimski-Korsakov, Rajmaninov, Boris Godunov, Berdiaev, Bujarin o Mijaíl Kutuzov. En los rasgos asiáticos de Lenin se advierte claramente la influencia de su abuelo paterno, un mongol de la región autónoma de Calmyk.

[11] Algunos ejemplos: *dengi*: dinero, *sunduk*: cofre, *tamozhna*: aduana, *bashlyk*: capucha, *kasna*: tesoro, *lachuga*: casucha, *karaúl*: guardia, *balagan*: puesto (en mercado), *arshin*: medida rusa (71 cm), *kirpich*: ladrillo, *loshad*: caballo, *bazar*: mercado, bazar, *kolpak*: gorro.

Avances durante los reinados de Pedro el Grande *(1682-1725) y Catalina* la Grande *(1762-1796)*

La era que va del periodo de Pedro I *el Grande* a la muerte de la zarina Catalina II *la Grande* señala una fundamental transición en el papel de Rusia en la política mundial. Antes de Pedro I, Rusia era un país poco conocido y prácticamente ignorado por Europa. A su muerte, su país se había convertido en una potencia que debía ser tomada en cuenta por los gobiernos europeos. Al terminar el reinado de Catalina *la Grande* en 1796 —año que marca la aparición de Napoleón en la escena internacional— Rusia se había convertido en una de las principales potencias mundiales.

Gracias a las reformas llevadas a cabo por Pedro *el Grande*, se tradujeron al ruso numerosos libros, en particular sobre ciencia, técnica y administración. Numerosas palabras, inexistentes en ruso, debieron importarse. He aquí unos cuantos ejemplos, de los que traduciré aquellos cuyo significado no es obvio.

fisika, metafisika, ideia, sistema, materiya, natura, mejanika, gueometriya, magasin, medikament, fundament.

Del francés: *barier* (barrera), *batalion, garnison, bastion, parole, marsh* (marcha), *galop.*

Del alemán: *arteleriya, fortifikatsiya, lager* (campamento), *shturm* (asalto), *yunker* (cadete).

Términos administrativos de diversas lenguas europeas: *administrator, bujgalter* (del alemán *buchhalter,* contador), *gubernator, imperator, inspektor, kantsler* (de *Kanzler,* canciller), *ministr, politsmeister* (de *Politzmeister*), *president, prefect, arjiv* (archivo), *guberniya, kantselariya* (cancillería), *kommisiya* (comisión), *kontrakt, senat, sinod, pakt, agressor, adresovat* (dirigir), *akreditovat* (acreditar), *arestovat* (arrestar), *konfiskovat* (confiscar), etcétera.

Influencia de Lomonosov y Pushkin en la lengua rusa

Mijaíl Lomonosov (1711-1765)

La gran literatura rusa se inicia a principios del siglo XVIII con la publicación de obras propiamente literarias y no religiosas o históricas.

Una de las primeras figuras fue Mijaíl Lomonosov, poeta, lingüista, gramático, crítico literario y científico, calificado por Pushkin como "la primera universidad rusa", y por Belinsky como el "Pedro el Grande de la literatura rusa". Lomonosov fue el autor de la primera gramática rusa. El ruso escrito era un tanto primitivo. Lomonosov lo refinó; adaptó palabras del viejo eslavo, del griego y otras lenguas extranjeras y lo convirtió en una lengua literaria moderna.

Alexander Pushkin (1799-1837)

Rara vez ha existido un escritor que haya ejercido una influencia tan grande sobre la lengua literaria de su país como Alexander Pushkin. Poeta extraordinario, sobresalió en todos los géneros literarios. Se nutrió del lenguaje, de cuentos y refranes populares y utilizó numerosos eslavismos de la antigua lengua rusa. "El lenguaje escrito se anima a cada minuto con expresiones nacidas en las conversaciones, pero no debemos rechazar las riquezas que ha acumulado a lo largo de los siglos. Escribir sólo en el lenguaje popular es no conocer la lengua", escribió Pushkin.[12]

Pushkin criticaba la galomanía prevaleciente pero no tenía inconveniente en adoptar palabras extranjeras cuando no existía un equivalente en ruso. Estableció el equilibrio del lenguaje literario ruso, combinando eslavismos, expresiones populares y europeísmos, y creó un lenguaje perfecto para todos los géneros que cultivó: poesía, prosa, periodismo y crítica literaria.

Los grandes escritores posteriores a Pushkin siempre admiraron la concisión, simplicidad, precisión, expresividad y osadía de su lenguaje. Tolstoi se asombraba de lo que lograba Pushkin con medios tan concisos y sencillos, en los que ni sobraba ni faltaba nada. Turgueniev escribió: "No hay duda de que Pushkin creó nuestro lenguaje poético y nuestro lenguaje literario. A nosotros y a nuestros descendientes no nos queda sino seguir el camino creado por este genio".[13]

Pushkin falleció a los 37 años de edad, herido de muerte en un duelo.

[12] Carta a su editor, 1736, citado en A. A. Sokolsky, *A History of the Russian Language*, Madrid, Imprenta Maravilla, 1986, p. 133.

[13] Sokolsky, *op. cit.*, p. 137.

La galomanía

Más que en el resto de Europa, la influencia francesa se hizo predominante en Rusia a partir de la segunda parte del siglo XVIII. La gente culta, la nobleza y la aristocracia rusas quedaron deslumbradas por el arte, las letras, las modas y la lengua francesas. No sólo aprendían el francés, que utilizaban con frecuencia en sus conversaciones, sino que, al hablar en ruso, consideraban elegante y distinguido intercalar palabras y frases enteras en francés. Un ejemplo de los excesos del afrancesamiento es el diario de una joven de la alta sociedad petersburguesa, publicado póstumamente en el periódico *Noticias Satíricas* en 1790: "Por la tarde fui *pour faire visite* a la señora D. Todos los que la visitaban eran *étrangement stupides*. Regresé a casa *de fort mauvaise humeur*. Me percaté que M. *est amoureux de la petite* B., pequeña y feúcha. Sólo el sombrero *lui allait bien*".[14]

Tales costumbres persistieron largo tiempo. Durante el siglo XIX, muchos personajes de la aristocracia rusa hablaban mejor el francés que el ruso. Chéjov, Gogol, Dostoievski, Tolstoi y otros grandes escritores rusos de la época lo reflejan en sus cuentos, obras de teatro y novelas.[15]

4. El alfabeto cirílico y su evolución

Ya relaté cómo el alfabeto *glagolítico* fue objeto de algunas simplificaciones en el siglo X y se convirtió en el alfabeto cirílico. Pedro *el Grande* emprendió en Rusia enormes reformas cuyo propósito principal y más complejo fue la formación de especialistas en las más diversas materias y la alfabetización de las masas populares. Para ello, introdujo en 1708-1710 el llamado "alfabeto civil", que suprimió las letras griegas ω, ϖ, ψ (omega, ot y psi), simplificó la ortografía y remplazó al "alfabeto eslavo antiguo".

La Academia de Ciencias de Rusia encargó a I. Grot la tarea de establecer normas ortográficas, que entraron en vigor en 1885.

A principios del siglo XX se empezó a planear una nueva reforma orto-

[14] *Ibidem*, p. 128.

[15] Estas costumbres llegaron hasta principios del siglo XX. Muchos aristócratas que emigraron de Rusia en 1917, al llegar Lenin al poder, hablaban un excelente francés y encontraron natural refugio en Francia.

Cuadro XI.2. *El alfabeto cirílico**

Letras de igual forma y sonido que las letras latinas		*Letras de igual forma pero diferente sonido*		*Letras cirílicas*	
Letra	*Sonido en español*	*Letra*	*Sonido en español*	*Letra*	*Sonido en español*
А	A	Е	YE	Б	B
К	K	Н	N	Г	G como en *gana*
М	M	Р	R	Д	D
О	O	С	S	Ж	J francesa (Jean)
Т	T	У	U	З	S inglesa (Rose)
		Х	J	И	i larga
		В	V	Й	i corta
				Л	L
				П	P
				Ф	F
				Ц	TS
				Ч	CH como en *che*
				Ш	SH
				Щ	SHCH
				Ь	muda
				Ъ	muda
				Ы	{ei} no existe en español
				Э	E
				Ю	YU
				Я	YA
				Ё	YO

* Para simplificar, uso nada más las mayúsculas.

gráfica que, tras largos estudios, fue aprobada en 1918. Dicha simplificación, que incluía la supresión de letras innecesarias, facilitó grandemente la educación de las masas, una de las prioridades del gobierno. El resultado es que la ortografía actual, muy cercana a la fonética rusa, es relativamente sencilla. El alfabeto cirílico consta actualmente de las 33 letras siguientes:

А Б В Г Д Е Ё Ж З И Й К Л М Н О П Р С Т У Ф Х Ц Ч Ш Щ Ъ Ы Ь Э Ю Я

El cuadro XI.2 muestra las letras del alfabeto cirílico divididas en tres columnas. La primera muestra las cinco letras que se escriben y pronuncian aproximadamente igual que en español. La segunda muestra las siete letras que se escriben igual que las del alfabeto romano pero se pronuncian de manera diferente, y la tercera muestra las 21 letras cirílicas que no existen en el alfabeto romano (algunas copiadas del alfabeto griego y otras de los alfabetos arameo y hebreo). Unos cuantos ejemplos mostrarán la sencillez del alfabeto cirílico:

En ruso	*Pronunciación*	*Español*
Москва	Moskva	Moscú
Россия	Rossiya	Rusia
Америка	Amierika	América
Мексика	Mieksika	México
Бах	Baj	Bach (el compositor)
Шостакович	Shostakovich	Shostakovich
Чайковский	Chaikovski	Chaikovski
Сталин	Stalin	Stalin
Ленин	Lienin	Lenin
Горбачёв	Gorbachov	Gorbachev
Путин	Putin	Putin

5. Nombres y patronímicos

Es costumbre rusa usar el nombre propio, el patronímico (el nombre del padre) y el apellido. Los patronímicos y los apellidos son adjetivos y, por tanto, varían en el caso de un hombre o una mujer, como se podrá advertir en los siguientes ejemplos:

Ivan Ivánovich Ivanóv: Ivan, hijo de Ivan, Ivanóv
Elena Ivánovna Ivánova: Elena, hija de Ivan, Ivanóv
Igor Fiodorovich Stravinsky: Igor, hijo de Fiodor, Stravinsky
Anna Fiodorovna Stravinskaya: Ana, hija de Fiodor, Stravinsky

Es muestra de respeto dirigirse a alguien por su nombre y patronímico, omitiendo el apellido. Un ejemplo podría ser llamar *Mijaíl Ivánovich* a una persona cuyo padre tiene Iván como nombre de pila. Es un tratamiento equivalente, en español, a anteponer "don" o "doña" al nombre de pila de una persona.

Señor, señora y *señores* se decía en ruso *gospodín, gospozha* y *gospodá*, respectivamente, palabras que tienen el mismo origen que *Gospod* (Dios).

Poco después del triunfo bolchevique en 1917, se prohibió el uso de tales términos por considerarlos clasistas. Fueron remplazados por los términos "igualitarios" *tovarisch* (compañero) o por *grazhdanín* y *grazhdanka* (ciudadano y ciudadana). *Gospodín* y *gospozha* no desaparecieron porque se utilizaron para dirigirse a ciudadanos de otros países (que no provinieran de los países de la órbita socialista soviética), pero dentro de la URSS tenían una connotación irónica y burlona.

Los términos anteriores empezaron a ser objeto de confusión o de discusión a partir de la era de Gorbachev y del *glasnost*. En 1991 me llamó la atención una carta publicada en el periódico *Argument y Fakty*, que por sí misma se explica:

> Cómo decirle a usted ahora:
>
> Soy vendedora en un quiosco de revistas. Me gusta mucho mi trabajo, pero simplemente ya no sé cómo dirigirme a mis clientes.
>
> Si le digo a alguien *ciudadano (grazhdanín)* se ofende. "Yo no soy criminal."
>
> Si digo *madame*, se ofende. "¡A mí no me dice usted *madame*!"
>
> Si digo *camarada (tovarisch)*, se ofende aún más. "Yo no soy ningún comunista."
>
> A la apelación de *señor (gospodín), señora (gospozha)*, se ríen, y no me atrevo a llamarlos *hombre (cheloviek)* o *mujer (zhenshchina)*.
>
> Tampoco suena bien *jovencito (molodoi cheloviek)* o *jovencita (dievushka)*, y, en todo caso, a muchos no les va.
>
> ¿Qué debo hacer?[16]

Regresé a Rusia en 2003 y en 2004 y me percaté de que, a 13 años del colapso de la Unión Soviética, el término *gospodín* está retornando al voca-

[16] *Argument y Fakty*, 2 de octubre de 1991.

bulario y es común empezar un discurso diciendo *damy i gospodá* (señoras y señores).[17]

6. Algunas características de la lengua rusa

El ruso, como el latín, es una lengua cercana al indoeuropeo. Es también una lengua sintética que requiere, por tanto, un número menor de palabras que las lenguas analíticas para expresar lo mismo. Esto se debe, como ya se dijo, a que las declinaciones de los sustantivos, adjetivos y pronombres vuelven innecesario el uso de numerosas preposiciones. Veamos algunos ejemplos que ilustran varias de las características principales de esta lengua.

Artículos
El ruso (como el latín) carece de artículos definidos o indefinidos. *Cheloviek* significa "hombre", "el hombre" o "un hombre".

Declinaciones
Cambian las terminaciones de las palabras según su función gramatical. Dichos cambios son llamados casos y el conjunto sistematizado de casos se llama declinaciones.

Los sustantivos, adjetivos y pronombres se dividen en tres géneros: masculino, femenino y neutro, y sus terminaciones varían de acuerdo con seis casos gramaticales: nominativo, genitivo, acusativo, dativo, preposicional e instrumental. Existen para cada género seis casos en el singular y otros tantos en el plural y son diferentes en masculino, femenino y neutro.

Sólo daré una ilustración simplificada de lo anterior, referida a las declinaciones del sustantivo *teatr* (teatro):

Caso	*Singular*	*Plural*
Nominativo (sujeto)	teatr	teatry
Genitivo (responde a ¿de quién?)	teatra	teatrov
Acusativo (objeto directo)	teatr	teatry
Preposicional (responde a ¿en dónde?)	teatre	teatraj

[17] Las azafatas empiezan sus palabras de bienvenida a bordo de los aviones diciendo precisamente: "Damy i gospodá..."

Dativo (responde a ¿a qué, a quién?)	teatru	teatram
Instrumental (responde a ¿con qué, con quién?)	teatrom	teatrami

Un ejemplo abreviado del uso de algunos casos es el siguiente:

El teatro es grande	Teatr-bolshoi	Nominativo
El edificio del teatro	Zdanie teatra	Genitivo
El edificio de los teatros	Zdanie teatrov	Genitivo plural
En el teatro	V teatre	Preposicional
En los teatros	V teatraj	Preposicional plural
Al teatro	Teatru	Dativo
Con el teatro	Teatrom	Instrumental
Con los teatros	S teatrami	Instrumental plural

Verbos

Existen dos verbos en español, portugués e italiano que suelen constituir un severo problema para los extranjeros: *ser y estar*. Su significado es parecido pero no idéntico. ¿Cuántos estadunidenses, por ejemplo, no incurren en el error de decir "estoy americano" o "soy enfermo"?

Pues bien, en ruso prácticamente todos los verbos existen en pares, en verbos imperfectivos y perfectivos. Los imperfectivos son verbos que denotan un proceso gradual, repetitivo o una acción que no termina, en tanto que los perfectivos implican una acción que ya terminó o que definitivamente se cumplirá en el futuro.

Termino este capítulo con una cita de Lomonosov, que siempre se enorgulleció de la riqueza de la lengua rusa:

> El emperador Carlos V aconsejaba hablar en español con Dios; en francés con los amigos; en alemán con los enemigos y en italiano con las damas. Pero de haber sabido el ruso, Carlos V hubiera ciertamente concluido que en ruso se puede hablar con todos: con Dios, con los amigos, los enemigos y las damas, ya que el ruso posee la majestad del español, la vivacidad del francés, la fuerza del alemán y la ternura del italiano y, además, la riqueza, expresividad y concisión del griego y del latín.

XII. LA FAMILIA SINOTIBETANA

Habladas por 1 270 millones de personas, las lenguas sinotibetanas ocupan el segundo lugar de hablantes, tras las indoeuropeas (3 450 millones de personas). La familia sinotibetana se divide en dos grupos muy desiguales: las lenguas chinas y las tibetanas, habladas por 1 200 millones y 70 millones de personas, respectivamente.

1. Principales lenguas sinotibetanas

El cuadro xii.1 muestra la composición de la familia sinotibetana, el número aproximado de hablantes de las principales lenguas y las regiones donde se hablan.

Cuadro xii.1. *La familia sinotibetana*

Grupo chino			*Grupo tibetano*		
Lenguas	*Núm. de hablantes*[a]	*Regiones*	*Lenguas*	*Núm. de hablantes*[a]	*Regiones*
Mandarín	915	Toda China, Singapur, Malasia	Birmano	39	Myanmar y Bangladesh
Wu	82	Shanghai	Lolo Ñi	7	Yunnán y Sichuán (China)
Cantonés o yue	56	Cantón, Hong-Kong, Macao, Taiwán	Tibetano	6	Tibet (China)
Min	53	Hong-Kong, Taiwán	Careno	3	Myanmar y Tailandia
Huanés o xiang	39	Hunán (China), Vietnam	Bai	2	Yunán (China)
Hakka	30	Provincias del sur de China	Manipurí	2	India
Ganyú	20	Kiangsi (China)	Bodo	1	India
Otras	5	Muchas comunidades chinas	Otras	10	Nepal,[b] China e India
Total	1 200		Total	70	

[a] Millones de personas.

[b] La principal lengua de Nepal es el nepalí, que no pertenece a la familia sinotibetana sino a la indoeuropea. Es muy cercano al hindi y es hablado por 14 millones de personas.

Fuente: Rafael del Moral, "Las lenguas del mundo", *Diccionario Espasa*.

2. El mandarín, lengua oficial de China

El mandarín, la lengua más hablada del mundo y originaria de Pekín, se difundió por toda China debido a la influencia centenaria de Pekín en la vida del país. Desde hace medio siglo es la lengua oficial de China, donde se le llama *pǔtōnghuà* (lengua oficial o lengua común). Es la lengua de la enseñanza y la que, por disposición gubernamental, deben hablar todos los ciudadanos.

Las lenguas chinas se caracterizan por sus palabras monosilábicas. La pronunciación de cada sílaba tiene un tono característico que define su significado. En mandarín, por ejemplo, existen cuatro tonos: alto, bajo, ascendente y descendente. El siguiente ejemplo muestra cómo los tonos alteran radicalmente el significado de una misma sílaba:

mā (tono alto): madre
mǎ (tono bajo): caballo
má (tono ascendente):[1] cáñamo
mà (tono descendente): insultar

alto –
ascendente /
\ descendente
bajo ˇ

Numerosas lenguas de China difieren tanto del chino mandarín que no permiten la intercomprensión. En un discurso pronunciado en 1958, el primer ministro Zhou Enlai se refirió al problema de las lenguas de China en los siguientes términos:

> ... Tarea fundamental es la popularización de la lengua común *(pǔtōnghuà)*. Entre los Han [la población étnicamente "china"], existe una gran variedad de lenguas y dialectos... Los habitantes de regiones diferentes hablan sus propios dialectos y no pueden comprenderse mutuamente. Incluso a los habitantes de una misma provincia les resulta difícil tener una conversación (por ejemplo, Fukien del Norte y Fukien del Sur, o Kiangsi del Norte y del Sur). Esta diversidad de dialectos tiene consecuencias desfavorables en la vida política, económi-

[1] El tono ascendente recuerda el tono que usamos en español al hacer una pregunta.

> ca y cultural de nuestro pueblo... Sin una lengua común, dificultades de diversa magnitud obstaculizarán nuestra tarea de construcción nacional...
>
> Desde la liberación, China ha logrado una unidad que jamás había conocido antes. Bajo la dirección del Partido Comunista y del Gobierno del Pueblo, el pueblo en todo el país lucha por el objetivo común de construir el socialismo. Todos sienten cada vez más la urgente necesidad de contar con una lengua común. Por lo tanto, una tarea política importante es la vigorosa popularización de la lengua común, con la pronunciación de Pekín como norma.[2]

Muchos chinos aún no hablan el mandarín, pese al enorme esfuerzo realizado desde entonces para convertirlo en lengua común.

3. La escritura china

La escritura es el medio que permite la comunicación de casi todos los chinos. Los ideogramas que la componen son comunes a todas las lenguas chinas, independientemente de su pronunciación.[3] La escritura china no es la más antigua de la humanidad. Los jeroglíficos egipcios y la escritura cuneiforme sumeria aparecen hacia 3000 a.C., en tanto que la escritura china más antigua data aproximadamente del siglo XIV a.C. En la época de la dinastía Shang[4] existían ya caracteres que muestran similitud con los usados posteriormente. Los más antiguos caracteres consisten en inscripciones en huesos y caparazones de tortuga (1300 a.C.). Más tarde se utilizaron tiras de bambú escritas con pincel y tinta y atadas con cuerdas.[5] Los jeroglíficos egipcios y la escritura sumeria se extinguieron, en tanto que la escritura china, basada en ideogramas, sigue en uso, aunque con los cambios naturales impuestos por el paso de los siglos. Se trata, pues, de la escritura más antigua aún en uso.

La escritura china no es alfabética ni fonética. No es un código que define los sonidos de las sílabas y de las palabras, como es el caso de los alfabetos

[2] Chou En-lai, *Current Tasks of Reforming the Written Language*, 2ª ed., 1958 (trad. rev.: 1965).

[3] No me refiero a las lenguas de minorías étnicas no *han*, como la mongol, la tibetana, la uygur u otras que tienen su propia escritura radicalmente diferente.

[4] La dinastía Shang; la primera documentada históricamente, existió entre los siglos XVIII (?) y XI a.C.

[5] Flora Botton Beja, *China. Su historia y cultura hasta 1800*, El Colegio de México, México, 1984, p. 49.

latino, griego, cirílico, árabe o hebreo. Se puede aprender el significado de un ideograma sin conocer su pronunciación. Los ideogramas significan lo mismo, aunque sea radicalmente distinta su expresión verbal en las múltiples lenguas del país. De ahí que la literatura china sea patrimonio de todas las lenguas chinas a pesar de que éstas no sean inteligibles entre sí. Los ideogramas son comparables a los números arábigos: 2 + 3 = 5 es una ecuación comprensible para un ruso, un italiano y un japonés, aunque se diga de manera diferente en cada una de esas lenguas.

Así, los chinos de lenguas distintas se pueden entender perfectamente por escrito. Un buen número de ideogramas chinos son incluso comprensibles en países que lingüísticamente pertenecen a otras familias, como Japón, donde la cultura china ejerció una poderosa influencia.

Los caracteres chinos tienen, generalmente, un origen pictográfico, es decir, basado en la representación de objetos y conceptos. Veamos dos ejemplos:

Sol: Antigua representación: ☉ Representación actual: 日
Luna: Antigua representación: ☽ Representación actual: 月

Algunos ideogramas actuales han conservado su carácter pictográfico, como *hombre* (人: el cuerpo y dos piernas) y *árbol* (木: tronco y ramas del árbol). Otros caracteres ideográficos o ideogramas son más complejos, como se podrá advertir en los siguientes ejemplos:

Bosque: 林 (dos árboles).

La palabra *China* (中 国, Zhōngguó, en mandarín) se compone del carácter 中 *(zhōng: centro, medio)* y del carácter 国 *(guó, país)*. 中 国 significa, pues, el *país del medio* o *el país del centro.*

La palabra *Japón* (日 本, *Rìběn*) se compone del carácter 日 *(rì, sol)* y del carácter 本 *(běn, origen* o *raíz)*. 日 本 significa, pues, *origen del sol* o el *país del sol naciente.*

La palabra *Francia* 法 国 (Fǎguó) consta de dos caracteres: 法 *(fǎ)*, que significa *ley*; y 国 *(guó)*, que, como ya vimos, significa *país. Fǎguó* (Francia) proviene de *país de las leyes.*

La palabra *bueno* (o *ser bueno*) consta de dos caracteres: 好 *(hao)*. El primero, 女*(nü)*, significa *mujer;* el segundo, 子*(zi)*, *niño* o *niña*. El ideograma representado por *mujer y su* hijo significa, pues, *bueno*, o *ser bueno*, o *bien*.

La palabra *paz* se escribe con el carácter *mujer bajo un techo.*

Existen también caracteres fonéticos, algunos de los cuales se utilizan para designar nombres extranjeros, como los siguientes:

India: 印 度: 印 *yìn*, 度 *dù*. Yìndù. *Yìndù* es la pronunciación china más cercana a *India.*
México: 墨 西 哥: 墨 *muo*, 西 *xi*, 哥 *ge*. Muoxige. *Muoxige* es la pronunciación china más cercana a *México.*
España: 西 班 牙: 西 *xi*, 班 *ba*, 牙 *nya*. Xibanya. *Xibanya* es la pronunciación china más cercana a *España.*

Los ideogramas son numerosos. Al terminar los estudios primarios, un niño chino debe saber distinguir y escribir unos mil ideogramas. Un universitario culto conoce alrededor de 5 000 ideogramas. El diccionario de K'ang Hi cuenta con ¡40 000 caracteres![6] Pero el asunto no es, para efectos prácticos, tan dramático como parece. Según el *Diccionario de frecuencia del chino moderno*, 400 y 900 caracteres permiten la comprensión de 66 y 88% del chino escrito, respectivamente.[7] El conocimiento de 2 500 caracteres permite la lectura de cualquier periódico, revista o libro actual.

La caligrafía china tiene una dimensión estética muy importante, carente en la caligrafía de las lenguas occidentales. La escritura china adorna las casas y es objeto de exposiciones en museos. Los más notables calígrafos participan en concursos nacionales e internacionales y la victoria se adjudica a quienes dibujan los caracteres con más arte, personalidad y armonía.

La civilización china es la única de las grandes civilizaciones cuya escritura no conoció el formidable salto hacia la abstracción que representa la

[6] Étiemble, *L'écriture*, Gallimard, París, 1973.

[7] Joel Bellassen y Zhang Pengpeng, *Méthode d'Initiation à la Langue et à l'Écriture chinoises*, La Compagnie, París, 1989, p. 10.

aparición del alfabeto. En eso estriba la gran dificultad de la escritura china y el número de años requeridos para su aprendizaje. La ventaja de los ideogramas chinos es su universalidad, pues dotan de un medio de comunicación a toda una serie de idiomas y dialectos diferentes.

Cuando Leibniz conoció la escritura china, concibió la idea de que pudiera convertirse en una escritura universal, común a todas las lenguas. Escribió Leibniz:

> Por ejemplo, podría uno tomar como signo de la palabra *grandeza* o *grande* el carácter que los chinos escriben 大 *(dà)* y ello en todas las naciones, pese a la diferente manera de decirlo en cada una. Lo que los chinos pronunciarían 大 *(dà)*, los griegos lo pronunciarían μεγας (*megas)*; los romanos, *magnus*; los alemanes, *gross.*[8]

4. Simplificación de los caracteres chinos

El gobierno chino adoptó una postura pragmática acerca de la escritura y tomó dos decisiones trascendentales: la simplificación de los caracteres y la implantación de un alfabeto fonético. En el discurso ya citado de 1958, el primer ministro Zhou Enlai dijo:

> La primera tarea es la simplificación de los caracteres chinos… En los dos años desde la publicación del *Esquema oficial de simplificación,* los caracteres simplificados se han utilizado en los periódicos, revistas, libros de texto y libros en general y han logrado gran aceptación. Las grandes masas de la población los han encontrado útiles y convenientes. La simplificación ha sido particularmente útil para los niños y los adultos que han empezado a aprender los caracteres. Cuando un maestro de escuela en Hunan les dijo a sus alumnos que el carácter 豐 (*feng*, abundante) se podría simplificar a 丰 (tres rasgos horizontales y uno vertical), los alumnos quedaron tan encantados que prorrumpieron en aplausos y expresiones de júbilo.
>
> Un trabajador de Tientsin dijo que pasó medio año en el estudio de tres caracteres: 盡 (que significa *extractor*), 邊 *(margen)*, y 辦 *(hacer)* y no lograba

[8] Étiemble, *op. cit.*, p. 113.

recordarlos. Cuando dichos caracteres se simplificaron a 尽, 班, 印, los aprendió inmediatamente...[9]

Todas las publicaciones en China y en Singapur utilizan hoy los caracteres simplificados, escritos horizontalmente de izquierda a derecha. En Taiwán y en las *chinatowns* de Occidente se siguen usando los caracteres antiguos, escritos verticalmente, de derecha a izquierda.

5. El alfabeto "pinyin"

El gobierno chino decidió implantar un alfabeto fonético con los propósitos de definir con claridad la pronunciación de los caracteres y de proveer de un alfabeto común a todas las minorías no *han* (no étnicamente chinas), muchas de las cuales carecían de una lengua escrita propia y para las que se juzgó inadecuada la escritura china.

El resultado fue el sistema llamado *pinyin* (*pin*, ortografía; *yin*, sonido), aprobado en 1958 y adoptado en 1979 por la República Popular China, que utiliza el alfabeto latino para transcribir lo más fielmente posible el chino mandarín. El *pinyin* ha sido aceptado por el gobierno de Singapur, la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos y muchas organizaciones internacionales. Sólo daré algunos ejemplos de nombres chinos en su transliteración al alfabeto *pinyin:*

Ortografía pinyin		
Palabra	*Pronunciación*	*Vieja ortografía*
Bêijīng	"j" como en jeep	Pekín
Mao Zedong	"Z" como en *dz* en inglés	Mao Tse Tung
Deng Xiaoping	"X" como en *she* en inglés	Teng Hsaio Ping
Zhou Enlai	"Zh" como en *Joe* en inglés	Chou En-lai
Guangzhou	"G" como en *good* en inglés	Cantón
Qingdao	"Q" equivale a *ch* como en China	Tsingtao

[9] Chou En-lai, *op. cit.*

CUADRO XII.2. *Algunos ideogramas comunes a China y Japón*

Chino simplificado			Japonés		
				Pronunciación	
Palabras	*Ideograma(s)*	*Pronunciación (alfabeto pinyin)*	*Kanji*[a]	*On-yomi* Palabras japonesas de origen chino	*Kun-yomi* Palabras de origen japonés y de significado equivalente o parecido
País	国	guó	国	koku	kuni
Centro, medio	中	zhōng	中	chyuu	naka
China	中国	zhōngguó	中国	Chugoku	
Sol	日	rì	日	hi	nichi; m'ka
Origen, raíz	本	běn	本	Jon (origen, libro)	moto (origen)
Japón	日本	rìběn	日本		Nihon
Persona, hombre	人	rén	人	yin	Jito
Chino (persona)	中国人	zhōngguórén	中国人	chugoku-yin	
Japonés (persona)	日本人	rìběnrén	日本人	nihon-*yin*	*nihon*-yin
Niño, niña	子	zì	子	shi (niño, hijo)	ko
Grande	大	dà	大	tai, dai	ooki
Luna, mes	月	yuè	月	getsu	tsuki
Día	日	rì	日	hi	nichi; m'ka
Árbol	木	mù	木	moku (madera) boku (árbol)	ki (árbol, madera)
Bosque	林	lin	林	rin (bosque, madera)	jayashi (bosque, madera)

[a] Los *kanji* son caracteres de origen chino usados en Japón.

6. Algunos ideogramas comunes a China y Japón

En Japón se utilizan los ideogramas de origen chino (los llamados *kanji*) en combinación con sistemas alfabéticos propiamente japoneses como el *hiragana* y el *katakana.* La abundancia de ideogramas chinos en el japonés escrito permite que un chino comprenda el sentido general de un periódico japonés. Del mismo modo, un japonés de mediana cultura es capaz de comprender parcialmente periódicos y revistas chinas. En Corea, en cambio, la utilización de ideogramas chinos —antes muy importante— ha disminuido considerablemente.

El cuadro XII.2 muestra el parecido de palabras escritas en chino —válidas para todas las lenguas chinas— y en japonés, aunque su pronunciación es radicalmente diferente.

Buena parte del vocabulario japonés es de origen chino, debido a la poderosa y centenaria influencia de la cultura china. Pero el japonés dispone de numerosos sinónimos de origen puramente japonés, que se escriben con los mismos ideogramas y se pronuncian, por supuesto, de manera diferente. Se trata de un fenómeno parecido, en cierta medida, a la influencia que ejerció el francés en la lengua inglesa. Los numerosos sinónimos o cuasi sinónimos que caracterizan al inglés se originan en que muchos de los viejos términos anglosajones tienen su equivalente en palabras procedentes del francés.

7. El origen de las palabras "China" y "Cathay"

Los nombres de los países suelen parecerse cuando se traducen a otras lenguas. Véanse los ejemplos siguientes:

Nombres de países en diferentes lenguas

Español	*Portugués*	*Italiano*	*Francés*	*Inglés*	*Alemán*	*Ruso*
México	México	Messico	Mexique	Mexico	México	Mieksika
Brasil	Brazil	Brasilie	Brésil	Brazil	Brazilien	Braziliya
Francia	Francia	Francia	France	France	Frankreich	Frantsiya

España	Espanha	Spagna	Espagne	Spain	Spanien	Ispaniya
Rusia	Russía	Russia	Russie	Russia	Russland	Rossiya
Japón	Japão	Giaponne	Japon	Japan	Japan	Yaponiya

No ocurre lo mismo en el caso de China. En mandarín se dice Zhōngguó *(el país del centro).* ¿Cómo explicar que el país tenga un nombre tan distinto de Zhōngguó en las lenguas occidentales y se llame China en español, portugués, inglés y alemán; Chine en francés, Cina en italiano y Κίνα (Kina) en griego?

El motivo es que el término *China* proviene del nombre del primer emperador, Qin (pronunciado *Chin*) que, en el segundo siglo a.C., unificó por primera vez los territorios del país. El país tendió a ser conocido por los visitantes extranjeros, particularmente por los europeos, como *el país de Chin* o *China* o, en latín, *Sina.*[10]

En el norte de China, en Manchuria, el grupo étnico de los Khitan fue dominante entre los siglos x y xi de nuestra era. Los árabes los llamaron los Khata. Los términos *Khitan* y *Khata* persisten en nuestros días en las palabras *Kitai* —como se dice China en ruso—, *Catai* (portugués antiguo y nombre que usó Marco Polo para referirse a China) y *Cathai* o *Cathay* (nombre antiguo de China en inglés, que se usa todavía ocasionalmente en nuestros días[11]).

[10] Del término latino *Sina* provienen palabras tales como *sinotibetana, sinoamericano,* etcétera.
[11] Como en el nombre de la compañía de aviación Cathay Pacific Airlines.

XIII. LA FAMILIA HAMITO-SEMÍTICA O AFROASIÁTICA

Los SEMITAS son, según la Biblia, los descendientes de Sem, el hijo mayor de Noé. Semitas son la mayor parte de los pueblos que en la Antigüedad se llamaron babilonios, asirios, fenicios, arameos, hebreos, árabes, etíopes y otros. De Ismael, hijo mayor de Abraham, descienden los árabes; de Isaac, su segundo hijo, los hebreos.

Se conocen alrededor de 70 lenguas hamito-semíticas (o afroasiáticas), de importancia muy desigual. Algunas han existido durante muchos siglos; otras, fundamentales en el pasado, han desaparecido, y otras más son conocidas únicamente por recientes descubrimientos de antiquísimas inscripciones en tumbas, urnas y monumentos. Una, el hebreo, ha conocido una extraordinaria historia a lo largo de 3 500 años; quedó prácticamente extinta hace 2 000 años como lengua hablada y renació a fines del siglo XIX y principios del XX para ser hoy el idioma oficial de Israel.

Me referiré en este capítulo a las principales lenguas hamito-semíticas y omitiré algunas de menor importancia.[1]

1. El egipcio faraónico

Del Egipto faraónico —cuna de una de las grandes civilizaciones y de los más longevos y poderosos imperios que ha conocido la humanidad— no quedan hoy sino sus impresionantes ruinas. Lo mismo ocurrió con la vieja lengua egipcia, hoy extinta.

La fulgurante expansión del Islam a partir de 641 d.C. y la consiguiente implantación del árabe, la lengua del Corán y de los conquistadores, consti-

[1] Entre las que omito está la rama sudsemítica, cuya principal lengua es el *amhárico* (hablado en Etiopía por más de 10 millones de personas), las lenguas *cushíticas* (habladas en Etiopía y Somalia por alrededor de 20 millones de personas), los *dialectos bereberes* (hablados por nómadas del norte de África) y el maltés (dialecto del árabe con fuerte influencia de lenguas europeas, principalmente del italiano).

tuyeron golpes que, a la postre, resultaron mortales para la lengua egipcia. Queda hoy, sin embargo, un residuo de aquella vieja lengua: el copto.[2] Durante las oleadas de la conquista islámica sobrevivieron intactas algunas comunidades cristianas cuya lengua era el egipcio.[3] En estas comunidades "coptas" se continuó hablando el egipcio hasta el siglo XII, cuando murieron los últimos coptos que lo hablaban como lengua materna. Hoy se conserva como lengua usada parcialmente en la liturgia de la Iglesia copta —que sigue viva en Egipto— y cuyos adeptos suman alrededor de 5 000 000 personas.[4]

2. El acadio

Hace 4 500 años el acadio remplazó al sumerio, la lengua de Sumer, de la cual tomó su escritura cuneiforme,[5] tal como es el caso de las otras lenguas semíticas. El acadio, en sus dos variantes, el asirio y el babilonio, fue hablado desde 3000 a.C. hasta principios de la era cristiana en el territorio del actual Irak. Fue desplazado por el arameo y hoy es una lengua extinta. La ciudad de Babilonia era conocida en acadio como Babilani o "Pórtico de los Dioses".

3. El arameo

Su importancia fue extraordinaria. Poco a poco suplantó al acadio y se convirtió en *lingua franca* del Medio Oriente durante los siglos VII y VI a.C. Su

[2] El término *copto* tiene el mismo lejanísimo origen que *Egipto*. Proviene de *Het-ka-Ptah* (castillo del alma de Ptah), que dio origen en el siglo VIII a.C. al término griego *eguiptioi* (egipcio). Pierre du Bourget, *Les Coptes*, Presses Universitaires de France, París, 1988, p. 6.

[3] El copto fue la clave de la interpretación de los jeroglíficos egipcios. En 1799 se encontró una piedra —hoy conocida como la Roseta— cerca del delta del Nilo. Esta piedra contiene un decreto del faraón Ptolomeo V de 196 a.C. El decreto aparece en dos lenguas —griego y egipcio antiguo— y en tres escrituras —jeroglífica, demótica (o sea, alfabética) y griega—. El egiptólogo francés Jean François Champollion conocía bien el griego y el copto y partió de la hipótesis —que resultó cierta— de que la lengua hablada por los antiguos egipcios correspondía al copto. Al conocer dos de las tres lenguas y una de las escrituras, Champollion logró descifrar en 1822 la totalidad de los jeroglíficos de la Roseta.

[4] Rafael del Moral, *op. cit.*, p. 150.

[5] Así llamada porque el principio gráfico consistía en imprimir "cuñas" (*cuneus* en latín) en la arcilla con ayuda de una caña tallada.

influencia siguió creciendo y durante el imperio de la Persia Aqueménide (539-332), el arameo se convitió en el idioma oficial usado desde Egipto hasta India. En Palestina desplazó al hebreo y fue la lengua de Jesús y de los apóstoles. Fue la lengua principal del Medio Oriente hasta ser desplazada casi por completo por el árabe en el siglo VII.

El siríaco-arameo sobrevive como la lengua litúrgica de la importante Iglesia Ortodoxa Siria,[6] también llamada Iglesia Ortodoxa Siria de Antioquía, una de las más antiguas del cristianismo y la única que utiliza la lengua de Jesús en su liturgia. Dialectos del arameo subsisten en Siria, Irak, Irán y Turquía, pero el número de hablantes no llega a 250 000 personas.

4. El fenicio y el origen del alfabeto

El fenicio era la lengua hablada en Tiro y Sidón, cuyos habitantes establecieron un verdadero imperio en el Mediterráneo occidental, en la costa de Líbano, en Cartago y en diversas colonias fenicias tales como, entre otras, *Gáddir* (Cádiz), *Malaka* (Málaga), *Cartagena* (la nueva Cartago), *Ebesus* (Ibiza), Chipre y Malta.

El fenicio está hoy extinto como lengua hablada pero está vivo en la serie de alfabetos que procreó. Los fenicios fueron de los primeros en convertir los antiquísimos pictogramas sumerios en letras, o sea, símbolos fonéticos desprovistos de cualquier connotación ideográfica, a diferencia de los jeroglíficos egipcios o de los ideogramas chinos.

Derivados de las letras fenicias son los alfabetos hebreo, arameo, griego, romano, árabe, cirílico, sánscrito, hindi, armenio y otros.

Curiosamente, el término *alfabeto* trasluce el antiguo origen pictográfico de las letras fenicias: las palabras griegas "alfa-beta" provienen del nombre fenicio de las palabras *aleph* y *beth*, que significan "buey" y "casa", respectivamente. Todas las letras fenicias tienen similares connotaciones pictográficas en su origen, pero, desprovistas de su significado, quedaron convertidas en simples símbolos sonoros.

[6] Varios millones de fieles viven en el Medio Oriente y en diversos países de Asia, Europa, América y Australia. La mayor comunidad de la Iglesia Ortodoxa Siria vive en el estado de Kerala, en el sur de la India.

CUADRO XIII.1. *Origen del alfabeto. Algunas letras fenicias, griegas, romanas y cirílicas**

Símbolo fenicio Siglo XIII a.C.	*Significado fenicio*	*Nombre de letra fenicia*	*Letra griega*	*Nombre de letra griega*	*Letra romana (mayúscula)*	*Letra cirílica*
[illegible]	buey	aleph	Α	alfa	A	А
[illegible]	casa	beth	β	beta	B	Б
[illegible]	camello	gimmel	Γ	gamma	C, G**	Г
Δ	puerta	daleth	Δ	delta	D	Д
[illegible]	palma	kaph	Κ	kappa	K	К
[illegible]	látigo	lamed	Λ	lambda	L	Л
[illegible]	agua	mem	Μ	mu	M	М
o	ojo	ayin	Ο	omicrón	O	О
7	boca	pe	Π	pi	P	П
[illegible]	cabeza	resh	Ρ	ro	R	Р
W	dientes	shin	Σ	sigma	S	С
+	marca	tau	Τ	tau	T	Т

* Charlton Lairdon, *The Miracle of Language*, A Premier Book, 1963, p. 177.

** La letra *C* representaba el sonido tanto de *C* como de *G* hasta el siglo IV d.C., cuando se agregó una barra a la *C* para identificar el sonido *G*.

El cuadro XIII.1 muestra la similitud del alfabeto fenicio con el griego, el romano y el cirílico. El fenicio, como el hebreo y el árabe, se escriben de izquierda a derecha.[7]

5. EL ÁRABE

El árabe, con 234 millones de hablantes nativos, es hoy, con mucho, la lengua semítica de mayor difusión. Ocupa el sexto lugar entre las lenguas más habladas del mundo.

El árabe proviene del idioma de los pueblos caravaneros que se desplazaban de oasis en oasis en Arabia en los primeros siglos de nuestra era. La evo-

[7] El griego de la época homérica se escribía de acuerdo con un sistema llamado *boustrophedon* (cómo labra el buey), o sea, la primera línea, de izquierda a derecha, la segunda línea de derecha a izquierda, y así sucesivamente. Es una lástima que se haya abandonado un sistema tan lógico y tan cómodo para la vista.

lución de este idioma está íntimamente ligada al Islam. El árabe clásico es el del Corán, la verdad revelada por Alá al profeta Mahoma (570-632). En el siglo que transcurre de la muerte de Mahoma a la batalla de Poitiers, en 732, los árabes, movidos por su fervor religioso, forjaron un inmenso imperio que se extendía desde España hasta los confines de China. La brillantez de la cultura árabe y la conversión de los pueblos conquistados al Islam entrañó la adopción de la lengua árabe en buena parte del imperio. La tradición islámica establece que el Corán no debe traducirse por ser la transcripción directa de la palabra de Dios. Todos los fieles deben, en teoría, aprender el árabe del Corán, que se reconoce como el árabe clásico.

El árabe literario moderno (o árabe moderno), basado en la lengua clásica, es el idioma que se enseña en las escuelas y que se utiliza en los medios de comunicación, la literatura y la intercomunicación entre árabes de distintos países.[8]

El árabe clásico y el árabe moderno coexisten en los países árabes con los dialectos locales, varios de los cuales no son comprensibles entre sí. Dichos dialectos se dividen en dos grandes grupos: *1)* el árabe oriental (Siria, Irak, Líbano, países de la Península Arábiga, Palestina, Israel, Egipto y Sudán) y *2)* el árabe occidental, que incluye las variantes norafricanas (Libia, Marruecos, Argelia, Túnez y Mauritania).

Como se puede ver en el cuadro XIII.2, Egipto es el país con el mayor número de arabehablantes. Su habla vernácula se ha hecho particularmente conocida en el mundo árabe debido a la popularidad de sus películas y telenovelas.

El árabe moderno es ampliamente comprendido a lo largo y ancho del territorio árabe. Prueba de ello es el éxito de la compañía televisora Al-Jazeera, creada en 1996 en Qatar y que difunde programas y noticias escuchados por muchos millones de árabes de distintos países.

El árabe ha tenido una gran influencia en las lenguas no árabes de otros países islámicos, debido precisamente a la obligación de los fieles de aproximarse al Corán en la lengua de Alá. El alfabeto árabe se usa para muchas len-

[8] La lengua clásica del Corán es un freno que evita una mayor dispersión de los dialectos árabes. En las regiones no islámicas de lengua árabe, la lengua ha sufrido cambios mayores. El mejor ejemplo es el del maltés. La mayor parte de los malteses son cristianos y, por ello, el Corán no pudo ejercer su influencia conservadora en el idioma, al grado de que algunos lingüistas lo consideran como una lengua independiente.

CUADRO XIII.2. *Hablantes nativos del árabe (2000)**

País	*Millones de hablantes nativos*	*País*	*Millones de hablantes nativos*
Egipto	63.8	Palestina	1.1
Argelia	25.7	Kuwait	1.0
Arabia Saudita	20.4	Bahrein	0.4
Marruecos	18.4	Qatar	0.2
Irak	17.3	Yibuti	0.1
Sudán	17.0	Somalia	–
Yemen	16.9	Islas Comores	–
Siria	14.1	*Subtotal mundo árabe*	*223.4*
Túnez	9.1	Francia	3.3
Libia	4.8	Irán	1.3
Jordania	4.7	Israel	1.1
Líbano	3.3	Turquía	0.9
Mauritania	2.1	Estados Unidos	0.4
Omán	1.8	Otros	3.9
Emiratos Árabes Unidos	1.2	TOTAL	234.3

* Rafael del Moral, "Lenguas del mundo", *Diccionario Espasa*, Madrid, 2002, pp. 66-67.

guas no árabes: el urdu en India y Pakistán, el pasto y el dari en Afganistán, el uighur en China y en varios dialectos tibetanos hablados por los kashmiríes musulmanes. El persa se escribe con caracteres arabopersas y contiene un buen número de palabras de origen árabe.

Otras lenguas abandonaron el alfabeto arábigo. El turco adoptó el alfabeto latino como parte de la gran reforma de Kemal Atatürk a principios del siglo XX. Igual ocurrió con el swahili y el malayo. Las antiguas repúblicas soviéticas del Asia Central abandonaron la escritura árabiga y adoptaron el alfabeto cirílico a raíz del advenimiento del poder soviético.

El alfabeto arábigo es hoy el tercero más usado en el mundo, tras el alfabeto latino y el sistema chino de ideogramas.

6. El hebreo: el extraordinario caso del renacimiento de una lengua "muerta"

El hebreo constituye un caso excepcional entre las lenguas del mundo como fenómeno lingüístico, cultural y sociopolítico. La historia del hebreo se puede dividir en varios periodos, que veremos a continuación.[9]

De 1500 a 589 a.C. El hebreo bíblico

El hebreo bíblico es la lengua hablada por los judíos en la época en que fueron escritas las primeras partes del Antiguo Testamento. En 1225 a.C. Moisés parte de Egipto y conduce a un grupo de judíos a sus tierras de origen. Según la Biblia, llegan 40 años más tarde al Sinaí, donde Moisés recibe los 10 mandamientos de Yahveh. Al morir Moisés, las tribus judías continúan su camino y, conducidos por Josué, cruzan el Jordán y conquistan las tierras al oeste del río. Es el Periodo de los Jueces, el de las 12 tribus de Israel dispersas y divididas. Saúl une a las 12 tribus y se proclama rey. A su muerte, David es proclamado rey de Israel y hace de Jerusalén la capital de los judíos. El reino de David alcanza entonces la máxima superficie jamás alcanzada por Israel. Salomón, su hijo y sucesor, dio poderío y riqueza al reino y mandó construir el magnífico templo en que se guardó el Arca de la Alianza, proclamada hacia 1900 a.C. entre Abraham y el Dios único. A la muerte de Salomón, en 935 a.C., el reino se deshizo. Fue el final de la gloria temporal de Israel, cuya duración fue de sólo los reinados de Saúl, David y Salomón.

El más antiguo hebreo bíblico es el de la Tora, es decir, los cinco primeros libros o Pentateuco del Antiguo Testamento cristiano (Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio). La tradición judía y cristiana atribuye su redacción a Moisés. La preservación del hebreo bíblico está inseparablemente ligada a la transmisión de la Biblia escrita a través de los siglos.

[9] Me he basado principalmente en *A History of the Hebrew Language*, A. Sáenz-Badillos, Cambridge University Press, 1993.

El exilio a Babilonia (589 a.C.) y el regreso a Jerusalén

En 589 a.C. el rey caldeo Nabucodonosor toma Jerusalén, lo saquea y destruye el templo consagrado por Salomón 369 años antes. Así termina la dinastía de David, 427 años después de su ascensión al trono. Los judíos cultos y ricos fueron exiliados a Babilonia. La población de Judea se redujo sobre todo a analfabetos practicantes de un yahvismo primitivo.

La caída de la monarquía y el exilio a Babilonia marcan un punto decisivo en la evolución del hebreo. Nabucodonosor no sólo no persiguió a los exiliados sino que les permitió el libre ejercicio de su religión. El yahvismo, despojado de su templo, empezó a vivir ahora en las reuniones de sus fieles o, para usar el término griego, en sus *sinagogas.*[10] El hebreo hablado y el bíblico se habían venido distanciando aun antes del exilio, pero la caída de Jerusalén y la destrucción del templo produjeron un retroceso del hebreo bíblico. Los escritos y las tradiciones se fueron penetrando de ideas de la religión babilónica y de términos arameos.

Algunos años después, los persas, bajo el rey Ciro, invadieron Babilonia y otorgaron el permiso a los exiliados de retornar a Judea. Bajo Darío, sucesor de Ciro, se erige el segundo templo en Jerusalén, 70 años después de la destrucción del templo de Salomón. A los libros antiguos de la Biblia se agregaron otros, tales como los Salmos, atribuidos a David, y el Cantar de los Cantares, atribuido a Salomón. La mayor parte de los libros de la Biblia posteriores al exilio están escritos en una versión tardía del hebreo bíblico, en la que aparecen palabras derivadas del arameo e incluso del persa.

De 300 a.C. a 135 d.C. El hebreo rabínico. La revuelta de Bar Kochba y la expulsión de los judíos de su Judea natal

Los romanos capturan Jerusalén en 65 a.C. pero no interfieren con el culto judío. Herodes, nombrado rey de Judea en 40 a.C., reconstruye Jerusalén y su templo.

El hebreo rabínico fue durante algunos siglos la lengua utilizada verbal-

[10] La palabra *sinagoga* proviene del griego *synagogé*, "reunión, congregación".

mente por los rabinos para transmitir sus enseñanzas. En el siglo I-II d.C., el hebreo rabínico se convirtió en lengua literaria y en ella se escribió el *Mishna,* una colección escrita de tradiciones judías.[11]

A principios de la era cristiana, el arameo había remplazado al hebreo en la mayor parte de Palestina, Galilea y Samaria. Como es sabido, fue la lengua de Jesús —que también hablaba hebreo y quizá griego— y de los primeros cristianos.

La revuelta de Bar Kochba contra los romanos en 135 d.C. conduce a la expulsión de los judíos de su Judea natal. Este acontecimiento señala el principio del final del hebreo hablado en Judea y su remplazo definitivo por el arameo. Tras unas cuantas generaciones, los judíos expulsados a Galilea no hablaban sino arameo, aunque seguían utilizando el hebreo como lengua escrita y en ceremonias religiosas.

De 135 a 1879. La Diáspora, el hebreo medieval y el hebreo rabínico

Los judíos dispersos en la Diáspora[12] aprendieron las lenguas de los países en los que vivían, lo que no implica la completa desaparición del hebreo. Los judíos usaban la lengua local para sus comunicaciones normales pero siguieron rezando y leyendo la Biblia en hebreo e incluso redactando cartas y documentos legales en esa lengua, lo que presupone que se preservó su enseñanza en las escuelas.

El hebreo medieval no fue propiamente una lengua hablada, y el idioma vernáculo de los judíos dependió de su ubicación. Los judíos que vivían en países cristianos tendieron a usar el hebreo en sus obras literarias. Aquellos que vivían en regiones dominadas por el Islam tendieron a usar el árabe para sus obras en prosa y el hebreo para la poesía. El famoso Maimónides lamentó en alguna ocasión haber escrito casi toda su obra en árabe, lo que la hizo inasequible a la casi totalidad de los judíos europeos.

[11] Entre los más antiguos testimonios del hebreo rabínico escrito están algunos rollos del Mar Muerto en Qumran.

[12] *Diáspora* significa "dispersión" en griego. El término se ha utilizado sobre todo para referirse a la dispersión de la población judía por el mundo.

De 1879 a 1948. La creación del hebreo moderno

No se puede atribuir a una sola persona el renacimiento del hebreo como lengua hablada nacional. Pero sí podemos afirmar que quien más contribuyó a ese extraordinario logro fue Eliezer Yizhak Perelman, nacido en 1858 en un pequeño pueblo de Lituania, entonces parte del Imperio ruso. Como la gran mayoría de los niños judíos de tales lugares, Eliezer empezó desde muy pequeño el estudio del hebreo. Pronto destacó por sus excelentes resultados y sus padres lo enviaron a una *yeshiva* o academia talmúdica con la idea de que llegara a ser rabino. Dejó la *yeshiva* y terminó sus estudios en una escuela rusa en 1877, el mismo año en que Rusia declaró la guerra al Imperio otomano para ayudar a los búlgaros, pueblo eslavo como Rusia, a alcanzar su independencia. El joven Eliezer quedó marcado por este suceso. Si los búlgaros lograron su propósito, con mayor razón debían los judíos demandar y conseguir el derecho a formar su propia nación. Los judíos debían regresar a "Eretz-Israel", la "Tierra de los Judíos", y volver a hablar su propia lengua.

El joven Eliezer se fue a París. La lengua principal de los judíos era entonces el yiddish, hablado por cerca de siete millones de personas en Europa.

Los judíos en el resto del mundo hablaban la lengua del país donde vivían y, en menor proporción, el ladino.

Aunque muy pocos lo hablaban como primera lengua, entre 100 000 y 200 000 judíos sabían el hebreo, que utilizaban para rezar o estudiar la Tora o bien como lengua común entre judíos cultos askenazis de habla yiddish y sefarditas de habla española.

Eliezer Perelman publicó en Viena en 1879 un artículo de fundamental importancia titulado "Una cuestión candente", que, entre otras cosas, plantea lo siguiente: "¿Por qué no hacemos lo mismo que otros pueblos y actuamos para proteger nuestra nacionalidad antes de que sea destruida y perezca?" Una nación es la suma de tres elementos, pensó: un pueblo, una tierra y un idioma:

> Tenemos una lengua en la que podemos escribir, hablar y decir todo lo que queramos, pero a condición de querer hacerlo… Es la lengua que une a todos los hijos de Israel, sea cual sea el confín del mundo en donde vivan… Es la lengua de nuestros antepasados, de nuestros profetas, el pre-

cioso bien de una nación entera. Es la única lengua que debería llevarse... a las escuelas.

Eliezer firmó su artículo con su nuevo nombre: Eliezer Ben-Yehuda. En tanto que Perelman es un apellido derivado del alemán, Ben-Yehuda significa en hebreo "hijo de Judea".

Ben-Yehuda fue la primera persona en sugerir el renacimiento del hebreo como lengua hablada y ya no como lengua primordialmente religiosa. Muchos judíos discreparon de su opinión por razones religiosas y políticas, arguyendo que el hebreo era una lengua sagrada y que debía por tanto limitarse al uso religioso.

El referido artículo de Ben-Yehuda y otros que publicó posteriormente son los precursores del sionismo político, que condujo en 1948 a la creación del Estado de Israel.

Ben-Yehuda llegó en 1881 a Palestina y, más concretamente, a Jerusalén, donde vivía la mayor parte de los pocos judíos de Palestina. Los planes de Ben-Yehuda se pueden sintetizar en tres ideas: "El hebreo en casa", "El hebreo en la escuela" y "Palabras, palabras y palabras". Se trazó desde entonces el objetivo de convertir el hebreo en una lengua apropiada para el uso diario. Una de sus tareas principales fue la de crear un nuevo vocabulario para los conceptos modernos. Incorporó material del hebreo bíblico y de la literatura medieval, tomó palabras del arameo y del árabe por su cercanía semántica con el hebreo, copió palabras incluso del latín y el griego y no dudó en inventar nuevas palabras. Todo ello se fue incorporando en su monumental *Thesaurus,* continuado después de su muerte en 1922 por M. H. Segal y N. H. Tur-Sinai.

Una nueva etapa se inició a partir de 1918, cuando terminó el dominio del Imperio otomano y, por mandato de la Liga de las Naciones, se instauró una administración británica en Palestina. El hebreo se convirtió en 1922 en una de las lenguas oficiales del país. Se creó la Universidad Hebrea de Jerusalén y empezó a crecer el uso del hebreo como lengua nacional.

El hebreo israelí

En 1948, ya lo mencioné, nace el Estado de Israel. Por primera vez en más de 2 000 años los judíos tienen su propio país, en el que hablan, o mejor dicho hablarán, su propia lengua. Esta lengua representa "el último eslabón de una cadena nunca totalmente rota que la conecta a más de 3 000 años hasta los primeros pasajes de la Biblia".[13] El milagro se había cumplido gracias a la determinación de un pueblo decidido a reconquistar su propia identidad. Es un caso único en la historia de las lenguas.

7. El yiddish: una lengua que se niega a morir

El yiddish (de *jüdisch-deutsch* o judío-alemán), la lengua que hablaban los judíos askenazis europeos, proviene básicamente del alemán, con importantes aportaciones del hebreo, el arameo, el ruso y otras lenguas eslavas. Parecía condenado a desaparecer con el renacimiento del hebreo como lengua nacional. Era el habla de los guetos. Seis millones de judíos, casi todos de lengua yiddish, perecieron en el holocausto hitleriano. El hecho es que el yiddish sigue vivo: lo hablan importantes comunidades, y en Nueva York e Israel se dan múltiples manifestaciones culturales en esa lengua.

Isaac Bashevis Singer, Premio Nobel de Literatura en 1978, escribió su obra básicamente en yiddish. Cuando un periodista le preguntó por qué persistía en escribir en una lengua a punto de desaparecer, Singer contestó: "Me gustan las historias de fantasmas. Y también creo en la resurrección. ¿Qué podrán leer todos esos judíos, cuando vuelvan a la vida, si no escribo en yiddish?"[14]

El diario *Jerusalem Post* publicó recientemente una serie de titulares hipotéticos para el año 2050. Uno de ellos dice: "El yiddish sigue moribundo".[15]

[13] Sáenz-Badillos, *A History of the Hebrew Language*, Cambridge University Press, 1993, p. 287.
[14] Claude Hagège, *No a la muerte de las lenguas*, Paidós, Barcelona, 2000, p. 288.
[15] *Ibid.*, p. 277.

XIV. LAS LENGUAS DE AMÉRICA

1. Las familias lingüísticas de América

En el capítulo II expliqué que, según algunos lingüistas,[1] las lenguas autóctonas de América se dividen en tres grupos: la familia amerindia (que incluye la enorme mayoría de las lenguas del continente), la familia na-dené (algunas lenguas del oeste del Canadá y los Estados Unidos) y la familia esquimo-aleutiana (lenguas de Alaska, norte de Canadá y Groenlandia). Todas las lenguas de la América Latina, desde México hasta Argentina y Chile, pertenecen a la familia amerindia (18 millones de hablantes), así como casi todas las de los Estados Unidos, con excepción del navajo y el apache, que son lenguas na-dené.

Esta teoría recibió el inesperado respaldo de Cavalli-Sforza y otros biólogos que descubrieron que la población aborigen del continente, según su estructura genética, se divide también en tres grupos, coincidentes con las divisiones lingüísticas. Los tres grupos corresponden a tres migraciones del Asia al continente americano. La primera, ocurrida hace unos 15 000 años, es la de los pueblos de lenguas amerindias, que son los que más lejos llegaron. La segunda, hace 11 000 años, corresponde a los de lenguas na-dené, y la más reciente, hace 4 000 años, a los esquimo-aleutianos, los más cercanos geográficamente al Estrecho de Bering.

Muchos idiomas americanos están en peligro de extinción, pues son hablados por un número ínfimo de personas, en su mayor parte ancianos, en localidades aisladas. En Brasil, 0.2% de la población (300 000 personas) habla lenguas indígenas, de las cuales ninguna es hablada por más de 1000 personas. En Canadá no hay una sola que cuente con más de 500 hablantes. En los Estados Unidos, la única lengua autóctona hablada por un número relativamente elevado de personas es el navajo, lengua na-dené (130 000 en Arizona y

[1] Encabezados por Greenberg.

Nuevo México). La mayor parte de las lenguas indígenas de los Estados Unidos son habladas por grupos muy reducidos y se encuentran, por tanto, al borde de la extinción.

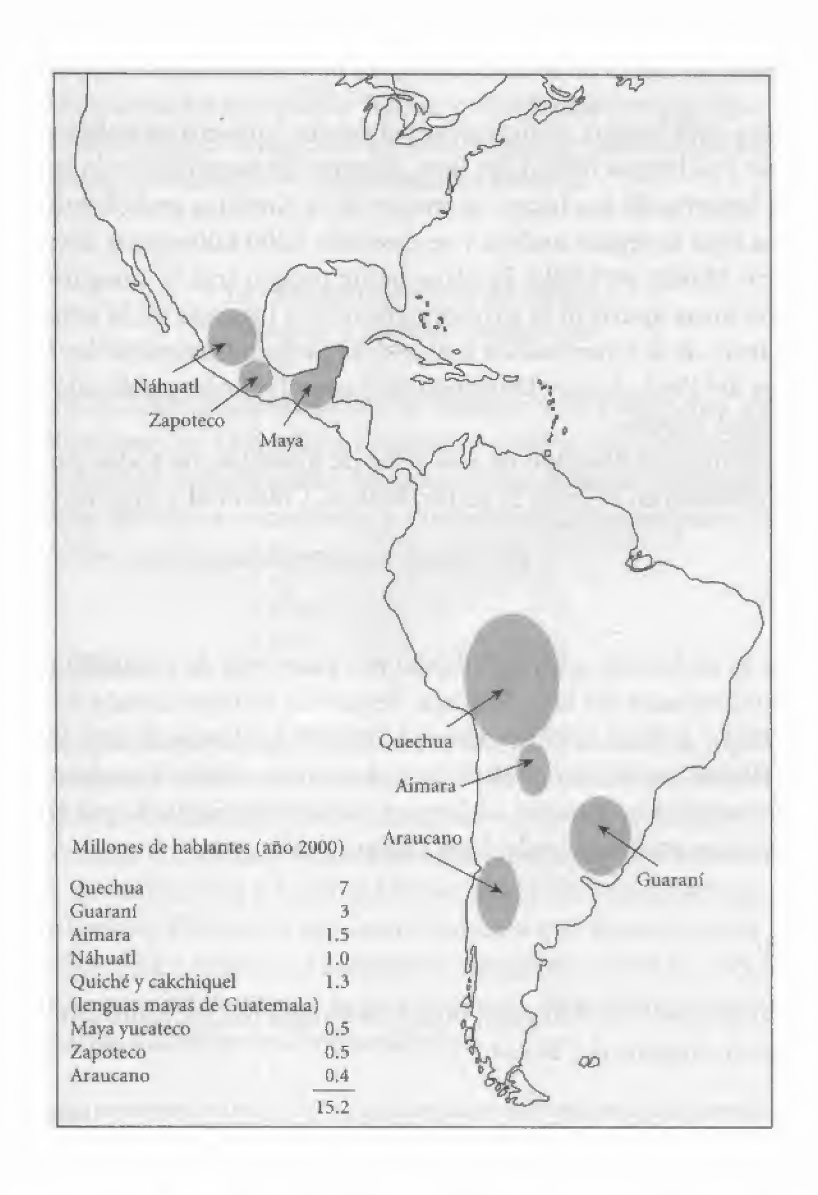
2. La familia amerindia

Dieciocho millones de personas hablan alrededor de 1 000 lenguas y dialectos amerindios, pero existe un alto grado de concentración en unas cuantas lenguas. En efecto, 15.2 millones de personas, 85% del total, hablan alguna de las tan sólo ocho lenguas de más de 400 000 hablantes. El mapa XIV.1. muestra los países en donde se hablan las citadas lenguas.

Cuadro XIV.1. *Principales lenguas indígenas de América (lenguas habladas por más de 400 000 personas)**

Lengua	*Número aproximado de hablantes (millones de personas)*	*Países donde se habla*
Quechua	7	Perú, Bolivia, Colombia, Ecuador y Argentina
Guaraní	3	Paraguay, Brasil y Argentina
Aimara	1.5	Perú y Bolivia
Náhuatl	1.0	México y El Salvador
Quiché y cakchiquel (lenguas mayas)	1.3	Guatemala
Maya yucateco	0.5	México
Zapoteco	0.5	México
Araucano	0.4	Chile
Subtotal	*15.2*	
Otras lenguas	2.8	Muchos países
Total	18.0	Toda América

* Merritt Ruhlen, *A Guide to World's Language Classification*, vol. I, Stanford University Press, 1987, p. 204. Algunas de estas lenguas —el quechua, el náhuatl y el zapoteco— son, cada una, una serie de lenguas o de dialectos no siempre inteligibles entre sí.



MAPA XIV.1. *Las principales lenguas indígenas actuales de América.*

Las principales lenguas de Sudamérica

El quechua

El quechua es la lengua indígena con el mayor número de hablantes en el continente y es lengua oficial del Perú, además del español. Era la lengua del inmenso Imperio de los Incas,[2] el mayor de la América precolombina, que dominaba toda la región andina y se extendía 3 200 kilómetros desde Quito hasta el río Maule, en Chile. Relativamente pronto tras la conquista de los territorios incas apareció la primera gramática impresa de la lengua quechua. Se trata de la *Grammática o Arte de la Lengua General de los Indios de los Reynos del Perú*, de fray Domingo de Santo Thomás, publicada en 1560 en Valladolid, España.[3]

El quechua está dividido en una serie de dialectos, no todos inteligibles entre sí, hablados en el Perú, Ecuador, Bolivia, Colombia y Argentina.

El aimara

El aimara es un idioma andino hablado por poco más de 1 500 000 personas en las proximidades del lago Titicaca. Según los últimos censos de Bolivia, Chile (1992) y el Perú (1993), existen 1 200 000 hablantes de esta lengua en Bolivia, 300 000 en el Perú y 50 000 en el norte de Chile. Los aimaras eran probablemente los originarios de la gran cultura representada por las ruinas de Tiahuanaco, en la región del lago Titicaca, en Bolivia.

El guaraní

Se habla sobre todo en Paraguay, donde es lengua oficial, junto con el español, y algo en Argentina y Brasil.[4]

[2] Escribe el cronista Garcilaso de la Vega, nacido en Cuzco en 1539 e hijo de una princesa peruana y de un español, que la palabra *Inca* era un título que designaba al emperador y a los hombres de la familia imperial. La expresión *Imperio de los Incas* es, pues, más apropiada que *Imperio Inca*.

[3] Ascensión Hernández de León-Portilla y Miguel León-Portilla, *Estudio introductorio al "Arte de la lengua mexicana" de fray Andrés de Olmos*, Universidad Nacional Autónoma de México, 2002, p. VI.

[4] Aunque son muy pocos los hablantes de guaraní en Brasil, el impacto de dicho idioma fue importante en el vocabulario del portugués, como vimos en el capítulo V.

El araucano

Es hablado por cerca de 400 000 indios mapuches en Chile, en la región que se encuentra entre los ríos Itata y Tolten, y 40 000 más en Argentina. Cerca de la mitad son bilingües (araucano-español). Existen varios dialectos —moluche, picunche, pehuenche— comprensibles entre sí.

La riqueza lingüística de México: lenguas y familias lingüísticas

Se hablan en México alrededor de 60 lenguas y 100 dialectos, agrupados, según Manrique, en 13 familias lingüísticas: yutoazteca, otomangue, maya, otopame, tarasca o purhépecha, totonaca, mixe, hokano-coahuilteca, huave, chinanteca, guaycura, mangueña y cuitlateca, Las principales lenguas de estas familias son las que muestra el cuadro XIV.3.[5]

Familia yutoazteca

Es enorme la extensión geográfica de la familia yutoazteca, que abarca un elevado número de idiomas y dialectos y que se extiende desde el norte de los Estados Unidos hasta El Salvador y Nicaragua. Los principales miembros de esta familia en México son el náhuatl, tarahumara (Chihuahua), pima (Sonora, Arizona), cora y huichol (Nayarit), tepehuano (Durango y Jalisco) y, en los Estados Unidos, el shoshoni (hablado por algunos miles de personas en Wyoming e Idaho), el comanche (algunos cientos en Nevada, Utah, California y Oklahoma) y el hopi (Arizona). También pertenecen a esta familia varios dialectos en Centroamérica.

El náhuatl

El náhuatl, hablado por un millón de personas, es por mucho el principal miembro de la familia yutoazteca. El náhuatl clásico era la lengua del Impe-

[5] Leonardo Manrique, *Atlas cultural de México. Lingüística* SEP, INAH, Grupo Editorial Planeta, 1988, y datos proporcionados en 2003 por el doctor Miguel León-Portilla.

CUADRO XIV.2. *Las familias lingüísticas de México*

Yutoazteca	Hokano-coahuilteca
Maya	Huave
Oaxaqueña u otomangue	Chinanteca
Tarasca o purhépecha	Guaycura y pericú
Otopame	Mangueña
Totonaca	Cuitlateca
Mixe o mixe-zoque	

rio azteca en la época de la conquista. Era, en palabras de Miguel León-Portilla, el "latín de América", pues, aparte de ser la lengua de una gran cultura, se difundió allende los confines del imperio. *Náhuatl* significa "lo que es claro". Los primeros misioneros encontraron hablantes de sus diversas variedades dialectales desde México hasta Panamá.[6]

CUADRO XIV.3. *Principales lenguas y dialectos de México**

Lengua	*Hablantes*
Náhuatl (familia yutoazteca)	1 000 000
Maya yucateco (lengua maya)	500 000
Zapoteco (lengua oaxaqueña)	500 000
Mazahua (lengua otopame)	350 000
Otomí (lengua otopame)	220 000
Mixteco (lengua oaxaqueña)	300 000
Tarasco o purhépecha	200 000
Totonaco (principal lengua totonaca)	125 000
Mazateco (lengua oaxaqueña)	120 000
Tzotzil (lengua maya)	110 000

* Ruhlen, *op. cit.*, con excepción de los datos sobre el tarasco y el totonaco, que fueron tomados de Manrique, *op. cit.*, basado en el censo de 1980.

[6] Bárbara Cifuentes, *Historia de los pueblos indígenas de México*, INI, México, 1998, p. 103.

Fray Jerónimo de Mendieta escribió lo siguiente acerca del primer contacto de los españoles con la lengua náhuatl:

> Esta lengua mexicana es la general que corre por todas las provincias de esta Nueva España, puesto que [= a pesar de que] hay muchas y diferentes lenguas particulares de cada provincia, y en partes de cada pueblo, porque son innumerables. Mas en todas partes hay intérpretes que entienden y hablan la mexicana, porque esta es la que por todas partes corre, como la latina por todos los reinos de Europa.[7]

Conocemos la literatura nahua anterior a la Conquista gracias a varios códices prehispánicos y a cientos de manuscritos hechos durante los primeros años de la Colonia, copiados de códices anteriores hoy perdidos. Nezahualcóyotl, rey de Texcoco, nacido en 1402, fue el más brillante exponente de la poesía náhuatl.

Fray Juan de Zumárraga, el primer obispo de México, introdujo la imprenta en el Nuevo Mundo en 1539 y el primer libro impreso fue una doctrina cristiana bilingüe en español y náhuatl.

En 1547 apareció la primera gramática impresa del náhuatl: el *Arte de la lengua mexicana*, del franciscano español fray Andrés de Olmos. El náhuatl fue el primer idioma del Nuevo Mundo en tener gramática impresa, tres años antes de la publicación, en 1550, del *Tretté de la Grammaire Française*, de Louis Maigret.[8]

El importantísimo diccionario español-náhuatl de fray Alonso de Molina data de 1555. Poco después apareció la gramática de la lengua tarasca y de la zapoteca. Felipe II ordenó en 1580 la creación de la cátedra de náhuatl en la Universidad de México.

Existe en náhuatl una rica literatura de tradición prehispánica que incluye cantos, discursos y relatos. A escritores mexicanos de origen español se deben obras en náhuatl, como los dos poemas llamados *tocotines* de sor Juana Inés de la Cruz (uno en náhuatl y el otro en español salpicado de náhuatl). Un sacerdote mestizo, Bartolomé de Alva Ixtlilxóchitl, tradujo al náhuatl obras de Lope de Vega y de Calderón de la Barca.[9]

[7] Mendieta, *Historia eclesiástica indiana*, citado en Bárbara Cifuentes, *op. cit.*, p. 104.
[8] Ascensión Hernández de León-Portilla y Miguel León-Portilla, *op. cit.*, p. VI.
[9] Miguel León-Portilla y Earl Shorris, *The Language of Kings*, Norton, Nueva York, 2001, p. 2002.

¶ Capitulo p̃mero delas partes dela orõn.

En esta lengua se hallan todas las partes dela orõn co-
mo ẽla lengua latina conuiene asaber. nombre. pro-
nombre. verbo. participio. preposicion. ynterjection
y conjunction como se vera enel discurso dela arte
quando de cada vna dellas se tratare
¶ Enel arte dela lengua latina creo que la mejor ma-
nera y orden que se ha tenido es la que Ant° de lebrixa sigue
en la suya. Pero porque en esta lẽgua no se guardara la or-
den que el lleua por faltar muchas cosas delas q̃ enel arte
de gramatica se haze gran caudal como son declinacio-
nes. supinos y las especies delos verbos para denotar
la diuersidad dellos. y lo que enel quinto libro se trata
de acentos y otras materias que en esta lengua no se
tocan. por tanto no sere reprehensible si en todo no si-
guiere la orden dela Arte de antonio.
¶ No se pone al principio dela arte la conjugacion
por no desmembrar la dela materia delos verbos y
por otras Razones que para ello me mouieron y aun
que se pone enla .2. parte no por eso dexen los nueuos
enla lengua de la saber al p̃ncipio para mejor sentir y
entender la materia delos nombres verbales y otras
cosas que en la primera parte se tratan.
¶ Quanto alo primero es de notar que en esta lengua
no ay declinaciones. de manera que aya variacion
de todos los casos. Aun q̃ ay differentia entre el singu-
lar y el plural porque para el plural toman vna des-
tas sillabas / o letras. ti. me. que. ti. delo qual se dira
mas largamente quando se tratare delos nombres.
¶ Tambien se deue de notar que enel vocatiuo no
ay variacion. porque siempre acaba. en. E. y para

[23 r]

any

Una página del *Arte de la lengua mexicana* (1547), de fray Andrés de Olmos, la primera gramática impresa de la lengua náhuatl.

México y América Central están cubiertos de topónimos yutoaztecas, de los cuales citaré algunos ejemplos:[10]

Cuernavaca, deriva de Cuauhnáhuac: junto al bosque *(cuáuh[itl]:* árbol o bosque; *náhuac:* junto a).
Jalapa, de Xalapan: río de arena (*xal[li]:* arena; *apan:* río).
Jalisco, de Xalixco: arenal *(xal[li]:* arena; *ixco:* superficie).
Toluca, de Tollocan: donde se inclina la cabeza (*tol[oa)]:* inclinar la cabeza; *lo:* lo que caracteriza algo; *can:* sufijo formador de nombres de lugar).
Tlaxcala, de Tlaxcallan: donde abundan las tortillas o el alimento (*tlaxcal[li]:* tortilla o alimento; *lan:* variante de *tlan:* donde abunda algo).
Michoacán, de Michuacán: donde tienen peces (*mich[in]:* pez; *hua:* poseedor; *can:* sufijo formador de nombres de lugar).

En Guatemala encontramos Quetzaltenango (lugar de quetzales), Chichicastenango (lugar de chichicastes),[11] Amatitlán, Atitlán, etcétera.

Diversos nahuatlismos han enriquecido el español y otras lenguas. Entre los más conocidos están palabras como *aguacate, cacahuate, cacao, camote, chicle, chile, chocolate, coyote, cuate, equipal, hule, jícara, malacate, mezcal, milpa, ocelote, pulque, quetzal, tianguis, tiza,*[12] *tomate* y *zapote.*

El náhuatl clásico está prácticamente extinguido pero subsiste en la serie de lenguas y dialectos que originó, no todos inteligibles entre sí, y hablados por un millón y medio de personas que cubren buena parte de la zona central de México.

El náhuatl literario se cultivó poco después de la Conquista. Sólo a partir de la tercera parte del siglo XX empezó un renacimiento de la literatura en náhuatl y empezó a escucharse la "nueva palabra" nahua, "Yancuic Tlahtoli", promovida en nuestros días por varios autores.[13]

[10] Leonardo Manrique (coord.), *Atlas cultural de México. Lingüística SEP, INAH*, Grupo Editorial Planeta, 1988, p. 70.

[11] Tipo de arbusto silvestre.

[12] Como ya expliqué en el capítulo IV, la palabra *tiza*, más usada en España que en México, nació en México, pues proviene del náhuatl *tizatl*, pero en nuestro país, en vez de *tiza* se usa el término *gis*, proveniente del latín *gypsum*. He aquí un curioso caso de cruce interoceánico de palabras.

[13] Miguel León-Portilla cita, entre los más destacados, a Natalio Hernández Xocoyotzin, poeta y ex director de la Casa de Escritores en Lenguas Indígenas.

Familia maya

La veintena de lenguas mayas son habladas por más de dos millones de personas en el sureste de México, Belice, Guatemala y el norte de Honduras. Las principales son el maya yucateco (500 000 hablantes en Yucatán, Belice y norte de Guatemala), el quiché y el cakchiquel (500 000 y 400 000, respectivamente, en Guatemala), el tzeltal, tzotzil y tojolabal (300 000 en Chiapas), el chol y el chontal en Chiapas y el huasteco en San Luis Potosí y Veracruz.[14]

Los mayas alcanzaron la civilización más brillante de todas las precolombinas. Su conocimiento de los movimientos de Venus, la Luna y los astros, su sistema para predecir los eclipses solares y el exactísimo calendario que inventaron revelan el extraordinario avance que alcanzaron en el campo de la astronomía y de las matemáticas. Prueba de su genio creador fue el descubrimiento del concepto del cero y su utilización en la numeración siglos antes de que los árabes lo introdujeran en Europa.[15] Igualmente notables son los testimonios literarios que nos legaron, como el *Popol Vuh* y los *Libros del Chilam Balam,* así como los conjuntos arquitectónicos de Chichén Itzá y Palenque en México, Tikal en Guatemala, y Copán en Honduras, para citar sólo algunos.

El *Popol Vuh* —escrito en maya quiché de Guatemala con el alfabeto latino— se basó en códices anteriores y en recitaciones orales tradicionales. *Popol Vuh* significa "El Libro del Consejo" o "El Libro Sagrado". Es, pues, una especie de Biblia de los mayas, la obra fundamental, según León-Portilla, para conocer las bases de la civilización maya.

Los *Libros del Chilam Balam,* escritos en maya yucateco por sacerdotes y sabios, nos hablan del presente y del pasado pero también de profecías. Igual que el *Popol Vuh,* los *Libros del Chilam Balam* fueron escritos en caracteres latinos en el siglo XVI y se inspiraron en códices antiguos y en tradiciones orales, algunas de las cuales siguen vivas en nuestros días.

Desde hace algunos años ha comenzado a descifrarse la escritura jeroglífica maya. Esto ha permitido la lectura de no pocas inscripciones en estelas y otros monumentos, así como en códices y vasijas de cerámica.

[14] Llama la atención el caso del huasteco, que siendo lengua maya, se habla en un territorio situado a más de 1 000 kilómetros al norte de las demás lenguas mayas.

[15] Como veremos más detalladamente en el capítulo XV, sólo tres civilizaciones inventaron el concepto del cero: los babilonios (segundo milenio a.C.), los mayas (siglo III d.C.) y los indios (siglo V d.C.).

El primer intérprete de maya de Cortés fue Jerónimo de Aguilar que, con Gonzalo Guerrero y otros españoles, encallaron cerca de Cozumel en un fallido retorno del Darién a Santo Domingo. Ocho años después de tal accidente, llegó Cortés a Yucatán y, enterado de la presencia cercana de españoles, envió a Andrés de Tapia a rescatarlos. Encontraron a Gonzalo Guerrero y a Jerónimo de Aguilar. El primero se rehusó a abandonar a los indios con quienes vivía y dijo: "Yo soy casado y tengo tres hijos y tiénenme por cacique y capitán cuando hay guerras; idos con Dios, que yo tengo labrada la cara y horadadas las orejas… Y ya veis estos mis hijitos cuán bonitos son".[16] Estos "hijitos" fueron los primeros mestizos mexicanos.

Andrés de Tapia confundió a Jerónimo de Aguilar con un indio, por su aspecto y vestimenta. Cuenta al respecto Bernal Díaz del Castillo que Aguilar se identificó y dijo en un español "mal mascado y peor pronunciado: 'Dios, Santa María y Sevilla'". Cortés tampoco lo identificó al verlo y preguntó por él a Andrés de Tapia, pero Aguilar, "como le entendió, se puso en cuclillas, como hacen los indios, y dijo: 'Yo soy'".[17] Jerónimo de Aguilar se convirtió así en el primer intérprete de Cortés.

Cuando Cortés estaba ya en San Juan de Ulúa llegaron los enviados de Motecuhzoma a hablar con él. Eran mexicas que hablaban náhuatl, que Jerónimo de Aguilar no comprendía. Fue entonces cuando empezó la colaboración indispensable de Malinali o Malintzin, bautizada como Marina y apodada después *Malinche*. Marina nació probablemente cerca de Coatzacoalco y sabía el náhuatl y el maya. Así se estableció un doble puente de intérpretes entre españoles y mexicas: Marina traducía del náhuatl al maya y Aguilar del maya al español. Pero Marina aprendió rápidamente el español y se convirtió en la intérprete directa e ideal de Cortés, sin requerir la intermediación de Aguilar.[18]

Bernal Díaz siempre se refiere con respeto y admiración a doña Marina:

> Cacica e hija de grandes señores, y señora de pueblos y vasallos… Doña Marina sabía la lengua de Guazaculco [Coatzacoalco], que es la propia de México [el náhuatl], y sabía la de Tabasco, como Jerónimo de Aguilar sabía

[16] Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Porrúa, México, 1983, p. 44.
[17] *Idem*.
[18] Como es bien sabido, Cortés tuvo un hijo con doña Marina, Martín Cortés.

la de Yucatán y Tabasco, que es toda una [el maya]... Sin doña Marina no podíamos entender la lengua de la Nueva España y México.[19]

Las lenguas mayas siguen siendo habladas en múltiples e importantes comunidades en México (Yucatán, Campeche, Quintana Roo y Chiapas), en Belice y en Guatemala. La literatura maya contemporánea destaca más en la poesía que en la prosa.

Entre diversos topónimos mayas, citaré los siguientes:[20]

Chichén Itzá. Proviene de *Chi'ch'e'en itsá:* junto al pozo de los itzaes (*chi:* orilla, borde; *che'ch'en:* pozo, cueva; *itzaes:* brujos del agua).

Tulum: ciudad amurallada (*tul:* alrededor, lo cercado, y *lu'um:* tierra, población).

Kalakmul: dos cerros vecinos (*ka':* dos; *láak':* junto; *múul:* cerro).

Familia oaxaqueña u otomangue

Notable diversidad lingüística caracteriza al estado de Oaxaca. La mayor parte de sus idiomas pertenecen a la familia *oaxaqueña* u *otomangue*, pero también se hablan en el estado lenguas de otras familias.

Las principales lenguas de la familia oaxaqueña son las *zapotecanas* (seis dialectos, hablados en conjunto por 500 000 personas), las *mixtecanas* (más de 300 000 hablantes) y las *mazatecanas* (120 000 hablantes).

El *zapoteco* fue la lengua de una de las primeras civilizaciones del México antiguo, comparable a la de los aztecas y los mayas. En su Edad de Oro (años 200 a 700 de nuestra era), los zapotecas dominaban el valle de Oaxaca, habitado por más de 100 000 personas en torno a su magnífica capital, Monte Albán, con sus templos orientados astronómicamente, tumbas, juego de pelota e inscripciones jeroglíficas. Las fronteras de su imperio se extendían mucho más allá de los valles centrales.

[19] *Ibidem*, p. 61.

[20] Leonardo Manrique, *op. cit.*, 1988, pp. 63-64.

Familia otopame

Está dividida, según Manrique, en los grupos pame del norte (San Luis Potosí), pame del sur (prácticamente desaparecido), chichimeca, otomí (ampliamente hablado en la zona central de México), mazahua —muy cercano al otomí— (Michoacán y Estado de México), tzinca y ocuilteco.

El tarasco o purhépecha[21]

Esta lengua constituye un caso singular. Hasta épocas recientes se le consideraba una lengua aislada, como el vasco, sin relación con ninguna otra. Greenberg y sus seguidores la colocan, sin embargo, dentro de la familia amerindia. Según el lingüista Swadesh, el tarasco comparte un pasado común, aunque muy remoto, con las familias mixe y maya e incluso con la familia quechua-aymara de Sudamérica y el zuñi de los Estados Unidos.

Los purhépechas se han caracterizado no sólo por su lengua singular, llena de sonoras palabras como Acámbaro, Zitácuaro, Pátzcuaro y Tzintzuntzan, sino por su afán de independencia. No sólo resistieron varios intentos de conquista por parte de los mexicas, sino que los derrotaron.

La primera gramática del tarasco, aparecida en 1558 y titulada *Arte de la lengua de Michoacán*, fue obra del franciscano Maturino Gilberti.[22]

El tarasco es hablado por cerca de 200 000 personas en el estado de Michoacán. En tiempos de la Conquista se hablaba también en varios de los estados colindantes, en los que han dejado numerosos topónimos.

Topónimos tarascos son Acámbaro (en el maguey; de *akamba:* maguey, y *ro:* en), Carácuaro (lugar de cuestas; de *karha,* cuesta, y *kuarhu:* lugar), Querétaro, Pátzcuaro, Chupícuaro, Tzintzuntzan, Charanda (tierra colorada), Sebina (de *seuina*, viento).[23]

La palabra *huarache* proviene del tarasco *kuarache.*

[21] Agradezco a mis amigos del Seminario de Cultura de la Corresponsalía de Acámbaro, encabezados por Octavio Guerra, las ideas que me dieron así como los textos que me enviaron acerca de los tarascos y su lengua.

[22] Ascensión Hernández de León-Portilla y Miguel León-Portilla, *op. cit.*, p. VI.

[23] Como se habrá advertido, varios de los topónimos tarascos terminan en *ro* o *kuarhu (cuaro)*, sufijos que significan "en" y "lugar de", respectivamente.

Familia totonaca

Dos idiomas principales: el totonaco (125 000 hablantes en Veracruz y Puebla) y el tepehua (Veracruz, Puebla e Hidalgo).

Otras familias lingüísticas

Mixe o mixe-zoque. Tres idiomas: mixe (45 000 hablantes en Oaxaca), popoluca (15 000 en el sur de Veracruz) y zoque (Chiapas).

Hokano-coahuilteca. Lenguas de Baja California y Sonora (habladas tan sólo por algunos cientos de habitantes), de Coahuila (extintas) y el tequistatleco en la lejana Oaxaca (9 000 hablantes).

Huave. Una sola lengua: el huave (12 000 hablantes en el istmo de Tehuantepec).

Chinanteca. Lenguas habladas en el norte de Oaxaca.

Guaycura y pericú. Extinta (Baja California).

Mangueña. Extinta (Chiapas).

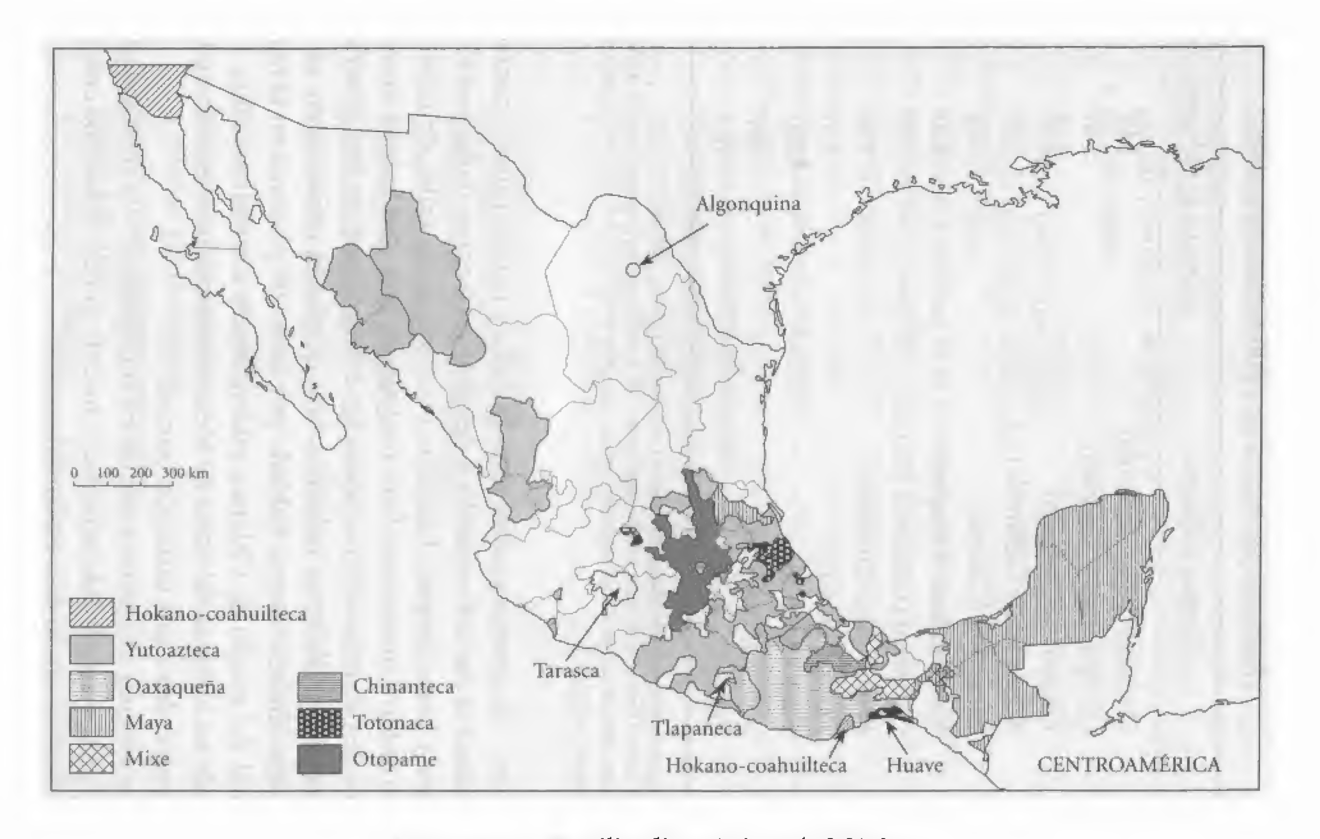
Cuitlateca. Extinta (Guerrero).[24]

En el mapa XIV.2 se ve la ubicación de las principales familias lingüísticas de México.

Lenguas y dialectos de México en peligro de extinción

Tal como ya lo señalamos en el caso de otros países, también en México la industrialización, la educación pública, las carreteras, los medios de comu-

[24] Poco después de 1960 falleció el último hablante del cuitlateco (estado de Guerrero).



Mapa XIV.2. *Familias lingüísticas de México.*

Cuadro xiv.4. *Lenguas mexicanas en peligro de extinción (habladas por menos de 1 000 personas en 1990)**

Lengua o dialecto	*Número de hablantes en 1990*
Cochimí (Baja California)	148
Cucapá (Baja California)	136
Kikapú** (Coahuila)	232
Kiliwa (Baja California)	41
Lacandón (Chiapas)	104
Motocintleco (Chiapas)	235
Ocuilteco (Estado de México)	755
Paipai (Baja California)	223
Pápago (Sonora)	600
Pima (Sonora)	860
Seri (Sonora)	561
Teco (Chiapas)	107

* Censo de 1990 y datos del doctor Miguel León-Portilla (2003).
** El kikapú forma parte de la familia algonquina, de la región de los Grandes Lagos al norte de los Estados Unidos. Ante el avance de los anglosajones, los kikapúes emigraron a mediados del siglo xix a México (Manrique, *op. cit.*, p. 80).

nicación —la prensa y sobre todo la radio y la televisión— contribuyen a generalizar el uso del español y a debilitar las lenguas indígenas. El náhuatl, el maya y otras lenguas habladas por cientos de miles de habitantes no corren peligro inminente. Pero las lenguas que sólo hablan unos cuantos cientos de personas están condenadas a desaparecer en una generación. De 160 lenguas y dialectos hablados hoy, quedarán quizá 16 en un siglo. El lacandón (dialecto maya), hablado por unas 100 personas en la región nororiental del estado de Chiapas, está viviendo sus últimos años. La mayor parte de los idiomas del norte de México se encuentra también en la lista de los condenados a una extinción cercana.

Las lenguas indígenas enriquecen la diversidad y la creatividad cultural de México, y su pérdida nos afecta más de lo que deseamos creer. Miguel León-Portilla nos lo dice espléndidamente:

Cuando muere una lengua
las cosas divinas,
estrellas, sol y luna;
las cosas humanas,
pensar y sentir, no se reflejan ya
en ese espejo.

Cuando muere una lengua
todo lo que hay en el mundo,
mares y ríos,
animales y plantas, ni se piensan, no pronuncian
con atisbos y sonidos
que no existen ya.

Cuando muere una lengua
entonces se cierra
a todos los pueblos del mundo
una ventana, una puerta,
un asomarse
de modo distinto
a cuanto es ser y vida en la Tierra.

Cuando muere una lengua,
sus palabras de amor,
entonación de dolor y querencia,
tal vez viejos cantos,
relatos, discursos, plegarias,
nadie, cual fueron,
alcanzará a repetir.

Cuando muere una lengua,
ya muchas han muerto
y muchas pueden morir.
Espejos para siempre quebrados,
sombra de voces
para siempre acalladas:
la humanidad se empobrece.

XV. EN TORNO A NÚMEROS, CIFRAS Y LENGUAS[1]

1. Origen de los números

Nuestro mundo gira en torno de números y de cifras. Nos es indispensable medir y cuantificar todo: distancias, superficies, volúmenes, velocidades, análisis médicos, temperaturas, densidades, presiones, tiempo, pesos y masas, precios, inversiones, productos nacionales, exportaciones e importaciones, resultados deportivos y así *ad infinitum*. Incluso la música, ese arte tan etéreo, está íntimamente relacionada con los números.[2] Sin números y cifras no sería posible nuestro modo de vida.

Y, sin embargo, hace algunos milenios el hombre apenas tenía noción de los números, que por tanto carecían de nombres. Existen todavía comunidades que, como el hombre primitivo, sólo conciben las nociones de *uno*, *par* y *muchos*, concepciones siempre ligadas al objeto al que se refieren: un pájaro, dos alas, muchos animales.

La palabra indoeuropea *treyes* (tres) nos da una pista acerca de la terminología usada por los pueblos primitivos, que no distinguían sino el singular, el dual y el plural. En efecto, *treyes* está ligada etimológicamente a una serie de palabras que expresan la idea de pluralidad:

- El adverbio francés *très*, que indica una intensidad máxima.
- El radical latino *trans* significa más allá (traspasar, *tresspass*, etcétera).
- Los sustantivos *truppa* y *tropa* en italiano y español, respectivamente.

[1] Una obra indispensable de consulta en este campo es la de Georges Ifrah, *Histoire Universelle des Chiffres*, 2 vols., Robert Laffont, París, 1994.

[2] Para no dar sino unos ejemplos, mencionaré que las cuerdas se afinan según el número de vibraciones por segundo; las notas se dividen en redondas, equivalentes a dos blancas, o cuatro negras, u ocho corcheas, o 16 fusas, o 32 semifusas, etc.; los *tempi* de las piezas se indican en pulsaciones de negras o corcheas por minuto; las armonías tienen bases y nomenclaturas numéricas, etc. En la antigua Grecia, Pitágoras descubrió las relaciones entre diversos armónicos de una cuerda en vibración y supuso que esas mismas relaciones —que llamó *música de las esferas*— regían los movimientos de los planetas.

- El sustantivo francés *troupeau* (rebaño).
- Los adverbios *troppo* y *trop* (demasiado), en italiano y en francés, respectivamente, que indican cantidades o calidades excesivas.
- Las palabras inglesas *three* (tres) y *throng* (multitud, tropel).

Así, *tres* fue, en la extrema lejanía de los tiempos, sinónimo de pluralidad, de los grandes números, del más allá.

La naturaleza es una gran escuela y nos da muchos ejemplos de números: una cabeza, los dos ojos de un hombre, los tres pétalos de un trébol, las cuatro patas de un animal, los cinco dedos de la mano y así sucesivamente.

La mente humana dio un salto extraordinario cuando pudo desligar el número del objeto, o sea, concebir el concepto abstracto del número: no dos ojos o dos alas sino simplemente *dos;* no cuatro patas o cuatro animales, sino simplemente *cuatro,* y cuando pudo comprender que dos caballos o dos alas o dos fieras tenían en común el hecho de ser *dos.*

Otro avance fue la invención de términos para los diferentes números y de símbolos para representarlos gráficamente.

Prácticamente todas las civilizaciones empezaron a representar los números por medio de símbolos muy parecidos y muy sencillos, como la repetición de puntos o rayas:

I	II	III	IIII	IIIII	IIIIII	IIIIIII	IIIIIIII	IIIIIIIII
1	2	3	4	5	6	7	8	9

Esta escritura presenta el inconveniente de que, a partir de cinco líneas, la identificación del número se vuelve cada vez más confusa. Por esta razón, los símbolos fueron objeto de simplificaciones mediante su presentación en conjuntos de cuatro o tres elementos, como se muestra en el cuadro XV.1.

Los cinco dedos de una mano, los 10 dedos de dos manos y los 20 dedos de manos y pies fueron indudablemente factores importantes en conferir las bases 5, 10 o 20 a la mayor parte de los sistemas numéricos de los pueblos. Los griegos y los romanos utilizaron la base 10; los celtas y los mayas, la base 20; los sumerios y sus herederos, los babilonios, un curioso sistema sexagesimal, o sea, basado en 60.

CUADRO XV.1. *Representaciones de números por diferentes civilizaciones de la Antigüedad*

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Sumer 3200 a.C.	○	○○	○○○	○○○○	○○○ ○○	○○○ ○○○	○○○ ○○○ ○	○○○ ○○○ ○○	○○○ ○○○ ○○○
Griegos sistema de Tebas 500 a.C.	I	II	III	IIII	Γ	ΓI	ΓII	ΓIII	ΓIIII
Romanos sistema arcaico	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX
Fenicios siglo VI a.C.	|	||	|||	||||	|||||	||||||	|||||||	||||||||	|||||||||
Mayas siglo III d.C.	•	••	•••	••••	—	• над —	•• над —	••• над —	•••• над —

La terminología indoeuropea está basada en diez. Los términos uno a nueve se repiten, con leves transformaciones, en cada decena. Tomemos los ejemplos del español y el latín. *Once* proviene del latín *undecim* (uno más diez), *doce* de *duodecim* (dos más diez), y así sucesivamente. En el término *veinte* (*viginti,* en latín) no se advierte a primera vista la relación con *dos,* a diferencia de *treinta, cuarenta, cincuenta,* etc., en los cuales aparece con diáfana claridad el parentesco con *tres, cuatro y cinco.* Pero si nos remontamos al antiguo sánscrito, lengua hija del indoeuropeo igual que el latín, nos encontramos que *veinte* se dice *vimsati,* que deriva de *visati* y éste de *dvi-dasati (dos decenas). Vimsati (dvi-dasati)* tiene un parentesco bastante claro con *viginti,* de donde provienen *veinte* en español y *vingt* en francés. A partir de veintiuno los nombres de todos los números en lenguas romances reflejan inequívocamente su naturaleza decimal.

La naturaleza decimal es evidente también en otras familias indoeuropeas como la germánica y la eslava. En inglés *twenty, thirty, forty,* etc., y en alemán, *zwanzig, dreissig, vierzig,* etc., están ligados a *two, three, four,* en inglés, y a *zwei, drei y vier,* en alemán, y así sucesivamente. En ruso, *veinte*

CUADRO XV.2. *Los números más antiguos conocidos. Sumer. Cuarto milenio a.C.*

1	10	60	600	3 600	36 000

se dice *dvadsat*, o sea, *dos decenas*, como en sánscrito *dvi-dasati*. *Tridsat* es tres decenas; *piatdesiat* (50) proviene de *piat* (5) y *desiat* (10); *shestdesiat* (60), de *shest* (6) y *desiat* (10), y así sucesivamente.

Los números más antiguos conocidos son los correspondientes a la cultura Sumer, hacia el cuarto milenio a.C. De acuerdo con lo que se muestra en el cuadro XV.2, el número 671, por ejemplo, se escribiría así:

Posteriormente, estos números de la cultura súmera dieron origen a los números cuneiformes sumerios.

2. ALGUNOS COMENTARIOS SOBRE LA DIVISIÓN DEL TIEMPO. LOS BABILONIOS Y LOS CALENDARIOS

Como se habrá advertido en el cuadro XV.2, los sumerios adoptaron como base el número 60 para su numeración. Agrupaban los seres y las cosas en múltiplos o potencias de 60. Es una enigmática base que ningún otro pueblo adoptó, pero que heredaron los babilonios. Sin embargo, la base 60 de los sumerios y babilonios persiste en nuestro días en la medición del tiempo, de los arcos y los ángulos. La hora se divide en 60 minutos, y los minutos en 60 segundos. Los ángulos y los arcos se miden en grados, minutos y segundos. El círculo completo mide 360°, o sea 60 × 6. El grado se divide en 60 minutos y éstos en 60 segundos.

Los babilonios dividían el día en 12 horas, horas dobles que las nuestras,

seis horas de noche y seis horas de día. Los inventores del día de 24 horas fueron los egipcios y esta norma fue copiada en Grecia, en Roma y, finalmente, en todo el mundo.

Los babilonios dividían la semana en siete días, quizá por las cuatro fases de la Luna, cada una de siete días de duración, o por su creencia en lo sagrado del número siete, a su vez derivado de los siete planetas conocidos, entre los cuales se incluía al Sol y a la Luna.[3] La creación del mundo en siete días (seis días más uno de descanso), según la Biblia, también se remonta probablemente a las creencias babilónicas.

La duración de los meses proviene del periodo de aproximadamente 29.5 días en el que la Luna completa el ciclo de sus fases.

El año no es un fenómeno lunar sino solar.[4] El año solar de 365 días es incompatible con el año lunar de 354 días —ambas cifras son aproximadas—, lo cual creó problemas para todos los calendarios a partir del babilonio. Como escribí en el capítulo III, Julio César hizo una profunda reforma del calendario y se implantó el llamado calendario juliano de 365.25 días. Sin embargo, el año solar es de 365.242199 días. Esta discrepancia, mínima en apariencia, redundó en un error de 0.8 días por siglo, o de ocho días en 1000 años. En 1582, durante el pontificado del papa Gregorio XIII se corrigió el error. Se determinó que la duración del año sería de 365.2422 días y que, además, el principio del año sería el primero de enero y ya no el 25 de diciembre.[5]

Los países católicos como Italia, Francia, España, Portugal, Luxemburgo y la mayor parte de los estados alemanes católicos implantaron en ese mismo año de 1582 el nuevo calendario, llamado *gregoriano* o *calendario del nuevo estilo*. El calendario juliano siguió en vigor largos años en el mundo cristiano protestante y ortodoxo así como en el mundo no cristiano. Inglaterra adoptó el calendario gregoriano en 1752, Japón en 1873; la Unión Soviética en 1918 y Grecia en 1923.

El calendario gregoriano, ahora casi universal, tiene como punto de referencia el nacimiento de Cristo, que divide la historia en dos eras: antes y des-

[3] El Sol, la Luna, Marte, Mercurio, Júpiter, Venus y Saturno.

[4] El año es el tiempo que tarda la Tierra en dar una órbita alrededor del Sol (365 días, cinco horas, 48 minutos y 11 segundos).

[5] Santa Teresa murió el 4 de octubre de 1582, y el día siguiente fue 15, a causa de la reforma, ordenada para ese día. (La fiesta de la santa es el 15.)

pués de Cristo. Sin embargo, Cristo nació el año ¡6 a.C.! La razón de esta curiosa discrepancia es que el primer cálculo de la fecha de su nacimiento la hizo un monje romano del siglo VI, pero investigaciones posteriores permitieron determinar que la fecha verídica había sido seis años antes.[6]

3. Los griegos. Un sistema ático (ateniense) (del siglo V a.C. a los albores de la era cristiana)[7]

En las inscripciones atenienses de esa época, el sistema de numeración atribuye un signo gráfico a los números 5, 10, 100, 1 000 y 10 000, como se muestra en el cuadro XV.3.

Para los números 50, 500, 5 000 y 50 000 los griegos escribían los símbolos Δ, H, X, M en el interior del símbolo equivalente a cinco en la forma siguiente:

ΓΔ o sea, 5 × 10 = 50 ΓH o sea, 5 × 100 = 500
ΓX o sea, 5 × 1 000 = 5 000 ΓM o sea, 5 × 10 000 = 50 000

Cuadro XV.3. *Sistema numérico ático (del siglo V a.C. hasta los albores de la era cristiana)*

Número	*Signo griego*	*Corresponde a la letra griega*	*Corresponde a inicial de palabra*	*Significado en griego*
5	Γ	P (Pi)	Pente (Pente)	cinco
10	Δ	Delta	Deka (Deka)	diez
100	H	Eta	Hekaton (Hekaton)	cien
1 000	X	Xi	Chilioi (Khilioi)*	mil
10 000	M	Mu	Murioi (Murioi)	diez mil

* De *khilioi* (mil) se derivan palabras como kilómetro, kilogramo, etcétera.

[6] Jean Duché, *Histoire du Monde*, t. I, *L'Animal vertical*, Flammarion, París, 1958, p. 571.
[7] Georges Ifrah, *op. cit.*, p. 441.

Los números intermedios se basaban en los símbolos anteriores y en el principio de adición. Algunos ejemplos:

1937 = X𐅅HHHHΔΔΔΓII
2003 = XXIII
7596 = 𐅆XX𐅅ΔΔΔΔΓI

El sistema ático no sirvió más que para inscripciones en monumentos y, con algunas modificaciones, para expresar pesos, medidas y sumas monetarias.

4. Los números romanos

Originalmente, los números romanos, inspirados en los números etruscos, eran los siguientes:

I, II, III, IIII: 1, 2, 3, 4

Como el ojo humano ya no distingue bien IIII, se inventó el símbolo V, quizá la representación de una mano humana:

V, VI, VII, VIII, VIIII: 5, 6, 7, 8, 9

El símbolo X es el dibujo de V sobre otro V invertido, y vale, por tanto, el doble:

X, XI... XV, XVI: 10, 11... 15, 16...
XX... XXXX: 20... 40

Los demás símbolos son:

L = 50	D = 500
C =100	M = 1 000, etcétera.

Con tal sistema, 1947 se escribía: MDCCCCXXXXVII.

Posteriormente, se introdujo un sistema de sustracciones para simplificar los números, y así:

IIII = IV, VIIII = IX, XXXX = XL, etcétera.
1947, antes MDCCCCXXXXVII, quedó simplificado en MCMXLVII

Para números romanos superiores a 1 000 existieron básicamente dos sistemas. Sin embargo, no fueron utilizados de manera uniforme, y por ello la notación romana se presta a veces a confusiones. Sólo describiré brevemente un sistema introducido a principios del Imperio.

Una línea sobre un número lo multiplica por 1000; así:

$\overline{\mathrm{V}}$ = 5 por 1 000 = 5 000
$\overline{\mathrm{X}}$ = 10 por 1 000 = 10 000

Un rectángulo incompleto sobre un número lo multiplica por 100 000:

$\overline{|\mathrm{V}|}$ = 5 por 100 000 = 500 000
$\overline{|\mathrm{X}|}$ = 10 por 100 000 = 1 000 000

$\overline{|\mathrm{LX}}$ = 60 000
$\overline{|\mathrm{MDCLV}|}$ $\overline{\mathrm{CLXXVIII}}$ CCCXVI = 165 178 316

5. Los números mayas[8]

El cuadro XV.4 muestra los números mayas del 0 al 19. El cero, como se ve, se representaba por medio del dibujo de un caracol; para los números del 1 al 4 se usaban puntos, para el 5 y el 10, rayas; así, con la combinación de estos dos últimos signos se formaban los números del 2 al 19. El 20 y los números superiores se escribían utilizando "pisos" o "escalones". El primer "piso" equivalía a múltiplos de 1; el segundo, a múltiplos de 20; por ejemplo, 21, 60, 62 y 99 se representaban de la siguiente manera:

2º piso	•	(1×20 = 20)	•••	(3×20 = 60)	•••	(3×20 = 60)	••••	(4×20 = 80)
1er piso	•	(1×1 = 1)	(caracol)	(0×1 = 0)	••	(2×1 = 2)	•••• ≡	(19×1 = 19)
		= 21		= 60		= 62		= 99

[8] Georges Ifrah, *op. cit.*, pp. 723-725.

CUADRO XV.4. *Números mayas*

1	•	11	• — —
2	••	12	•• — —
3	•••	13	••• — —
4	••••	14	•••• — —
5	—	15	— — —
6	• —	16	• — — —
7	•• —	17	•• — — —
8	••• —	18	••• — — —
9	•••• —	19	•••• — — —
10	— —	0	

Los números de tres y más "pisos" se rigen por principios parecidos cuya descripción requeriría algunas explicaciones adicionales. Remito al lector a textos especializados.

6. La India, creadora de nuestro sistema numérico

Uno de los momentos fundamentales en el avance del pensamiento matemático fue la invención del cero y de la numeración de posición.[9] Esta regla fundamental fue inventada por tres pueblos en la historia: los babilonios, 2000 años a.C.; los mayas, hacia el siglo III d.C., y, finalmente, los indios, hacia el siglo V de nuestra era. Pero sólo los indios concibieron el cero como número operativo. A la India debemos los tres elementos fundamentales que son base del sistema numérico universal:

- Los símbolos numéricos, transmitidos al Occidente vía España y usados universalmente desde el siglo XV.

[9] Una numeración de posición es un sistema en el cual un número cualquiera no tiene el mismo valor si está colocado en el rango de las unidades de primero, segundo, tercer orden, etc. (4 es una unidad de primer orden; el 4 de 40 es de segundo orden y vale 10 veces más; el 4 de 400 es de tercer orden y vale 100 veces más, y así sucesivamente).

Cuadro xv.5. *Números de la India, árabes orientales y números actuales*

Números de la India. Notación nâgarî (siglo VIII d.C.)										
	१	२	३	४	५	६	७	८	९	०
Números árabes orientales										
	١	٢	٣	٤	٥	٦	٧	٨	٩	٠
Números actuales (desde el siglo XV)										
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0

- El principio de posición sobre la base 10.
- El concepto del cero, confiriéndole posibilidades operativas.

Así, a los indios debemos tanto el sistema en el que se basa el sistema numérico universal como los símbolos que los matemáticos árabes transmitieron al Occidente vía España y que el mundo utiliza desde el siglo XV (véase el cuadro XV.5).

Un sabio árabe escribió en 810 un "Tratado sobre la adición y sustracción según el cálculo de los indios" que "… explica la manera de calcular de los hindúes mediante nueve caracteres y muestra cómo dichos caracteres, gracias a su simplicidad y concisión, pueden representar todos los números". Explica además el principio de la numeración decimal y el uso del décimo carácter "en forma de círculo" (el cero).[10]

El cero se llama en sánscrito *shûnya* (vacío). Los árabes tradujeron *shûnya* por *sifr*, que significa lo mismo. *Sifr* fue traducido al latín como *zephirum* por Leonardo de Pisa (1170-1250) y al italiano, como *zefiro*. Se contrajo en italiano a *zero*, palabra de la cual provienen *cero* en español, *zéro* en francés y *zero* en portugués e inglés. No todas las lenguas europeas adoptaron ese término. En ruso se dice *nul* y en alemán *null*, que obviamente significan "nulo".

Sifr es igualmente el origen del término latino medieval *cifra*, de *cifra* en español y portugués, *chiffre* en francés, *Ziffer* en alemán y *cypher* en inglés. El inglés *cypher* tiene el doble significado de "cifra" y "código", este último similar al español en *mensaje cifrado*.

[10] Georges Ifrah, *op. cit.*, 1994, p. 416.

XVI. EPÍLOGO MUSICAL
Origen y evolución de algunos términos musicales

1. Música

Debemos esta palabra, como tantas otras ligadas a las artes, a la Grecia antigua. El término *música* proviene del griego *mousiké*, que originalmente se refería a todo el campo de la acción de las musas; es decir, las deidades conducidas por Apolo Musageta y que habitaban en el Parnaso, protegían las ciencias y las artes y representaban el ideal de la suprema gracia e inteligencia intelectuales y físicas. El término *mousiké* sufrió una reducción en su amplio significado y quedó finalmente limitado a nuestro concepto actual de *música*.

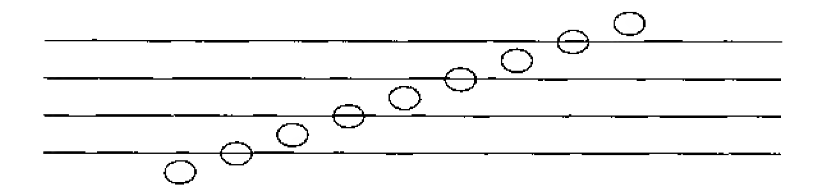
2. Las notas musicales

No me remontaré a la música de antiguas culturas como la griega, y empezaré estas líneas refiriéndome a los principios del canto gregoriano, heredero de tradiciones griegas y bizantinas y antepasado de la música de Occidente. Este tipo de música nació siglos antes de que se inventara la escritura musical. San Isidoro, obispo de Sevilla, escribió en el siglo VII que "si no es retenida por la memoria humana, la música se pierde puesto que no es posible escribirla".[1]

En los siglos VIII y IX el canto gregoriano se escribió mediante neumas, o señas, pero este tipo de escritura era una guía que presuponía que los cantores aprendieran las melodías, con sus intervalos exactos, a partir de la tradición oral.

No fue sino en el siglo XI cuando Guido d'Arezzo inventó un sistema de tres líneas y luego de cuatro (un *tetragrama*), que permitía, este último, la

[1] Headington, *History of Western Music*, Schirmer Books, Nueva York, 1976, p. 32.



representación gráfica de hasta nueve notas. Posteriormente se refinó este sistema, añadiendo una quinta línea y convirtiéndolo en nuestro pentagrama actual.

En el siglo VI el filósofo romano Boecio asignó las primeras 15 letras del alfabeto a las notas de las dos octavas correspondientes a la gama sonora "normal". Después se encontró más práctico repetir el uso de las letras A, B, C, D, E, F, G en cada octava.

En el siglo XI, el ya mencionado Guido d'Arezzo inventó[2] el uso de ciertas sílabas para designar a cada nota de la escala musical. Guido dio a cada nota un nombre tomado de la primera sílaba de las primeras seis líneas de un himno sáfico a san Juan Bautista:

Ut queant laxis
Resonare fibris,
Mira gestorum
Famili tuorum,
Solve polluti
Labii reatum,
Sancte ***J***ohannes.

[Para que puedan tus servidores exaltar, con voz clara, tus hechos admirables, retírales de los labios toda impureza, oh san Juan.]

El resultado es una escala de siete tonos: *ut-re-mi-fa-sol-la-si*. La sílaba *ut* se cambió por *do*, de emisión más fácil, en todos los países latinos. En Francia sigue en uso el término *ut*, pero sólo para designar la tonalidad.

[2] El término *inventó* es relativo, pues ya se habían utilizado sistemas parecidos en Egipto, China y Grecia.

En los países germánicos y anglosajones subsistió la nomenclatura por letras: *A = la; B = si; C = do; D = re; E = mi; F = fa; G = sol.*[3]

3. Orquesta

La palabra *orquesta* proviene del griego. En su sentido original, ορκηέστρα era un estrado situado entre el escenario y los espectadores y destinado a un coro de bailarines y músicos. A su vez, ορκηέστρα provenía del verbo ορκηέομαι, que significaba "danzar".

Ορκηέστρα pasó al latín *orchestra* y luego al francés *orchestre* con el mismo significado. Sólo a partir de la ópera italiana del siglo XVIII el término adquirió su significado moderno de "grupo de músicos que interpretan obras musicales con diversos instrumentos".[4]

4. Piano

A diferencia de la mayoría de los instrumentos musicales de la actualidad, que fueron resultado de una lenta evolución, el piano fue inventado por una persona, Bartolomeo Cristofori, a fines del siglo XVII. Francesco Manucci escribió en 1711 que Cristofori había construido un "nuevo clavicordio *col piano e forte*" poco antes de terminar el siglo XVII. Scipione Maffei describió el instrumento como *gravicembalo col piano e forte* (clavicordio con [sonidos] suaves y fuertes). Ello dio origen a los términos *pianoforte* y *fortepiano,* de donde proviene, obviamente, el nombre *piano.*

La innovación aportada por Cristofori —posteriormente mejorada por numerosos constructores de pianos— consistió en que las cuerdas del piano vibren en respuesta a la acción de martillos en vez de ser pulsadas o pellizcadas como las del clavecín. Uno de los nombres que se dio en Alemania al piano moderno es, precisamente, *Hammerklavier*, o sea, "teclado con martillos".

[3] En los países anglosajones, B = si; en los germánicos, H = si y B = si bemol.

[4] *Orquesta* también tiene la acepción de "lugar comprendido entre la escena y las lunetas o butacas, que se destina a los músicos" (*Diccionario de la Lengua Española,* Real Academia Española, 2001).

5. Evolución de los nombres del violín y de otros instrumentos de cuerda

Desde el tercer milenio antes de Cristo existían en Sumeria y en Egipto instrumentos de cuerda del tipo de las cítaras, liras, laúdes y arpas. La lira y la cítara fueron instrumentos fundamentales en Grecia, citados por Homero en la *Ilíada,* aunque no son de origen griego sino adaptaciones de aquellos instrumentos más antiguos.

De Grecia y Roma los instrumentos musicales siguieron un doble recorrido hacia Europa. Uno, a través de los árabes, que cultivaron con gran refinamiento la música y que llevaron a España instrumentos tan importantes como el laúd (*ud* en árabe y *la ud* o *alaud* con el artículo), la guitarra morisca y el *rebec* o *rabel*, pequeño instrumento de cuerda tocado con arco y que es un antepasado directo de nuestro violín. El segundo camino fue de Bizancio hacia el norte de Europa, pasando por Italia. Más adelante se encontrarían estos instrumentos de origen común pero de recorridos distintos y, en consecuencia, de evolución algo diferente: la *guitarra latina* y la *guitarra morisca*, el laúd morisco, tañido con pluma de ave, y el laúd europeo, tocado con los dedos y el *rebec* o *rabel* árabe y su equivalente europeo, la *giga* o *geige*. Esta dualidad *giga-rebec* subsiste hasta nuestros días. Violín se dice *Geige* en alemán, en tanto que en portugués *rabeca* es un tipo de violín popular.

El vocablo griego κψτηαρα —del cual deriva la palabra *guitarra*— y el latino *fidicula* denominaban en la Antigüedad al mismo tronco común de las liras y cítaras griegas.

Es muy curiosa la evolución filológica del término *fidicula*. En las lenguas romances *fidicula* perdió la /d/. Evolucionó a *fielle* o *vielle* en el francés medieval y posteriormente a *viole;* en italiano, se convirtió en *viola*; en español dio origen a *viela*, *viola* y *vihuela*.

En las lenguas germánicas *fidicula* evoluciona a *fidele* en anglosajón y *fiddle* en inglés y a *fiedel* y *videl* en alto alemán.

El violín, la viola y el violonchelo hacen su aparición en la historia de la música en Italia, a principios del siglo XVI. El primer testimonio de la existencia de un violonchelo se encuentra en un fresco de Gaudenzio Ferrari,

pintado en 1535-1536 en la iglesia de Santa Maria dei Miracoli, en Saronno, cerca de Milán. En dicho fresco aparece un ángel tocando una versión primitiva del violonchelo; también están representados un violín y una viola.

Como es bien sabido, el violín, la viola y el violonchelo constituyen la familia de los violines, que nació cuando otra familia de instrumentos de cuerda, la de las *violas da gamba,* alcanzaba su apogeo.

Los instrumentos de cuerda del Renacimiento no nacieron, es obvio, con una forma perfectamente establecida ni con nombres bien definidos, por lo que problemas iniciales de terminología han ocasionado múltiples confusiones. Los nombres *violín* y *violonchelo* (*violino* y *violoncello* en italiano) son muy posteriores a su aparición. Antes mencioné la evolución filológica *fidicula-viela-viola.* Hacia 1500 el término italiano *viola* no se aplicaba a nuestra *viola* actual sino, en general, a los instrumentos de cuerda tocados con arco. Dichos instrumentos se dividían, a su vez, en dos grandes familias: las *violas da gamba,* así llamadas por sujetarse entre las piernas, y las *violas da braccio,* sujetadas con el brazo.

Existían *violas da gamba* y *da braccio* de distinto tamaño. Los miembros individuales de cada familia —la familia de las *violas da braccio* y la de las *violas da gamba*— se designaban por sus registros sonoros relativos. Las *violas da gamba* más comunes eran la viola soprano, la tenor y la bajo.[5] Lo mismo ocurría con los integrantes de la familia de las *violas da braccio.* El violín se conocía como *soprano di viola da braccio* o *violone da braccio.* Nuestra viola actual era el *alto di viola da braccio;* el violonchelo, el *basso di viola da braccio,* y el contrabajo, el *contra basso di viola da braccio,* a pesar de que estos últimos no se sujetaban con el brazo.

El término *violone da braccio* empezó a aplicarse al violín poco después en el siglo XVI y su diminutivo definitivo, *violino,* aparece en Italia en 1538. El *basso di viola da braccio* —nuestro violonchelo— empezó a llamarse simplemente *violone* en el siglo XVII. En 1641 aparece el diminutivo *violoncino,*[6] y en 1665, el también diminutivo *violoncello,* 130 años después del fresco de

[5] La familia completa de las *violas da gamba* incluye la *pardessus de viole,* o viola contrasoprano, la soprano, tenor, bajo y el *violone* (aumentativo de viola) o contrabajo de *viola da gamba.*

[6] El término *violoncino* deriva del italiano *violone piccino* y más concretamente, de *violone cino* (violón pequeño). Aún en nuestros días se dice *cino* en Bolonia por *piccino* (pequeño). Lauro Malusi, *Il violoncello,* Edizioni G. Zaribon, Padua, 1973, p. 231.

Gaudenzio Ferrari de 1535. El término *violoncello* era de uso común a fines del siglo XVIII.

Ningún término tuvo una evolución más curiosa que *alto di viola di braccio* —nuestra viola—. En Italia empezó a llamarse *viola da braccio* a principios del siglo XVII y poco después desapareció *da braccio* y quedó solo *viola*. En alemán desapareció *viola* y subsistió *braccio*, por lo que a la *viola* se le conoce en esa lengua como *Bratsche*. En Francia, el *alto di viola di braccio* perdió *viola* y *braccio* y conservó la primera palabra, *alto*, que es el nombre con el que se designa a la viola en francés.

En portugués existen dos términos que se prestan a confusión. *Violão,* aumentativo de *viola*, significa *guitarra,* pero el término portugués *guitarra* normalmente equivale en Brasil a nuestra *guitarra eléctrica*. La *viola caipira* del Brasil es una especie de pequeña guitarra popular. Testimonio de la antigua influencia árabe en la música es que, como mencioné anteriormente, el término portugués *rabeca,* proveniente del árabe *rabab* a través del provenzal *rebec*, se sigue aplicando en Brasil a un tipo de violín popular, y que el aumentativo *rabecão* significa, en lenguaje popular, "contrabajo".

El término ruso para violín tiene un origen curioso. Quizá porque los primeros violines tocados en Rusia tenían un pésimo sonido, violín se dice en ruso *skripka*, palabra proveniente del verbo *skripet,* que significa "rechinar", "rascar" o "chirriar", todo lo contrario de lo que han demostrado los geniales violinistas rusos a lo largo de su historia.

CUADRO XVI.1. *Los nombres de los instrumentos de la familia del violín en varias lenguas*

Italiano	violino	viola	violoncello o cello	contrabasso
Español	violín	viola	violonchelo o violoncelo	contrabajo
Francés	violon	alto	violoncelle	contrebasse
Portugués	violino	viola	violoncelo	contrabaixo
Inglés	violin	viola	cello	double bass
Alemán	geige	bratsche	cello	kontrabass
Ruso	skripka	alto	violonchel'	contrabas

Las palabras pueden tener un origen prosaico, como *skripka,* o de elevada alcurnia, como *violín,* cuya pista a partir de *fidicula* podemos seguir por lo menos desde la antigua Roma.

Así como las palabras, las lenguas son todas resultado de una milenaria evolución, de milenarias aventuras, algunas de las cuales han sido el objeto de este libro, a cuya última línea llega el lector en este instante.

BIBLIOGRAFÍA

Origen del lenguaje, número de lenguas, estudios generales

Adams, Fred, *Origins of Existence,* The Free Press, Nueva York, 2002.

Ali, Rahmat, *Pakistan. The Fatherland of the Pak Nation,* The Pak National Liberation Movement, Londres, 1947.

Alighieri, Dante, *De Vulgari Eloquentia, Opere di Dante,* vol. XI, Felice Le Monnier, Florencia, 1948.

Bernárdez, Enrique, *¿Qué son las lenguas?,* Alianza Editorial, Madrid, 2001.

Calvet, Louis-Jean, *Historia de la escritura. De Mesopotamia hasta nuestros días,* Paidós, Barcelona, 2002.

Cavalli-Sforza, Luigi Luca, *Genes, Peoples, and Languages,* University of California Press, Los Ángeles, 2000.

———, y Francesco Cavalli-Sforza, *The Great Human Diasporas. The History of Diversity and Evolution,* Perseus Publishing Books, Estados Unidos, 1995.

Chomsky, Noam, *Language and Mind,* Harcourt Brace & World, Inc., Nueva York, 1968.

———, *Studies on Semantics in Generative Grammar,* Mouton, La Haya, 1972.

———, *Reflections of Language,* Pantheon Books, Nueva York, 1974.

———, *Reflexiones sobre el lenguaje,* Planeta-Agostini, Barcelona, 1975.

———, *El lenguage y el entendimiento,* Planeta-Agostini, Barcelona, 1992.

Diamond, Jared, *The Third Chimpanzee. The Evolution and Future of the Human Animal,* Harper-Perennial, Nueva York, 1992.

Duché, Jean, *Histoire du Monde,* t. I, *L'Animal vertical,* Flammarion, París, 1958.

Grimes, Barbara F., *The Ethnologue,* Summer Institute of Linguistics, Inc., Texas, 1996.

Hagège, Claude, *No a la muerte de las lenguas,* Paidós, Barcelona, 2000.

Jordán Cólera, Carlos, *Introducción al celtibérico,* Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 1998.

Lairdon, Charlton, *The Miracle of Language,* A Premier Book, Nueva York, 1963.

Lyovin, Anatole V., *An Introduction to the Languages of the World,* Oxford University Press, Oxford, 1997.

Mallory, J. P., *In Search of the Info-Europeans. Language, Archeology and Myth,* Thames and Hudson, Londres, 1989.

Moral, Rafael del, "Las lenguas del mundo", en *Diccionario Espasa,* Espasa-Calpe, Madrid, 2002.

Moure, Teresa, *Universales del lenguaje y linguo-diversidad,* Ariel Lingüística, Barcelona, 2001.

Nettle, Daniel, y Suzanne Romaine, *Vanishing Voices. The Extinction of the World's Languages,* Oxford University Press, Oxford.

Olson, Steve, *Mapping Human History. Discovering our Past Through our Genes,* Houghton Mifflin Company, Boston, Nueva York, 2002.

Pei, Mario, *The Story of Language,* A Mentor Book, Nueva York, 1960.

Perrot, Jean, *La Linguistique,* Presses Universitaires de France, París, 1961.

Pinker, Steven, *The Language Instinct,* Perennial Classics, Harper-Collins Publishers, Nueva York, 2000.

Pirenne, Jacques, *Historia universal. Las grandes corrientes de la historia,* Éxito, Barcelona, 1963.

Ruhlen, Merritt, *A Guide to the World's Languages,* Stanford University Press, Standford, CA, 1991.

———, *The Origin of Language. Tracing the Evolution of the Mother Tongue,* John Wiley & Sons, Inc., Nueva York, 1994.

———, *On the Origins of Languages. Studies in Linguistic Taxonomy,* Stanford University Press, Standford, CA, 1994.

Steiner, George, *After Babel, Aspects of Language and Translation,* Oxford University Press, Oxford, 1998. [Existe edición en español en el FCE.]

Walter H., *L'Aventure des languages en Occident,* Robert Laffont, París.

Lenguas romances

Acordo ortográfico da lingua portuguesa, Decreto do Presidente da República do 23 de Agosto (1991), Lisboa, Imprenta Nacional.

Alatorre, Antonio, *Los 1001 años de la lengua española,* Fondo de Cultura Económica, México, 1995.

———, *Los 1001 años de la lengua española,* 3ª ed., algo corregida y muy añadida, Fondo de Cultura Económica, México, 2002.

———, "Sobre americanismos en general y mexicanismos en especial", *Nueva Revista de Filología Hispánica,* t. XLIX, núm. 1, 2001.

Antoni, Ferrando, y Miquel Nicolás, *Panorama d'història de la llengua,* Tàndem Edicions, Valencia.

Censo del año 2000, Office of Management and the Budget, Gobierno de los Estados Unidos de América.

Chenet, Jean François, "La question des langues regionales", *L'Histoire,* noviembre, 2000.

Cornette, Joël, "Et François I imposa une langue officielle", *L'Histoire,* núm. 249, París, noviembre de 2000.

Cortázar, Julio, *Rayuela,* Seix-Barral, Barcelona, 1984.

Díaz-Mas, Paloma, *Los sefardíes. Historia, lengua y cultura,* Riopiedras Ediciones, Barcelona, 1997.

Foro Babel, *El nacimiento de las lenguas de Cataluña,* Áltera, Barcelona, 1999.

Grijelmo, Álex, *Defensa apasionada del idioma español,* Santillana, España, 1998.

Klinkerberg, Jean Marie, *Des Langues romances,* 2a. ed., Boeck&Larciers, Bruselas, 1999.

Lapesa, Rafael, *Historia de la lengua española,* 9ª ed., Gredos, Madrid, 1981.

Lenguay, Thierry, *Dans quel état j'erre? Trésors de l'homophonie,* Éditions Mots et Cie., París, 2001.

Llibru blancu de la recuperación y normalización llingüística d'Asturies, Xunta pola defensa de la lengua asturiana, Oviedo, 1996.

Migliorini, Bruno, *Storia della lingua italiana,* 10ª ed., Tascabile Bombiani, Italia, 2002.

Neruda, Pablo, *Confieso que he vivido,* Plaza y Janés, Barcelona, 1994.

Nouvel, A., *L'Occitan sans peine,* Assimil, Francia, 1975.
Perret, Michèle, *Introduction á l'Histoire de la langue française,* Sedes/HER, París, 1999.
Poema del Mío Cid, edición de Ian Michael, Castalia, Madrid, 1984 (Clásicos Castalia).
Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española,* Espasa-Calpe, Madrid, 2001.
Revah Donath, Renée Karina, y Héctor Manuel Enríquez Andrade, *Estudios sobre el judeo-español en México,* Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1998.
Reyes, Alfonso, *Anecdotario,* ERA, México, 1968.
———, *Aduana lingüística. Obras completas,* t. XIV, Fondo de Cultura Económica, México, 1962.
Walter, Henriette, *Le Français dans tous les sens,* Robert Laffont, París, 1988.
Xirau, Ramón, *Poemes/Poemas,* Ediciones Toledo, México, 1990.

Inglés y lenguas germánicas

Lyon, H. R., *The Norman Conquest,* Dover, New Jersey, 1984.
McRum, Cran, McNeil, *The Story of English,* Elisabeth Sifton Books, Viking, Nueva York, 1986.
Pei, Mario, *The Story of English,* Fawcet, Premier Book, Nueva York, 1965.
———, *The Story of Language,* A Mentor Book, Nueva York, 1960, H. R.
Walter, H., *L'Aventure des langues en Occident,* Robert Laffont, París, 1994.

Ruso y lenguas eslavas

Lawrence, John, *A History of Russia,* Meridian Books, Nueva York, 1978.
Nabokov, Vladimir, *Speak, Memory,* Vintage International Edition, Nueva York, 1989.
Sokolsky, A. A., *A History of the Russian Language,* Imprenta Maravilla, Madrid, 1986.

Worth, Dean S., *On the Structure and History of Russian: Selected Essays,* O. Sanger, editor, 1977.

Hebreo y lenguas semíticas

Baumgarten, J., *et al.*, *Le Yiddish,* Presses Universitaires de France, París, 1990.
——— (eds.) *Mille Ans de cultures ashkenazes,* Liana Levi, París, 1994.
Ben-Yehuda, Eliezer, *A Dream Come True,* T. Muraoka (trad.), Westview Press, Boulder, Colorado, 1993.
Bourget, Pierre du, *Les Coptes,* Presses Universitaires de France, París, 1988.
Fellman, J., *The Revival of a Classical Tongue: Eliezer Ben-Yehuda and the Modern Hebrew Language,* Mouton, La Haya, 1973.
Kutscher, E. Y., *A History of the Hebrew Language,* Magnes Press, Jerusalén, 1982.
Rabin, C., *A Short History of the Hebrew Language,* World Zionist Organization, Jerusalén, 1973.
Sáenz-Badillos, A., *A History of the Hebrew Language,* Cambridge University Press, 1993.

Las lenguas amerindias

Cifuentes, Bárbara, *Historia de los pueblos indígenas de México,* INI, México, 1998.
Díaz del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España,* Porrúa, México, 1983.
Hernández de León-Portilla, Ascensión, y Miguel León-Portilla, *Estudio introductorio al "Arte de la lengua mexicana" de fray Andrés de Olmos,* Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2002.
León-Portilla, Miguel, y Earl Shorris, *The Language of Kings,* Northon, Nueva York, 2001.
León-Portilla, Miguel (coord.), con la colaboración de M. Gutiérrez Estévez y Gary. H. Gossen, *Motivos de la antropología americanista,* Fondo de Cultura Económica, México, 2002.

Manrique, Leonardo, *Atlas cultural de México. Lingüística,* SEP, INAH, Planeta, 1988.

Los números

Ifrah, Georges, *Histoire Universelle des Chiffres,* 2 vols., Robert Laffont, París, 1994.
Lairdon, Charlton, *The Miracle of Language,* A Premier Book, Nueva York, 1963.

La música y términos musicales

Headington, *History of Western Music,* Schirmer Books, Nueva York, 1976.
Prieto, Carlos, *Las aventuras de un violonchelo. Historias y memorias,* Fondo de Cultura Económica, México, 2003.
Salazar, Adolfo, *La música en la sociedad europea,* 3 tomos, Alianza Editorial, Madrid, 1983.

ÍNDICE ANALÍTICO

Esta tercera edición de *Cinco mil años de palabras,* de Carlos Prieto, se terminó de imprimir y encuadernar en febrero de 2010 en Impresora y Encuadernadora Progreso, S. A. de C. V. (IEPSA), Calz. de San Lorenzo, 244; 09830 México, D. F. En su composición se usaron tipos Minion de 8:10, 11.5:14 y 12 puntos. La edición consta de 1 900 ejemplares.



¿Cómo salimos del silencio? Este y otros interrogantes fluyen como una constante en esta minuciosa investigación de Carlos Prieto, que ofrece un enfoque panorámico sobre el estudio de las lenguas. En palabras de Carlos Fuentes, el extraordinario encanto de esta obra es que recorre, con singular erudición, cosas que creíamos saber sobre las lenguas y descubre lo que no sabíamos sobre lo que creíamos saber. En el paseo lingüístico del que nos lleva de la mano se exploran diversos aspectos de la historia de las lenguas, desde sus posibles orígenes hasta el presente, incluidas la aparición de unas cuantas "megalenguas" y la extinción de miles de idiomas y dialectos. Éste, el sexto libro de Carlos Prieto, está concebido para el lector común que podrá descubrir aspectos apasionantes, variados y frecuentemente divertidos que encierra el fenómeno de las lenguas.

Carlos Prieto es hombre de polifacética personalidad, que se formó en su juventud como ingeniero, economista y músico. Fue prominente industrial antes de dedicarse plenamente al violonchelo y convertirse en uno de los más destacados concertistas mexicanos a nivel internacional. La maestría y la pasión con las que este músico aborda su instrumento le han valido un sinnúmero de reconocimientos alrededor del mundo. Es, además, un promotor incansable de la música y los compositores contemporáneos, en particular de México, Iberoamérica y España. Unido a esa admirable trayectoria, Carlos Prieto ha sido también autor del FCE desde 1993. Ha publicado *De la URSS a Rusia: tres décadas de experiencias y observaciones de un testigo* (1993) y *Las aventuras de un violonchelo: historias y memorias* (1998), este último traducido al inglés, ruso y portugués.

